



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

**INSERCIÓN LABORAL Y TRAYECTORIAS DE LOS  
MIGRANTES MEXICANOS DEPORTADOS EN  
TIJUANA.**

Tesis presentada por

**José Israel Ibarra González**

para obtener el grado de

**MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL**

Tijuana, B.C., México  
2016

# CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis:

\_\_\_\_\_

Dr. Alfredo Hualde Alfaro

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

## DEDICATORIA

*A Dios por darme la vida.*

A mi amada esposa **Lorena Mena** por confiar en mí, ayudarme a guardar el equilibrio, ser mi ejemplo académico, darme a Ecuador como segunda patria y sobre todo por brindarme la oportunidad de crear mi propia familia.

A mi madre **Sally González** por sacarme adelante, impulsar mi vida e inculcarme que el estudio es el mejor camino para alcanzar el éxito.

A mi pequeño hermano **Aarón Ibarra** y a mi cuñada **Marianne Moreno** por enseñarme que en la vida hay que hacer lo que te gusta y no temer a las matemáticas.

### A mis **migrantes deportados**.

“Los güeros son muy maloras (bis)  
se valen de la ocasión  
y a todos los mexicanos (bis)  
los tratan sin compasión.

Ahí traen la gran “polvadera” (bis)  
y sin consideración  
mujeres, niños y ancianos  
los llevan a la frontera,  
¡nos echan de esta nación!

-Adiós, paisanos queridos (bis)  
ya nos van a deportar...  
pero, no somos bandidos, (bis)  
venimos a “camellar”.

Fragmento de “El deportado”.  
Canción del Dominio Público.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo económico recibido por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), así como la preparación otorgada en El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) durante 2 años. Esta investigación y sueño de vida fue gracias a este respaldo.

Doy mi gratitud por haberme integrado al proyecto Conacyt No. 220193 “Trayectorias migratorias, laborales y educativas de las y los migrantes internacionales de retorno en México” que encabezan la Dra. Dolores París, el Dr. Alfredo Hualde y la Dra. Ofelia Woo.

Le doy muchas gracias a Dios por darme a mis padres. Agradezco mucho a mi mamá Sally González “Mi Jefa” por sacarme adelante junto con mi hermano. Darnos todo lo que está en sus manos para impulsar nuestras vidas. Ser un ejemplo de trabajo, de constancia, de disciplina y de cumplimiento de las metas propuestas. Mi total gratitud por llenarnos la casa de libros, inculcarnos el amor por la lectura y ayudarnos con nuestras tareas escolares. Esta investigación es parte de sus frutos.

Le agradezco a mi esposa Lorena Mena su amor incondicional, su confianza para dejar su vida en Ecuador y crear juntos una familia en México. También le doy gracias por su respaldo y ánimo para regresar a la academia tras más de una década de ejercicio periodístico. Su perseverancia en El Colef es mi ejemplo para seguir adelante en el mundo de la generación del conocimiento. ¡Te amo Caritas!

A mi hermano Aarón Ibarra “Mi Enano” y a mi cuñada Marianne Moreno les agradezco que me dieran ánimos para terminar el posgrado, me respaldaran cuando las matemáticas me atemorizaron y estuvieran ahí para celebrar los momentos importantes en familia.

Le doy muchas gracias a mis tías Ninfa, Maty y Susy por echarme porras a la distancia y rezar por mí en los momentos de crisis académica.

También le doy un gran agradecimiento a mi director de tesis Dr. Alfredo Hualde Alfaro por su guía, por su paciencia durante el proceso de aprendizaje y por siempre estar disponible aunque me le apareciera hasta en la sopa.

Doy muchas gracias al líder pro migrantes Robert Vivar por sus ideas y contactos, así como al ingeniero Juan Carlos Cruz por facilitarme la investigación en el sector de la industria maquiladora de exportación.

Por su inolvidable amistad también agradezco a mis compañeros de la Maestría en Desarrollo Regional: Alan, Alejandra, Anel, Chely, mi apreciada Arlen, Artur, Carito, Cesarín, Felipe, Felix, Ile, mi francesa favorita Inès, Isabel, Isi, Ivan, Matew, mi prima Lory, mi hermano Luis que me acompañó desde el principio en la aventura, mi Nalle, Sahib y mi Tania que siempre me recuerda lo curada de ser tijuanaense.

A Carito Ortiz por estar al pendiente de todos los “niños” MDRs.

Al periodismo por sensibilizarme del sufrimiento humano.

A los millones de migrantes mexicanos deportados de los Estados Unidos que me demostraron que la fuerza de voluntad vence cualquier adversidad.

## **RESUMEN**

Esta tesis muestra los resultados de una investigación sobre las trayectorias laborales de 14 migrantes deportados de Estados Unidos a México que decidieron quedarse a trabajar en Tijuana. El estudio trata sobre el comportamiento de su movilidad laboral en varias secuencias del tiempo y el espacio, pero se enfatiza el análisis en lo que ocurre después de la última expulsión. Se relacionan los acontecimientos ocurridos durante sus vidas en ambos países tanto en el ámbito personal como el estructural y la afectación a su desempeño como trabajadores. Para el análisis se recurrió a algunas herramientas de la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, la teoría del capital humano, la teoría del capital social y la teoría de redes. El resultado permitió observar un comportamiento heterogéneo de las trayectorias de trabajo y una reconstrucción de su ciclo laboral después de la última deportación a México.

Palabras claves: Deportados, trayectorias laborales, Tijuana, mercado de trabajo, competencias laborales y migración.

## **ABSTRACT**

This thesis shows the results of an investigation on the career paths of 14 deported Mexican migrants from the USA who decided to stay and work in Tijuana. This work analyzes the behavior of their labor mobility in several sequences of time and space; however, it emphasizes on what happened after the last deportation. Moreover, their performance as workers is related to the events lived within the personal and structural areas in both countries. For the analysis some tools were used from the labor market segmentation theory, the human capital theory, the social capital theory, and the network theory. This result shows a heterogeneous behavior in their career paths, as well as a reconstruction of their work cycle after last deportation.

Key words: Deportees, career paths, Tijuana, labor market, job skills, and migration.

## ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN GENERAL .....	2
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL PARA EL ESTUDIO DE LA INSERCIÓN LABORAL EN TIJUANA DE LOS MIGRANTES MEXICANOS DEPORTADOS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS.....	14
1.1 La teoría de la segmentación del mercado de trabajo y la inserción laboral .....	14
1.2 La teoría del capital humano.....	18
1.3 Trayectorias laborales .....	22
1.4 Las competencias laborales: educación, experiencia e iniciativa .....	24
1.5 Del capital humano al capital social .....	26
1.6 Las redes sociales como mecanismo de inserción laboral .....	28
1.7 Conversión religiosa, “la segunda oportunidad” y reinserción de ex convictos.....	29
CAPÍTULO II. LAS DEPORTACIONES: ENTRE LOS MERCADOS LABORALES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO .....	33
2.1 Los mexicanos en los Estados Unidos destinados a los nichos desdeñados: Agro, trabajo doméstico, construcción, comercio y servicios. ....	33
2.2 Los ciclos de las deportaciones desde EU .....	40
2.3 La últimas dos décadas: removidos y retornados .....	41
2.4 De crisis en crisis: la llegada a México.....	46
2.5 Políticas de reinserción laboral de migrantes: momentáneas e insuficientes .....	49
2.6 El mercado laboral para los deportados al regresar a México .....	50
CAPÍTULO III. EL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES.....	59
3.1 La construcción de las trayectorias laborales para los deportados .....	59
3.2 Aplicaciones de las trayectorias laborales .....	64
3.3. Proyecto Conacyt, diseño de la entrevista y aplicación en campo .....	70
3.4 Utilización del software Atlas.ti para la sistematización de las entrevistas.....	73
CAPÍTULO IV. LAS TRAYECTORIAS LABORALES BINACIONALES Y LA DEPORTACIÓN COMO PUNTO DE INFLEXIÓN .....	77
4.1 Características sociodemográficas de los sujetos de estudio .....	77
4.2 Las trayectorias de los deportados .....	80
4.3 <i>Viraje biográfico en el ciclo laboral</i> : las deportaciones y su relación con el estatus migratorio, las adicciones y los delitos .....	100
4.4 Conclusiones del capítulo .....	108
CAPÍTULO V. LA INSERCIÓN DE LOS MIGRANTES DEPORTADOS AL MERCADO DE TRABAJO DE TIJUANA: INSTITUCIONES, REDES Y COMPETENCIAS LABORALES .....	113

5.1 La llegada a México y el uso de las instituciones y las redes sociales para comenzar a trabajar .....	113
5.2 El uso de las competencias laborales tras la expulsión: educación, capacitación y liderazgo.....	130
5.3 Condiciones de trabajo en la región: discriminación, deshonestidad, bajos salarios y otras dificultades .....	146
5.4 Segmentos laborales para los migrantes mexicanos deportados.....	154
5.5 Aspiraciones de quedarse en México y separación familiar .....	155
5.6 Conclusiones del capítulo .....	157
CONCLUSIONES GENERALES.....	159
BIBLIOGRAFÍA .....	174
Listado de entrevistas.....	182
ANEXOS .....	i
Anexo 1 Guía de entrevista sobre las trayectorias laborales de los trabajadores deportados i	
Anexo 2 Guía de entrevista para los empleadores de migrantes mexicanos deportados.....	v

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 4.1 Trayectoria ordenada profesional con reconstrucción ascendente.....	81
Cuadro 4.2 Trayectoria ordenada profesional en EU, inflexión y reconstrucción en México. .....	83
Cuadro 4.3 Trayectoria ordenada por oficio .....	86
Cuadro 4.4 Trayectoria caótica de oficio.....	89
Cuadro 4.5 Trayectoria mixta .....	92
Cuadro 4.6 Trayectoria caótica con varios <i>turning point</i> .....	94
Cuadro 4.7 Trayectoria caótica descendente y reconstrucción en México.....	96
Cuadro 4.8 Trayectoria caótica con movilidad ascendente tras deportación.....	98
Cuadro 6.1 Relaciones de causalidad en torno a la deportación.....	168

## ÍNDICE DE FOTOS

Foto 5.1 Las habilidades aprendidas en Estados Unidos como es el oficio de cocinera permiten encontrar una inserción laboral tras la deportación en Tijuana .....	122
Foto 5.2 Los micro negocios de tatuajes son un nicho laboral que encuentran los deportados al llegar a Tijuana.....	127
Foto 5.3 Algunos deportados tiene movilidad ascendente en la industria maquiladora.....	148
Foto 5.4 La tienda de artículos usados de Leonardo le permite utilizar sus competencias adquiridas en Estados Unidos. ....	156



## ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 0.1 Deportaciones de EU a México 2004-2013 .....	4
Gráfica 2.1 Comparación entre retornados y removidos de EU a México 2009-2013.....	44
Gráfica 2.2 Comparación de removidos de EU; todas las nacionalidades y México 2002-2013 .....	45
Gráfica 2.3 Estancia promedio en EU de los mexicanos repatriados según residencia 1999-2012.....	46
Gráfica 2.4 Eventos de repatriación de EU a México.....	47
Gráfica 2.5 Repatriaciones por Tijuana .....	48
Gráfica 2.6 Tasa de desocupación de Baja California .....	53
Gráfica 2.7 Población ocupada por sector en Baja California .....	54
Gráfica 2.8 Distribución porcentual de la población migrante de retorno según factores asociados con el no uso de sus habilidades en empleos en México.....	56
Gráfica 3.1 Tipología objetiva de trayectorias laborales de los operadores de <i>call center</i> ...	69
Gráfica 4.1 Factores de mayor influencia según tipo de trayectoria.....	112

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1 Clasificación general de inmigrantes en EU.....	36
Tabla 2.2 Escolaridad de la población mexicana según generación y sexo, EU, 2008 .....	37
Tabla 2.3 Eventos de repatriación de Estados Unidos a México 2005-2015.....	48
Tabla 2.4 Condiciones laborales de la primera ocupación de los migrantes de retorno en el sector urbano, 2005-2011.....	51
Tabla 3.1 Potenciales del estudio de trayectorias laborales .....	63
Tabla 3.2 Operacionalización de conceptos.....	76
Tabla 4.1 Características sociodemográficas de los entrevistados .....	78
Tabla 5.1 Tipos de cursos ofrecidos en prisión en los Estados Unidos .....	137
Tabla 5.2 Características de la inserción laboral en Tijuana .....	153
Tabla 6.1 Categorías de los migrantes mexicanos deportados por las secuencias de su trayectoria laboral .....	163
Tabla 6.2 Categorías de los migrantes mexicanos deportados según escolaridad.....	164
Tabla 6.3 Relaciones de categorías.....	166
Tabla 6.4 Análisis del capital social para integrarse y conseguir el primer empleo en Tijuana .....	170
Tabla 6.5 Análisis de la trayectoria y las competencias laborales antes y después de la deportación.....	171

## **INTRODUCCIÓN GENERAL**

Esta investigación analiza la inserción laboral de la población deportada de los Estados Unidos (EU) a México en el mercado de trabajo de Tijuana desde 2006 hasta 2015. Tras el retorno forzado de estas personas a su país de origen, el trabajo muestra los resultados del análisis de las trayectorias laborales de un grupo de mexicanos que vivieron durante un periodo de su vida mayor a 5 años en suelo norteamericano y les permitió adquirir competencias laborales y hábitos de esa sociedad de acogida, pero que por causa de la política antiinmigrante que considera motivo de deportación cometer alguna falta administrativa o criminal fueron expulsados a México, siendo indocumentados o habiendo perdido su residencia permanente.

La idea de realizar la investigación nació como una necesidad que observó el autor desde el ejercicio del periodismo de aprovechar la experiencia laboral internacional de esta población deportada en beneficio del desarrollo de la región, destacando el dominio del idioma inglés y las prácticas laborales del propio mercado de trabajo estadounidense. Se entrevistaron a 14 deportados, hombres y mujeres, encontrando comportamientos heterogéneos en sus trayectorias laborales, debido a que su movilidad entre los Estados Unidos y México mostró comportamientos continuos, discontinuos, ascendentes y descendentes. Además se entrevistó a empleadores, funcionarios públicos y encargados de asociaciones civiles de atención a migrantes, que reforzaron algunos de los hallazgos encontrados.

Esta población de deportados llegaron a Estados Unidos en búsqueda del llamado “sueño americano” como migrantes indocumentados y también documentados; en algunos casos las edades de los sujetos de estudio al arribar no pasaban de los 6 años, de tal manera que la decisión de migrar fue tomada por sus padres. Cabe señalar que las migraciones son parte de la historia humana y en las sociedades actuales su importancia es vigente. De acuerdo con Arango (2003) son un asunto de alta prioridad para los gobiernos y los organismos internacionales. Aunque hay intentos de políticas públicas que buscan gestionar los flujos

migratorios, su éxito es limitado, no obstante sus consecuencias e implicaciones nunca han sido tan abundantes.

Para entender sus motivaciones hay que señalar que “los migrantes laborales en general, no huyen de la miseria, pero actúan de forma deliberada a la espera de encontrar una mejor o mayor estabilidad de vida, y para mejorar su condición social y económica” (De Haas, 2007: 832). Sin embargo, no siempre resulta como se proyectó la migración y puede ocurrir su expulsión del país destino; a su regreso la inserción laboral en su país de origen se convierte en un problema social, debido a que salieron para encontrar mejores ingresos y son regresados por la fuerza.

Durand (2006) explica que el retorno es el corolario de las migraciones internacionales, no obstante, los regresos son diferentes y existen dos tipologías que abarcan de manera general a la mayor parte de los migrantes que viven esta experiencia: el retorno voluntario y el retorno forzado. Aunque la política migratoria en cada país es distinta, la criminalización está presente a través de distintos lugares y épocas<sup>1</sup>. Para entender la realidad estadounidense que nos interesa hay que señalar que en ese país “las medidas disciplinarias de funcionamiento de un aparato para la producción diaria de los migrantes "ilegales" no sólo pretende alcanzar el supuesto objetivo de la deportación. Es la deportabilidad, y no deportación per se, que históricamente ha representado a los migrantes indocumentados de trabajo netamente como mercancía desechable” (De Genova, 2002: 438).

Recién llegados a la región de estudio los deportados deben tomar la decisión de regresar a sus estados de origen a trabajar -si es que todavía les quedan redes familiares que los apoyen durante el proceso de reinserción- o quedarse en la frontera y conseguir empleo -una manera de estar más cerca de sus familias en Estados Unidos y de la posibilidad de regresar para la reunificación-. A partir de este momento el migrante recurre al uso de las redes institucionales y civiles, inclusive a la construcción de un nuevo entramado social con sus iguales, y a aprovechar sus competencias laborales para insertarse al mercado laboral.

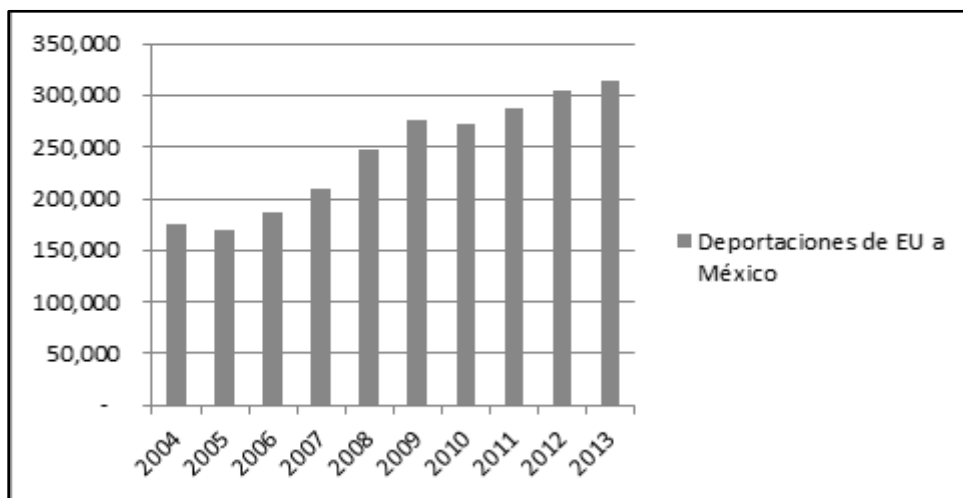
---

<sup>1</sup> Castles (trad. 2003) recuerda que el miedo a la inmigración no es nuevo: hubo campañas contra los judíos en Gran Bretaña en la década de 1880; en Estados Unidos se dio el movimiento nativista en 1920; y también apareció en los sesenta la política de Australia blanca para sacar de ese territorio a los asiáticos, estuvo apoyada por el movimiento laboral y los partidos políticos.

La tesis analiza los cambios que experimentan las trayectorias laborales de los adultos deportados entre 2006 y 2015 al emplearse en Tijuana y el área conurbada ubicada al Sur de la ciudad fronteriza que abarca al municipio de Playas de Rosarito. La década escogida permite abarcar un par de años antes del comienzo de la crisis económica global de 2008 que acentuó las expulsiones a México desde Estados Unidos como se explicará en el capítulo II. La investigación plantea el estudio de los migrantes que trabajan empleados y auto empleados, y observa si su inserción laboral es reflejo de su trayectoria de trabajo en los Estados Unidos.

De acuerdo a las estadísticas del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (*United States Department of Homeland Security*) la cifra de deportados (*aliens removed*) a México, sumando las categorías de *Criminal* y *Non-Criminal*, se incrementó de más de 150 mil en 2004 a más de 300 mil en 2013.

Gráfica 0.1 Deportaciones de EU a México 2004-2013



Fuente: Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos<sup>2</sup>.

Destaca que en el periodo de mayores expulsiones las condiciones de empleo en Baja California, estado donde se ubica la región de estudio, eran poco favorables. Una encuesta

<sup>2</sup> La base de datos *Aliens removed by criminal status and region and country of nationality: fiscal years 2004 to 2013* está en, <[http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/table41d\\_1.xls](http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/table41d_1.xls)>, consultado el 7 de septiembre de 2015.

realizada entre agosto y septiembre de 2013 a un grupo de entre 700 y 1000 personas en la zona conocida como “El Bordo” en Tijuana permite tener una idea aproximada del perfil y características sociodemográficas de los deportados que llegaron en la época. Los resultados arrojaron que el 91.5% de los entrevistados fueron deportados por las autoridades migratorias de Estados Unidos y que el 52.4% hablaba inglés y más del 24% terminó su preparatoria. Entre las principales actividades laborales que dijeron desarrollar se destacan: limpiar carros (41.4%), separar verdura en el mercado (20.4%), reciclaje, ambulante, albañilería y otros oficios (44.4%); y “sólo el 9.5% señaló dedicarse a pedir dinero para sobrevivir” (Velasco y Coubès, et al., 2013: 16-24). Este es un indicador de una población migrante determinada espacialmente que, sin embargo, no es necesariamente representativa de todos los deportados.

A principios de abril de 2014, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra) de Tijuana, organizó en coordinación con los 3 órdenes de gobierno la Feria del Empleo para Migrantes Emprendedores en las instalaciones de la Delegación Centro de Tijuana ubicadas la Zona Norte. De acuerdo con notas de prensa (García, 2014; Infobaja, 2014), del mismo modo el principal problema que tuvieron quienes buscaban un trabajo, fue la falta de documentos, mientras que gracias al dominio del inglés, hubo interés de empresas de *call centers* por contratarlos.

En las noticias consultadas la Canacintra también informó que al evento asistieron 1010 migrantes, de los cuales, 364 hicieron trámites de solicitud de empleo, y solo 37 fueron contratados en *call centers*; también que once migrantes fueron prospectos a iniciar un negocio bajo los programas de la Secretaría de Desarrollo Económico de Tijuana (Sedeti), 76 buscaron empleo en *call centers* para operadores bilingües; 101 fueron canalizados a la Bolsa de Trabajo de la Canacintra para trabajo de líneas de producción, 83 hicieron solicitudes para la Certificación de Habilidades y Capacitación por la Universidad Tecnológica de Tijuana y 72 gestiones de empleo a través del programa de repatriado de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS). El estudio de los deportados en *calls centers* ha sido abordado en diversos trabajos de investigación como los realizados por Hualde, Da Cruz y Fouquet en Tijuana, Monterrey y Ciudad de México. (Da Cruz y Fouquet, 2010; Guadarrama, Hualde y López, 2012; Da Cruz, 2014).

Adicionalmente, de una encuesta que realizó la Canacintra a los 364 solicitantes de empleo, se pudo conocer que el 93% fueron hombres y 7% mujeres; que el 42% dijo nunca haber estado afiliado al IMSS, el 38%, que alguna vez lo estuvo, y el 20%, que aún lo estaba. También que el 71% buscaba trabajo, el 8% quería regresar a su lugar de origen y el 21% pretendía emprender un negocio; además que el 74% sabía leer y escribir en inglés, el 24% solo escribirlo y el 2% solo leerlo. En cuanto a sus lugares de origen, se identificó que la mayoría eran del estado de Jalisco (10.6%), seguido de Michoacán (9.1%), Distrito Federal y Guanajuato (8.4%) y Baja California (6.8%).

El éxito o el fracaso de la inserción laboral de los deportados además de estar relacionados con sus competencias y las condiciones del mercado de trabajo en Tijuana y sus alrededores, pueden tener algún grado de dependencia con los mecanismos de apoyo de las instituciones políticas y sociales, por lo que es importante analizar en las trayectorias de los sujetos de estudio esta incidencia, o por lo contrario si permanece la estigmatización y rechazo a pesar de sus experiencias de trabajo, por lo que se verían orillados a cometer algún delito en su afán de sobrevivir. Las trayectorias laborales de los deportados permiten conocer si alcanzan una estabilidad o no tras la expulsión.

La tesis propuesta busca analizar: ¿Cómo se insertan en el mercado de trabajo fronterizo de Tijuana los mexicanos deportados con trayectoria laboral en Estados Unidos? ¿Cómo los mexicanos deportados utilizan las competencias laborales adquiridas durante su experiencia migratoria en Estados Unidos para insertarse al mercado de trabajo en Tijuana? ¿Cuáles son las estrategias que utilizan para obtener empleo? ¿Cuáles son las redes que utilizan para ubicarse laboralmente?

La principal razón para realizar la tesis es analizar las trayectorias laborales de la población deportada para establecer una relación entre su experiencia de trabajo en los Estados Unidos y sus empleos al retornar a su país de origen. A diferencia de estudios realizados con migrantes que previeron su retorno (por ejemplo el clásico *De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México* (Papail, 2002)) el grupo que se busca estudiar ha sido expulsado sin la

posibilidad de programar su regreso, además de que en muchas ocasiones existe la separación familiar.

Desde el plano político y social, el estudio puede ser útil para que los tomadores de decisión tengan herramientas para solucionar un fenómeno de deportaciones masivas que aceptan como problema. El Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Tijuana 2010-2030 señala:

“Periódicamente Estados Unidos de Norteamérica repatría a través de las garitas a connacionales que en su mayoría no cuentan con recursos para transportarse a su lugar de origen, convirtiéndose en un grupo vulnerable por la escasa o nula posibilidad de contar con alimentos y refugio donde se resguarden del clima y de la inseguridad pública. Esto ocasiona que exista una población migrante con necesidades de asistencia social que eventualmente se van insertando a la dinámica de la región pero que no se cuenta con una política pública lo suficientemente estructurada para apoyar a este grupo” (H. XIX Ayuntamiento de Tijuana, 2010).

El Programa refleja que los deportados mexicanos están en un sitio que no conocen y en la mayoría de las ocasiones no tienen redes familiares para que les puedan ayudar a insertarse a un trabajo. Lo mismo se detecta en algunas entrevistas realizadas por (Hualde, Tolentino y Jurado, 2014: 238-248). En ese sentido, el estudio puede generar conocimiento en el campo de la migración de retorno y el desarrollo regional. Además del tipo de población deportada y si está calificada para insertarse a trabajar en un territorio fronterizo con características distintas a otras zonas del país.

De comprobarse sus competencias laborales podría dar ventajas a la ciudad, permitir su contratación y así evitar que la presión sobre la economía local pueda convertirse en otro tipo de problema social como es la delincuencia. Los agentes de cambio institucional pueden interesarse en conocer cómo insertar en el mercado laboral al flujo de migración de retorno no voluntario que llega por Tijuana. También puede ser importante para las empresas que pueden aprovechar las competencias de los deportados para reducir la curva de aprendizaje. En el campo académico el proyecto de tesis se justifica porque son escasos los estudios que documentan en México las consecuencias y oportunidades que se generan por la migración de retorno.

## *Objetivos*

La investigación busca determinar y estudiar los procesos de inserción de los mexicanos deportados de Estados Unidos en el mercado de trabajo fronterizo de Tijuana a través del análisis de sus trayectorias laborales. Los objetivos específicos son identificar las competencias laborales reconocidas y no reconocidas que los deportados aprendieron en Estados Unidos y determinar si las utilizan o no en el mercado de trabajo de Tijuana.

Explicar cómo la deportación afectó las trayectorias laborales de los sujetos de estudio. Si hay un punto de quiebre o lograron retomar su capital humano acumulado. Interpretar si las competencias lingüísticas (capital cultural) les permiten insertarse laboralmente a nichos de mercado especializado e investigar si las redes sociales que mantienen o crean a su regreso les ayudan a insertarse laboralmente

En el libro *México ante los recientes desafíos de la migración internacional* editado por el Consejo Nacional de Población; Albo, Ordaz y Li (2012) realizan una estimación del volumen de mexicanos que regresaron al país entre 2005 y 2011 y sus características, así como diferentes variables de su proceso de inserción laboral; ambos aspectos separados por ámbito urbano y rural. La principal fuente de información son los paneles de datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) para los años en cuestión. Algunas hipótesis resultantes fueron que:

- 1) “La mayoría de los migrantes de retorno en México logra conseguir al menos un empleo dentro de su primer año de haber regresado.
- 2) “La velocidad de inserción laboral de los migrantes de retorno está ligada, al igual que como ocurre con el resto de la población, al desempeño de la actividad económica en México.
- 3) “La mayoría de los migrantes mexicanos retornados, tanto en el medio rural como en el urbano, se emplea como trabajador subordinado y remunerado y, en segundo lugar, como trabajador por cuenta propia; y
- 4) “Ahora es menor la proporción de migrantes que llega con suficientes recursos para emplearse por su cuenta o para ser generador de empleo” (Albo, Ordaz y Li, 2012: 256-259).



Actualmente la comunidad internacional está preocupada por el fenómeno de la migración de retorno, específicamente por el caso de los deportados. El proyecto piloto financiado por la Unión Europea en México e investigado por el Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración A.C. (Inedim) “*Migración y empleo: reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional*” estima que de 2000 a 2010 incrementó el número de migrantes retornados en cuatro veces aproximadamente al pasar de 230 mil a 980 mil. La investigación examina la experiencia laboral, las habilidades y las competencias adquiridas por los retornados durante su estancia en Estados Unidos y cómo lo aprovechan para su reinserción laboral en Tijuana y Distrito Federal.

El análisis exploratorio que realizó Inedim, con encuesta, grupos focales, entrevistas semiestructuradas a actores gubernamentales de diferentes niveles, además de talleres con sociedad civil, academia y gobierno, muestra patrones diferenciados para la parte cualitativa, por ejemplo, una población masculina preponderante, pero con escolaridad diversa y patrones de retorno distinto. El estudio señala que si bien “la mayoría retorna forzosamente, también sobresalen los motivos familiares” (Inedim, 2014).

### *Marco teórico*

La Teoría Institucionalista, mejor conocida como de la Segmentación del Mercado de Trabajo, es la perspectiva principal para el análisis de la inserción laboral de los mexicanos deportados, eje central de esta investigación; además se toman algunos aspectos de las teorías del capital humano, capital social y redes. Se desarrollan los conceptos de competencias laborales y trayectorias como herramientas para explicar las condiciones de los empleos o autoempleos que ocupan en Tijuana y área conurbada los sujetos de estudio.

### *Las redes*

Aunque no es el eje central del estudio propuesto, el análisis estructural o de redes puede servir de marco de apoyo, debido a que “es una forma comprensiva y paradigmática de considerar la estructura social de una manera seria, a partir del estudio directo de la forma en que los patrones de vinculación asignan los recursos en un sistema social” (Wellman, 2000:11). En las entrevistas se comprueba que en muchos casos los deportados no cuentan con redes al llegar a Tijuana, sin embargo, las construyen, de ahí la importancia de tomar esta visión.

### *Las deportaciones*

Para analizar el fenómeno de las deportaciones y su relación con el mercado de trabajo, vale retomar a Witte cuando explica que las dos principales características que forman durante su vida los migrantes son las experiencias laborales y sus niveles de calificación y “en un determinado mercado de trabajo las características socioeconómicas de los migrantes desempeñan un importante papel en la determinación de su situación laboral individual” (Witte, 1988: 509). El autor añade que los migrantes influyen en el mercado laboral al ofrecer su fuerza de trabajo con características socioeconómicas específicas, pero primero debe tenerse en cuenta el desarrollo particular de una región como condicionante del éxito del mercado laboral.

Para entender la situación antes de la deportación, es decir, cuando se fueron a trabajar a suelo estadounidense, De Genova (2002) analiza que la migración “ilegal” es un problema teórico, desde el punto de vista epistemológico, metodológico y es un problema político. Señala que es necesario producir un informe histórico de los procesos de “ilegalización”. Explica que "ilegalidad" (al igual que ciudadanía) es una condición jurídica que conlleva una relación social con el estado; como tal, migrantes "ilegales" es una identidad

preeminentemente política. Distingue entre estudiar personas indocumentadas, por un lado y el estudio de 'ilegalidad' y la deportación, en el otro. La "ilegalidad", entonces, es una relación social que es fundamentalmente inseparable de la ciudadanía (De Genova, 2002). Con base en este autor los mexicanos son deportados como mano de obra "desechable" y es cuando regresan a su territorio lo que provoca una ruptura en la espacialidad de su trayectoria laboral.

Cabe destacar que esta deportación va ligada en la mayoría de los casos de esta tesis a una acusación delincencial por parte del aparato de Estado Norteamericano, que puede ir desde una falta menor hasta una grave. Su argumento va ligado al riesgo que puede ser para la seguridad nacional la llegada de inmigrantes a un país. Es necesario tomar en cuenta cómo afecta el pasado delictivo de los deportados a su inserción laboral en Tijuana.

### *Hipótesis*

Los mexicanos deportados que deciden quedarse en Tijuana pueden usar las competencias adquiridas durante su trayectoria laboral en Estados Unidos para enfrentar las condiciones del mercado de trabajo en su país de origen y conseguir empleo. Su trayectoria laboral puede sufrir una ruptura o una continuidad y existen afectaciones por las condiciones económicas, políticas y sociales en la región, además influyen las redes que tienen los migrantes y su condición socioeconómica.

Los grupos de deportados que llegaron a la ciudad de 2006 a 2015 tienen una conformación heterogénea y su inserción laboral depende de cinco factores fundamentales: etapa en su ciclo de vida, el tiempo de permanencia en Estados Unidos, redes sociales que mantienen o crean a su regreso (capital social), trayectoria laboral y competencias, entre ellas las lingüísticas (capital cultural).

Algunos grupos de deportados desarrollaron competencias laborales en los Estados Unidos que permiten su inserción al mercado de trabajo de Tijuana en nichos especializados

como son los *call centers* que los emplean porque saben inglés y computación. Otro grupo de deportados está generando autoempleo en una diversidad de segmentos gracias a su experiencia laboral en Estados Unidos y replican los sistemas que aprendieron.

En este tema es necesario precisar que en la tesis no se va dar una visión de toda la heterogeneidad, se va dar prioridad a empleados y auto empleados en Tijuana, no así a los desempleados. Para lograrlo se valdrá de sus trayectorias de trabajo en Estados Unidos y sus competencias laborales adquiridas, y después de su deportación se analizarán sus redes sociales y condiciones socioeconómicas en la región de estudio.

### *Estrategia metodológica*

Este estudio analiza las trayectorias laborales de los migrantes que tengan al menos 1 año de trabajar en Tijuana tras haber sido deportados de Estados Unidos en el periodo de 2006 a 2015, después de residir y trabajar más de 5 años de su vida en territorio norteamericano. La unidad de análisis es el individuo. Para la investigación, el sujeto de estudio son las personas deportadas de Estados Unidos que están en Tijuana y área conurbada. Y el atributo es su contratación en el mercado laboral.

La metodología que se utiliza en esta investigación son las trayectorias laborales porque permiten analizar los resultados en la movilidad de trabajo de los sujetos de estudio tomando en cuenta no sólo las acciones del momento, sino también las ocurridas con anterioridad, además de las condiciones contextuales y personales. Mauro (2004) señala que éstas abren nuevas posibilidades para estudiar el mundo del trabajo, porque no solamente visibilizan las oportunidades que en un tiempo dado se da a hombres y mujeres, sino las relaciones entre los cambios socioeconómicos y culturales, así como las transformaciones de las subjetividades personales y sociales. “Posibilitan analizar el sentido que estos cambios van teniendo y relacionar entre sí las posiciones que las personas van ocupando en el mercado de trabajo. De esta manera se puede indagar en la movilidad interna del mercado laboral más allá de las posibilidades que otorga la información cuantitativa, que no permite apreciar a cabalidad si

los cambios en su estructura corresponden a la entrada de nuevos trabajadores o a la movilidad de los que ya estaban insertos en él”, (Mauro, 2004: 9).

López, Solís y Hernández (2014) interpretan basados en Mauro que las trayectorias laborales tienen diversas orientaciones que se concentran en la dimensión objetiva y medible, y otras se interesan en la dimensión subjetiva. “Las primeras entienden las trayectorias laborales como itinerarios ocupacionales, es decir, se estudia la secuencia de categorías ocupacionales o de actividad que una persona recorre a lo largo de un periodo determinado... Por su parte, el enfoque cualitativo se centra tanto en los itinerarios como en los procesos de decisión que realizan los sujetos a lo largo de su vida, en un tiempo histórico que determina limitaciones y oportunidades” (López, Solís y Hernández, 2014: 197).

Las trayectorias son utilizadas como parte de los estudios de análisis longitudinal que tratan sobre las transformaciones del mundo laboral: “algunos de los temas y los campos en los que se han desarrollado este tipo de investigaciones son: movilidad social y laboral, estudios sobre segregación, pobreza, acceso a servicios públicos (...) empleo, trabajo, retiro, nupcialidad y envejecimiento han sido temas recurrentes” (Rivera, 2012: 459).

El analizar las trayectorias laborales permite observar, documentar e interpretar los efectos de acumulación de acontecimientos que pueden provocar un deterioro de las condiciones de vida y trabajo o una mejora y avance con ritmos diferenciados. Además esta técnica permite relacionar las biografías de cada individuo con otras estructuras sociales como la familia y los entornos geográficos, este último punto muy importante para la Maestría en Desarrollo Regional. (Guadarrama, Hualde y López; 2012).

Respecto al uso de la metodología de las trayectorias en la migración Rivera (2012) explica que la trayectoria permite realizar un recorte analítico de la biografía, ordenar, sistematizar e interpretar la experiencia migratoria en un intervalo de tiempo condensando las imbricaciones entre las condiciones históricas de un sujeto migrante y la experiencia migratoria de la persona. Añade que la trayectoria se construye a partir del registro que el investigador hace de los eventos ocurridos e interpretando lo que el individuo ha relatado acerca de ese episodio biográfico. La información es manejada a través del software para el análisis de datos cualitativo, creación y gestión de modelos Atlas.ti.

# **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL PARA EL ESTUDIO DE LA INSERCIÓN LABORAL EN TIJUANA DE LOS MIGRANTES MEXICANOS DEPORTADOS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS**

## 1.1 La teoría de la segmentación del mercado de trabajo y la inserción laboral

En este capítulo se expone el marco analítico para estudiar el fenómeno de la inserción laboral en Tijuana y área conurbada de los migrantes mexicanos deportados desde Estados Unidos. Debido a que el proceso ocurre dentro del mercado laboral se retoman las perspectivas teóricas más idóneas para este caso. Toharia (2005) explica que esta área de estudio pertenece a la economía del trabajo, que está dividida en relaciones industriales y mercado de trabajo. El enfoque teórico de las relaciones industriales sirve para analizar el marco institucional en el que ocurren las relaciones laborales entre los actores principales, por ejemplo, empresarios, trabajadores, sindicatos y Estado, mientras que el mercado de trabajo se enfoca al fenómeno que se busca desarrollar en esta tesis: “la compraventa de trabajo (o de servicios laborales...), así como los factores determinantes del mismo” (Toharia, 2005: 9-11).

Toharia (2005) brinda una visión general del campo de análisis del mercado de trabajo, sin embargo, para esta tesis sólo se retoman aspectos de dos perspectivas que se consideraron adecuadas para entender el fenómeno a estudiar: En primer orden de importancia la teoría de la segmentación del mercado de trabajo (TSMT) y en segundo lugar la teoría del capital humano. La primera se aborda en este punto y la segunda más adelante en el capítulo. Toharia (2005) señala que algunos autores consideran que es la misma la teoría institucionalista y la teoría de la segmentación del mercado de trabajo. La realidad es que la TSMT es un enfoque dualista que se encuadra en una escuela de pensamiento denominada Institucionalista que surge como una crítica a la visión neoclásica del mercado de trabajo después de la segunda guerra mundial.

Uno de los principales exponentes de la TSMT es Michael J. Piore (2005) cuyo desarrollo teórico consiste en un marco conceptual básico para el análisis de la movilidad

laboral al que llama mercado dual de trabajo y se compone de un sector primario dividido en un segmento superior y un segmento inferior; y un sector secundario, con la distinción sociológica entre las subculturas de clase media, de clase trabajadora y de clase baja, respectivamente.

Piore (2005) explica que el mercado de trabajo está conformado por el sector primario, al que pertenecen los directivos y profesionales, cuenta con buenos salarios, excelentes condiciones laborales, posibilidad de ascender posiciones, existe equidad entre los miembros y procedimientos establecidos como normas laborales, lo que permite tener estabilidad. El autor lo divide en un segmento inferior, que tiende a tener ocupaciones repetitivas y donde se pueden ubicar los trabajadores administrativos formales (clase trabajadora), y el superior que es donde están los creativos y donde se pueden ubicar los profesionales y directivos (clase media). El sector secundario, al que pertenecen los trabajadores con baja calificación, por el contrario está mal pagado, tiene malas condiciones de empleo, pocas posibilidades de avance, hay favoritismos y la disciplina laboral es dura y caprichosa. Piore (2005) explica que hay una limitación para moverse entre el sector primario y el secundario: “el problema básico de esos trabajadores (los menos favorecidos) era que de alguna forma se veían confinados a trabajos del sector secundario” (Piore, 2005: 195).

La entrada a estos segmentos del mercado de trabajo ocurren a través de la inserción laboral, que es uno de los conceptos centrales de la tesis porque permite situar a los migrantes deportados a partir de su primer empleo en México tras la expulsión y analizar su estancia de trabajo anterior en Estados Unidos e incluso si hubo alguna experiencia de empleo previa en México antes de la emigración. García y Gutiérrez (1996: 269) consideran que la inserción laboral es “el proceso de incorporación a la actividad económica de los individuos”, sin embargo, existe una visión más desarrollada que abordan Miguélez et al (2011) cuando explican que este concepto ha sido entendido por los académicos en su dimensión temporal de dos formas: “un momento puntual” y “un proceso gradual”. Por su parte Romero et al (2004) agrega que además de la incorporación a un empleo en el mercado laboral el concepto incluye el mantenimiento del mismo. Para los fines de la tesis se tomará la visión más amplia del concepto y que define aún mejor Bisquerra (1992) cuando señala que la inserción laboral es un proceso integral y su análisis requiere estudiar tanto a las

personas como las oportunidades que presenta el mercado laboral por lo que se genera un cruce entre la empleabilidad y la ocupabilidad. Ventura (2005) indica que la primera “se refiere a la probabilidad de inserción laboral dependiente de las personas que buscan empleo” y la segunda es “dependiente de las oportunidades que presenta el mercado de trabajo”.

Pérez Sáinz (2014) conceptualiza la empleabilidad como “la capacidad que tienen los sujetos laborales de generar o redefinir sus condiciones de trabajo” e incluso es pertinente retomar al autor cuando señala que “las trayectorias laborales, por muy determinadas que estén del lado de la demanda del mercado de trabajo, tienen momentos de empleabilidad donde la acción de los sujetos laborales moldea esas trayectorias” (Pérez Sáinz, 2014: 231). Sin embargo, el investigador realiza una serie de precisiones sobre su uso, por ejemplo, señala que la empleabilidad remite al “saber estar” que son las “competencias” como un atributo que es más importante que el “saber hacer” que son las calificaciones. Pérez Sáinz, 2014, lo acota al mundo globalizado en donde el “saber estar” no es producto de la formación y capacitación empresarial para el personal, sino como una acción individual externa. En esta nueva ética y cultura laborales “los trabajadores muestran capacidad para afrontar los cambios que genera la volatilidad de los mercados globalizados” y también explica que “sería sinónimo de trayectorias que no buscan la estabilidad laboral y un entorno ocupacional protegido y regulado”. Finalmente señala que hay una redefinición de las trayectorias en el mundo salarial, que a diferencia del pasado donde se buscaba trayectorias predeterminadas en el sector público o privado ahora la “incertidumbre condiciona las trayectorias laborales y la empleabilidad ha sustituido la carrera” (Pérez Sáinz, 2014: 231).

Ya una vez en el mercado de trabajo y para analizar cómo los trabajadores se trasladan de un segmento, Piore (2005) propone utilizar el concepto de cadena de movilidad y lo identifica con el tipo de progreso de los trabajos industriales al cual se accede a través de trabajos poco cualificados y después se asciende de manera jerárquica en secuencia. También encuentra esas secuencias de movilidad en los mercados no estructurados de oficios donde no hay vínculos institucionalizados.

Según Piore (2005) para las dos secciones del sector primario hay posibilidad de progreso en los puestos hacia un status más elevado, sin embargo, para el secundario no. Explica que



las cadenas de movilidad se pueden comprender “en relación con los rasgos del trabajador individual y el proceso a través del cual se adquieren o cambian” (Piore, 2005: 200). Los rasgos incluyen cualificaciones concretas como utilizar una máquina o razonamientos útiles (suma y multiplicación), hasta rasgos amorfos (intangibles) como la puntualidad, la asistencia, la capacidad de dirigir, seguir instrucciones y aceptar la supervisión. Afirma que para construir las cadenas de movilidad el proceso “no es simplemente un proceso de aprendizaje sino que es, más fundamentalmente, un proceso de ajuste entre el individuo y cualquier nuevo entorno en el que entre” (Piore, 2005, p. 205). Las cadenas de movilidad pueden utilizarse teóricamente para un análisis de trayectorias en el mercado de trabajo a lo largo de la vida de los sujetos. Más adelante en este apartado se desarrolla el concepto de trayectorias laborales, aunque su uso como metodología de investigación viene explicado en el capítulo III.

Pero antes de abordar las trayectorias laborales es necesario retomar algunas críticas a la teoría segmentacionista debido a su falta de consistencia: Fernández-Huerga señala que es un conjunto de enfoques diversos, nacidos en los sesenta contra la perspectiva neoclásica y estos tenían “divergencias en su contenido y metodología, lo que dificulta una presentación clara y generalizable de la teoría de la segmentación del mercado de trabajo” (Fernández-Huerga, 2010: 116). Sin embargo, esta diversidad de visiones también da la oportunidad de tener marcos analíticos ad hoc para las diferentes realidades, por ejemplo, el enfoque del nuevo estructuralismo en la sociología que presenta el autor señala que “los ingresos percibidos en el mercado de trabajo no sólo dependían de los atributos personales, sino de la estructura y características de los puestos de trabajo, por lo que las empresas del centro de la economía o del sector monopolístico... tenían capacidad para ofrecer a sus trabajadores unas condiciones más beneficiosas que las de la periferia o sector competitivo (Fernández-Huerga, 2010). Este tipo de perspectivas permitiría (a priori) pensar en la factibilidad de estudiar la inserción de los deportados en el mercado de trabajo local en el supuesto que se encuentren en el segmento secundario.

A pesar de las críticas, Fernández-Huerga (2010) considera que la TSMT tiene futuro y puede abordarse a través de algunas líneas maestras. En la primera de ellas, propone una visión en la que pudiera enmarcarse la tesis ya que toma en cuenta “la coexistencia de

estructuras heterogéneas, de estrategias y resultados diversos, de desequilibrios, y demás, aparece como un aspecto natural en un mundo cuya evolución viene marcada tanto por la inercia como por la novedad y en el que los resultados no sólo dependen de las decisiones actuales sino también de las pasadas” (Fernández-Huerga, 2010: 139).

## 1.2 La teoría del capital humano

Aunque Miguélez et al (2011) considera en su estudio que las estructuras sociales y productivas segmentadas determinan la trayectoria laboral de los sujetos, pensamos que es importante retomar la teoría del capital humano, cuyo nacimiento fue anunciado en los sesentas por Theodore Schultz (Blaug, 2005: 65), porque es una perspectiva teórica que toma en cuenta la educación del trabajador, tanto formal como adquirida, además de sus decisiones personales. Son los tres observables de las competencias laborales que es un concepto que permite estudiar la movilidad laboral de los entrevistados.

Becker (2005) explica que las principales inversiones en capital humano son “la educación, la formación en el trabajo, el cuidado médico, la emigración y la búsqueda de información sobre los precios y las rentas”. Aunque existen diferencias entre los efectos que cada una produce en los ingresos y el consumo, señala el autor, “todas estas inversiones mejoran las cualificaciones, el saber o la salud, y por tanto, aumentan las rentas monetarias o psíquicas” (Becker, 2005: 39).

El autor explica que la mayoría de los países que han obtenido un desarrollo económico durante un periodo sostenido han realizado grandes cantidades en capital humano. Becker añade que “la asociación entre la educación y el desarrollo económico o entre la desigualdad de la educación y la desigualdad de la renta se atribuye al efecto producido por la renta en educación” (2005: 41). Retomamos algunos resultados que Becker (2005) encontró de manera empírica cuando intentó estimar la tasa monetaria de rendimientos de la educación universitaria y secundaria en Estados Unidos, aunque cabe aclarar que son observaciones

muy generales que cada vez se cumplen menos porque el fenómeno del desempleo calificado desmiente bastante estas “regularidades”:

- “1) Los ingresos suelen aumentar con la edad a una tasa decreciente. Tanto el ritmo de aumento como el de descenso tienden a estar relacionados positivamente con el nivel de cualificaciones.
- 2) Las tasas de paro tienden a estar relacionadas inversamente con el nivel de cualificaciones.
- 3) Las empresas de los países subdesarrollados parece que son más “paternalistas” con los empleados que las de los países desarrollados.
- 4) Las personas más jóvenes cambian de trabajo con más frecuencia y reciben más escolarización y formación en el trabajo que las personas de más edad.
- 5) La distribución de los ingresos está sesgada positivamente, sobre todo entre los trabajadores profesionales y otros trabajadores cualificados.
- 6) Las personas más competentes reciben más educación y demás tipos de formación que las otras.
- 7) La división del trabajo es limitada por las dimensiones del mercado.
- 8) El inversor típico en capital humano es más impetuoso y, por tanto, es más probable que yerre que el inversor típico de capital tangible” (Becker, 2005: 41-42).

Becker (2005) explica también que las personas reciben menos ingresos durante el periodo de formación en las empresas, pero son más elevados posteriormente. Inscribe que hay dos tipos de formaciones: 1) la completamente general que “aumenta la productividad marginal de las personas en formación exactamente igual en las empresas que proporcionan la formación que en las demás empresas” y 2) la formación completamente específica que “se puede definir como la formación que no produce en la productividad de los formados ninguno de los efectos que serían útiles en otras empresas” (Becker, 2005: 49). Esto quiere decir que el primer tipo de formación puede ser utilizado en varias empresas de la misma área, mientras que la segunda es sólo para aplicarse en determinada compañía especializada.

El investigador también señala que “las empresas racionales pagan a los empleados que tienen formación general el mismo salario y a los empleados que tienen formación específica

un salario más elevado que el que podrían obtener en cualquier otra parte” (Becker, 2005: 53). Además hace hincapié en que a las empresas no les interesa tanto la rotación de los empleados con formación general porque esta es adquirida por los trabajadores, sin embargo, la específica tiene un coste para la empresa. Concluye que estos últimos empleados tienen menos incentivos para irse y la empresa menos para despedirlos.

Además de la formación en el trabajo y en la escuela, Becker plantea que existen otros conocimientos que permiten tomar decisiones a los trabajadores, por ejemplo, obtener información sobre los salarios en diferentes empresas: “estos gastos constituyen una inversión en información sobre las oportunidades de empleo que produciría un rendimiento en forma de ingresos más elevados” (2005: 59).

En su interpretación Toharia (2005) explica que dentro de la teoría neoclásica se encuentra la teoría del capital humano, que analiza al mercado de trabajo de acuerdo a las cualificaciones tanto innatas como adquiridas en la escuela, dando como resultado que la calidad en el trabajo sea tomada en cuenta. Aunque la perspectiva es eminentemente económica, no es de interés de esta investigación abordarla desde esa disciplina, sino utilizar su marco interpretativo para comprender las trayectorias laborales de los sujetos a estudiar.

De acuerdo a Toharia (2005) la idea fundamental de la teoría del capital humano es que cuando los trabajadores llegan al mercado poseen diferentes niveles de cualificaciones, algunas de ellas son innatas, pero otras son adquiridas mediante capacitación laboral o escolaridad, a lo que llama “invertir en capital humano” (Toharia, 2005: 14).

La primera gran causalidad que permite observar la teoría del capital humano es que “todo mundo sabe que, en promedio, los individuos educados o cualificados ganan más que los que no lo son” (Toharia, 2005: 14). La explicación del autor es que si hay un sacrificio de renta actual para capacitarse, entonces en la renta futura debe haber una compensación. Además señala que la pobreza es explicada por la falta de capital humano, de tal manera que la política económica va a alcanzar mayor nivel educativo entre la población.

Toharia (2005) explica que la decisión de estudiar o no estudiar de un individuo es tan compleja como saber porque o no ahorra una persona, de tal manera, que la pobreza puede explicarse a raíz de la impaciencia o preferencia temporal de los sujetos.

Cabe señalar que hay una serie de críticas a la teoría del capital humano, un ejemplo es el análisis de (Blaug, 2005) que cuestiona el “grado de corroboración” desde la perspectiva Popperiana. Explica que el concepto de “capital humano” y núcleo del programa de investigación es “la idea de que las personas gastan en sí mismas de diversas formas, no para obtener satisfacciones actuales, sino para obtener ingresos futuros pecuniarios y no pecuniarios” (Blaug, 2005: 67). El autor explica que esta visión considera una actuación de los sujetos por cuenta propia, “es el punto de vista natural que hay que adoptar con respecto a la búsqueda de trabajo y a la emigración”, sin embargo, “en muchos países el cuidado médico, la educación, la recuperación de la información y la formación laboral son realizados en su totalidad o en parte por los gobiernos” (Blaug, 2005: 69), por lo tanto el autor cuestiona si esta teoría es válida para Europa o el tercer mundo (incluido México) donde el sistema contraviene lo dicho por el programa de investigación. No es el afán de esta tesis meterse a la discusión de la validez de la teoría institucionalista contra la teoría del capital humano, sino tomar los mejores marcos que permitan explicar, sistematizar e interpretar el caso de estudio. Sin embargo, es importante retomar algunos puntos de vista para dimensionar su uso.

Un concepto que también permite contraponerse y demostrar las falencias de la teoría del capital humano es el capital cultural de Bourdieu (2005) quien explica que “se opera en relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar. Ésta tiende a proporcionar el capital escolar, que otorga bajo la forma de títulos (credenciales), al capital cultural detentado por la familia y transmitido por una educación difusa o explícita en el curso de la primera educación” (Bourdieu, 2005: 108). El autor explica que el modelo puede parecer abstracto pero permite entender cómo las familias heredan sus poderes y privilegios a través de estrategias de reproducción, matrimoniales, sucesión, económicas y escolares:

“Permite comprender también que las más altas instituciones escolares, aquellas que conducen a las más altas posiciones sociales, son cada vez más completamente monopolizadas por los hijos de las categorías privilegiadas [...] mediante toda una serie de operaciones de selección, separa a los detentores de capital cultural heredado de los que están desprovistos de él. Como las diferencias de aptitud son inseparables de las diferencias sociales según el capital heredado, el sistema escolar heredado tiende a mantener las diferencias sociales preexistentes” (Bourdieu, 2005: 110-111).

Villa (1986) critica la visión neoclásica del mercado de trabajo porque no es un verdadero mercado, ya que este término implica un intercambio, que los compradores y vendedores se reúnan para intercambiar mercancías, y no ocurre así. En cambio explica que los economistas comenzaron a interesarse más por “los problemas de la pobreza, la desigualdad, el subempleo y la discriminación social y empezaron a llamar la atención sobre el funcionamiento del mercado de trabajo en un intento de comprender la concentración de trabajadores desfavorecidos en grupos específicos” (Villa, 1986: 29). Así, señala la autora, nació la teoría de la segmentación del mercado de trabajo (institucionalista), que incluye un nuevo conjunto de categorías como mercado dual de trabajo, primario / secundario, interno / externo, núcleo / periferia / irregular, y un nuevo conjunto de conceptos como segmentación, estratificación e internalización.

### 1.3 Trayectorias laborales

El análisis de trayectorias es de uso común en los campos de estudio de la migración y del trabajo, ambos parte de esta investigación, inclusive existen investigaciones que mezclan ambos usos como el de Ojeda y López (1994) sobre *Familias transfronterizas en Tijuana: dos estudios complementarios*, sin embargo, se definió solamente abordar el mercado laboral.

Al respecto Guadarrama, Hualde y López (2012) explican que las trayectorias laborales permiten observar, documentar e interpretar los efectos de acumulación de acontecimientos que pueden provocar un deterioro de las condiciones de vida y trabajo o una mejora y avance con ritmos diferenciados. Además permiten relacionar las biografías de cada individuo con otras estructuras sociales como la familia y los entornos geográficos.

Miguélez et al (2011) señala que la inmigración es un tema preferente de los estudios sociales y uno de los ámbitos posibles es el laboral, un campo que incluye además de la actividad, la ocupación, los sectores de inserción, los contratos, los salarios y de manera transversal la evolución. Su definición conceptual es:

“La trayectoria laboral es el conjunto de circunstancias, con base en el trabajo, que trazan un itinerario que puede ser considerado de avance, retroceso o estancamiento. Por tanto, incluye importantes connotaciones de carácter subjetivo, de posición social en el trabajo y de reconocimiento social. Desde una perspectiva social, la trayectoria laboral puede ser un indicador bastante completo de las oportunidades que la sociedad ofrece a sus miembros mientras están trabajando. Pero es un indicador complejo y multidimensional” (Miguélez et al, 2011: 20-21).

Miguélez et al (2011) utiliza la inserción laboral como un punto de partida para dar un lugar a una trayectoria posterior que es transformada por la estructura productiva que ha asignado características a los puestos de trabajo. Considera que la inserción laboral también es un punto de partida para un posterior análisis longitudinal que permite observar las variaciones de los perfiles en la oferta y demanda de trabajo. En la trayectoria existe una posición social de partida y posteriormente el sujeto puede dotarse de capital social o no según su nicho de trabajo, esto le permite tener movilidad no sólo en lo laboral, sino en lo social.

“Las trayectorias laborales de los sujetos ocurren en el seno de estructuras sociales y productivas y, en nuestro caso en particular, en el seno de un mercado laboral marcadamente segmentado que no solo determina las condiciones laborales en un momento dado, sino las posibilidades de movilidad ocupacional y social” (Miguélez et al, 2011: 30)

En su investigación analiza si la estructura segmentada está obstaculizando la movilidad social ascendente de los inmigrantes, a pesar de su nivel de estudios, una de las dimensiones de las competencias laborales. Su hipótesis es que la mayor influencia sobre la movilidad de los inmigrantes en el mercado laboral está determinada por “las características estructurales

del sector de actividad y de la empresa y el contrato (el lado de la demanda)” (Miguélez et al, 2011, 32).

Su estudio está basado en la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) de España y observa las movilidades verticales, es decir cambios ascendentes o descendentes en el trabajo; las horizontales, que refieren a cambios en diferentes sectores de la actividad económica y la geográfica que incluye los lugares de labor y residencia.

Aunque los autores utilizan la teoría del capital humano para señalar que “el nivel de estudios, junto con el conocimiento de la lengua y aprendizaje informal en el puesto de trabajo, acaba desembocando en la integración o asimilación de los inmigrantes”, la conclusión es que “la estratificación por origen sigue reforzando la segmentación” (2011: 181). Miguélez et al (2011) retoma a Piore para señalar que sociedades industriales generan trabajos mal remunerados, de poco prestigio y degradantes los cuales son rechazados por los nacionales y es donde los inmigrantes entran a trabajar. Este comportamiento puede observarse en esta investigación en los capítulos V y VI de análisis.

#### 1.4 Las competencias laborales: educación, experiencia e iniciativa

Para comprender la movilidad en las trayectorias laborales de los sujetos es necesario conocer sus competencias laborales, un concepto que está relacionado con la teoría del capital humano porque comparte dos dimensiones principales ya vista párrafos arriba con Becker (2005): la educación escolar y la adquirida con la experiencia laboral. Vargas (2004) explica que existen muchas aproximaciones del concepto, sin embargo, es generalmente aceptada la definición de “una capacidad efectiva para llevar a cabo exitosamente una actividad laboral plenamente identificada. La competencia laboral no es una probabilidad de éxito en la ejecución de un trabajo; es una capacidad real y demostrada” (Vargas, 2004: 9).

El autor hace una categorización desde tres enfoques: primero la capacidad de ejecutar tareas; segundo los atributos personales como actitudes y las capacidades; y tercero uno



“holístico” que incluye las anteriores. También Vargas (2009) hace la presentación de una serie de conceptualizaciones de diversos autores de las que retomamos las más convenientes para el desarrollo de la tesis:

Para comprender como la capacitación por experiencia se vuelve un componente de las competencias laborales cabe retomar de Vargas la cita que hace de Ducci:

“La competencia laboral es la construcción social de aprendizajes significativos y útiles para el desempeño productivo en una situación real de trabajo que se obtiene, no sólo a través de la instrucción, sino también –y en gran medida– mediante el aprendizaje por experiencia en situaciones concretas de trabajo”. (Ducci, 1997, en Vargas, 2009: 10).

Aunque a nuestro parecer uno de los conceptos más completos de competencias laborales que cita Vargas es el del autor Le Boterf porque suma educación formal, capacitación por experiencia y la actitud, así como los recursos extraídos del contexto de trabajo: “Una construcción, a partir de una combinación de recursos (conocimientos, saber hacer, cualidades o aptitudes) y recursos del ambiente (relaciones, documentos, informaciones y otros) que son movilizados para lograr un desempeño” (Le Boterf 1998, en Vargas, 2009: 10).

También vale retomar el concepto de Kochanski citado por Vargas para poder comparar la productividad entre trabajadores nativos y los inmigrantes deportados de Estados Unidos: “Las competencias son las técnicas, las habilidades, los conocimientos y las características que distinguen a un trabajador destacado, por su rendimiento, sobre un trabajador normal dentro de una misma función o categoría laboral”, (Kochanski, 1998, en Vargas, 2009:11 ).

De competencias laborales, Gil Flores (2012) explica que en los últimos años las personas dentro de las organizaciones han pasado de verse como un costo para ser consideradas como el recurso principal con el que cuenta la empresa y sus competencias son los rasgos que tienen para garantizar el éxito en la labor que desempeñan. Aunque esta afirmación puede dudarse con los resultados de campo. Desde la posición del autor deben tomarse en cuenta no solamente los “rasgos psicológicos de las personas, sino

comportamientos observables que son consecuencias de un conjunto de motivaciones, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conocimientos, aptitudes y habilidades” (Mitrani, et al, 1992). No obstante, las competencias laborales no son determinantes únicas para la inserción laboral, también cuentan las condiciones del contexto, como puede ser la realidad económica y social, uno de los ejes que crean un distanciamiento entre la teoría institucionalista y la de capital humano.

### 1.5 Del capital humano al capital social

Debido a las diferencias irreconciliables entre la visión de la teoría institucionalista-segmentacionista y la teoría del capital humano, se encontró en el concepto de capital social de Coleman (1988) una herramienta analítica que permite tomar en cuenta la estructura social desde las relaciones que se dan entre las personas y la capacidad de acción del individuo. El autor explica que el capital social es un recurso para la acción que permite introducir la estructura social en el paradigma de la acción racional. Señala que existen dos grandes corrientes para describir y explicar la acción social: 1) la que ve al individuo regido por las normas sociales, reglas y obligaciones; y 2) la economicista que ve al individuo como actor independiente maximizando su utilidad. Debido a que puede observarse similitudes con la corriente institucionalista y la de capital humano, respectivamente, es posible retomar el concepto.

“He defendido y participado en el desarrollo de una orientación teórica en sociología que incluye componentes de ambas corrientes intelectuales (traducción propia)”, señala Coleman (1988: 96) al escudar el concepto de capital humano al que divide en tres dimensiones: 1) obligaciones y expectativas, 2) los canales de información, y 3) las normas sociales. Explica que con una teoría de la acción racional, en el que cada actor tiene control sobre ciertos recursos e intereses, entonces el capital social constituye un tipo particular de recursos disponibles para un actor (Coleman, 1988: 96).

“El capital social es definido por su función. No es una entidad única, sino una variedad de entidades diferentes, con dos elementos en común: todos ellos constan de algún aspecto de las estructuras sociales, y facilitan ciertas acciones de los actores, sean personas físicas o entidades empresariales dentro de la estructura. Al igual que otras formas de capital, el capital social es productivo, haciendo posible el logro de ciertos fines que en su ausencia no sería posible (traducción propia)” (Coleman, 1988: 96).

Coleman (1988) señala que el capital físico es creado por los cambios en materiales para crear herramientas que faciliten la producción, mientras que el capital humano es creado por los cambios en las personas que aportan conocimientos y capacidades que les hacen idóneas de actuar en nuevas formas. Sin embargo, el capital social viene a través de cambios en las relaciones entre las personas que facilitan la acción. Si el capital físico es totalmente tangible, siendo incorporados en forma material observable, y el capital humano es menos tangible, están encarnados en las habilidades y el conocimiento adquirido por un individuo, el capital social es todavía menos tangible.

De la dimensión de obligaciones y expectativas, el autor señala que en algunas estructuras sociales se dice que las personas están siempre haciendo cosas por los demás y se espera que exista un regreso de esas ayudas. Respecto a los canales de información indica que una importante forma de capital social es el potencial de información que es inherente en las relaciones sociales. La información es importante para proporcionar una base para la acción. Pero la adquisición de información es costosa. Como mínimo, necesita atención, que siempre es de escasa oferta. Uno de los medios por los cuales la información puede ser adquirida es mediante el uso de relaciones sociales que se mantienen para otros fines. Y de las normas y sanciones eficaces inscribe que cuando existe una norma y es práctica, constituye una poderosa, aunque a veces frágil, forma de capital social. Una norma prescriptiva dentro de una colectividad que constituye una forma muy importante de capital social es aquella en que uno debe renunciar a su interés propio y actuar en beneficio de la colectividad. Una norma de este tipo, reforzado por el apoyo social, el estado, el honor, y otras recompensas, es el capital social que genera las naciones jóvenes (y luego se disipa a medida que envejecen), fortalece a las familias y lleva a las personas a trabajar por el bien público. (Coleman, 1988: 102-105).

Es importante mencionar la relación que el autor hace entre el capital social y el capital humano, especialmente para las segundas generaciones, aunque lo aplica al caso de los escolares que pueden tener apoyo en capitales financiero y el capital humano de los padres para ir a la escuela y aprender mejor, respectivamente. En el caso de los deportados puede aplicarse a las generaciones de los primeros expulsados que ayudan a las siguientes a salir adelante. (Coleman, 1988: 111).

### 1.6 Las redes sociales como mecanismo de inserción laboral

En el punto anterior se menciona que el capital social está ligado a las relaciones de las personas, estos vínculos les permiten insertarse al mercado laboral, al igual sucede con las redes sociales. Wellman (2000) explica la socialización como la primera característica paradigmática del análisis de redes; además suma las relaciones entre los individuos, los patrones de relaciones que afectan en conjunto a los miembros de una red, la estructura tratada como una red de redes y el análisis vinculado directamente a la naturaleza relacional. Desde esta perspectiva puede estudiarse como los deportados hacen uso de sus redes con otras personas, familiares y organizaciones para obtener un empleo o crear un micro negocio al llegar a Tijuana.

La bibliografía de redes ligada a migración está enfocada a diferentes áreas como el mercado de trabajo, estrategias de sobrevivencia, escolaridad, transmisión y divulgación de la información, entre muchas otras; para esta tesis se retoma del análisis de la emigración mexicana y su inserción social en territorio estadounidense algunos elementos para entender el comportamiento social cuando esta población es expulsada de nuevo a México.

Las redes migratorias son definidas como los vínculos sociales que se basan en la amistad, el parentesco o el paisanaje entre las comunidades de origen y destino (Durand y Massey, 2003). Aunque el trabajo desarrollado por los autores está enfocado en la migración de Sur a Norte en esta investigación se intenta utilizar esta definición en sentido inverso, es decir, viendo a Estados Unidos como el país de origen de los deportados y a México como el país

destino. Esto es sustentado por dos motivos: 1) los deportados adultos son removidos tras años de residencia en Estados Unidos y después de haberse insertado a la sociedad norteamericana; y 2) los deportados jóvenes que son devueltos llegaron como niños a Estados Unidos y por lo tanto su formación es basada en el modelo americano (los *dreamers*). Ambos grupos consideran a Estados Unidos como su lugar de pertenencia.

Durand y Massey (2003) explican que las redes sociales reducen los costos y los riesgos de la migración, debido a que los primeros llegados generan las estructuras. Además Portes presenta una tipología que explica las acciones económicas insertas en las redes sociales y la divide en cuatro: ocupacional, familiar, cultural y afectiva. Sus funciones claves son adquirir recursos escasos, por una parte, e imponer controles efectivos sobre sus miembros, por otra. Además explica que tienen 5 dimensiones: tamaño; densidad; centralidad de sus miembros; aglomeración (*clustering*); y grado de complejidad (*multiplexity*). (Portes, 1995: pp. 10 y 11).

La incorporación económica no puede verse aislada, debido a que está rodeada de relaciones sociales, como son las membresías a diferentes grupos humanos entre los que están familias, iglesias y asociaciones (Portes, 1995: 2-5). El autor habla de la importancia de utilizar el capital social, que permite a las personas apropiarse de los recursos tangibles e intangibles debido a que están vinculadas a las redes sociales. Portes (1995) pone de ejemplo la religión, y es factible utilizar su teoría para esta investigación porque los principales albergues para migrantes en Tijuana y área conurbada son administrados por grupos religiosos y puede señalarse que los deportados que han logrado conseguir una mejor posición como empleados, establecer sus empresas y ofrecer trabajo a los recién expulsados actúan también como una red de capital social que tiene como fuente los *valores* y actúa con motivación *altruista por un deber moral*, sin embargo, la discusión de si son casos aislados o realmente se está consolidando este tipo de estructura no es el objetivo de esta tesis, aunque pudiera vislumbrarse algún hallazgo al respecto en los resultados.

### 1.7 Conversión religiosa, “la segunda oportunidad” y reinserción de ex convictos

En el momento en que se escribió el protocolo para esta tesis se sabía que en el campo se encontrarían deportados que fueron expulsados por motivos de su inmigración indocumentada y otros como consecuencia de haber cometido algún delito de distinta gravedad. Sin embargo, como se verá en los capítulos de análisis, hubo un fenómeno que apareció de manera paralela, la conversión religiosa de algunos de los entrevistados que les permitió tener un acercamiento a Dios y una vez que fueron devueltos a México utilizar los vínculos con la comunidad creyente como capital social para salir de una trayectoria laboral descendente provocada por el uso de drogas y pandillerismo en los Estados Unidos, por mencionar algunos motivos. Encontraron que los miembros de la congregación les otorgan herramientas para abandonar estas actividades y poder reconstruir su vida tras la deportación.

Maruna, Wilson, y Curran (2006) estudian porque Dios algunas veces aparece cuando las personas están en la cárcel y abordan la conversión religiosa como el acceso a una “segunda oportunidad”. Aunque su enfoque teórico es desde la psicología narrativa los autores señalan que este proceso crea una nueva identidad social que reemplaza la etiqueta de prisionero o criminal a convertirse un agente de Dios, les proporciona un lenguaje y un marco para el perdón y les permite una sensación de control sobre un futuro desconocido. “La conversión es un término que ha sido usado para referirse a una amplia gama de actividades religiosas y no religiosas desde la conexión rutinaria de una iglesia hasta la experiencia emocionalmente cargada de convertirse en nacido otra vez”. (Traducción propia de Maruna, Wilson, y Curran, 2006: 166).

Los autores retoman a Hiebert (1992) y James (1985) para explicar que la conversión es un concepto manejado por judíos, cristianos y musulmanes, que contempla no solo el cambio radical en las creencias religiosas, sino también en los ambientes asociados y afiliaciones sociales (Maruna, Wilson, y Curran, 2006: 162)

Además de este proceso religioso que presentan algunos deportados que fueron entrevistados, la llegada a México permite que su expediente criminal quede limpio, por lo que la segunda oportunidad se vuelve no solo religiosa, sino legal, lo que les facilita conseguir trabajo a diferencia de haber seguido en Estados Unidos donde las etiquetas estigmatizantes (Maruna, Wilson, y Curran, 2006: 175) se mantendrían. Una vez insertos

laboralmente en México la conversión religiosa y su “renacimiento” les permiten encontrar en sus labores una forma de abordar la nueva vida.

Los investigadores explican que los prisioneros buscan recuperar los años perdidos en criminalidad y adicciones una vez que son convertidos y trabajar a favor de la obra misionera. Además creen que el mundo es un lugar benévolo y que son personas dignas, que son un instrumento a través del cual Dios trabaja a favor de los demás. En sus conclusiones los autores también explican que la salida religiosa es “ampliamente aceptada para salir de una identidad criminal” (Maruna, Wilson, y Curran, 2006: 176-181).

A continuación vamos a abordar la teoría sobre la transición de la prisión a la comunidad, cabe señalar, que para los casos a estudiar en esta tesis la salida de la cárcel es diferente a un prisionero común, que puede volver a su comunidad. En el caso de los mexicanos deportados que pasaron tiempo en prisión por un delito de baja o alta gravedad, incluido la falta de documentación para residir en Estados Unidos, la salida de la prisión es por una puerta que lleva a un país diferente al cual consideran su casa; en algunos casos, sobre todo para los más jóvenes que crecieron en Estados Unidos significa un idioma diferente y un sistema cultural distinto.

Visher y Travis (2003) señalan que “la transición individual desde la prisión hacia la casa y la comunidad es difícil, y evitar la delincuencia puede ser el menor de sus problemas” (traducción propia: 89). Los autores explican que su reintegración y ajuste depende de 4 factores: características situacionales y personales, incluido el ambiente social individual de los compañeros, la familia, la comunidad y el nivel de las políticas de estado. El análisis que realizan lo hacen en un marco longitudinal, tomando en cuenta las circunstancias individuales antes de la encarcelación, la experiencia durante el periodo en prisión y el periodo después de prisión. La revisión suma lo encontrado en las cuatro dimensiones y como afectan la transición individual de la prisión a la comunidad (Visher y Travis, 2003: 89).

El interés de la tesis se centra en el mundo laboral, por esa razón desde las trayectorias laborales podrá observarse esta línea de tiempo que lleva a de su vida como trabajadores antes de llegar a la cárcel, durante el periodo de encarcelamiento y posteriormente cuando

fueron deportados a México. Sin embargo, se verá en los capítulos de análisis que muchos de los deportados aprendieron diversos oficios en la prisión, en algunos casos trabajaron dentro de las instalaciones carcelarias y posteriormente en México aprovecharon esas habilidades para insertarse. En algunos casos perfeccionaron el idioma inglés, que también es una herramienta de trabajo como se verá más adelante. Las trayectorias laborales también permiten relacionar las cuatro dimensiones de reintegración arriba mencionadas con su trayectoria laboral y paso por la cárcel: características individuales, relaciones familiares, contexto de la comunidad y políticas estatales.

Visher y Travis (2003) explican que para el caso estadounidense los prisioneros vuelven en una categoría de reintegrados, aunque no es ni una condición jurídica, ni una forma de supervisión. Dejar la prisión y regresar a su hogar, con sus familias es fundamentalmente una dinámica, un proceso social, señalan los autores (Visher y Travis, 2003: 90-92). Sin embargo, para el caso a estudiar, la inserción social de los deportados mexicanos excarcelados de Estados Unidos a México que se presenta en la mayoría de los casos encontrados en campo, contempla el reto de entender su readaptación social a una tierra que no es su hogar y donde no tienen familia, que además va relacionado con su conversión religiosa.

Cabe señalar que este hallazgo no estaba contemplado en el diseño de la investigación, sin embargo, debido a su relación con el proceso de inserción laboral se puede hacer una referencia teórica para reforzar el tema del trabajo y en el proceso de análisis de los casos encontrados, tanto de hombres como de mujeres. Además se relacionará directamente con el capital social que adquieren gracias a la red religiosa de la que se allegaron tras la conversión.



## **CAPÍTULO II. LAS DEPORTACIONES: ENTRE LOS MERCADOS LABORALES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO**

### 2.1 Los mexicanos en los Estados Unidos destinados a los nichos desdeñados: Agro, trabajo doméstico, construcción, comercio y servicios.

El fenómeno de las deportaciones de los Estados Unidos a México es sólo una arista de un movimiento humano mayor entre los dos países que tiene más de un siglo de antigüedad y que está ligado en gran medida al auge económico norteamericano. Levine (2006) sitúa el comienzo de la emigración de los connacionales a suelo estadounidense desde el momento que México le cedió la mitad de su territorio a su poderoso vecino, sin embargo, explica que durante las dos últimas décadas el fenómeno creció intensamente (de 1986 en adelante). La autora expone que los trabajadores mexicanos están destinados a ocupar los puestos “menos deseados y peor pagados”, además su baja escolaridad y la segmentación del mercado laboral de Estados Unidos les niega la probabilidad de tener una movilidad socioeconómica para ellos o para sus hijos.

Las deportaciones de los sujetos de esta tesis se dieron de 2007 a 2015, salvo una excepción de 2001 que se decidió incluir en el estudio porque es una de las tres mujeres entrevistadas y al ser menor el porcentaje de expulsiones femeninas en relación a las masculinas fue más complicado realizar los encuentros. Sobre lo que pasa en este periodo en la migración entre México y Estados Unidos Levine (2015) explica que hay una disminución de la emigración de connacionales a partir del 2008 porque existe menor demanda de mano de obra en suelo estadounidense debido a la recesión de 2008-2009. La autora presenta al respecto una visión equilibrada del debate de la “tasa de migración cero” que explica que entre quienes se van a Estados Unidos y los que regresan hay una igualación.

Aborda ahí el fenómeno de las deportaciones y explica que a lo largo de la primera década del siglo XXI el ritmo de las deportaciones de migrantes indocumentados incrementó en más del 100%. Levine (2015) con datos de Passel y Cohn (2011) señala que en el 2009

fueron deportadas casi 400 mil personas y de ellas los mexicanos eran el 70%, entonces hace algunos cálculos que le hacen llegar a la denominada “tasa de migración cero”:

“Si aplicamos las proporciones correspondientes al número de mexicanos entre los deportados en 2012 (69.5%) y 2013 (65.5%) al número total de deportados de 2008 a 2013 se puede estimar que entre 1.5 y 1.6 millones de mexicanos fueron deportados durante esos seis años (trac, 2014; ice, n.d.). Por lo tanto se pudo llegar a una “tasa neta de inmigración cero” con la llegada de más de 250 mil nuevos migrantes al año, puesto que la caída en el empleo en Estados Unidos, en los primeros años de este lapso, provocó adicionalmente el retorno voluntario a México de algunas personas” (Levine, 2015: 12)

Cabe abordar el tema porque no sólo significa la llegada masiva de deportados a territorio mexicano, sino que al haber menos emigración hacia Estados Unidos el mercado laboral nacional tiene una mayor proporción de mano de obra y en esas condiciones llegan los expulsados. Levine (2015) explica sobre las condiciones de los migrantes, previo a su regreso a México, que el mercado laboral estadounidense de los últimos años ya no es el mismo al que llegaron quienes emigraron durante las últimas décadas del siglo XX:

“Los empleos, tanto los calificados como los no calificados, se han vuelto más inestables, y muchos se han vuelto francamente precarios [...] Para disminuir costos laborales muchas empresas han comprimido los salarios, mientras la innovación tecnológica hace posible eliminar miles de puestos de trabajo [...] La mano de obra poco calificada proviene principalmente de México e incluye un número indeterminado, pero considerable de indocumentados (Levine, 2012; Passel y Cohen, 2009, 2011)” (Levine, 2015: 16).

La autora explica que en su afán de ganar dólares durante estos últimos años “los mexicanos y algunos otros latinos se concentran en la construcción y los rubros menos calificados de la manufactura y, sobre todo, de los servicios” (Levine, 2015); la investigadora también señala que los mexicanos y sus descendientes tengan la tasa de participación más alta en la PEA en dicho país, que fue de 66% en 2013 (usdol, Tables 5 y 6, 2014).

En el artículo con base en datos del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos se explica que en el año 2013 la PEA de origen mexicana en Estados Unidos, tiene una distribución uniforme entre cuatro de las cinco principales categorías ocupacionales: “20.3% en ventas y ocupaciones de oficinistas; 18.0% en producción, transporte y movimiento de materiales; 17.7% en recursos naturales, construcción y mantenimiento; y 17.3 en el rubro de gerencia, profesionistas y ocupaciones relacionadas” (Levine, 2015: p. 17). Además la autora profundiza en las subcategorías:

“9.8% de los mexicanos se ocupaban en puestos de profesionistas y ocupaciones afines. Un porcentaje similar, 9.5%, trabajan en la manufactura y 11.3% se empleaba en trabajos de construcción y extracción; en estos dos rubros hay algunos puestos bien remunerados, para trabajadores altamente calificados y con mucha experiencia, pero la mayoría son puestos de bajos salarios y baja calificación. El 10.8% tenía puestos de oficinistas y apoyo administrativo. En esta categoría hay muchos rubros en los que predominan las mujeres y los salarios tienden a ser bajos. Lo mismo sucede en el área de ventas que absorbió 9.5% de los trabajadores mexicanos. El 9.9 y 9.1%, respectivamente, trabajaba preparando y sirviendo alimentos o limpiando y manteniendo edificios y jardines” (Levine, 2015: 18).

En el capítulo IV puede observarse que la mayoría de los entrevistados ocupó empleos en los Estados Unidos de bajos salarios antes de su deportación, aunque cabe hacer mención que hay excepciones que llegaron a ocupar puestos ejecutivos o jefaturas de comercio, pero se ubican en la generación 1.5, es decir, que sus padres los emigraron de niños documentados o indocumentados.

Este comportamiento del mercado laboral para los mexicanos en los Estados Unidos existe desde las últimas décadas del siglo XX, Caicedo (2010) encuentra que los connacionales están en una posición desventajosa tras hacer un análisis de las diferencias salariales entre la población nativa blanca no-hispana, la afroestadounidense y los mexicanos. Explica que la población emigrante de México se concentra en empleos de baja calificación, aunque acepta que hay investigaciones como las de Farley y Alba (2002) que consideran que las segundas y terceras generaciones tienen una mejor expectativa. (Caicedo, 2010: p. 255).

El estudio de Caicedo (2010) está basado en la Encuesta Continua de Población –CPS- de Estados Unidos que permite analizar la información laboral de los inmigrantes y su descendencia, aunque explica que no señala si los entrevistados son documentados o indocumentados. La autora divide a la población de manera intergeneracional, por lo que se considera propicio hacer un cuadro que permita visualizar mejor la clasificación, debido a que entre los migrantes mexicanos deportados que se entrevistaron para esta tesis se encuentran pertenecientes por lo menos a los tres primeros tipos de generaciones.

Tabla 2.1 Clasificación general de inmigrantes en EU

Generación	Descripción
1	Los que llegaron a Estados Unidos después de la adolescencia.
1.5	Se refiere a quienes llegaron durante la niñez y tuvieron oportunidad de realizar estudios de educación secundaria y/o superiores en dicho país.
2	Está conformada por personas nacidas en Estados Unidos con por lo menos uno de sus progenitores nacido en el extranjero.
3	Aquellas personas que nacieron en Estados Unidos con ambos progenitores nacidos en ese país y que se auto adscriben a un determinado grupo étnico.

Fuente: Caicedo (2010).

Caicedo (2010) indica que para el 2008 de los 299 millones 105 mil 719 habitantes de Estados Unidos un 10.2% eran de origen mexicano, siendo los inmigrantes de primera generación la mayoría; y los hombres representando la mayor cantidad con 58.6%. Estos los divide en reciente arribo con menos de 10 años de haber llegado y de antiguo arribo con más

de 10 años de haber llegado. En tanto en la segunda generación la población entre mujeres y hombres se distribuye casi igual.

A continuación se retoman la escolaridad encontrada por la autora en los grupos de mexicanos inmigrantes, debido a que coincide con la escolaridad encontrada en los sujetos entrevistados para esta tesis en que llegaron en su mayoría con primaria o secundaria y en los Estados Unidos terminaron su *high school*, que es el nivel equivalente a preparatoria.

Tabla 2.2 Escolaridad de la población mexicana según generación y sexo, EU, 2008

Generación	Menos de primaria		Hasta preparatoria incompleta		Preparatoria completa		Superior a la preparatoria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Mexicanos arribo reciente	2.5	2.6	63.4	61.7	23.2	22.8	10.9	12.9
Mexicanos arribo antiguo	2.1	2.3	57.8	55.4	25.6	24.6	14.5	17.6
Mexicanos 2 <sup>a</sup> generación	0.6	0.4	32.7	30.1	30.9	27.6	35.8	41.9
Mexicanos 3 <sup>a</sup> generación	0.3	0.4	25.6	27.3	36.3	31.2	37.7	41.0

Fuente: Current Population Survey, 2008, cálculos de Caicedo (2010).

La autora considera que es abismal la mejora educativa entre la primera y la segunda o tercera generación. En el capítulo de análisis V se puede explicar también un salto entre los entrevistados de primera generación que llegaron como jóvenes o adultos con primaria o secundaria máximo y ya no estudiaron, y quienes son generación 1.5 y terminaron su *high school*. Este último grupo es al que pertenecen la mayoría de los entrevistados para esta tesis.

Su educación que cursaron parcial o totalmente en los Estados Unidos y en consecuencia les permitió dominar el inglés, les ayudó tras ser deportados insertarse al mercado laboral de Tijuana y área conurbada con una movilidad ascendente rápida.

En cuanto a la inserción ocupacional Caicedo (2010) da a conocer los siguientes hallazgos:

“La población de origen mexicano en general tiene mayor participación en las ocupaciones de bajo perfil [...] 51.5% y 46.6% de los inmigrantes de reciente y antiguo arribo, respectivamente, se concentran en ocupaciones como obreros de la industria, construcción y mantenimiento, mientras que 25.6% de las segundas generaciones y 25.3% de las terceras realizan este tipo de trabajos [...] Una tendencia similar se observa en la distribución de los trabajadores en las ocupaciones en servicios. Los inmigrantes de arribo reciente son quienes más se insertan en estas ocupaciones (30.6%) seguidos de los de antiguo arribo (26.8%). Las segundas generaciones de mexicanos son las que presentan el más bajo porcentaje de inserción en estas ocupaciones (16.8%) con respecto a las demás generaciones [...] La situación se torna la inversa al observar la categoría de ocupaciones calificadas [...] las terceras y segundas generaciones (23.2% y 23.1%, respectivamente). Los porcentajes más bajos son para los inmigrantes de reciente y antiguo arribo (4.5% y 9.5%, respectivamente)” (Caicedo, 2010: 267-268).

Papail y Robles (2006) explican que los trabajadores mexicanos en Estados Unidos en su mayoría son asalariados, sobre todo cuando tienen desplazamientos temporales. Pero también detectaron una ampliación a la rama del comercio que les permite ser auto empleados o empleadores, y aseguran que es como algunos casos de migrantes reinstalados en México pertenecientes a la región centro occidental. Es importante este hallazgo porque al menos 2 de los 4 deportados que fueron entrevistados y que ahora son microempresarios en Tijuana y área conurbada tuvieron negocios en Estados Unidos del mismo giro.

Los autores explican con información de la Encuesta sobre Reinserción de los Migrantes Internacionales (EREM), aplicada en 1999 y 2000, que hasta mediados de los setentas la gran parte (63.1%) de los migrantes de sexo masculino encontró su primer empleo en la agricultura, mientras que restaurantes y hoteles daban ocupación apenas al 12%. Sin embargo, para el periodo de 1975 a 1984 se redujo el porcentaje de trabajadores en la

agricultura a 34% y se mantuvo hasta los ochentas en un 25%. Finalmente el agro fue desplazado por la industria manufacturera, la construcción y los restaurantes y hoteles.

Para el quinquenio de 1995 a 1999 los restaurantes y hoteles captaron la misma proporción de migrantes masculinos que la agricultura (23.5%), mientras el resto de la mano de obra masculina se dividió en partes similares (entre 15% y 20%) entre los servicios, la industria y la construcción. Entre las mujeres, las ocupaciones más frecuentes son en los servicios (alrededor de 40% desde el inicio de los ochenta), la industria (alrededor del 20%) y los restaurantes y hoteles (alrededor del 20%).

La realidad de la inserción laboral de los emigrantes mexicanos en la agricultura de los Estados Unidos antes de este cambio observado por Papail y Robles (2006) puede observarse en los resultados presentados por Trigueros (2006) con datos de la Encuesta Continua de Población (Current Population Survey, CPS) de 1997, en donde indica que para ese tiempo un total de 3 millones 533 mil 204 personas residentes en Estados Unidos laboraban en la agricultura y un 78.6% eran ciudadanos americanos. Entre los nacidos en el extranjero, destacó México con 579 mil 093, de los cuales casi 519 mil eran hombres y más de 60 mil mujeres, sumando el 16.4% del total. Además señala que para el mismo año el Departamento de Agricultura determinó que alrededor del 81% de los contratados por salario para 1997 nacieron en otro país y un 95% eran de México. También el autor resalta el elevado promedio de edad de los trabajadores residentes en Estados Unidos (34.7 años) y los que vivían en México (35.4 años):

“De los mexicanos residentes en Estados Unidos, son precisamente los que laboraban en la rama agrícola los que presentaban los niveles educativos más bajos, ya que 37.5% tenía menos de cinco grados de escolaridad; en tanto que en otras actividades poco calificadas como son las de la industria de la construcción, 17.8% estaba en esa situación. Sin embargo, 14.5% de los trabajadores agrícolas había completado el nivel de preparatoria o más”. (Trigueros, 2006: 18).

Se considera retomar esta información porque en tres de los casos que se entrevistaron de primera generación y 1.5 trabajaron en el campo durante la última década del siglo pasado y

años anteriores, pero después tuvieron una movilidad laboral permanente al sector de la construcción, así como comercio y servicios.

## 2.2 Los ciclos de las deportaciones desde EU

Las deportaciones de Estados Unidos a México son un proceso cíclico que ha estado ligado a condiciones económicas y políticas en el territorio norteamericano (Durand, 2000; Alanís, 2007). Aunque existen diferentes clasificaciones de los periodos de deportación destacan los provocados por el estancamiento económico que dejó la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión y la reciente crisis inmobiliaria que estalló en el 2008.

El primer proceso de deportaciones masivas desde Estados Unidos está ligado a un contexto de crisis económica. Alanís (2007) explica al respecto que entre 1907 y 1908 ocurre un proceso de depresión que provocó la expulsión de cientos de trabajadores. El segundo ciclo de expulsiones está ligado a la Gran Depresión y lo que Durand (2000) clasifica como la etapa de las “deportaciones” de 1921 a 1939. Ambos autores coinciden que el aumento de las deportaciones apareció a inicios de los veintes. Alanís (2007) señala que el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) recibe el retorno de 100 mil compatriotas y a 50 mil les pagó los viajes de regreso a sus lugares de origen.

Esta situación planteada por Alanís se agrava para los años de 1929 a 1934 debido a la contracción de la economía estadounidense, el desempleo, la disminución de la demanda de mano de obra y el aumento de las hostilidades hacia los trabajadores mexicanos. Fueron repatriados 423 mil 046 inmigrantes mexicanos.

Durand considera que “las deportaciones masivas (1921, 1929-33 y 1939), fueron una respuesta selectiva en tiempos de crisis y contracción del mercado de trabajo estadounidense” (Durand, 2007: 28). En tanto Alanís (2007) señala que “las acciones más decididas en materia de repatriación surgieron cuando las autoridades migratorias y laborales estadounidenses llevaron a cabo deportaciones masivas de mexicanos provocadas por las



recesiones de la economía mundial (1908-1909, 1920-1923 y 1929-1932) (Alanís, 2007: 60). De lado mexicano el autor añade que las autoridades se vieron obligadas a reaccionar con medidas apresuradas como ayudar a regresar a los deportados a sus lugares de origen.

### 2.3 La últimas dos décadas: removidos y retornados

Una política migratoria es “el derecho fundamental que tiene un Estado soberano para controlar y vigilar el ingreso de extranjeros acorde con los intereses nacionales de su territorio”, esta puede ser “generosa, flexible o liberal y, por lo general, permite la entrada de muchos de los extranjeros” o “inflexible, de corte conservadora o restrictiva, y tiene como objetivo principal escoger solo a algunos de todos los que solicitan ingresar, quizá sobre la base de las ventajas para su economía y sociedad” (Verea, 2010: 25).

La autora señala que México exporta la mayor parte de sus migrantes a Estados Unidos, que es el principal polo de atracción de América del Norte. Para los años setentas y ochentas la población mexicana incrementó mucho y esto causó debates entre la población estadounidense, dando paso a la aprobación de la enmienda de la Ley de Reforma y Control a la Inmigración en 1986, mejor conocida como IRCA (Immigration Reform and Control Act).

El objetivo de esa ley señala fue “la legalización o amnistía de la población extranjera que se encontraba en forma indocumentada en Estados Unidos” (Verea, 2010: 35), además de atraer a inmigrantes mejor educados y calificados. Esta legislación provocó lo que Durand (2013) clasificó como la fase “bipolar” porque se da una legalización y asentamiento al mismo tiempo que una migración irregular (1987-2007).

Después viene otra legislación que está detrás del último ciclo de deportaciones y es donde se enmarca este trabajo de investigación: la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad de los Inmigrantes (IIRIRA por sus siglas en inglés). Debido a los cambios generados las deportaciones pueden darse por causa de una acusación delictiva por parte del aparato de Estado Norteamericano, que puede ir desde una falta menor hasta

una grave. Su argumento va ligado al riesgo que puede ser para la seguridad nacional la llegada de inmigrantes a un país. Por ejemplo, Alarcón y Becerra explican que los niveles de la criminalidad de los extranjeros deportados para Estados Unidos se dividen:

“En el nivel 1 (el de más alta peligrosidad), están los extranjeros que han sido convictos o arrestados por cometer graves ofensas relacionadas con drogas o crímenes violentos... En el nivel 2 se hallan los extranjeros convictos o arrestados por ofensas menores relacionadas con drogas y delitos contra la propiedad como ingreso ilegal a un edificio para cometer un crimen, robo no violento, fraude y lavado de dinero. En el nivel 3 se encuentran los extranjeros convictos o arrestados por otras ofensas (menos graves)” (Alarcón y Becerra, 2012: 126).

Además, señala Vereza, la administración demócrata de Clinton comenzó operaciones fronterizas antiinmigrantes, entre las que destacan la *Gatekeeper* en California, *Blockade* y *Hold the Line* en Texas y Nuevo México, y *Safeguard* en Arizona. Y tras darse el cambio de mandato:

“Alarmado por los ataques terroristas, las prioridades de la administración de (George W.) Bush cambiaron drásticamente, pues congeló las posibles negociaciones para llegar a un acuerdo migratorio con México. De inmediato se creó una gran tensión en la región de América del Norte en general y en la relación México-Estados Unidos en particular”. (Vereza, 2010: 35).

Vereza (2010) explica que la administración Bush lanzó la Estrategia Nacional para la Seguridad Territorial reestructurando el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) para ampliar funciones con el Departamento de Seguridad del Territorio Nacional (Department of Homeland Security, DHS). El SIN quedó convertido en *U.S. Citizenship and Immigration Services* (CSIS), encargada de manejar visas naturalizaciones, refugio y asilo. También creó *The Customs and Border Protection* (CBP) para vigilar el ingreso de bienes y personas en todos los puntos de entrada y finalmente el *Immigration and Customs Enforcement* (ICE) encargado de aplicar la ley migratoria.

La autora señala que Bush empujó leyes destinadas al acecho tanto de terroristas como de migrantes en Estados Unidos. “Las de mayor importancia son: *USA Patriot Act* para el control de terroristas, indocumentados, narcotraficantes y lavado de dinero, y la *Enhanced Border Security and Visa Entry Reform of 2002 (ESVERA)*” (Verea, 2010: 36). La autora concluye que además del estatus migratorio, la crisis económica afecta a los migrantes, de tal manera que regresan a México por decisión propia o expulsados porque las “duras medidas anti inmigratorias estatales están atemorizando y marginalizando significativamente a los migrantes en el interior”.

### *Removidos y retornados*

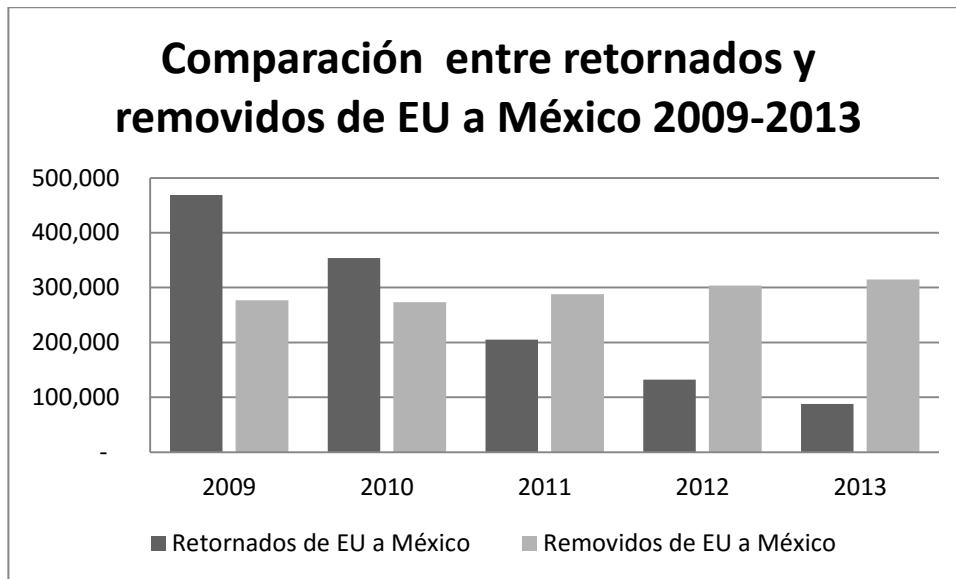
El gobierno estadounidense clasifica dos tipos de deportados: los removidos (*removals*) mediante una orden de deportación después de años de vivir en Estados Unidos y los retornados “voluntariamente” (*returns*) que son capturados en su intento de ingresar a territorio norteamericano. El uso del concepto “repatriados” por parte del gobierno mexicano para definir a todos los expulsados a territorio nacional es criticado por Padilla (2012) porque oculta características de vida de las personas que son obligadas a salir de Estados Unidos.

“Al omitir esta distinción, el gobierno tiene dos propósitos. Uno es propagandístico, que al enfatizar el aspecto de la ayuda humanitaria pretende hacer ver la llegada de esas personas como el retorno a una patria generosa que les quiere en su territorio. El otro propósito es político, pues al omitir las circunstancias en que llegan al país, evade la condena moral y diplomática hacia el gobierno estadounidense por las deportaciones; y esconde su falta de apoyo a las personas que enfrentan juicios de deportación” (Padilla, 2012, p. 212).

Las estadísticas del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (*United States Department of Homeland Security*) contienen la clasificación. Las cifras revelan para el quinquenio 2009-2013 que el número de retornados disminuyó y el número de removidos

aumentó. La cifra de removidos (*aliens removed*) a México incrementó de más de 150 mil en 2004 a más de 300 mil en 2013.

Gráfica 2.1 Comparación entre retornados y removidos de EU a México 2009-2013



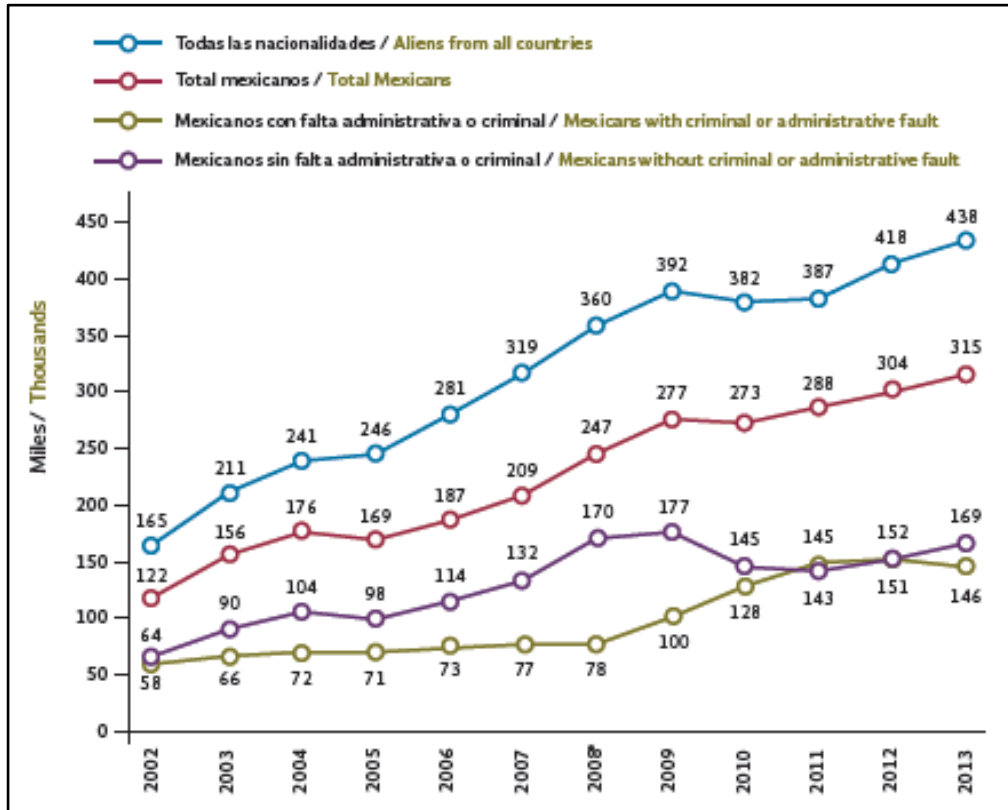
Fuente: *United States Department of Homeland Security*<sup>3</sup>.

La gráfica histórica de los migrantes removidos de todas las nacionalidades permite observar que México ocupa el mayor porcentaje con un 72% y que un 46% de estos fueron removidos con falta administrativa o criminal.

<sup>3</sup> La base de datos *Aliens removed by criminal status and region and country of nationality: fiscal years 2004 to 2013* está en, <[http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/table41d\\_1.xls](http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/table41d_1.xls)>, consultado el 7 de septiembre de 2015.

La base de datos *Aliens returned by region and country of nationality: fiscal years 2009 to 2013* está en, <<http://www.dhs.gov/publication/yearbook-immigration-statistics-2013-enforcement-actions>>, consultado el 16 de diciembre de 2015.

Gráfica 2.2 Comparación de removidos de EU; todas las nacionalidades y México 2002-2013

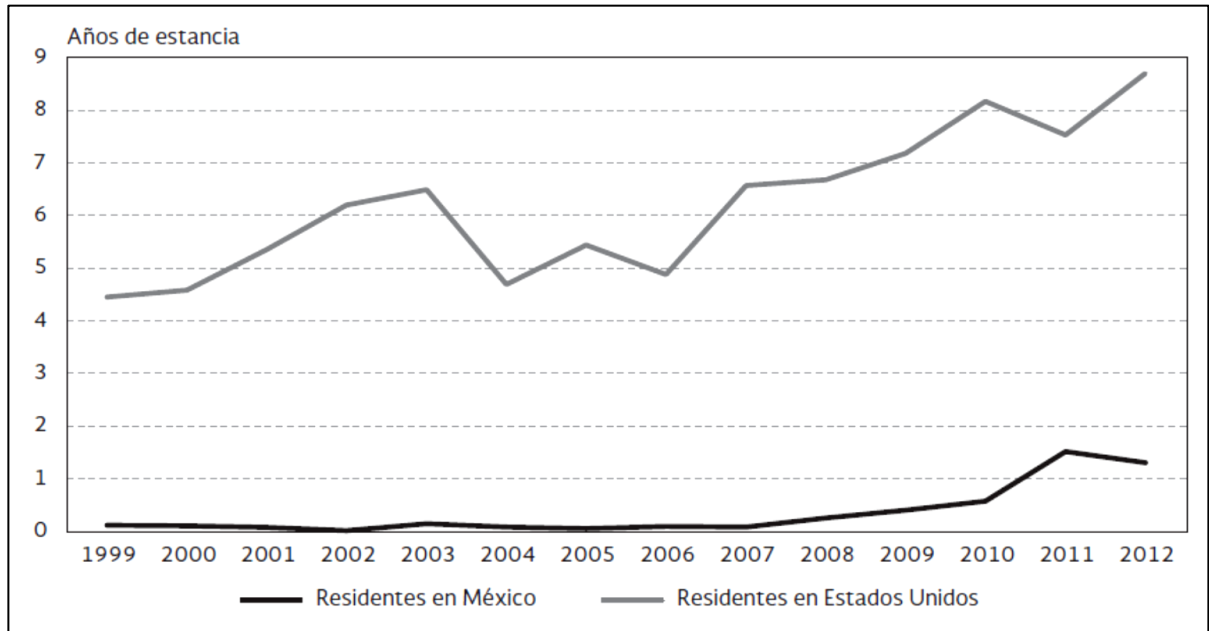


Fuente: Tomado del Anuario de Migración y Remesas 2015 basado en el *Yearbook of Immigration Statistics: 1995- 2013*, de la *Office of Immigration Statistics. U.S. Department of Homeland Security*.

Alarcón y Calva (2014) analizan los cambios en los montos de los removidos y los retornados, así como sus características sociodemográficas de los sujetos y sus nexos familiares que tienen en México y Estados Unidos. Utilizan la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF Norte) y aunque para los años de 1999 a 2012 el levantamiento no hace la división de los deportados en las categorías de “removals” y “returns”, los autores utilizan el lugar de residencia para asignar la característica. En el estudio señalan que hubo un aumento en el número de años de residencia en Estados Unidos

(ver Gráfica 5) y un cambio en las características familiares debido a que la presencia de solteros descendió 36.3% para el 2012.

Gráfica 2.3 Estancia promedio en EU de los mexicanos repatriados según residencia 1999-2012



Fuente: Elaboración por Alarcón y Calva (2014).

Además “aspectos relacionados con su integración en el país vecino (son) [...] hablar el idioma inglés y haber estudiado o trabajado”. Para 2012 un 65.6% de los repatriados residentes en Estados Unidos dijo hablar inglés y el 84.1% que había trabajado (Alarcón y Calva, 2014: 70).

#### 2.4 De crisis en crisis: la llegada a México

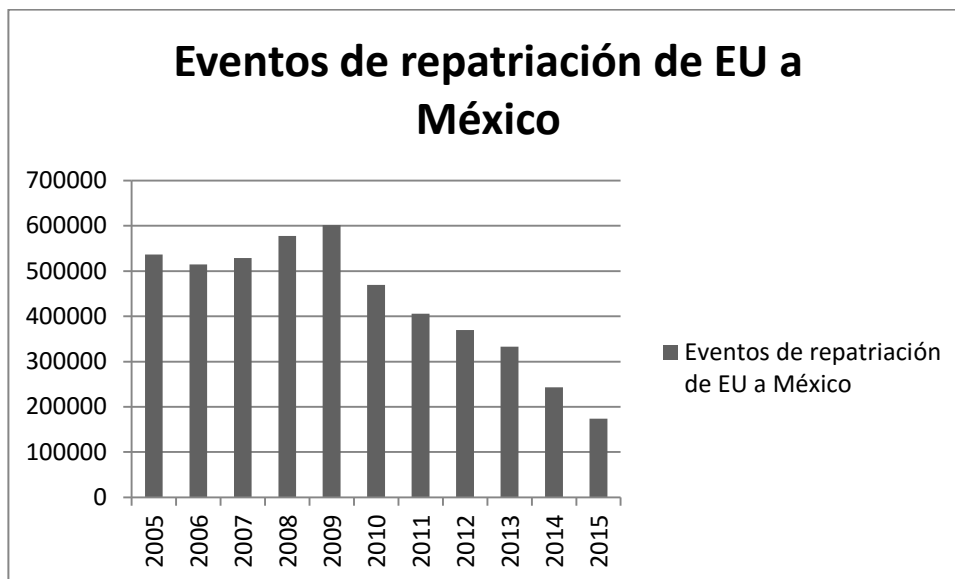
El periodo a estudiar del fenómeno de deportaciones es 2006-2015 y está enmarcado, al igual que en los ciclos anteriores, en una crisis económica mundial (2008) que afectó a Estados Unidos y una “guerra contra el terrorismo” declarada como consecuencia de los ataques del 11 de septiembre de 2001 al World Trade Center de Nueva York. (Alarcón, *et al*: 2009)

señala que la situación en el territorio estadounidense para los inmigrantes mexicanos fue empeorando durante las últimas dos décadas, pero ocurrió de manera acelerada a partir de la crisis económica que redujo los niveles de empleo.

La región de Tijuana es importante para su estudio porque en poco más de una década recibió el 26.13% del total de las repatriaciones que se dieron desde Estados Unidos a México a través de la franja fronteriza limítrofe y el aeropuerto de la Ciudad de México.

De acuerdo a las cifras de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación de México<sup>4</sup> la tendencia de los eventos de repatriación en el periodo de 2005 a 2015 comenzó arriba de los 500 mil anuales hasta rebasar los 600 mil en 2009 y a partir de ahí comenzó a decrecer (cabe señalar que una persona puede ser repatriada varias veces).

Gráfica 2.4 Eventos de repatriación de EU a México

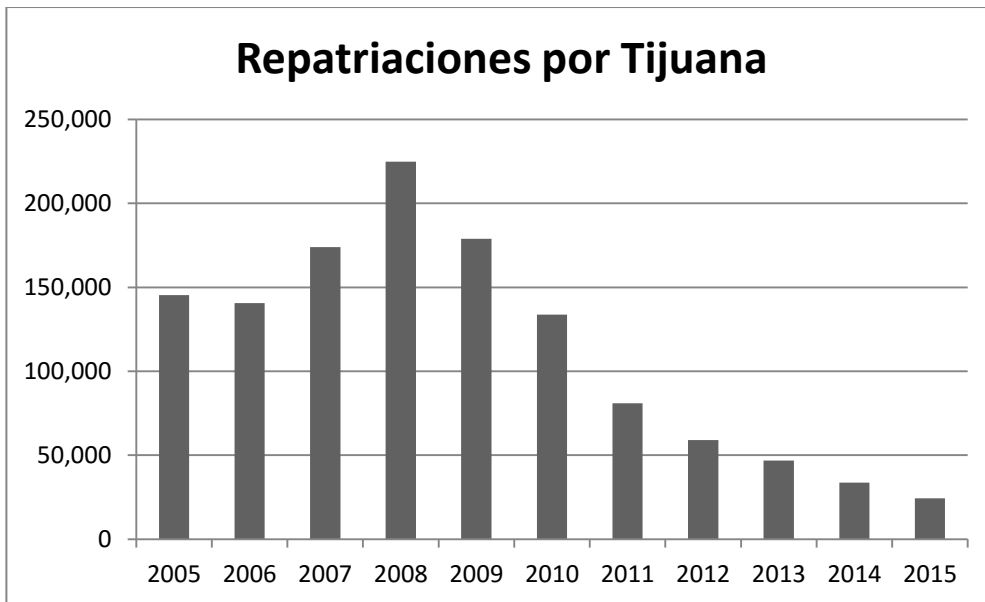


Fuente: Unidad de Política Migratoria de la Segob.

<sup>4</sup> Las cifras están actualizadas hasta octubre de 2015 en [http://www.gobernacion.gob.mx/es\\_mx/SEGOB/V\\_Eventos\\_de\\_Repatriacion\\_de\\_Mexicanos\\_de\\_EUA](http://www.gobernacion.gob.mx/es_mx/SEGOB/V_Eventos_de_Repatriacion_de_Mexicanos_de_EUA), consultado el 5 de diciembre de 2015.

La gráfica desagregada para la región de Tijuana presenta un comportamiento similar, sin embargo, el punto más alto de repatriaciones fue en 2008, un año antes que a nivel nacional.

Gráfica 2.5 Repatriaciones por Tijuana



Gráfica 2. Fuente: Unidad de Política Migratoria de la Segob.

A continuación se presenta una tabla con el total de repatriaciones durante la década a estudiar y su desagregación regional.

Tabla 2.3 Eventos de repatriación de Estados Unidos a México 2005-2015.

Región	Front-DF	BC	Tijuana
2005-2015	4,753,043	1,736,682	1,242,181
%	100%	36.53%	26.13%

Fuente: Unidad de Política Migratoria de la Segob<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Las cifras están actualizadas hasta octubre de 2015 en [http://www.gobernacion.gob.mx/es\\_mx/SEGOB/V\\_Eventos\\_de\\_Repatriacion\\_de\\_Mexicanos\\_de\\_EUA](http://www.gobernacion.gob.mx/es_mx/SEGOB/V_Eventos_de_Repatriacion_de_Mexicanos_de_EUA), consultado el 5 de diciembre de 2015.



Baja California es el estado de México donde se ubica la región a estudiar que es Tijuana. Los resultados demuestran que alrededor de una tercera parte de los deportados durante la última década llegaron a la zona de estudio y de ahí la importancia de su delimitación.

## 2.5 Políticas de reinserción laboral de migrantes: momentáneas e insuficientes

Los deportados llegan a Tijuana sin documentos de identidad, sujetos de criminalización y estigmatización social. En muchas ocasiones quedan separados de sus familias en Estados Unidos y sin dinero para viajar a sus lugares de origen en México cuando todavía les quedan parientes a donde llegar: están con pocas o nulas redes sociales en su lugar de origen. En consecuencia están obligados a quedarse en la frontera y no tienen posibilidades de insertarse de forma inmediata a un empleo formal (Velasco y Coubés, 2013).

La Ley de Migración de México define que los repatriados son nacionales que regresan al país y uno de los principios fundamentales, según su Artículo 2, es “facilitar el retorno al territorio nacional y la reinserción social de los emigrantes mexicanos y de sus familias, a través de programas interinstitucionales”.

En el Artículo 218 Bis del Reglamento explica que la Secretaría celebrará acuerdos de coordinación con las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, estatal y municipal, así como con organismos e instituciones públicas y privadas, para la reintegración de mexicanos repatriados. Dichos acuerdos podrán contener lo siguiente: 1) Creación de programas de atención médica; y 2) acciones para brindar orientación sobre ofertas de empleo y vivienda, así como programas de reinserción.

Sin embargo, en la práctica la atención que reciben es inmediata, no es un auxilio para su reinserción social permanente. En el Instituto Nacional de Migración los repatriados recogen un documento que acredita su deportación. Además les otorgan un apoyo para la compra de su boleto para el regreso a su lugar de origen; les regalan un lonche para alimentarse; les dan atención médica en caso necesario y les permiten una llamada de teléfono para que avisen a

sus familiares que están en territorio mexicano (Guía del Procedimiento de Repatriación al Interior de México). De la inserción laboral se encarga la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, pero el apoyo es insuficiente como se detalla en las siguientes páginas.

## 2.6 El mercado laboral para los deportados al regresar a México

Albo, Ordaz y Li (2012) realizan una estimación sobre el volumen de mexicanos que regresaron al país desde Estados Unidos entre 2005 y 2011 y sus características. Algunos de sus hallazgos fueron que la mayor parte de los migrantes de retorno consiguen un empleo al menos dentro de su primer año de haber regresado, pero su inserción al mercado laboral está ligada, al igual que como ocurre con el resto de la población, al desempeño de la actividad económica en México.

Los autores explican que tanto en las zonas rurales como urbana consiguen empleos como subordinados y remunerados, después aparecen los trabajadores por cuenta propia. La cantidad de migrantes de retorno que vuelven con dinero para auto emplearse o generar empleos es una menor proporción.

Los que llegan a las zonas rurales consiguen empleo en el agro, mientras los que llegan a las ciudades se ubican en el siguiente orden de importancia: servicios, construcción, industria, manufactura, comercio y agropecuario. Los investigadores explican que esta última distribución es más parecida a la que existe en los Estados Unidos.

También es importante destacar que los resultados mostraron que en su primer empleo al regresar los retornados no cuentan con prestaciones laborales. A continuación se reproduce el cuadro de las condiciones laborales de la primera ocupación de los migrantes de retorno en el sector urbano, 2005-2011.

Tabla 2.4 Condiciones laborales de la primera ocupación de los migrantes de retorno en el sector urbano, 2005-2011

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
<b>Por sector de actividad económica (%)</b>							
Agropecuario	7.6	4.5	3.1	4.3	2.3	12.2	1.2
Servicios	41.9	27.9	32.3	30.7	41.1	36.3	44.4
Construcción	11.4	19.2	20.3	22.3	18.6	12.1	20.5
Industria manufacturera	19	29.6	17.8	21.7	19.6	16.3	17.7
Comercio	20.2	18.8	26.5	20.9	18.4	23.1	16.1
<b>Por tipo de ocupación (%)</b>							
Trabajos agropecuarios	4.8	3	3	4.7	4.1	10.2	1.1
Trab. industriales, artesanos y ayudantes	36.1	47.3	40.7	43.6	41.1	43.7	51.7
Trab. en servicios personales	15.1	10.1	6.5	14	10.3	15.3	10.8
Comerciantes	15.9	19.8	21	16.7	16.9	14.6	16.3
Operadores de transporte	10.7	7.6	7.7	5.5	10.8	3.4	2.2
Prof., técnicos y trab. Del arte	6.7	4.7	7.3	2.2	5.8	3.7	6.8
Oficinistas	4.2	5.4	9	5.7	7.5	2.9	7.4
Otros	6.4	2.2	4.8	7.6	3.4	6.2	3.7
<b>Por nivel de ingresos (%)</b>							
No recibe ingresos	6.4	5.9	2.2	7.7	6.9	6.4	12.6
Hasta un salario mínimo (sm)	14	8.9	7.3	6.8	9.5	11.9	1.7
Más de 1 a 2 sm	17.5	24.6	20.4	30	17.1	27.8	44.1
Más de 2 a 3 sm	24.8	28.5	35.3	32.8	29.7	25.9	23.3
Más de 3 a 5 sm	28.9	25.8	27.6	14.4	30.8	13.6	8.4
Más de 5 sm	8.3	6.3	7.3	8.3	5.9	14.5	9.9
<b>Por duración de la jornada laboral (%)</b>							
Menos de 15 horas	4.5	3.5	2.7	4	8.4	6.9	4.2
De 15 a 34 horas	17	13.5	12.2	15.1	11.8	11.2	20.7
De 35 a 48 horas	38.9	50.7	53.1	40.8	46.2	45.2	42
Más de 48 horas	39.6	32.2	32	40.1	33.6	36.7	33.1
<b>Por prestaciones en su trabajo (%)</b>							
Sin prestaciones	72.3	68.5	63.3	65.6	69.5	73.4	65.6
Solo acceso a serv. de salud	1.6	6	9	3.5	2.2	3.7	6
Con serv. De salud y otras prestaciones	22.2	20.9	20.1	25.9	25.1	16.7	27.7
Sin serv. De salud ni otras prestaciones	3.8	4.5	7.6	5	3.3	6.2	0.7

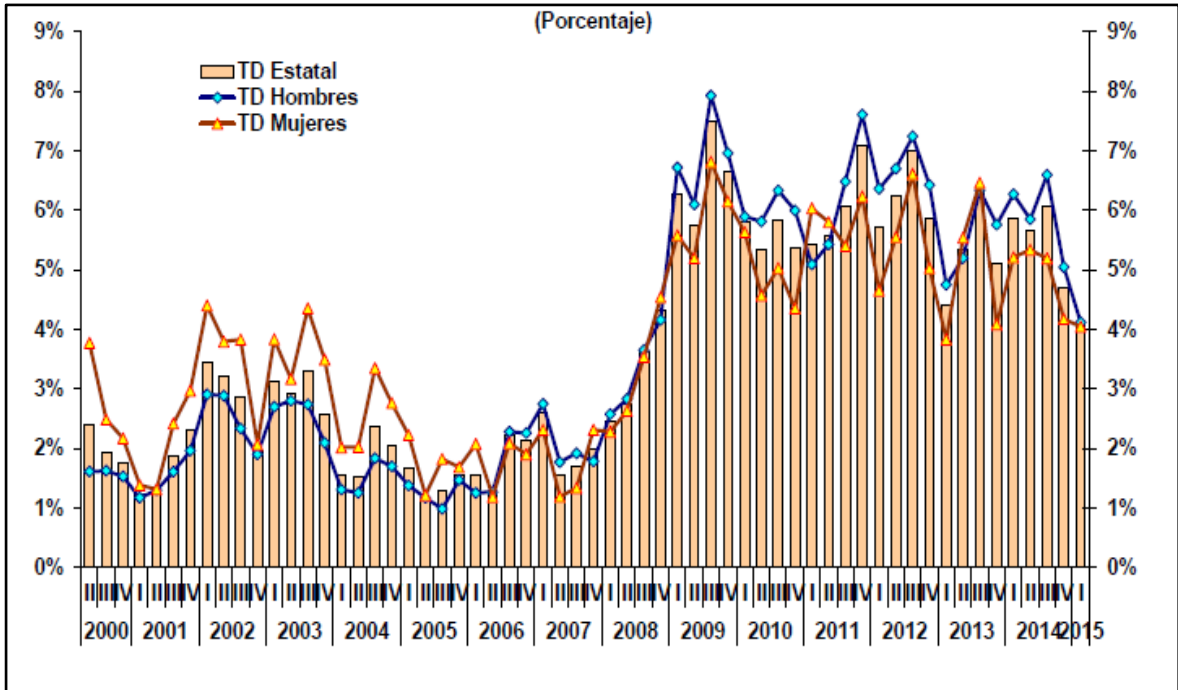
Fuente: Estimaciones de Albo, Ordaz y Li (2012) a partir de la construcción de paneles de la ENOE, 2005-2011.

## 2.7 El mercado laboral en Tijuana

Durand (2000) explica que la frontera mexicana con Estados Unidos se convirtió en el destino preferido de las migraciones internas y destaca que Tijuana pasó de tener 25 mil habitantes en los cuarentas a alcanzar el millón en los noventas. En el periodo de las expulsiones a estudiar las condiciones de empleo en Baja California, donde se ubica Tijuana, eran poco favorables para la llegada de los deportados, también migrantes, pero internacionales.

De acuerdo a la evolución de los indicadores laborales de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social la tasa de desocupación se disparó de menos del 2% en el tercer trimestre de 2007 a más del 7% en el mismo periodo de 2009 continuando una tendencia a la baja que no regresó debajo del 4% hasta el primer trimestre de 2015.

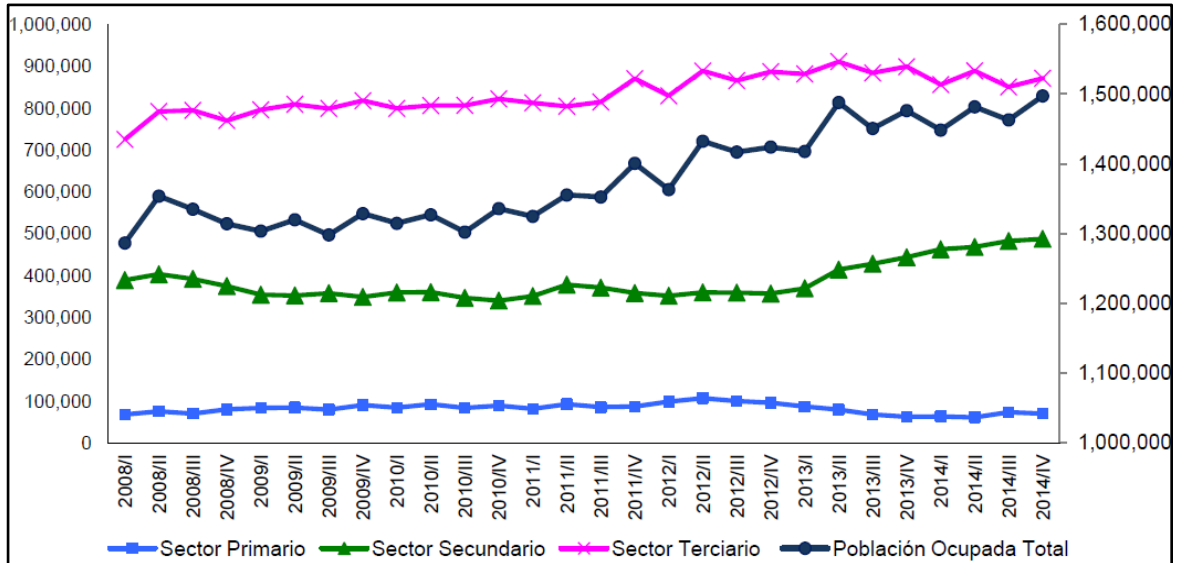
Gráfica 2.6 Tasa de desocupación de Baja California



Fuente: Elaboración por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

La gráfica 2.7 muestra la composición del mercado laboral en Baja California. Comprende a los ocupados en unidades económicas cuya territorialidad no forma parte del país en un sentido jurídico; tal es el caso de los trabajadores transfronterizos residentes en México, así como del personal que labora en embajadas y consulados, así como no especificado.

Gráfica 2.7 Población ocupada por sector en Baja California



Fuente: Elaboración por Sedeco BC / Enoe / Inegi. Los sectores se miden con la escala de la izquierda y la población ocupada se mide con la escala de la derecha.

Inedim (2014) examina la experiencia laboral, las habilidades y competencias adquiridas por los migrantes de retorno durante su estancia migratoria en Estados Unidos, así como su aprovechamiento en su reinserción laboral en dos ciudades: Distrito Federal y Tijuana. En el estudio retoman a Cobo para señalar que la migración es un mecanismo formador de capital humano que puede tener efectos sobre el empleo y la posición del retornado. Sus resultados permiten considerar que la estructura productiva es determinante sobre las competencias laborales adquiridas por los sujetos de estudio para su inserción laboral.

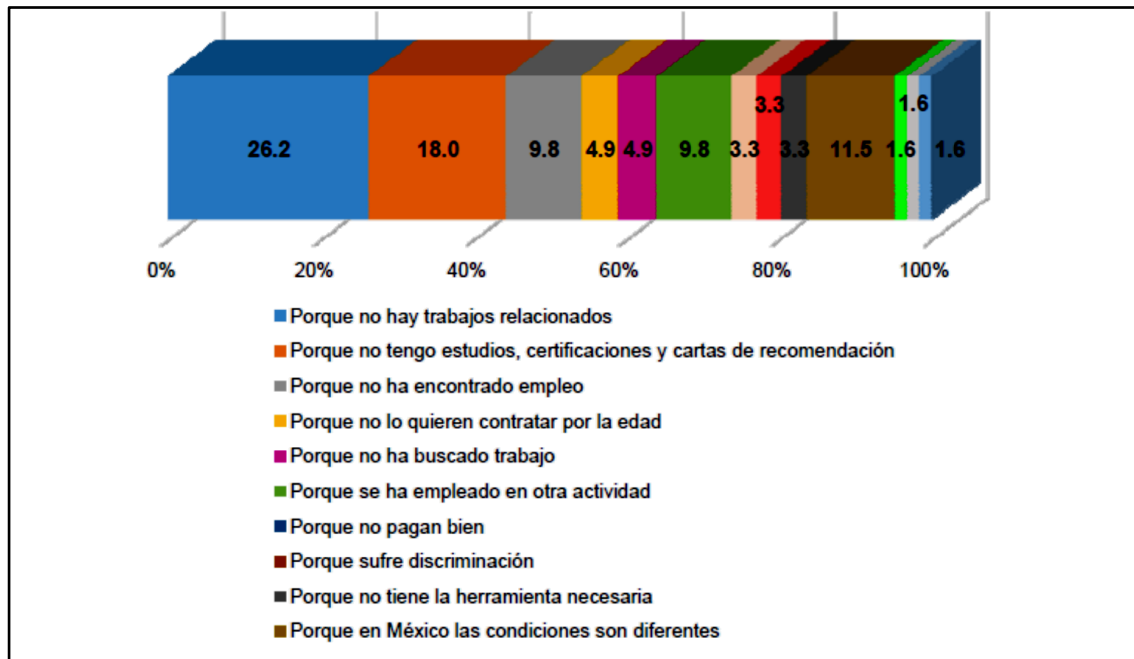
La investigación utiliza como muestra no representativa la Encuesta sobre Reinserción de los Migrantes de Retorno al Mercado Laboral Nacional (ERMR) aplicada a 140 personas encuestadas en 2014. El total de los informantes en Tijuana fueron hombres (100.0%), mientras que en la Ciudad de México alrededor de 81.4% fueron hombres y 18.6% mujeres. Resalta que un 92.8% de los encuestados en Tijuana dijeron que eran deportados, mientras que en el Distrito Federal sólo fueron 41.4%, mientras que el 34.3% dijo que regresó por su familia. El análisis observa la experiencia laboral desde antes de irse a Estados Unidos,

durante su estancia migratoria y tras el retorno. Se presentan los resultados de la experiencia en Estados Unidos

“Los trabajos más frecuentes (en Estados Unidos) de la población encuestada en Tijuana se encuentran la construcción (26.7%), la agricultura (16.7%), la manufactura (13.3%) y los servicios de cocina (13.3%)... sin embargo, de acuerdo con la ERMER se identificó una baja proporción de personas (con más de una experiencia migratoria) que al retorno de su primer viaje a Estados Unidos encontró un trabajo en México, que le permitiera desarrollar las habilidades adquiridas en aquel país: 32.1% en Tijuana y 29.4% en Ciudad de México” (Inedim, 2014: 34-36).

Las habilidades que dijeron haber aprendido fueron preparación de alimentos (13%), plomería, soldadura y electricidad (11.3%), construcción (9.6%), comercio y atención a clientes (9.6%), hablar inglés (8.7%) y servicios de mantenimiento y limpieza de casa (6.1%). La encuesta de Inedim (2014) identifica una baja proporción de personas que al retorno de su primer viaje a Estados Unidos encontró un trabajo en México, que le permitiera desarrollar las habilidades adquiridas en aquel país: 32.1% en Tijuana y 29.4% en Ciudad de México. Las principales explicaciones son que no hay trabajos relacionados, piden estudios, certificaciones y cartas de recomendación, y los empleadores quieren a jóvenes. En la siguiente gráfica se muestra a detalle por qué consideran que no encuentran empleos para utilizar sus habilidades adquiridas en Estados Unidos:

Gráfica 2.8 Distribución porcentual de la población migrante de retorno según factores asociados con el no uso de sus habilidades en empleos en México



Fuente: Inedim (2014) basado en la encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional.

El estudio de Inedim (2014) refleja que la inserción de los deportados en Tijuana se está dando un 38.8% en el sector servicios, un 28.6% en el comercio, un 14.3% en la construcción, 6.1% en negocio propio o familiar y 2.0 trabaja en el campo, mientras que el 10.2% dijo que en otra actividad. El estudio también señala que de enero a noviembre de 2011 registraron 379,589 deportados, sin embargo, la política de gobierno especializada que es el Subprograma Repatriados Trabajando apenas atendió el 7%. “La reinserción laboral al mercado de trabajo nacional ocurre casi en el total de los entrevistados, aunque no en la mejor de las condiciones, ni de manera inmediata. Si bien, la mayoría trabaja actualmente en México, las habilidades aprendidas no siempre son del todo utilizadas” (Inedim, 2014: 57).



### *La inserción de los deportados*

Los deportados que llegan a Tijuana y área conurbada están encontrando empleo en una diversidad de segmentos del mercado laboral, sin embargo, hay nichos que han aprovechado sus competencias laborales como son los *call centers*. Las empresas encontraron en esta población la oportunidad de contratar a personas que además de dominar el idioma inglés tienen la experiencia de vivir en Estados Unidos.

De acuerdo al Sistema de Información Geográfica (SIG) del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Inegi, en Tijuana hay 25 empresas con estas características. El Censo Nacional de Agencias de México (Instituto Mexicano de Teleservicios, 2011) reveló que de cada 9 interacciones en español, 7 son en inglés. También señala que la mayoría de las campañas están dirigidas a Norteamérica. Por lo que reafirma la necesidad que tienen los *call centers* de contratar personal que entienda la idiosincrasia estadounidense.

Jorge Oros, presidente del clúster de los *call centers* de Baja California, indica a el diario Frontera (Caballero, 2015) que para junio de ese año de los 12 mil espacios laborales que ofrecen las empresas agrupadas, aproximadamente 8000 son desempeñados por migrantes deportados, es decir, 66.6% del total aproximadamente.

Daniel (entrevista, 2015) explica que las tarjetas de presentación de los reclutadores del *call center* donde trabaja son entregadas al momento de las deportaciones a México para que los interesados puedan contactar a la empresa. En ocasiones son contratados sin tener documentación oficial, por ejemplo, acta de nacimiento y credencial de elector, sólo se identifican con la boleta que les da el Instituto Nacional de Migración y la empresa les ayuda a conseguir sus documentos, en ocasiones también les dan comida por los primeros 15 días. “En la campaña en donde estoy, yo creo un 80% son personas que en algún momento vivieron en Estados Unidos, ya sea que hayan sido deportadas o que vivieron años y decidieron regresar” (Daniel, entrevista, 2015).

Otro segmento son las empresas maquiladoras, que desde su expansión en la frontera han empleado primero a migrantes internos y ahora a internacionales. De acuerdo a una entrevista con la titular del área de empleo de la Casa del Migrante de Tijuana (Cervantes, entrevista, 2015) se trata de personas que no tienen las mismas competencias, ya sea porque no hablan inglés, porque no dominan la computadora o no tienen un nivel suficiente de estudios para entrar a los *call centers*, sin embargo, en los capítulos de análisis se presentan dos entrevistas que demuestran que también se insertan personas que tienen el mismo perfil de quienes ingresan a los centros de llamadas y llegan a ocupar jefaturas.

De acuerdo a entrevistas en campo (Arturo, entrevista, 2015) y (Bernardo, entrevista, 2015), el sector comercio y de la pequeña industria también están siendo opciones, pero la rotación es constante y los trabajos son precarios. Además son viables el autoempleo y los pequeños negocios, de acuerdo a una nota periodística Sánchez (2015) publicada en El Universal que indica que un 5% de los deportados están trabajando en este segmento.

## CAPÍTULO III. EL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES

### 3.1 La construcción de las trayectorias laborales para los deportados

En este capítulo se explica la aplicación de las trayectorias como herramienta teórica-metodológica en el mundo laboral. Rivera (2012) explica que la investigación social considera las dimensiones del tiempo y el espacio “así como el estudio de las variaciones entre seres humanos y arreglos sociales” (Rivera, 2012: 456). De ahí, indica la autora, se desprenden los estudios sociales longitudinales y sus estrategias metodológicas para introducir el cambio y la temporalidad en la acción social.

En las trayectorias de los mexicanos deportados de Estados Unidos que se insertaron a trabajar en Tijuana se analiza la dimensión temporal desde que fueron niños o jóvenes hasta su edad adulta o vejez. El motivo es que en los casos se presentan distintas edades para su emigración a Estados Unidos desde México. Algunos fueron llevados por sus padres de manera documentada o indocumentada antes de los 5 años, mientras que en otros casos fueron ayudados por su red familiar para emigrar cuando fueron jóvenes. El lapso de tiempo que se determinó fue que hubieran permanecido al menos 5 años de su vida con trabajo en Estados Unidos de manera continua o discontinua. Su deportación se da todavía en su edad productiva, de los 35 a los 60 años de edad y el resto de su trayectoria es analizada en Tijuana, tras su deportación.

Rivera (2012) también señala que “los estudios longitudinales pretenden dar cuenta de manera sistemática de cómo se adapta, cambia o transcurre la experiencia vital de los sujetos en contextos particulares, a lo largo de ciertos periodos o intervalos previamente definidos” (Rivera, 2012: 457) y pueden ser utilizados tanto en la metodología cuantitativa como cualitativa.

Al respecto se analizan las experiencias de los sujetos de manera poco profunda en el territorio nacional, antes de emigrar a Estados Unidos, ya que la trayectoria laboral en la mayoría de los casos tiene su mayor lapso en territorio norteamericano. Durante su tiempo de

estancia en el país receptor se profundiza en cuanto a la dimensión personal para conocer las competencias laborales adquiridas en los trabajos que desempeñaron, así como sus experiencias de vida que afectaron su movilidad de trabajo y pudieron provocar un *turning point*, por ejemplo, su vida familiar, su salud en el caso que hayan tenido enfermedades o fueron adictos a drogas, inclusive si tuvieron problemas de delincuencia y estuvieron en la cárcel en Estados Unidos. También se toca de la dimensión situacional la tensión de la política antiinmigrante de Norteamérica y la crisis económica de 2008, aunque profundizar al respecto no es uno de los objetivos de la tesis, sino comprender como influyó para el último proceso de su trayectoria ya en México.

Una vez ocurrida su última deportación a suelo mexicano y que hayan decidido establecer su vida en Tijuana ante el temor que les pueda costar varios años de cárcel un segundo *reentry*<sup>6</sup> a los Estados Unidos se analiza también la dimensión personal. La diferencia es que el tiempo de estancia es más corto en la frontera mexicana ya que el periodo de las deportaciones fue de 2007 a 2015<sup>7</sup>, por lo que su aportación a sus competencias laborales es menor, al igual que los acontecimientos familiares, de salud y de delincuencia, en torno a su trayectoria laboral.

Sin embargo entran nuevas subdimensiones personales y situacionales como es el uso del capital social a través de las redes familiares, de amistad y paisanaje, así como las institucionales que les ayudan a insertarse al mercado laboral de Tijuana. Este proceso social es el objetivo principal de esta tesis y además de la subdimensión antes mencionada aparece el uso de sus competencias laborales, es decir, la relación de su educación, habilidades y aptitudes con su trayectoria laboral ya en México tras la deportación. Aunque no estaba contemplada la subdimensión de conversión religiosa en el protocolo durante el trabajo de campo se encontró que era importante para su inserción laboral en México, ya que no

---

6 Después de que un extranjero fue legalmente "removido" de los Estados Unidos para la ley penal federal es un delito grave que el individuo vuelva a entrar (o encontrarse en) el país sin la aprobación del gobierno. Una entrada no apropiada o reentrada de un extranjero previamente deportado se considera un delito mayor agravante. La *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* de 1996 (IIRIRA) considera a esta falta de carácter retroactivo. Para mayores detalles puede descargar el reporte "Aplicación de la inmigración en los Estados Unidos: el surgimiento de una formidable maquinaria" en <http://www.migrationpolicy.org/research/immigration-enforcement-united-states-rise-formidable-machinery>.

<sup>7</sup> En uno de los casos la deportación fue en el 2001 pero se decidió que permaneciera para el análisis debido a que es una mujer y es menor el porcentaje de expulsiones del sexo femenino. Cabe mencionar que se hicieron varias peticiones a migrantes deportadas pero sólo accedieron a la entrevista tres, incluido el caso mencionado.

solamente les otorgaba una red para conseguir empleo, sino que les provee de estabilidad para no volver a problemas de adicciones y delincuenciales, que en muchos de los casos se presentan.

Además en el territorio de Tijuana también se hace un análisis de su dimensión situacional, es decir, como perciben al mercado de trabajo regional, la labor de los gobiernos para atender a la población de deportados, así como las dificultades que tuvieron para insertarse a trabajar o crear sus micro negocios.

Rivera (2012) escribe que se basó en Farrall (2008) para identificar de manera general tres tipos de estudios que se realizan longitudinalmente: el primero es el que analiza un mismo grupo a través de los años; el segundo son los estudios con cierta periodicidad en tiempos regulares o irregulares y el tercero reestudia el mismo tema en un mismo sitio con los mismos sujetos después de un largo periodo de haber realizado la primera observación.

Cabe señalar que Rivera (2012) no hace una diferencia clara entre el primer tipo de estudio y el tercero, en el sentido, de explicar si es a través de los años cada cuanto debe ocurrir, ni tampoco explica cuántos años es un largo periodo de tiempo. En una nota de pie de página cita a Farral (2008) y Holland, Thomson y Henderson (2006) para explicar que debe mantenerse el rigor y la sistematicidad si hay más de un periodo, es decir, que se mantenga la misma unidad de observación y el mismo criterio de muestra.

El análisis que se desarrolla en los capítulos IV y V pudiera pertenecer más al segundo tipo de estudio, debido a que no se analiza a la misma población en varios periodos, sino en un periodo irregular, entre 2015 y 2016, y a partir de entrevistas semiestructuradas se reconstruyen las trayectorias laborales que van ligadas forzosamente a las trayectorias migratorias de los sujetos, ya que su expulsión representa una movilidad humana producto del fenómeno de deportaciones masivas a México que se comenzó a incrementar desde la última década del siglo pasado, pero que para este estudio se analiza de 2006 a 2015 con el objetivo de analizar la situación en el tiempo que se dio la mayoría de las deportaciones de los sujetos de estudio que fue de 2007 a 2015.

Fundada en Farrall (2008) Rivera (2012) realiza un amplio recorrido por los temas, problemas y campos de estudio de los análisis longitudinales e incluye sociodemografía, psicología, familia y reproducción, así como los estudios laborales y de organizaciones. Para el caso que se presentan en esta investigación nos interesa la aplicación que se ha hecho para el mundo del trabajo.

Después Rivera (2012) presenta a la trayectoria desde el enfoque migratorio como una herramienta teórica-metodológica que permite realizar un recorte analítico de la biografía, ordenar, sistematizar e interpretar la experiencia en un intervalo de tiempo, condensando las imbricaciones entre las condiciones históricas de un sujeto migrante.

Por ejemplo, si fuera el afán de esta tesis analizar la trayectoria migratoria pudiera sin problema observarse las variaciones en la vida laboral de los sujetos, sin embargo, la herramienta se aplicará en sentido inverso: desde el análisis laboral podrá abordarse las implicaciones que la el retorno forzado o expulsión desde Estados Unidos tuvo en su trayectoria de trabajo.

Mauro (2004) indica que carrera, historia laboral, ciclo de vida ocupacional o trayectoria laboral son conceptos que se utilizan para analizar de manera similar y reconoce que su mayor uso es en las ciencias sociales y particularmente en la sociología del trabajo. El autor explica desde la perspectiva longitudinal que las trayectorias laborales se utilizan en México desde los setentas como concepto o como herramienta metodológica. Menciona como estudios clásicos los publicados en 1977 sobre la Movilidad geográfica y social en Monterrey de Balán, Browning y Jelin y uno similar en la ciudad de México, realizado por Muñoz, Oliveira y Stern.

Mauro (2004) resume los potenciales del estudio de trayectorias laborales en el cuadro adaptado a continuación:

Tabla 3.1 Potenciales del estudio de trayectorias laborales

Inclusión de la dimensión temporal	Permite aprehender la dinámica de distintas problemáticas (toma de decisiones sobre carreras y dilemas personales, efectos de la reestructuración productiva en la absorción de trabajadores en el mercado laboral, entre otras).
Perspectiva temporal con la interacción de distintos factores	Económicos, sociales, políticos, demográficos, de género, familiares– que concurren a dar forma y sentido a la inserción laboral de las personas a lo largo de su vida.
Comprender los procesos de cambio que se dan en el plano estructural	A través de su expresión a nivel micro –el curso de vida de los sujetos y su subjetividad. Es decir permite abordar micro procesos y la dimensión subjetiva (prácticas, percepciones, representaciones, motivaciones, expectativas) de los fenómenos laborales y su conexión con el ámbito estructural.
Análisis longitudinal	Considera factores objetivos y subjetivos, hace factible conocer las oportunidades de las personas para cambiar su situación laboral a lo largo de su vida y reconstruir el proceso por el cual acceden a determinadas posiciones sociales.
Las características de la inserción en nuevas y heterogéneas formas de empleo	(Duración de las jornadas, continuidad o variación de la permanencia en el empleo y en el mercado laboral, simultaneidad y movilidad entre tipos de empleo y sectores productivos, cualidades y habilidades demandadas) y su articulación con otros órdenes de la vida – familiar, ocio.
Iluminan también los procesos de construcción y cambio de las relaciones entre hombres y mujeres	Al develar los distintos mecanismos de género que condicionan la experiencia laboral de mujeres y hombres y afectan sus grados de libertad y autonomía para construir proyectos personales.

Fuente: Adaptación de Mauro (2004).

### 3.2 Aplicaciones de las trayectorias laborales

Hualde (2014) aplica las trayectorias laborales para ilustrar la evolución de la precariedad en tres ocupaciones. Señala que esta herramienta le permite observar tanto los cambios como las continuidades y afirma que las biografías laborales son más inestables desde los años setentas.

El análisis para observar la precariedad se centra en “entradas y salidas del mercado de trabajo, menor duración de los empleos (que...) remiten a la dimensión temporal” (Hualde, 2014: 183). El autor explica que el potencial de las trayectorias laborales le permite analizar el deterioro progresivo o rápido de las condiciones de vida y trabajo de los individuos o una mejoría o progresión.

“Los empleos precarios son aquellos de corto horizonte temporal o en los cuales el riesgo de perder el empleo es alto. Debe incluirse aquí el trabajo irregular en la medida en que existe incertidumbre sobre su disponibilidad continua” señalan Hualde, Guadarrama y López (2014: 20) basados en el informe europeo de investigación ESOPE (2005).

Además Hualde (2014) expone que puede relacionar las biografías individuales con otro tipo de estructuras sociales, como la familia, o con los contextos geográficos, como la ciudad o la región dando paso a la dimensión dinámica y la dimensión social. “Finalmente, las trayectorias de los individuos nos remiten a los acontecimientos macro, como crisis económica, cambios políticos y otros similares” (Hualde, 2014: 184).

También Hualde (2014) explica con fundamento en Demazière y Dubar (1999) que las trayectorias laborales permiten articular pasado, presente y futuro. Y analizar si son estas determinadas por las estructuras sociales, dinámicas institucionales, creencias o valores o de lo contrario porque los individuos construyen su propia trayectoria mediante acciones, decisiones y estrategias individuales (Hualde, 2014: 185). También el autor explica que el análisis se puede abordar desde una perspectiva cuantitativa por ejemplo como las usan los demógrafos para observar duración de los eventos laborales y sus secuencias, o desde el



estudio cualitativo donde el interés principal es conocer de qué manera son vividos y valorados los acontecimientos por los individuos para darles, desde la perspectiva sociológica, una categorización como son las generaciones o perspectivas de género.

El énfasis de nuestra investigación no es analizar la precariedad en las trayectorias laborales de los deportados, sino observar los comportamientos de su movilidad en el mercado de trabajo regional de Tijuana y área conurbada tomando en cuenta tanto las condiciones situacionales como las personales, es decir la estructura social y la individualidad.

El análisis longitudinal nos permite estudiar las variaciones entre el contexto de su desempeño laboral en Estados Unidos en un mercado de trabajo diferente al que se encontraron después de su expulsión y compararlo con su actividad en la realidad socioeconómica mexicana. En el estudio podrá observarse a profundidad que los sujetos hacen hincapié en la gran diferencia en los salarios entre los dos países, aunque también aceptan que los gastos son menores en México que en Estados Unidos.

Cobra gran importancia para nuestra tesis el proceso de deportación, que en la mayor parte de los casos fue consecuencia de haber cometido un delito, y en los menos, por el simple hecho de estar en calidad de indocumentado, entonces el análisis de las trayectorias laborales permite observar el peso que tiene este hecho en la vida de las personas.

De esta manera puede observarse que una estructura de política antiinmigrante meramente situacional y una acción individual en suelo estadounidense pueden determinar las trayectorias laborales de los deportados, dando paso a realizar un análisis que no sólo acote en alguna de las dos dimensiones, sino que permita tomar en cuenta ambas para tratar de explicar su realidad una vez que entran al territorio mexicano.

Pueden analizarse los *turning points* (puntos de inflexión) que son retomados por Roberti (2012) como una de las herramientas principales del análisis del curso de vida, junto con trayectoria y transición, son “momentos especialmente significativos de cambio; se trata de eventos o transiciones que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida” (Blanco y Pacheco, 2003, en Roberti, 2012: 137).

El concepto de transición también debe desarrollarse porque está contenido dentro de la trayectoria: “mientras la primera representaría el pasaje de un estado a otro (de la juventud a la adultez, del ciclo básico al superior, del desempleo a la actividad, etc.), la trayectoria se definiría como el conjunto de esos pasajes y estados; aquellas secuencias de transiciones y posiciones en un periodo determinado” (Roberti, 2012: 137).

Entonces pueden analizarse las transiciones y cuando éstas se convierten en *turning points* dentro de la trayectoria. Es decir cuando los cambios pasan de no alterar su movilidad a hacerlo notablemente, apareciendo el punto de inflexión que hace que sus carreras se vayan de ascendente a descendente dentro de Estados Unidos y luego continúan en la misma dirección hasta ser deportados y conseguir un empleo con mucho menor salario en México, como sucede en algunos de los casos que presentamos en los siguientes capítulos. También hay oportunidad de analizar otros casos en que a pesar de la deportación pueden rehacer sus vidas y tener una continuidad con los mismos ingresos que tenían en Estados Unidos o incluso mejorarlos.

Existen *turning points* que no estaban contemplados en el diseño del protocolo como es la conversión religiosa (en la mayoría de los casos al cristianismo) que tuvieron algunos entrevistados durante su estancia en la cárcel en Estados Unidos o tras su salida y que les permitió no volver a caer en actividades delictivas tras su regreso a México y mantener estabilidad en sus trabajos. Gracias al uso de las herramientas de las trayectorias laborales también puede analizarse este aspecto que mezcla una decisión individual con una estructural como es la red religiosa que les permite insertarse al mercado laboral y ayudarlos a mantenerse en el empleo.

Miguélez et al (2011) realizan un análisis que guarda cierta similitud con el que se pretende desarrollar en esta tesis, debido a que se trata del estudio de la inserción laboral de los inmigrantes en España y utiliza las trayectorias laborales como metodología. En el caso de Tijuana también se estudian inmigrantes, personas cuyo sentido de pertenencia se encuentra en Estados Unidos y son foráneos en la región a la que llegaron expulsados. También se estudia su inserción laboral y se utilizan las trayectorias laborales como herramienta teórico metodológica.

La diferencia es que Miguélez et al (2011) hace un análisis comparativo con los autóctonos, lo que no se realizará en nuestra investigación. Los autores también critican la falta de una perspectiva más dinámica en los estudios anteriores que no solamente vea donde se insertan sino cuál es su evolución, de ahí la necesidad de usar las trayectorias laborales para saber si tienen una inserción exitosa o fallida y cuáles pueden ser las causas.

En el caso a desarrollar podrá observarse en los capítulos de análisis que la inserción de los inmigrantes está directamente ligada a su pasado laboral en los Estados Unidos y el comportamiento social que tuvieron en su vida antes de ser expulsados.

Para su análisis Miguélez et al (2011) también hace uso de la teoría de la segmentación del mercado de trabajo y la teoría del capital humano; y es notable que las interpretaciones vayan seguidas una de otra después de la presentación de los resultados que son de corte cuantitativo, a diferencia del presente estudio que es de corte cualitativo. En su investigación no trabajan la crisis mundial del 2008, sólo se quedan hasta el 2007 y señalan que realizarán otra investigación para ver los resultados con la variable de la situación económica negativa. En el caso de la investigación a desarrollar en Tijuana y área conurbada la crisis mundial es abordada, debido a que es uno de los factores, junto con la política antiinmigrante de Estados Unidos, que causó la deportación y en consecuencia las transformaciones en las trayectorias laborales de los sujetos para ascender, descender o estancarse.

Destaca que para Miguélez et al (2011) la trayectoria laboral “incluye importantes connotaciones de carácter subjetivo, de posición social en el trabajo y de reconocimiento social (...) puede ser un indicador bastante completo de las oportunidades que la sociedad ofrece a sus miembros mientras están trabajando. Pero es un indicador complejo y multidimensional” (Miguélez et al, 2011: 21).

Miguélez et al (2011) presentan como parte del análisis de las trayectorias laborales la movilidad laboral. Su definición la equipara con la de movilidad social de Giddens (1991) que la define como “los movimientos de los individuos y de los grupos entre las distintas posiciones económicas” (Giddens, 1991, en Miguélez et al, 2011: 23).

Los autores añaden que la movilidad vertical permite explicar los movimientos ascendentes y descendentes en torno a la renta, los salarios, el prestigio social así como el status social y profesional de los individuos. En tanto la movilidad horizontal refiere a cambios de lugar de residencia o a cambios entre sectores de actividad económica con repercusiones en la categoría socioeconómica.

Además retomamos las definiciones de los tres tipos de trayectorias que Miguélez et al (2011) utilizan para su análisis basados en Spillerman (1977) y Miret (2008):

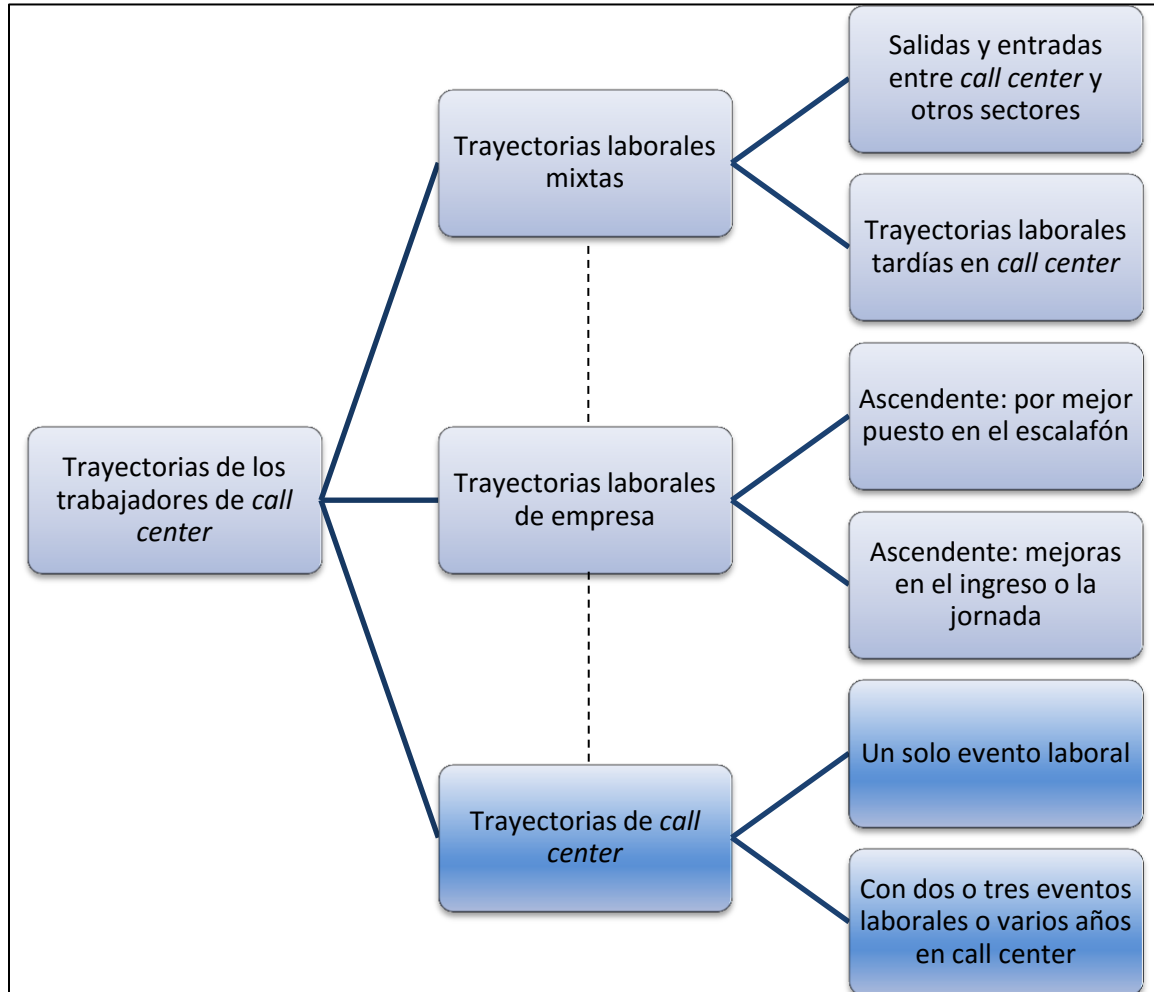
“1) Las *trayectorias ordenadas*, en las cuales se puede observar una cierta linealidad progresiva acorde con la edad, la antigüedad, la experiencia, la mejora de categoría laboral y de salario;

2) Las *trayectorias caóticas*, que se caracterizan por no tener una progresión lineal, sino errática, en función de la variedad de tipos de contrato, de diferentes categorías del empleo en diferentes sectores de actividad y empleo de baja cualificación profesional y de variabilidad salarial.

3) Las *trayectorias de oficios y profesiones* y que se caracterizan por su escasa movilidad entre empresas y puestos de trabajo, con una gran variedad de edades; puede ser interpretada como una variante del primer tipo, aunque con mayor estabilidad” (Miguélez et al, 2011: 28-29).

Hualde, Tolentino y Jurado (2014) para el análisis de los *call centers* utilizan las mixtas que tienen similitud con las caóticas utilizadas por Miguélez et al (2011); las de empresa que se asemejan a las de oficios y profesiones; y las de *call center* que son una variante de la última que se utiliza para el caso particular:

Gráfica 3.1 Tipología objetiva de trayectorias laborales de los operadores de *call center*



Fuente: Elaboración por Hualde, Tolentino y Jurado (2014).

En base a Miguélez et al (2011) y Hualde, Tolentino y Jurado (2014) se retoman los tipos de trayectoria que más se adecuan a las realidades de los migrantes mexicanos entrevistados que están insertados al mercado laboral de Tijuana. En la primera jerarquía se utilizan las ordenadas, las mixtas y las caóticas con el objetivo de clasificar de la más ideal a la menos ideal. En el segundo nivel se utiliza si son profesionales o de oficio.

Además a cada una de las trayectorias puede aplicarse variantes como la movilidad ascendente, descendente o continúa, mientras que la movilidad horizontal sería más notable

en las trayectorias mixtas y trucas, debido a que refleja el cambio de un sector a otro y entre subsectores.

### 3.3. Proyecto Conacyt, diseño de la entrevista y aplicación en campo

La tesis "Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana" forma parte del Proyecto Conacyt No. 220193 "Trayectorias migratorias, laborales y educativas de las y los migrantes internacionales de retorno en México" que encabezan la Dra. María Dolores París Pombo, el Dr. Alfredo Hualde Alfaro y la Dra. Ofelia Woo Morales. El objetivo de dicho proyecto es documentar y analizar las trayectorias migratorias, laborales y escolares, y las condiciones de reintegración social de los migrantes internacionales que regresaron a ciudades y zonas metropolitanas de México en el periodo 2005 a 2013.<sup>8</sup>

El diseño de la entrevista para los deportados (anexo 1) de esta tesis fue basada en dos trabajos previos: 1) las preguntas que se hicieron para la guía de entrevista del Proyecto Conacyt que se desarrolló por el doctor Alfredo Hualde Alfaro; y 2) la guía de entrevista que se desarrolló para el libro *La precariedad laboral en México: Dimensiones, dinámica y significado*, de Guadarrama, Hualde y López (2014).<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> El Proyecto No.220193 comenzó en febrero de 2015 y concluye en febrero de 2018, en este lapso aparece la participación como estudiante de la Maestría en Desarrollo Regional que comenzó en marzo de 2015 y termina en agosto de 2016. Como parte de dicho proyecto los avances de esta tesis fueron presentados en dos seminarios realizados en marzo y septiembre de 2015 en donde se recibieron los comentarios del resto de investigadores participantes y otros alumnos de posgrado adscritos al mismo proyecto.

<sup>9</sup> Las adaptaciones tuvieron como fundamento las diferencias que existen en los grupos de estudios. En el caso del Proyecto Conacyt No.220193 la investigación abarca a migrantes de retorno en general y no particulariza sobre los casos de los deportados. Por lo cual fue necesario ahondar en las causas de su expulsión de Estados Unidos y se descubrió que en la mayoría de los casos fue debido a un delito migratorio y no migratorio que provocó su proceso de deportación. También en el caso del proyecto sobre precariedad laboral sólo se adaptaron algunas preguntas que permitían definir la trayectoria laboral y relacionarla con la migración forzada, no así en otros temas que se enfocaban directamente en analizar las causas de las malas condiciones de trabajo o aspectos relacionados con la salud.

Las entrevistas fueron aplicadas con objetivos científicos por lo tanto la identidad de las personas permanece en el anonimato, así como la confidencialidad de sus respuestas. Debido a que tienen una perspectiva longitudinal las preguntas van orientadas a conocer su evolución de la vida laboral en dos o tres secuencias: Su vida de trabajo en México antes de migrar que aplica a quienes no fueron llevados por sus padres a los Estados Unidos cuando eran niños o adolescentes; su vida como trabajador en suelo estadounidense a través de los empleos que tuvo y la última etapa es su ciclo laboral en México después de la deportación.

Aunque el objetivo se enfoca en la vida laboral se observan dentro de la dimensión personal y situacional otras subdimensiones e indicadores como son su vida familiar (origen social, relaciones disfuncionales, divorcios); su vida migratoria (desplazamientos dentro de la unión americana y la misma expulsión a México); su salud (adicciones y enfermedades); su educación a través de títulos, capacitaciones y experiencia (en México, en los Estados Unidos o mixta); y su capital social (redes sociales). Mientras que de su situación se observan los entornos institucionales y normativos (leyes laborales, leyes migratorias, instituciones de protección social y asociaciones civiles).

Las secuencias no se tratan con el mismo grado de detalle porque se busca observar continuidad / discontinuidad y/o rupturas a lo largo de la trayectoria. Se preconice que la expulsión a México es un hecho traumático después de formar su vida y su historia laboral en los Estados Unidos, por lo que se enfatiza en esta parte. Si bien la inserción laboral en Tijuana es el objetivo principal y la secuencia más importante a analizar, existen otros acontecimientos dentro de la trayectoria que influyen en su realidad última, por ejemplo, la estancia por la cárcel en Estados Unidos que se presenta en la mayoría de los casos por delitos de diferentes grados, incluidos los migratorios.

### *En las calles de Tijuana*

El trabajo de campo de la tesis y aplicación de las entrevistas a los deportados comenzó desde el 20 de noviembre de 2015 y culminó el 31 de marzo de 2016. La estrategia para

localizarlos fue diversa: algunas entrevistas se consiguieron en las actividades rutinarias del tesista donde se convivía con trabajadores del sector comercio y servicios; se aprovechaba para preguntarle a las personas si eran deportadas o conocían a alguien que lo fuera y estuviera trabajando.

Otras entrevistas se consiguieron a través de las conferencias que organizó la Comunidad Interdisciplinaria de Estudios Migratorios (CIEM) -un grupo de estudiantes de posgrado de la línea de migración a la cual se perteneció- y El Colegio de la Frontera Norte. Participar en la organización de los eventos permitió un mayor acercamiento con los invitados. En especial uno de los conferencistas permitió aplicar la estrategia de bola de nieve debido a que se convirtió en portero para contactar a otros sujetos.

También se consiguieron otros entrevistados haciendo uso de la red social Facebook: se puso un post pidiendo a la red de más de 1200 amigos (al menos unos 200 de ellos reporteros y periodistas de la región de estudio) que si conocían a alguna persona con las características definidas para los sujetos a investigar. Se les dijo que se garantizaba la completa confidencialidad de las personas, de tal manera, que el resto del enlace con los deportados se realizó vía *inbox*. También se pidió a los periodistas de la red más cercana de amigos que compartieran los contactos de expulsados con trabajo que hubieran entrevistado en sus notas diarias para cubrir el área de migración.

Otra vía para conseguir las entrevistas fue a través de las administraciones de la Casa del Migrante y Casa Madre Assunta. Cabe señalar que había una relación previa con los encargados de dichas áreas debido a que se cubrió como periodista sus actividades de manera permanente durante 15 años, lo que permitió que se facilitara el proceso de otorgamiento de las bases de datos de las personas a entrevistar.

También se pidió apoyo a instituciones públicas como las educativas o de salud a cuyos titulares de las áreas de atención migrante se les conocía porque eran fuente cuando se trabajó como periodista o por la red familiar relacionada con estas áreas y que referenciaron donde están ubicados los lugares de atención a los cuales ellos van a dar servicio público y poder ahí conseguir a los sujetos de estudio.



Durante el periodo de 5 meses se realizaron 14 entrevistas a deportados en Tijuana y su área conurbada con Playas de Rosarito (al Sur) y 7 entrevistas a personas que facilitaron la inserción laboral de los expulsados, pertenecientes tanto a la iniciativa privada, como al sector público y a las organizaciones de la sociedad civil.

Los lugares de las entrevistas fueron en restaurantes céntricos y en otras ocasiones hubo que desplazarse a sus lugares de trabajo o sus hogares que se ubicaron en diversas delegaciones desde la Zona Este hasta la Zona Oeste de Tijuana, además del área conurbada, debido a que se veían imposibilitados a moverse a otros sitios por falta de recursos económicos.

Cabe señalar que hubo recorridos exploratorios para poder ubicar las zonas en donde se están empleando los deportados, por lo que antes de hacer las entrevistas se visitó las áreas en donde hay *call centers*, mercados de abastos y áreas de construcción. La finalidad fue utilizar los recorridos como otra forma de contactar a las personas que iban a ser entrevistadas posteriormente y tener un primer acercamiento.

### 3.4 Utilización del software Atlas.ti para la sistematización de las entrevistas

Una vez realizadas las entrevistas a las personas deportadas estas fueron transcritas para su posterior sistematización en el software Atlas.ti. Se aprovecharon los resultados de la clasificación de las primeras entrevistas para afinar con base a algunos aspectos de la teoría fundamentada la operacionalización construida durante los primeros semestres de la Maestría en Desarrollo Regional desde de la TSMT y la teoría del capital humano.

Avalos y Utley (2014) señalan que el software Atlas.ti permite trabajar una gran cantidad de datos y a través de sus aplicaciones sistematizarlos, codificarlos, analizarlos y visualizar relaciones complejas entre ellos. Los autores añaden que el programa de computación fue desarrollado en base a la teoría fundamentada.

San Martín (2013) explica que existen investigadores ortodoxos que se mantienen reticentes al uso de los programas informáticos para hacer el análisis porque argumentan que de la manera tradicional la “relación de quien investiga y los datos era íntima y duradera”, no obstante, concluye basado en Cisneros (2003) que existen actualmente tres tipos de analistas cualitativos: “(1) los que prefieren técnicas artesanales (lápices de colores, tijeras, tarjetas, fichas, entre otros.), (2) los que optan por programas de cómputo (procesadores de texto, hojas de cálculo, bases de datos, entre otros), y (3) aquellos que prefieren el uso de programas específicos para el análisis de datos” (San Martín, 2013: p. 106).

Al respecto esta investigación se posiciona entre las opciones 2 y 3, debido a que se usan herramientas informáticas tradicionales y el software especializado Atlas.ti que facilita el proceso de ordenamiento de los datos para su posterior análisis. Cabe argumentar que la premura de los programas de estudio actuales que acortan los tiempos para la realización de las investigaciones hace prioritario tomar las estrategias que garanticen los caminos más cortos para cumplir con los lineamientos de la educación de posgrado.

“La finalidad de las principales funciones del programa es acoger los procedimientos constructores de teoría. En este sentido facilita la organización del análisis a través de funciones que permiten: segmentar citas, conceptualizar, registrar reflexiones, categorizar, relacionar procesos y mostrar la teoría que se construye a través de diagramas. Todos estos procedimientos de primer y segundo orden, otorgan al análisis mayor poder explicativo para la investigación educativa” (San Martín, 2013: p.114)

San Martín (2013) explica que la teoría fundamentada (TF) se basa en que el investigador sale a la calle sin una teoría preconcebida y a partir de los datos encontrados la va construyendo. Cabe señalar que cuando se salió al trabajo de campo sí se tenía conocimiento de la teoría de la segmentación del mercado de trabajo y la teoría del capital humano, sin embargo, los hallazgos hicieron reconsiderar otras herramientas de análisis por ejemplo las teorías del capital social, las redes sociales y un ligero abordaje de la conversión religiosa, entonces tiene sentido mencionar la TF como base de Atlas.ti y la estrategia metodológica. Finalmente no se puede decir que esta tesis está utilizando la teoría fundamentada como su eje principal, sin embargo, el programa informático que se basa en ella facilitó el “ir y venir” entre la teoría y el trabajo de campo, así fue afinado el proceso de operacionalización que se

presenta a al finalizar este capítulo y que tiene como sustento 250 etiquetas de Atlas.ti que sirvieron de indicadores, así como su agrupación en 20 familias y decenas de relaciones entre las mismas.

Es necesario explicar que el capítulo IV se hace la presentación general de los datos sociodemográficos de los sujetos de estudio que se consideraron indispensables para entender las características comunes de sus trayectorias laborales. En este mismo capítulo se presenta una trayectoria ideal y los casos que pudieran encajar en ésta y después se van presentando variaciones que van en una movilidad descendente en relación a su historia laboral en los Estados Unidos y antes de emigrar de México cuando se dan los casos que hayan trabajado previamente.

En tanto el capítulo V se enfoca a la entrada de los migrantes mexicanos deportados al mercado laboral de Tijuana y se realiza el análisis, una vez entendida su trayectoria, a través de la operacionalización que se presenta abajo y tiene como dimensiones principales del concepto de inserción laboral, la personal y la situacional. Aquí el análisis se concentra en la estancia de los expulsados en el territorio mexicano con el objetivo de entender cómo logran insertarse al mercado laboral regional haciendo uso de sus competencias laborales y experiencias de vida durante las primeras dos etapas de su trayectoria.

Tabla 3.2 Operacionalización de conceptos

Concepto	Dimensiones	Subdimensión	Componentes	Observables
Inserción laboral de migrantes mexicanos deportados en Tijuana.	Personal	Competencias laborales	Educación en EU Educación en México Educación mixta	Primaria / <i>Elementary</i> Secundaria / <i>Junior</i> Preparatoria / <i>High School</i>
			Capacitación	En el trabajo En la cárcel Por experiencia
			Idiomas	Español / Inglés
			Experiencia laboral	Sector agrícola Sector industrial Sector comercio y servicios
			Actitudes	Liderazgo
		Turning point (punto de inflexión)	Causa de la deportación	Delito migratorio (Indocumentado / <i>reentry</i> ) Delito no migratorio (Delincuencia común / delincuencia organizada)
	Conversión religiosa		Cristianismo Catolicismo Testigos de Jehová / otras	
			Reconstrucción post deportación	Abandono de actos delictivos Empleabilidad
		Redes sociales	Vínculos en EU o México (que se utilizan en Tijuana)	Familiares Amistades Paisanaje Religiosos
	Situacional	Apoyo Institucional	Al momento de la expulsión	Semipermanente
Ocupabilidad				Tipo de contrato
		Prestaciones laborales	IMSS / Infonavit / préstamos / vacaciones pagadas / acceso a créditos	
		Nichos de contratación	Maquiladoras, construcción y empacadores de verduras (sector industrial) Tapicería, carrocería y pintura, tatuajes y <i>call centers</i> (sector comercio y servicios)	
		Microempresario	Con permisos Sin permisos Paga prestaciones a empleados	
Discriminación	Laboral		Apariencia (Tatuajes, ropa) Edad	
		Social	Rechazo de las personas (Se siente como delincuente / se lo lleva la patrulla).	

Fuente: Elaboración propia

## **CAPÍTULO IV. LAS TRAYECTORIAS LABORALES BINACIONALES Y LA DEPORTACIÓN COMO PUNTO DE INFLEXIÓN**

Con el objetivo de sistematizar las trayectorias laborales de los mexicanos deportados de los Estados Unidos que se insertan al mercado de trabajo de Tijuana, en la primera parte de este capítulo se presentan las características sociodemográficas que se consideran interesantes para comprender la movilidad de sus ciclos laborales tanto desde la dimensión espacial como temporal. Cuando se planteó el protocolo de investigación se esperaba encontrar heterogeneidad en las historias que se localizarían en el trabajo de campo, lo cual se confirmó; además se observan otras características importantes de los sujetos y de los dos países en donde residen que permiten comprender cada secuencia de las trayectorias laborales y las relaciones entre ellas: de los entrevistados se analiza a) la edad de emigración desde México, b) el estatus migratorio en los Estados Unidos c) la educación en cualquiera de los dos países o mixta, d) la experiencia como empleados o microempresarios, e) sus condiciones familiares antes y después de la deportación, f) las adicciones y los actos delictivos cometidos. De las naciones se estudia el peso de las políticas antiinmigrantes y la crisis económica de 2008 en los Estados Unidos, antes de la última deportación, y las consecuencias de la crisis en la frontera de Tijuana, México, tras la expulsión.

### 4.1 Características sociodemográficas de los sujetos de estudio

En este capítulo se analizan las trayectorias laborales de 14 sujetos de estudios, 11 hombres y 3 mujeres, que vivieron en los Estados Unidos de manera documentada o indocumentada y que fueron deportados por las autoridades norteamericanas. En los casos de quienes eran residentes a consecuencia de una falta o delito cuya gravedad de acuerdo a la *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* de 1996 (IIRIRA) ameritó su expulsión y en el caso de las personas sin estancia legal por el mismo motivo o por el hecho de violar la legislación migratoria.

A continuación se presenta la tabla 4.1 que resume algunas características sociodemográficas de los entrevistados cuyo nombre real es sustituido por un seudónimo para mantener la confidencialidad de sus declaraciones.

Tabla 4.1 Características sociodemográficas de los entrevistados

No.	Nombre <sup>10</sup>	Edad	Escolaridad	Alguna pareja de EU	Hijos americanos	Residente de EU	Empleado en EU	Empresario en EU	Declara adicción al alcohol o drogas en EU.	Delito en EU (No migratorio) *	Cárcel en EU	Fecha de deportación	Empleado en México	Micro empresario en México
1	Arturo	59	Mixta – High School (HS)		X	X	X	X	X	X	X	2012	X	
2	Bernardo	38	MX-Sec. trunca	X	X		X		X		<sup>11</sup>	2015	X	
3	Carlos	40	EU- HS	X	X		X	X		X	X	2010		X
4	Daniel	59	EU- HS	X	X	X	X		X	X	X	2011	X	
5	Eduardo	37	EU- HS	X	X		X		X	X	X	2014	X	
6	Felipe	52	MX-Prim. trunca		X		X				X	2011	X	
7	Gerardo	52	MX-Primaria		X		X			X	X	2011	X	
8	Hilda	56	MX-Sec.		X		X				X	2010	X	
9	Ignacio	60	EU- HS		X	X	X	X		X	X	2008		X
10	Josefina	48	EU- HS			X	X		X		X	2007		X
11	Karla	42	EU- trunca HS		X		X			X	X	2001 <sup>12</sup>	X	
12	Leonardo	35	Mixta- trunca HS	X	X		X			X	X	2012		X
13	Marcos	39	Mixta- HS		X	X	X		X <sup>13</sup>	X	X	2011	X	
14	Néstor	38	Mixta- trunca HS	X	X		X		X <sup>14</sup>		X	2007	X	

Fuente: elaboración propia.

<sup>10</sup> Los nombres de los entrevistados fueron cambiados por seudónimos para mantener la confidencialidad de sus declaraciones.

<sup>11</sup> Estuvo en la cárcel en México.

<sup>12</sup> El caso sale del parámetro de tiempo (2006-2015) previsto para el grupo de estudio, sin embargo, se consideró importante mantener la entrevista debido a la mayor complicación que se tuvo para entrevistar mujeres por ser menor el porcentaje de sus expulsiones.

<sup>13</sup> Marcos no refiere directamente que era adicto pero explica que su deportación se dio a la tercera vez que lo detuvo la policía ebrio con el agravante que en la última ocasión iba con unos amigos y traían un arma cargada.

<sup>14</sup> En el caso de Néstor refiere que su deportación se dio por problemas de haber manejado bajo el influjo del alcohol.

La tabla 4.1 permite analizar que los expulsados son personas adultas cuyo promedio de edad son 46 años. En su mayoría estudiaron parte o la totalidad de su educación hasta *high school* en los Estados Unidos. Aunque menos de la mitad vivió o vive con pareja americana, la mayoría tiene hijos nacidos en territorio norteamericano.

De los 14 casos, en 5 fueron residentes permanentes y perdieron su estancia legal por causa de un delito que los llevó a la deportación, en el resto de los casos de indocumentados la expulsión se debió también a un delito de delincuencia común, delincuencia organizada o por no haber tenido su documentación migratoria en regla y ser detectados.

La mayoría de ellos fueron empleados y sólo en 3 casos se detecta actividad empresarial en Estados Unidos, dos de los cuales siguieron como empresarios tras su deportación a México.

En la mitad de los casos hay presencia de adicciones al alcohol o a las drogas durante su residencia en los Estados Unidos. En 9 casos cometieron un delito común, como robo o consumo de sustancias ilícitas, o cometieron delitos más graves como posesión de armas o tráfico de narcóticos a través de los Estados Unidos. En 13 casos estuvieron en la cárcel en Estados Unidos por las causas antes mencionadas o como castigo a su calidad de indocumentado o *reentry*, el único que fue deportado directamente (Bernardo, entrevista, 2015) estuvo en la cárcel en Ensenada, México, por robo de vehículos y venta de drogas.

Las fechas de deportación de los entrevistados van de 2007 a 2015. Aunque está la excepción de (Karla, entrevista, 2016) que salió en el 2001, pero se consideró incluirla porque el porcentaje de las deportaciones de mujeres es menor que el de los hombres y fue más complicado que las personas del sexo femenino quisieran ser entrevistadas.

De los casos presentados en su mayoría trabajan como empleados en Tijuana y área conurbada tras su deportación. Sólo 4 sujetos entrevistados tienen un negocio y pueden considerarse como micro empresarios<sup>15</sup>. Destaca que en los 4 casos tienen por lo menos a un deportado entre sus empleados.

---

<sup>15</sup> Los micro empresarios en México son aquellos patrones que tienen de 1 a 10 empleados ya sea en la industria, el comercio o los servicios. Para mayor información consultar en SME Toolkit, una herramienta

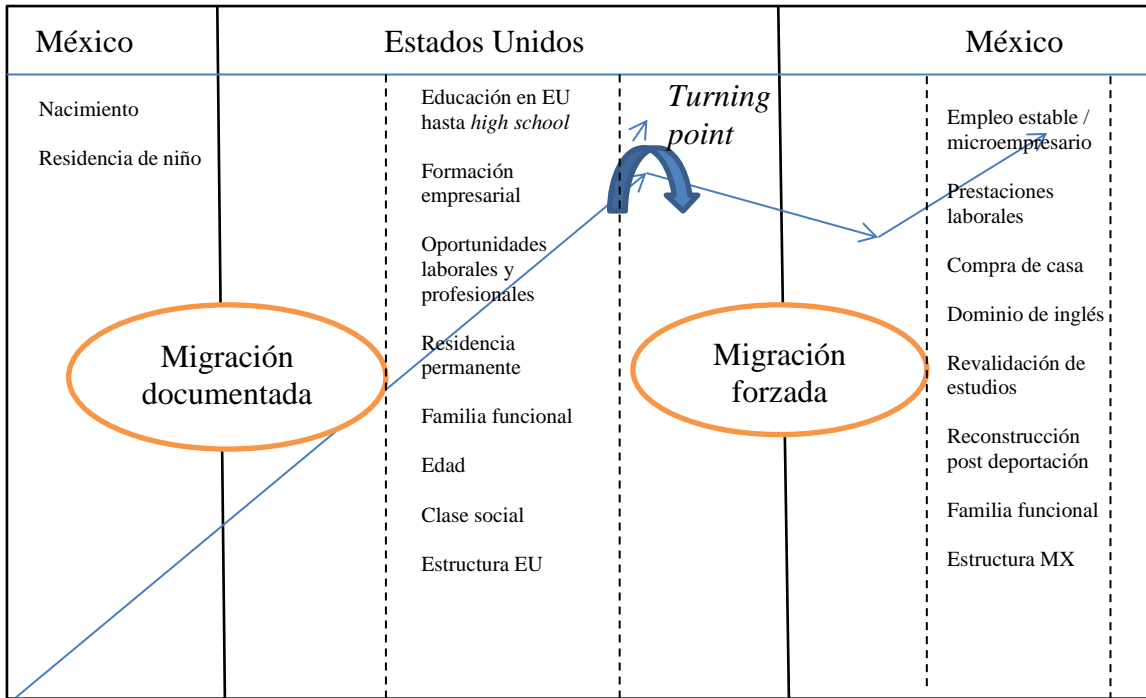
## 4.2 Las trayectorias de los deportados

En este punto se presenta una trayectoria ideal para los migrantes mexicanos deportados que están insertos en el mercado laboral de Tijuana. Para entender la construcción cabe recordar que Weber (2014) describe al tipo ideal como ‘un caso marginal ideal’ o de ‘pureza ideal’ de un acontecimiento típico sin asociarle ninguna connotación normativa. Se entiende entonces para los fines de esta tesis como la construcción que tiene los rasgos más cercanos a un tipo ideal construido previamente: este primer caso es una trayectoria *ordenada profesional* en el país destino, trunca por un *turning point* que lleva a la deportación y una reconstrucción ascendente por competencias post expulsión en el país de origen. En realidad en este caso son tres etapas.

La base para la construcción del esquema se toma del que aplica Guadarrama (2014: 262) para el análisis de la precariedad en las trayectorias laborales de los músicos en tres ciudades de México y que está fundamentada en las ideas de Menger (2008). En esta tesis hay tres tipos de trayectorias principales que se van a desarrollar las ordenadas, las mixtas y las caóticas. Cada una tiene niveles que van de menor a mayor. Se retoman también las características de profesional o de oficio. En todas las trayectorias hay una viraje o punto de inflexión (*turning point*), pero en varias de ellas encontramos algunos que colocan al individuo en una situación crítica: hechos relacionados con una conducta que quebranta la ley estadounidense y que provoca la deportación; y procesos relacionados con el estatus migratorio permanente de indocumentado en el país destino, siendo la deportación el punto de inflexión.



Cuadro 4.1 Trayectoria ordenada profesional con reconstrucción ascendente



Fuente: Elaboración propia con base en el diseño de Guadarrama (2014: 262).

La trayectoria ideal que desarrolla Guadarrama (2014) para los músicos consta de una movilidad ascendente, incluso cuando refiere a los artistas que llegaron del antiguo bloque socialista de Europa del Este en una migración por motivos económicos a finales de los 80 y principios de los 90. Una vez que llegaron a México lograron rehacer sus trayectorias con éxito y ocupar posiciones importantes en las orquestas mexicanas. En el caso de los mexicanos deportados tienen una salida forzada debido a la política antiinmigrante de los Estados Unidos y que se relaciona con una crisis económica.

En cuanto a los músicos tuvieron una gran preparación académica en Rusia, por citar un ejemplo, en el caso de los deportados mexicanos no se puede decir que hay casos similares porque ninguno pasó de *high school*, sin embargo, hay casos ideales donde tuvieron una preparación empresarial importante que puede asemejarse con la profesional. La gran diferencia es que los connacionales están marcados por un punto de inflexión o *turning point*

que culminó con una deportación a su país de origen. Ello truncó sus trayectorias y estuvieron obligados en algunos casos a un cambio de sector laboral en el nuevo territorio, pero con una reconstrucción de su movilidad ascendente e incluso en algunos casos con activismo social. No se habla entonces de una emigración, sino de una expulsión. Cabe reflexionar que la trayectoria ideal debió ser que alcanzaran la ciudadanía en los Estados Unidos y una carrera ascendente, sin embargo, fue la deportación y sus consecuencias laborales en las historias lo que llevó a elaborar esta tesis, por eso se presenta un ideal que tiene un periodo descendente ligado a la expulsión.

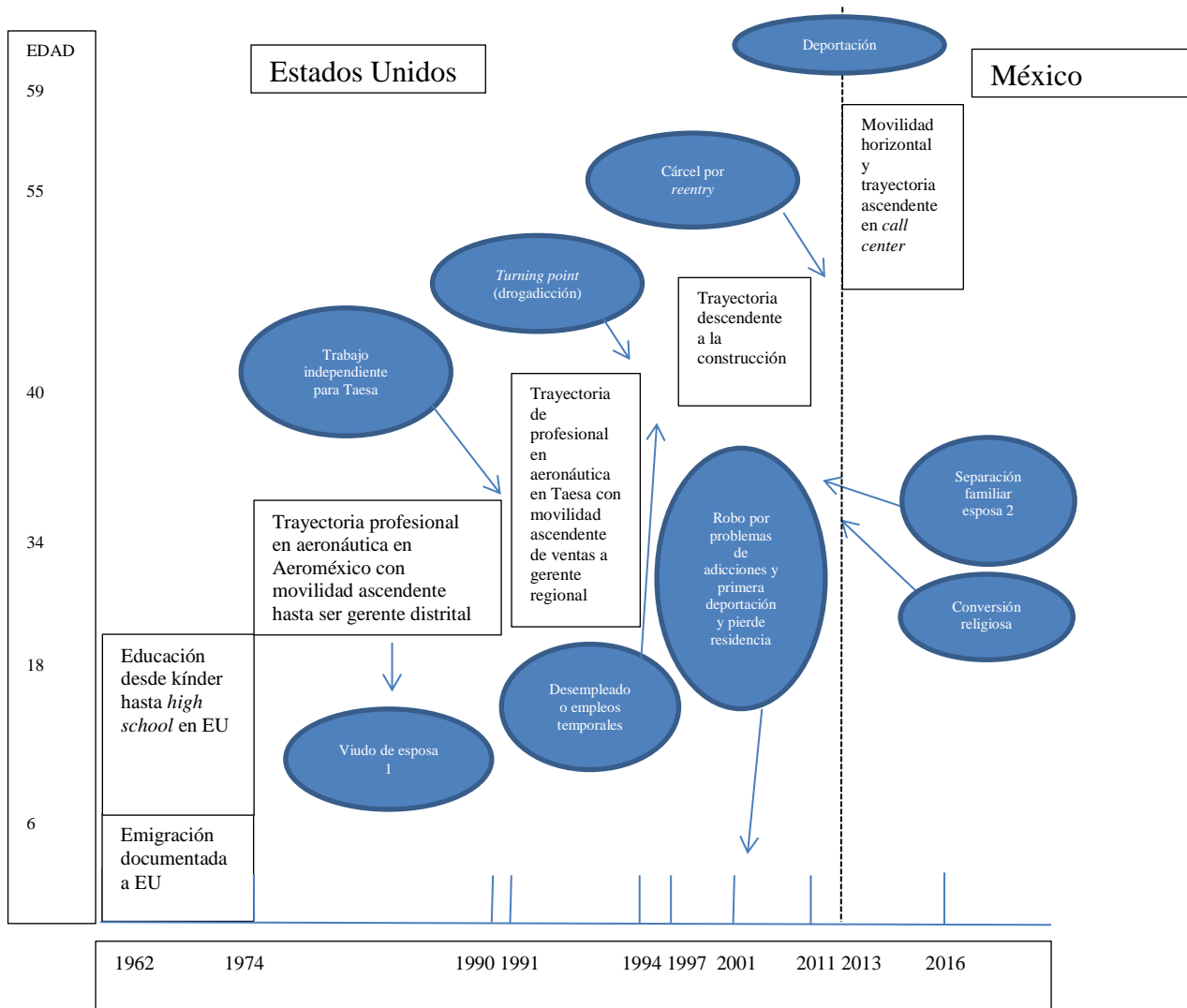
*Daniel: ejecutivo de aeronáutica*

Debido a que los casos de deportados empleados son mayores que los de deportados microempresarios comenzaremos por presentar el ciclo laboral más cercano al ideal de un subordinado que es el de Daniel al tener una trayectoria laboral *ordenada profesional* con movilidad ascendente en varias localidades de Estados Unidos en dos empresas aeronáuticas mexicanas que operaban vuelos binacionales: Aeroméxico y Taesa. Después hay un periodo de adicción a las drogas con movilidad descendente, un robo, un periodo en la cárcel y su deportación. Regresa indocumentado a los Estados Unidos y trabaja en construcción, y en su última expulsión por *reentry* hay una conversión al cristianismo durante el periodo previo en la cárcel, situación que le provoca un nuevo punto de inflexión. Al salir a México, logra insertarse en una de las empresas más grandes del clúster de *call centers* en Tijuana donde ha tenido una movilidad ascendente. Las competencias laborales de (Daniel, entrevista, 2016) son una educación hasta *high school* a la que se le suma una capacitación profesional en la aeronáutica. Además de capacitación por experiencia laboral en la construcción y en los *call centers*. También tiene rasgos de liderazgo ya que en todos los empleos llegó a tener personal a su cargo<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> En el capítulo V se ampliará el análisis sobre las competencias laborales de éste y el resto de los casos que se presentan en el capítulo IV.

Cuadro 4.2 Trayectoria ordenada profesional en EU, inflexión y reconstrucción en México.<sup>17</sup>



<sup>17</sup> Todos los cuadros de las trayectorias fueron elaborados por el autor con base en Guadarrama (2014).

(Daniel, entrevista, 2015) tuvo una trayectoria de actividad ascendente en Estados Unidos ligada a dos compañías aéreas mexicanas que viajaban al país del Norte; sin embargo, las adicciones provocaron un *turning point* que lo llevaron a convertir su historia laboral en descendente y pasar a la construcción. Posteriormente un robo lo conduce a la expulsión de los Estados Unidos, pierde su residencia legal, y regresa como indocumentado de nuevo a la construcción. Nuevamente es deportado por *reentry* a Tijuana en donde se inserta al sector servicios en un *call center* y logra comenzar una movilidad ascendente de nuevo gracias a sus competencias laborales y su experiencia de vida en suelo estadounidense, aunque no llega a ser tan alta como el periodo anterior a la expulsión.

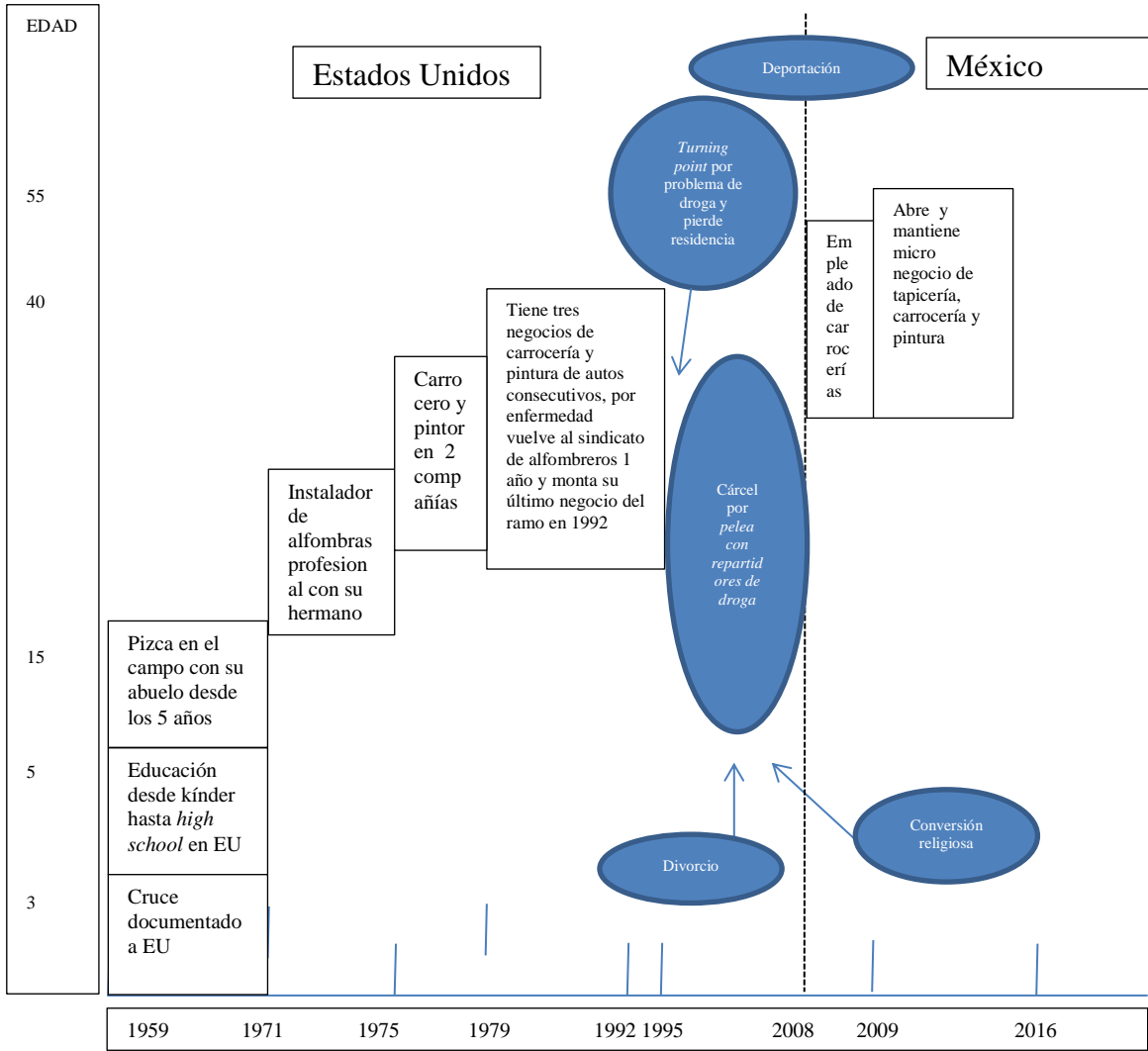
Daniel nació en Tijuana y emigró legalmente a Estados Unidos a los 6 años de edad. Vivió en Corona, California. En junio de 1974 terminó *high school* y el 21 de octubre comenzó a trabajar en el aeropuerto de Los Ángeles para Aeroméxico gracias al apoyo de su hermano que era empleado de esa compañía en el Distrito Federal. Fue agente de ventas y servicios, luego pasó al área de operaciones terrestres (peso y balance de vuelos, además de *briefing* que son charlas a los pilotos sobre las condiciones que enfrentarán en el vuelo). Ascendió a subjefe de aeropuerto para la compañía hasta que en 1987 se convirtió en gerente distrital en El Paso, Texas (un cargo ejecutivo donde ganaba 3100 dólares mensuales). En ese periodo queda viudo de su primera esposa. En 1988 Aeroméxico se va a la quiebra, pero le siguen pagando y al ser adquirida la compañía por una nueva administración lo convierten en el jefe de aeropuerto de Aeroméxico en Los Ángeles. Tuvo problemas con el nuevo jefe distrital y sale de la compañía. Trabajó en varias agencias de viajes hasta que en 1991 entra a la empresa aeronáutica mexicana Taesa como subcontratista consiguiendo viajes *charters* y después ingresa a la empresa como subdirector de ventas para el área del Sur de California. Lo mandan a abrir la oficina de Las Vegas temporalmente y después lo designan gerente de operaciones. Más tarde Taesa lo manda temporalmente a abrir su oficina en Chicago y termina como gerente regional. Estuvo en Chicago hasta 1994 cuando cambiaron al personal administrativo y ya no tuvieron empatía.

Poco antes y debido al estrés aumenta el consumo de drogas (metanfetaminas) hasta convertirse en adicto. Regresa a California una vez que se queda desempleado y comienza a tener problemas con la policía. Para el 97 ya no encuentra trabajo en aeronáutica por los antecedentes penales y entra a trabajar en la construcción. Pudo trabajar como chofer porque tenía su licencia limpia. Su salario de 3200 dólares mensuales como gerente regional de Taesa en Chicago cae a 10 dólares la hora (unos 1600 dólares mensuales). Ascendió a ayudante del jefe, pero lo deportan en 2001 por primera vez a causa de un robo de medicamento para el catarro que iba a cambiar por sustancias ilegales para su consumo. Estuvo 3 meses en Tijuana pero no encontró trabajo e ingresó de nuevo a Estados Unidos como indocumentado y volvió a trabajar en la misma compañía de construcción hasta que logró ser jefe en el 2005. Aunque ya no consumió drogas el ICE le siguió la pista porque tenía orden de arresto como criminal peligroso (*reentry*). Finalmente sale por segunda vez a México en 2013 tras 18 meses en la cárcel peleando su caso y llega a casa de una tía (ya fallecida), entra a trabajar a un *call center* de mediano tamaño un mes y medio y después ingresa al *call center* más importante de la ciudad gracias a su dominio del idioma inglés, parte de sus competencias laborales. Actualmente trabaja ahí y comparte su labor de operador con la de instructor, gana aproximadamente 1900 pesos a la semana dependiendo de los bonos (unos 460 dólares al mes). También es activista pro migrante en una asociación civil que aboga por la reunificación familiar entre hijos americanos y padres deportados.

*Ignacio: microempresario carrocerero*

A continuación se presenta el caso de (Ignacio, entrevista, 2016), quien pertenece al subconjunto de 4 migrantes mexicanos deportados que son microempresarios en Tijuana. Al igual que el caso anterior emigra como documentado a Texas y después a California. Alcanza estudios hasta *high school*, a partir de ahí hay una trayectoria laboral ascendente en un sector de servicios que es la tapicería, la carrocería y la pintura de automotores, se convierte de empleado a microempresario en Estados Unidos. Tras 13 años en la cárcel por una pelea con repartidores de droga y su conversión al cristianismo es deportado a México en donde vuelve a montar su negocio, aunque no con el mismo éxito financiero que el último que tuvo en los Estados Unidos. Además de la educación formal recibida en los Estados Unidos, (Ignacio, entrevista, 2016) conformó el resto de sus competencias de trabajo por experiencia laboral tanto en sus inicios como instalador de alfombras, hasta en carrocería y pintura en varias compañías previo a montar su negocio, lo que también permite observar su liderazgo ya que tuvo a cargo la administración de la empresa y el personal.

Cuadro 4.3 Trayectoria ordenada por oficio



(Ignacio, entrevista, 2016) es un migrante deportado de 60 años que fue empresario de tapicería, carrocería y pintura en Estados Unidos y ahora lo es en México. Originario de Tamaulipas fue emigrado a los 3 años 9 meses con documentación a Estados Unidos por su padre que era ciudadano norteamericano. Estudió primero en Brownfield, Texas, y luego en Visalia, California, hasta terminar su *high school*. Comenzó su vida laboral a los 6 años pizcando algodón con su abuelito cuando no iba a la escuela, ya en su adolescencia junto con su hermano se dedicaban a instalar alfombras en la empresa de su papá, pero a los 15 años lo comienza a hacer por su cuenta, le pagaban a 1 dólar la yarda cuadrada. Llegó a ganar hasta 1500 dólares a la semana en las vacaciones cuando trabajaba tiempo completo.

A la par aprendió carrocería y pintura en su casa, por lo que entró a laborar a una compañía pintando y arreglando el chasis de las casas móviles; debido a que la paga era muy baja, 215 dólares máximos a la semana, abre en 1979 su primer taller de tapicería y deja temporalmente la instalación de alfombras. A causa de que sus padres se divorcian y su hermano y él tienen que hacerse cargo de la familia tampoco vuelve a ayudar a su progenitor. En el primer negocio dura 2 años y su éxito fue colocar asientos en la parte trasera de los pick ups que se convertían en camas con unos rieles. Como siempre le gustó su trabajo cierra ese negocio para expandirse, cambia de ubicación y abre otro con carrocería, tapicería y pintura, luego sucede lo mismo en su tercer negocio del ramo, hasta que enferma de los pulmones por las sustancias que respiraba y se lo tiene que dejar a su hermano que a los pocos meses lo quiebra. En los talleres sacaba en promedio 800 dólares libres por semana.

Tras la enfermedad, pasa a trabajar en el sindicato de alfombreros en donde le pagan a 21 dólares la hora, y 50 centavos la milla fuera de la jurisdicción; finalmente regresa y abre de nuevo un taller de carrocería y pintura con un socio que le lleva la mayoría de los carros. Sin embargo, debido a una deuda de drogas de su hermano y que él le rompió la cara a uno de los distribuidores de sustancias ilícitas que le fue a cobrar a su consanguíneo es condenado a prisión y deportado a Tijuana. Ya en México trabaja en varios talleres pero le roban la herramienta que le mandan de Estados Unidos, por lo que decide apoyado por su padrastro abrir su propio taller en la Zona Centro en donde actualmente tiene empleado a otro deportado.

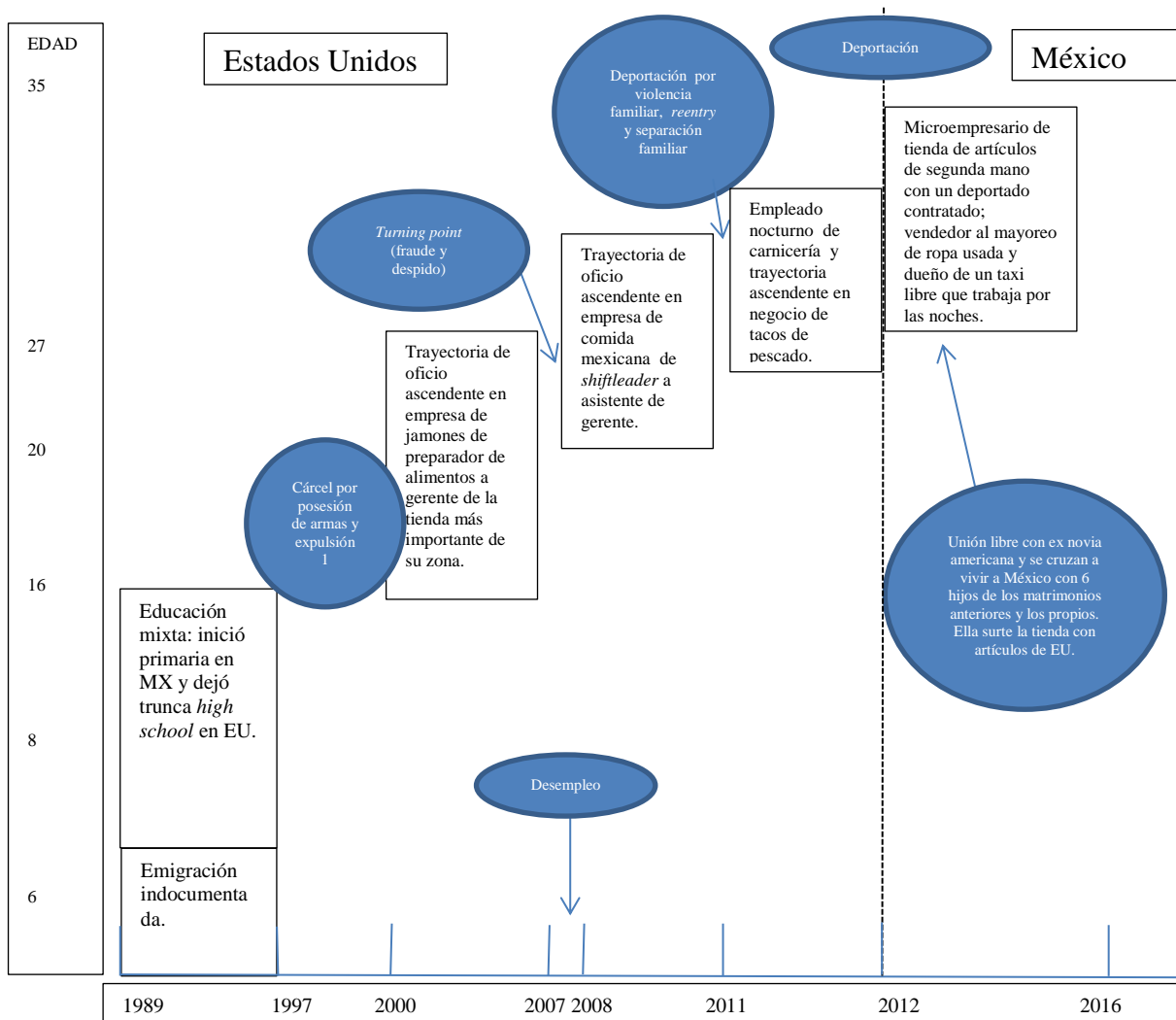
*Leonardo: un indocumentado con varias rupturas biográficas (turning point y tres deportaciones)*

El siguiente entrevistado presenta una variable respecto a los dos anteriores, a pesar de que llegó como niño a los Estados Unidos, su emigración fue como indocumentado. Leonardo, (entrevista, 2016) comienza su vida laboral después de un primer *turning point* en su adolescencia que lo lleva a la cárcel de los 16 a los 20 años y a una primera deportación, sin

embargo, regresa a Los Ángeles y logra una trayectoria de oficio ascendente en dos empresas del ramo restauranero dentro de California, Estados Unidos. Después problemas de violencia doméstica lo llevan a la segunda deportación, y aunque regresa indocumentado por segunda vez, no vuelve a ubicarse con los mismos salarios que los empleos anteriores en los Estados Unidos. Más tarde violaciones al reglamento provocan que descubran que tiene *reentry* y sale definitivamente en su tercera deportación a México y en menos de un mes de ser expulsado monta un negocio de venta de artículos de segunda que es surtido por su pareja americana; vende ropa al mayoreo y trabaja su taxi libre por las noches. Sus competencias laborales, además del inglés que fue adquirido en su educación formal, son gracias a su experiencia laboral; su liderazgo lo llevó a estar a cargo de la sucursal más grande de la zona en su primera compañía y tiene una capacidad de reconstrucción muy rápida tras los puntos de inflexión.



Cuadro 4.4 Trayectoria caótica de oficio



(Leonardo, entrevista, 2016) tiene 35 años, nació en Cuernavaca, Morelos, y sus padres se lo llevaron a Estados Unidos a los 8 años de edad indocumentado. Estudió parte de *high school* y a los 16 años entra por posesión de pistolas a la cárcel por 4 años. Es deportado a Tijuana y regresa a los 20 años a Los Ángeles, lo contratan en la empresa de jamones Honey Baked Ham, entra a trabajar a un turno nocturno, a los dos años lo hacen encargado de una tienda pequeña, después de una mediana y finalmente de la más grande de la zona, donde llega a ganar 2700 dólares a la quincena. Sin embargo comete un fraude a la empresa, vende más jamones que los que declara e inventa empleados *fantasma*, por lo que tiene que salir huyendo cuando lo descubren tras 7 años de trabajo y le advierten que puede caer varios años en la cárcel si no se va. No obstante recibe 10 mil dólares de su ahorro.

Permanece desempleado durante 2007 y en el 2008 entra a trabajar a Taco Bell donde lo contratan de asistente de gerencia, debido a su experiencia en la empresa anterior y que utiliza un nombre falso, también miente sobre lo que en realidad pasó en su anterior empresa, dice que fue deportado y regresó. Empieza ganando 700 dólares y termina ganando 1700 dólares al ascender de puesto a asistente de gerente. Es arrestado en el 2008 por violencia doméstica y es deportado (de manera real) por segunda vez y regresa después de 8 meses de permanecer en Tijuana. Su pareja ya estaba con otro hombre y logra quitarle la custodia de 2 hijos. Trabaja limpiando una carnicería en la noche en un supermercado californiano y a los 2 meses entra a trabajar a un restaurante de tacos de pescado como *shiftleader* (ayudante del asistente del gerente), pagándole 12 dólares la hora, unos 480 dólares a la semana. Sin embargo comete una infracción, da otro nombre y se le olvida pagarla. Lo detienen 4 meses después y se dan cuenta que trabaja con papeles de una persona, es otra y dio otro nombre para recibir la multa, lo llevan a la cárcel y lo deportan por tercera y última vez en 2012.

En los meses anteriores a su última deportación se vuelve a hacer pareja de una ex novia de su adolescencia y empiezan a criar a 4 hijos de sus anteriores matrimonios, 2 de cada uno. Ella decide seguir a Leonardo a México y tienen 2 hijos más de la nueva relación. Montan una *segunda* en la Zona Centro de Tijuana al primer mes de residir en México. La esposa americana la surte con ropa y mercancía usada de Estados Unidos que algunas ocasiones se la regalan, además vende ropa por mayoreo en el *sobrerruedas* de Villas (una colonia popular de Tijuana) y en la noche maneja un taxi libre hasta por 4 horas. Señala que no se regresa a Estados Unidos, que aquí le va mejor y no tiene tantas restricciones, ahora quiere montar otra segunda.

Hasta este punto las trayectorias presentadas tienen en común que la educación fue realizada parcial o de manera completa hasta *high school* en Estados Unidos. Sólo en uno de los casos (Leonardo, entrevista, 2016) se presenta un ingreso indocumentado a territorio estadounidense y esta condición no le fue impedimento para mostrar una trayectoria laboral ascendente cuando trabaja como empleado en dos empresas en las que ocupó rangos de alta responsabilidad.

En los tres casos se puede señalar que pertenecen a la generación 1.5, es decir, que fueron llevados por sus padres a los Estados Unidos cuando eran niños. Además con excepción de

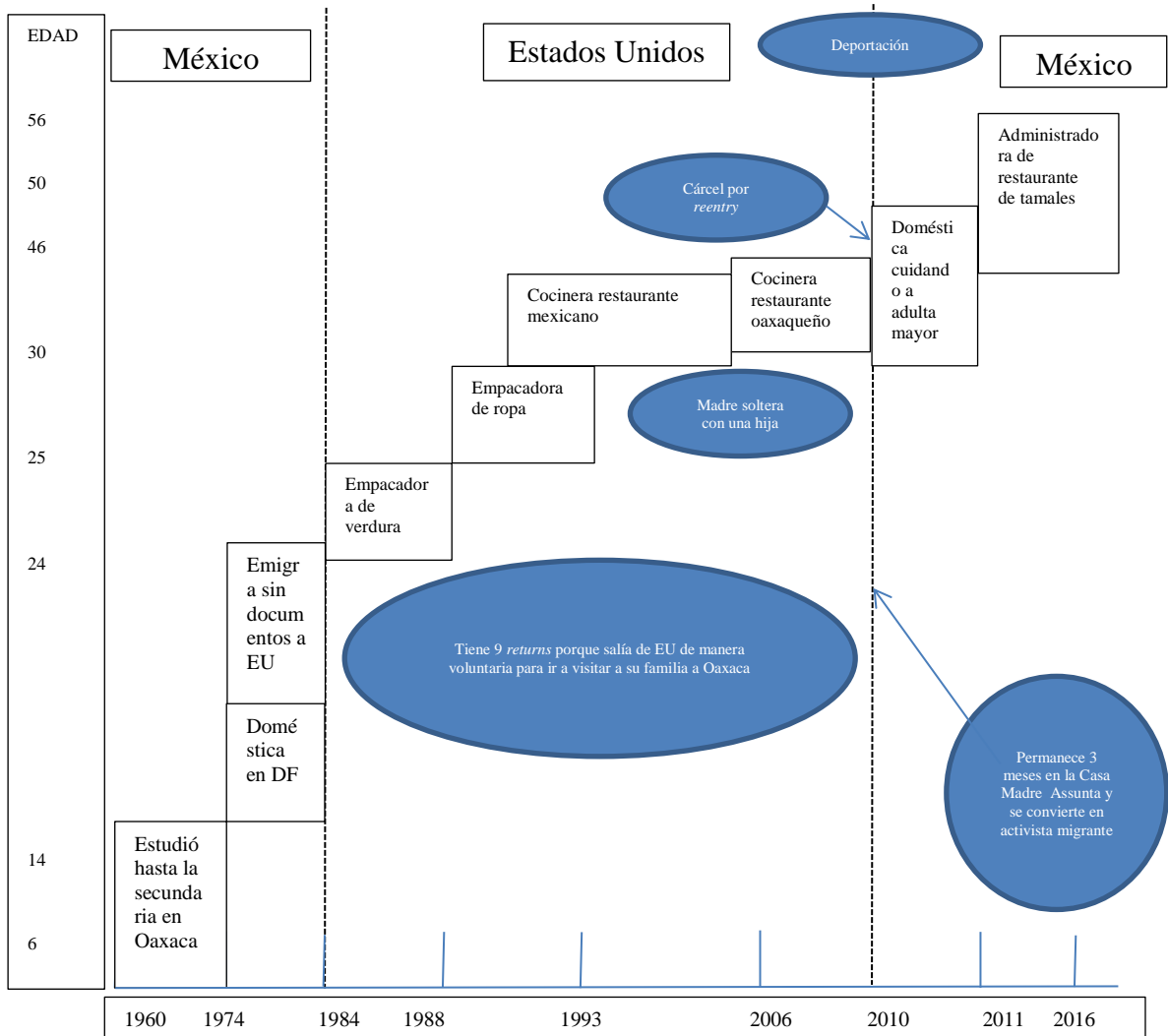
Daniel se desenvuelven en segmentos secundarios del mercado de trabajo como asalariados o en el caso de Ignacio como microempresario. Es difícil encontrar trayectorias ordenadas incluso durante la secuencia en los Estados Unidos, debido a que al llegar al punto más alto de su movilidad ascendente en un área laboral cambian a otra todavía viviendo en territorio norteamericano.

Los casos siguientes se refieren a personas que cruzaron de manera indocumentada a los Estados Unidos cuando ya estaban jóvenes e incluso adultos. Se podrá observar que por lo regular ocuparon empleos del sector secundario, como se mencionó en el capítulo II por Levine (2006): son los puestos “menos deseados y peor pagados” y presentan cierta continuidad una vez que son expulsados a territorio mexicano, en buena medida porque no dominan el inglés a diferencia de las primeras trayectorias que cuentan con educación americana.

*Hilda: administradora y activista tras la deportación*

Hilda, (entrevista, 2016) emigró adulta a Los Ángeles, Estados Unidos, de manera indocumentada, después de haber trabajado como empleada doméstica en el Distrito Federal, su trayectoria laboral es mixta entre doméstica, obrera y cocinera, tras su deportación a Tijuana, México, por el delito migratorio de *reentry*, continúa como empleada doméstica al cuidado de una adulta mayor, sin embargo, su paso por el albergue migrante para mujeres y niños Madre Assunta, le permite entrar de nuevo al mercado laboral mexicano primero en el empleo mencionado y después de cocinera, además se convierte en activista. Su vida da un giro al quedar como administradora, cocinera y vendedora de un restaurante de desayunos y tamales en el Centro de Tijuana. Sus competencias laborales están adquiridas gracias a una educación básica en México, cursos en la cárcel en EU, pero el mayor peso viene dado por su experiencia laboral y el liderazgo para administrar; ser activista está empujado por las circunstancias tras la deportación.

Cuadro 4.5 Trayectoria mixta



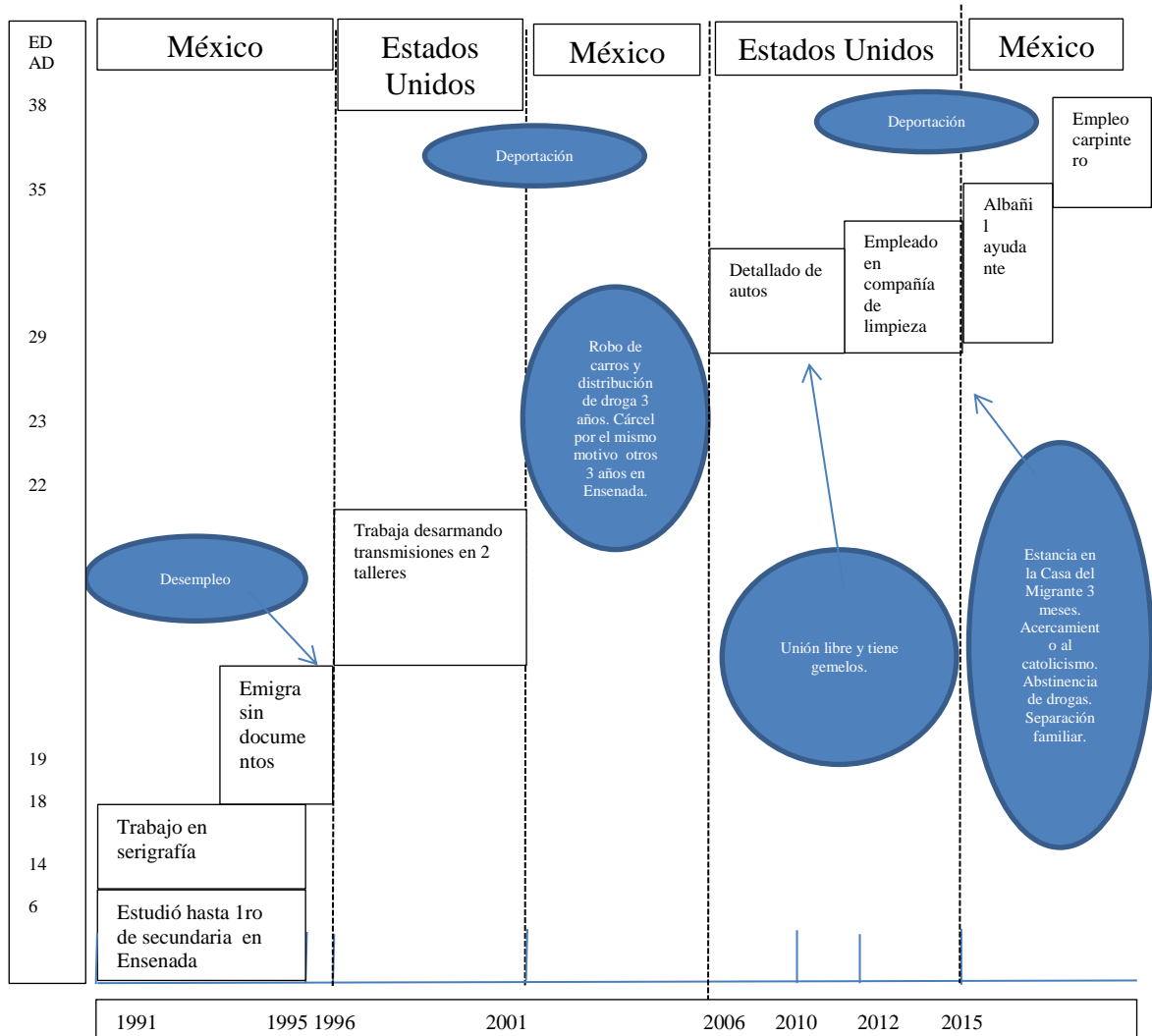
Hilda (entrevista, 2015) es una mujer de 56 años que tiene como grado de escolaridad la secundaria. Emigró a los 14 años de Oaxaca al Distrito Federal en donde trabajó como empleada doméstica durante 10 años hasta que sus hermanos la llevan a Estados Unidos como indocumentada. Sus familiares le pagan el “coyote” y le ayudan a conseguir su primer empleo en 1985 en Los Ángeles en una empacadora de verdura, después escasea el trabajo y entra como empleada a una fábrica a empaquetar y poner etiquetas a la ropa que se produce, al mismo tiempo trabajaba por horas en un restaurante mexicano y después entra a uno oaxaqueño. Finalmente es deportada en 2010 en una redada donde descubren que tiene 9 *returns*, debido a que salía de vacaciones a su lugar de origen y regresaba de manera indocumentada, pasa 6 meses en la cárcel. Al salir expulsada a Tijuana es ayudada por el albergue Casa Madre Assunta para mujeres y niños migrantes, le ayudan a conseguir un empleo cuidando una señora adulta mayor y después por obra de “Dios”, señala, el dueño de unos locales en el Centro de Tijuana la emplea como administradora y cocinera de un restaurante de tamales que hasta la fecha continúa operando. Al mismo tiempo es activista del albergue que la ayudó, escritora y poeta de temas de separación familiar por deportaciones.

*Bernardo: una nueva vida tras llegar a la Casa del Migrante*

El caso de (Bernardo, entrevista, 2015) es la trayectoria laboral de un joven de 38 años de edad que solamente estudió hasta el primer grado de secundaria en Ensenada. Un tío se lo lleva a trabajar en un taller mecánico al Sur de California y tras ser deportado una primera vez y dedicarse a robar carros y distribuir droga en su terruño, es encarcelado y al salir regresa a Estados Unidos a trabajar en otro taller mecánico. Presenta un acercamiento al catolicismo tras su última deportación y haber sido ayudado por la Casa del Migrante de Tijuana para conseguir un empleo primero como albañil y después una carpintería. Tanto en el caso anterior como en este no señalan un dominio del inglés. Sus competencias laborales para insertarse al mercado laboral en Tijuana pesan poco en relación a su grado educativo o experiencia de trabajo adquirida en Estados Unidos, por lo que su caso es una excepción a los anteriores ya que su conocimiento para trabajar en México lo adquiere por completo después de su deportación. La única relación que se encuentra es que después de su primera

deportación regresa a Ensenada a desarmar carros robados, habilidad que puede estar relacionada con su trabajo para desmontar transmisiones en los Estados Unidos, sin embargo, no entra en su trayectoria laboral ya que fue una actividad delictiva que lo llevó a la cárcel en México.

Cuadro 4.6 Trayectoria caótica con varios *turning point*



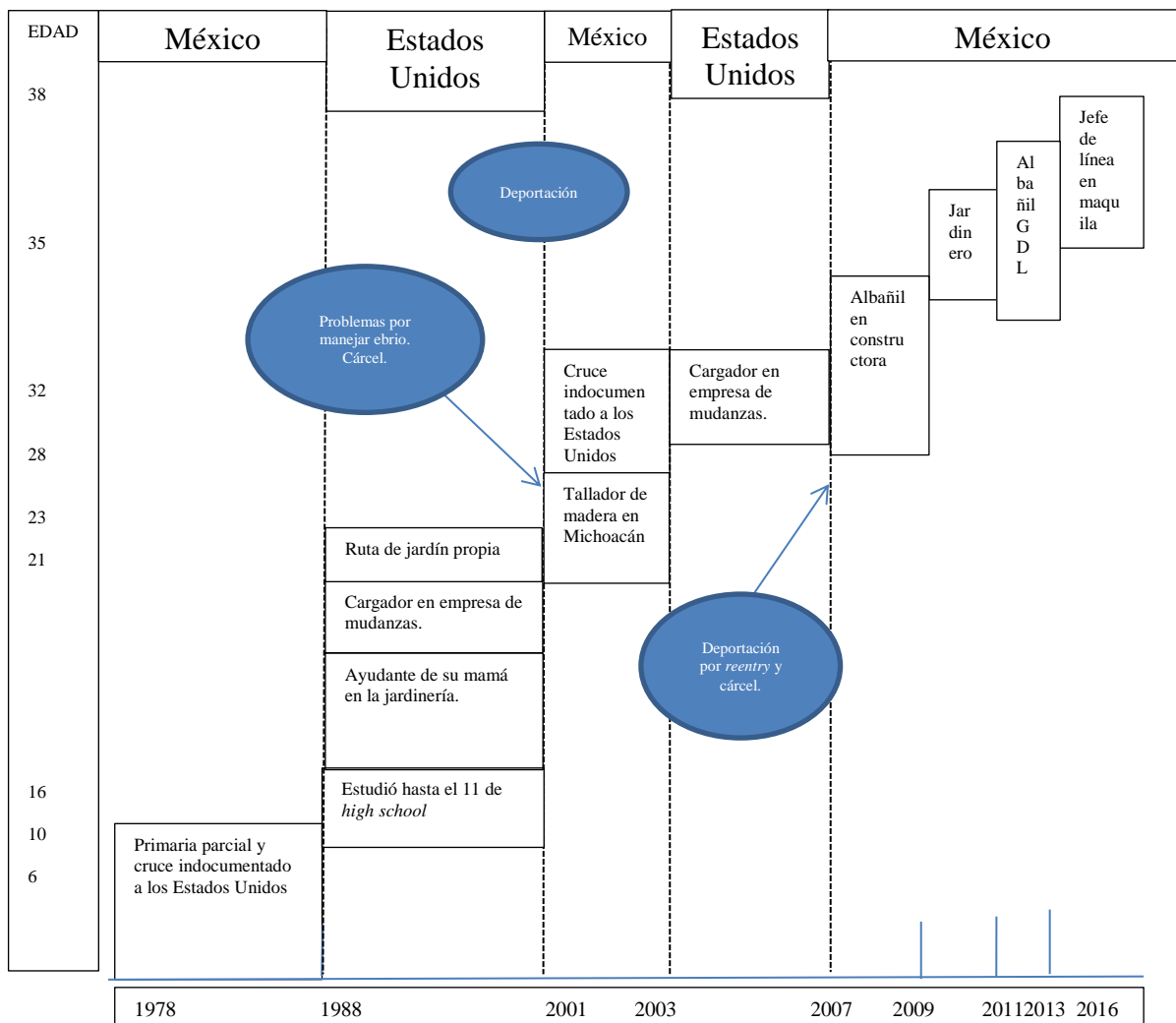
(Bernardo, entrevista, 2015), 38 años, es de los entrevistados más jóvenes. Comenzó a trabajar a los 14 años en una empresa de serigrafía en Ensenada, a los 18 años quedó desempleado, y un año después un tío se lo llevó a trabajar indocumentado a un taller de transmisiones en el Sur de California, Estados Unidos. Después cambia a otro taller que le ofreció un sueldo de 250 dólares, 50 dólares más que su primer empleo en Estados Unidos. Lo deporta Migración y se regresa a su lugar de origen, donde se dedica al hurto y desarmar autos robados, además de la venta de droga, hasta que lo encarcelan en el penal de Ensenada. Al salir vuelve a ingresar a Estados Unidos y se dedica a lavar y detallar autos, además de emplearse en limpieza, hasta que lo vuelven a deportar. Tras su segunda expulsión llega a la Casa del Migrante de Tijuana donde le ayudan a conseguir empleo como ayudante de albañil en menos de una semana, por lo que tiene una movilidad horizontal; a través de la misma red lo colocan 3 meses después como empleado en una carpintería. Su trayectoria ligada a los autos cambia tras su segunda deportación y pasa del sector servicios al sector industrial como albañil y carpintero en Tijuana.

*Néstor: el beneficio de saber inglés en México*

La trayectoria de (Néstor, entrevista, 2016) es más caótica que la anterior con una migración circular y trabajos precarios hasta su última deportación y llegada a Tijuana donde tras varios empleos en el sector secundario entra con un trabajo decente a la industria maquiladora. Néstor llegó a Valle de San Fernando, Estados Unidos, de 10 años de edad, sin documentación, estudió *high school* trunca, desarrolló una trayectoria de oficio en la jardinería, primero con su familia y después por su cuenta, también incursionó como cargador en las mudanzas, debido a que lo detuvieron manejando bajo el influjo del alcohol lo deportaron, se fue a Michoacán a trabajar como carpintero, regresa y cruza de nuevo a los Estados Unidos a trabajar otra vez a las mudanzas hasta que es encarcelado un año por *reentry* y es deportado a Tijuana en donde trabaja en la construcción, en la jardinería, se va a Guadalajara también a la construcción y regresa y logra insertarse a laborar en una maquiladora de exportación en donde tiene una movilidad ascendente gracias a su dominio del idioma inglés. Las competencias laborales para su inserción al mercado de trabajo en Tijuana donde ocupa el cargo de jefe de línea de una empresa que manufactura semáforos

están más relacionadas con su educación y el uso del idioma inglés que con su desempeño como jardinero, cargador y constructor, es notable que el idioma es una habilidad que tiene más valor en México al ser una lengua extranjera que el que representaba en los Estados Unidos.

Cuadro 4.7 Trayectoria caótica descendente y reconstrucción en México





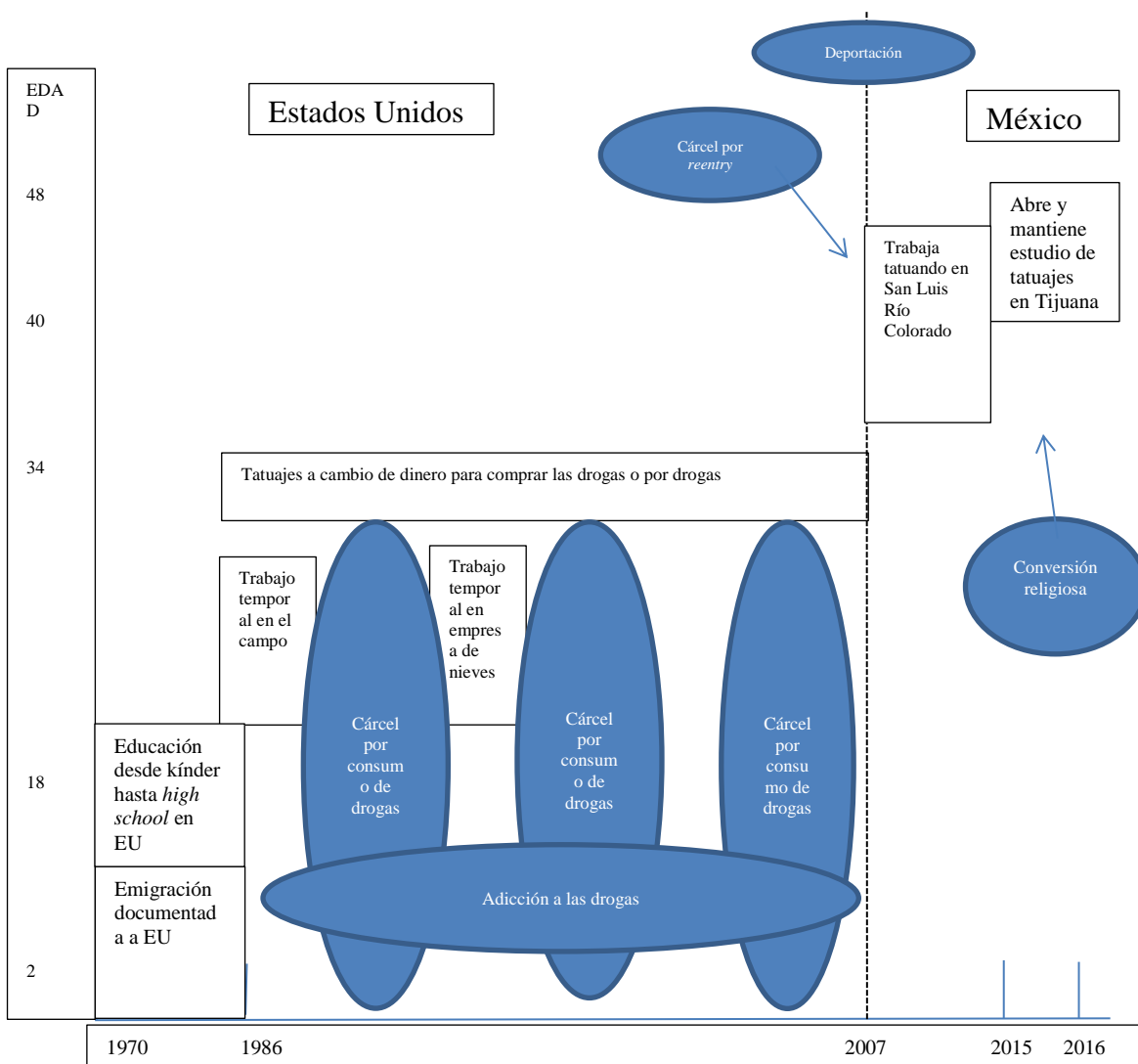
Néstor (entrevista, 2016) es un migrante de 38 años de edad originario de Michoacán. Los primeros años de su educación básica los hizo en México y tras su ingreso ilegal al territorio estadounidense entró al quinto grado de *elementary*, después terminó hasta el 11 de *high school*. Comenzó a trabajar a los 16 años de edad como ayudante de su mamá en un negocio de jardinería. Su madre no tenía licencia, trabajaban directo a particulares. Aquí aprendió a usar las herramientas especializada del oficio. No tenía un salario, la ayudaba por las tardes cuando salía de la escuela y su progenitora se hacía cargo de sus gastos. Después trabajó en una empresa de mudanzas con viajes de Los Ángeles o Santa Ana a San Francisco, llegó a ganar hasta 800 dólares por semana. Después regresó a la jardinería con una ruta, esto quiere decir que tenía varios clientes constantes, llegó a ganar hasta 8000 dólares al mes y duró cuatro años. Después fue sorprendido manejando bajo el influjo del alcohol y tras 6 meses en prisión en la cárcel del condado lo deportaron. Intentó regresar pero lo atraparon en el cruce, por lo que decide regresar a Michoacán y comienza a trabajar en la talla de madera en una carpintería, hacía los dibujos de los muebles rústicos. Le pagaban 1200 pesos a la semana. Después de dos años regresa a Tijuana y cruza a Estados Unidos de manera indocumentada por Tecate, trabaja de nuevo en una mudanza ganando unos 700 dólares a la semana, pero lo vuelven a detener cuando se pasó un alto y salió el récord del *reentry*, por lo que lo encierran en la cárcel del Estado por un año y lo deportan por Reynosa. Se traslada a Tijuana y trabaja en la remodelación de casas para una empresa constructora regional a través de un contratista y llegó a sacar a destajo hasta 3000 mil pesos a la semana. Después le ofrecieron un puesto como jardinero en una privada en un fraccionamiento en la delegación La Gloria, ubicada en el área conurbada entre Tijuana y Rosarito. Le pagaban 2000 pesos a la semana. Después emigra a Guadalajara con un tío como ayudante de albañil y le pagaban 1500 pesos, pero decide regresar a Tijuana y entra a una empresa maquiladora, que se dedica a producir semáforos. Entra como operador y gracias a que habla inglés y puede comunicarse con el gerente que es Filipino se le facilita ascender. Entró como operario, después fue almacenista, ayudante de serapista (cambiado de moldes) y finalmente regresa como jefe de línea a producción. Entró ganando 740 pesos y al momento de la entrevista ganaba 2800 pesos semanales que es un salario alto en el sector maquilador.

*Josefina: una reconstrucción atípica tras la deportación*

(Josefina, entrevista, 2016) es una trayectoria laboral caótica y atípica, porque a pesar de que llegó de joven y documentada a los Estados Unidos, y se esperaría un comportamiento similar a la trayectoria ideal, no lo tiene. La trayectoria se desarrolla en Tulare, Estados Unidos, entremezcla varios ingresos a la cárcel por consumo de drogas con trabajos precarios y temporales, pero que después de la deportación muestra una trayectoria ascendente en México hasta convertirse en microempresaria. La entrevistada ni siquiera recuerda cuantas

veces entró y salió de prisión hasta que perdió su residencia y la deportaron, incluyendo reingresos y castigo definitivo por *reentry*. Los trabajos temporales y precarios mientras estaba en libertad le servían para conseguir dinero para las adicciones. Ya una vez deportada presenta conversión al cristianismo y la historia resalta porque ahora en Tijuana tiene un estudio de tatuajes en una colonia de alto poder adquisitivo.

Cuadro 4.8 Trayectoria caótica con movilidad ascendente tras deportación



(Josefina, entrevista, 2016) es una mujer deportada de 48 años que tiene un negocio de tatuajes en Playas de Tijuana. Antes de su expulsión de Estados Unidos a México fue una adicta a las drogas que no logró estabilizar su vida laboral en territorio norteamericano por sus continuas entradas a la cárcel.

Es hija de michoacanos. Su padre fue Bracero y junto con su madre lograron vivir legalmente en Estados Unidos. Ella nació en Tijuana durante una migración porque su madre decidió dar a luz en México para quedarse a acompañar a la novia de su hermano quien no podía ingresar a los Estados Unidos. Después llegaron todos a Tulare, California, donde estudió hasta *high school*.

Siempre tuvo facilidad para dibujar. Sus primeros trabajos fueron en el “field” pizcando, empacando y en otras actividades que se pueden hacer en la agricultura, pero todo temporal. Trabajó unos meses en la empresa de helados Häagen-Dazs.

Señala que “desde los 18 años, hasta que me deportaron mi vida eran las drogas” (Josefina, entrevista, 2016). Explica que salía unos meses y otra vez volvía a la cárcel porque en los Estados Unidos “tratan de mantener a la gente de color y a los mexicanos, los tratan de tener para que no se superen” (Josefina, entrevista, 2016). En la prisión no logró estudiar ningún oficio, debido a que trataba de hacer lo menos posible. Desde joven le gustaba dibujar y tatuar para mantener su adicción. Comenzó a tatuar a los 16 años y se perfeccionó en la calle.

En el 2007 la deportaron por San Luis Río Colorado, Sonora, su reflexión cuando fue expulsada a México fue que tenía tres opciones: 1) componerse; 2) ser adicta y morir, y 3) pasar el resto de su vida en la cárcel en un país donde no conocía el idioma.

Trabajó en San Luis Río Colorado, Sonora, desde 2007 a 2014 tatuando. Después llega a vivir al municipio de Playas de Rosarito y en la colonia Playas de Tijuana, del alto poder adquisitivo, monta su estudio de tatuajes. En la entrevista dijo que contrató a un joven deportado que también hace tatuajes. Enfatiza en que falta ayuda para la integración social porque no sabía ni cómo se compraba el gas LP o los garrafones de agua cuando llegó, tampoco hablar bien el español.

Durante la entrevista trata de evitar las preguntas relacionadas con su pasado delictivo y los detalles acerca de su estancia en San Luis Río Colorado, Sonora. También destaca su conversión religiosa al cristianismo y como le ha ayudado a tener una perspectiva de vida positiva. Critica que existe discriminación contra los deportados. Lo sintió más ella porque son de un rancho en Michoacán y habla el español con palabras como “naiden” y recibe burlas de la gente.

#### 4.3 *Viraje biográfico en el ciclo laboral*: las deportaciones y su relación con el estatus migratorio, las adicciones y los delitos

En la segunda parte de este capítulo se explican cuáles son las características comunes del viraje biográfico en las trayectorias laborales antes descritas. En todos los casos el *turning point* gira en torno a la deportación, puede ser una acción que lleva a la expulsión de los Estados Unidos o ser la misma salida obligada. La política antiinmigrante de los Estados Unidos es un elemento que directamente provoca deportación por tres vías: 1) cuando son documentados, por un comportamiento inadecuado cuya pena es la pérdida de la residencia y posterior expulsión; 2) cuando son indocumentados, por su estatus que viola la ley migratoria y son descubiertos de manera indirecta por haber cometido algún delito común o grave; y 3) simplemente porque son descubiertos sin documentación y expulsados. En los casos de las personas documentadas en los Estados Unidos aparece el consumo de drogas y la delincuencia en distinto grado como causas de su entrada a la cárcel, la pérdida de su residencia y la deportación; en algunos casos de los indocumentados también aparecen como causas de su entrada a la cárcel y expulsión. En los casos que se exponen a continuación se trata de cambios decisivos que afectan las trayectorias laborales de los sujetos.

##### *Las deportaciones*

El análisis de la trayectoria laboral de los sujetos permite observar que existe una movilidad descendente que se ubica en el tiempo muy cerca de la deportación o a partir de la deportación. Cuando están en libertad porque pierden los empleos o micro negocios y cuando están en la cárcel porque están imposibilitados para tener una inserción al mercado laboral. Los periodos en la prisión previos a la deportación varían desde aquellos que pasaron algunos meses o días encarcelados sólo por el hecho de haber sido sorprendidos de manera indocumentada y van a más de 5 años entre los que cometieron delitos de gravedad como el tráfico de drogas.

Cabe señalar que en varios casos su última deportación estuvo antecedida por una o más expulsiones, sin embargo, fue hasta ser sorprendidos con el *reentry* cuando deciden quedarse en Tijuana, debido a que con la *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act de 1996 (IIRIRA)* regresar una vez más puede costarle varios años de cárcel y no quieren arriesgarse a perder el poco o mucho bienestar que han logrado en México.

(Arturo, entrevista, 2016) recuerda que cuando fue delante de la juez de migración le dijo “toda persona que tiene cualquier problema, por muy chico que sea en estos días con el gobierno, es deportado, tenga papeles o no tenga”. Su delito fue haber prestado un auto en el que se cometió un accidente y donde quedaron heridas dos ciudadanas estadounidenses. Al huir la persona que iba manejando Arturo fue responsabilizado. “Comencé un pleito con el gobierno de Estados Unidos, porque yo decía yo no soy culpable, pero ellos decían sí eres culpable, porque nunca cambiaste a nombre de la otra persona el carro, siempre estuvo a tu nombre” (Arturo, entrevista, 2016). Señala que él firmó la llamada salida voluntaria por lo que considera que “no es que Estados Unidos me haiga (sic) regresado, sino que yo hice una solicitud de salida voluntaria, entonces todo eso me ayuda, que si yo algún día vuelvo a arreglar de nuevo papeles, todo eso nos beneficia, pero si yo llegara a ir a Estados Unidos ilegalmente, me perjudica todo”, (Arturo, entrevista, 2016).

Carlos (entrevista, 2015) es parte de una pandilla de Los Ángeles y tuvo problemas cuando era joven por posesión de arma de fuego. Su estatus indocumentado y el delito en su historial criminal lo llevan a la deportación. Carlos comenzó a tatuar con los amigos y después la actividad la volvió profesional hasta convertirse en propietario de 3 estudios de tatuajes en los Estados Unidos; tras la expulsión a Tijuana vuelve a montar un estudio en la Avenida Revolución, la principal zona turística de la ciudad mexicana y cuyos costos comerciales son altos.

“El juez que vi de migración es un juez federal, yo nunca vi un juez federal de migración, porque el juez federal decidió que yo no tengo derecho ni siquiera a firmar que quiero salir del país, ellos me están corriendo del país [...] Hay muchos que hacen *voluntary deportation*, yo no pude hacer eso, a mí me sacaron a la chingada” (Carlos, entrevista, 2016).

Daniel (entrevista, 2015) fue deportado dos veces: la primera a consecuencia de haber robado medicamento para conseguir metanfetaminas, lo que causó su pérdida de residencia permanente; y la segunda tras ser localizado por su *reentry* por el ICE y ser expulsado.

“Me deportaron primero en el 2001, estuve peleando mi caso, mi esposa se enfermó, estaba enferma de cuestión tiroides, le estaban dando radiaciones, y entonces determiné de retirar mi apelación de migración, para que me deportaran, venirme a México y poder buscar empleo aquí y traérmela para cuidarla. Cuando llegué a México, me puse a buscar trabajo, tengo muchísimos años trabajando en la industria turística, y puedo trabajar con cualquier línea aérea, con cualquier hotel, fui a todas las líneas aéreas, una de ellas me quería dar una oportunidad, nunca la tuve, Los hoteles, aplique en todos los hoteles de Tijuana, de Rosarito, nada, a los 3 meses, determiné que me iba a regresar a Estados Unidos, ya indocumentado esta vez” (Daniel, entrevista, 2016).

Sin embargo es localizado por las autoridades migratorias y tiene que salir a México de nuevo bajo amenaza de varios años de cárcel si regresa, esto provoca que pierda su matrimonio y tenga que rehacer su vida.

“Mi esposa me acababa de dejar en el trabajo, ella iba saliendo en el auto y la bloquearon, fue poco medio raro la situación, porque llegaron y le preguntaron a ella, o mejor dicho le indicaron a ella que andaban buscando a una persona que andaba utilizando mi identidad, que era un criminal muy peligroso, no le dijeron que era migración, le dijeron que era la Policía de Los Ángeles, que andaban buscando un criminal muy peligroso que andaba usando mi identidad, querían mostrarle mi foto para ver si lo reconocía para decirle si sabía dónde estaba o si lo había visto, para ellos poder arrestarlo, pero no le querían enseñar la foto a mi esposa, obviamente porque sabían que era a mí al que andaban buscando, ese era un teatro nada más” (Daniel, entrevista, 2016).

Actualmente Daniel es activista en un grupo que defiende a madres deportadas que buscan la reunificación familiar con sus hijos que se quedaron en Estados Unidos.

Eduardo (entrevista, 2016), indocumentado, también fue deportado dos veces, primero por tráfico de cocaína y la segunda por el *reentry* que le fue descubierto cuando manejaba bajo el influjo del alcohol, le costó dos años de cárcel.

“El *reentry*, por eso es que me dieron el tiempo. Hice dos años, me dieron 27 meses, e hice 24 meses. Lo que pasó es que otra vez me volvieron a agarrar, pero esta vez no me agarraron con nada [...] por el DUI por eso hice dos semanas en el condado, hasta que viniera Migración por mí. Pero es como si te agarran una borrachera y al otro día te vas, pero como yo iba a venir migración por mí, no me podían dejar ir. Tuve dos semanas y hasta que ya vinieron por mí, ya entonces sí me llevaron a un corral de migración” (Eduardo, entrevista, 2016).

Gerardo (entrevista, 2016), indocumentado en Estados Unidos, señala que fue procesado y deportado por tráfico de cocaína, aunque fue una situación fortuita, porque el vehículo en el que viajaba era de una persona que le daba un “aventón” porque se le ponchó la llanta de su auto:

“Se me ponchó la llanta pues, y un paisa luego a hacerme un paro con la refacción para llevarla a desponchar (sic) y cuando ya veníamos pos este ya lo traía la ley al compa, este traía carro robado y luego a tras de la cajuela un kilo de coca, y bien involucrado [...] me aventé cuatro años. No era una palomita blanca, pero no tenía nada que ver en el entierro, si me entiende” (Gerardo, entrevista, 2016).

Hay casos que solamente fueron deportados porque se toparon con algún retén de migración como sucedió con Felipe (entrevista, 2016), quien le tocó una revisión cuando viajaba de Phoenix a Los Ángeles:

“Yo venía en el bus, y ahí se paró en el McDonalds el bus, en Town Down y se subió la migra a checar y por desgracia ahí venía yo y me dijeron que si quería pelear el caso, pues ya tenía muchos años allá y mis hijos allá y les dije que sí. Pero como allá adentro hay muchos que te dicen que no necesitan abogados si no tienes felonías ni nada, entonces tu no necesitas el abogado que ahí te dejan, y yo les creí a estos mensos y como no agarré abogado, pues me estuve 4 meses peleando el caso y al último me aburrí de estar ahí y les dije si quieres darme la deportación, pues mejor me voy” (Felipe, entrevista, 2016).

A Hilda (entrevista, 2016) también la detienen en un retén en Los Ángeles, pero como tenía 9 *returns* la castigan con 6 meses de cárcel y después la deportan.

“Cuando me agarraron me castigaron con seis meses de cárcel, porque tenía nueve deportaciones. O sea, cuando yo trataba de cruzar me agarraban, entonces, antes, no sé ahora, antes, lo agarraban, lo detenían a uno, te tomaban una foto y tus huellas. Y vámonos pa´ Tijuana, entonces en el segundo intento es cuando me pasaba y ya me quedaba allá, y se fueron juntando nueve huellas [...] Pues esta última vez que me agarraron, fue hace seis años, en un retén. Estaba manejando, iba por mi hija a la escuela. Y había un retén normal, se ponen así muchos tapan la calle, y todos los carros no los dejan pasar y les dicen dame tu ID, dame tu licencia. Era el ICE” (Hilda, entrevista, 2016).

### *Las adicciones y la delincuencia*

Las adicciones al alcohol, las drogas y las apuestas, es un fenómeno que aparece en la vida de los sujetos y que afecta sus trayectorias laborales en menor o mayor grado hacia una movilidad descendente. En algunos casos hay una relación directa con la delincuencia, sea común o grave, este encadenamiento lleva directo a la pérdida de la residencia entre los deportados que fueron documentados y a la expulsión directa cuando fueron indocumentados.

Esta secuencia de hechos terminan con la trayectoria laboral en los Estados Unidos, y aunque existe casos en que hay un reingreso al territorio norteamericano y una recuperación de la trayectoria en el país destino, después de la última deportación parece tener consecuencias irreversibles como manifiestan la mayoría de los entrevistados que han decidido reconstruir su vida en México. Hay excepciones que tienen aún en su mente el regreso a suelo estadounidense, sin embargo, perciben esa aspiración muy improbable.

Primero se analiza el fenómeno de las adicciones, que se presenta en tres variedades en la historia de Arturo quien explica que tomaba alcohol, consumía drogas y apostaba, hasta que “mire que yo realmente estaba tocando fondo y estaba haciendo cosas que no estaban bien, principalmente para lo que yo quería levantar” (Arturo, entrevista, 2015). El sujeto presenta una conversión religiosa al cristianismo dentro de los Estados Unidos que le permite dejar las adicciones y mejorar su trayectoria laboral hasta que pierde su residencia de manera



indirecta como se mencionó en el análisis de las deportaciones. Aunque la conversión religiosa no es motivo de esta tesis es un fenómeno que apareció relacionado con la movilidad ascendente de las trayectorias laborales y que es tratado con más profundidad en el capítulo V debido a que está relacionado con el uso de las redes religiosas como medio para la inserción laboral tras la expulsión a México.

(Bernardo, entrevista, 2015) explica que la deportación provoca que las personas entren en depresión y consuman drogas, pero en su caso su acercamiento a la religión católica le permitió alejarse del consumo que tenía cuando llegó de los Estados Unidos y mantener su empleo en México. (Daniel, entrevista, 2015) perdió su trayectoria ascendente en el sector aeronáutico a causa de su adicción a las metanfetaminas, lo que después lo llevó a cometer un delito y ser deportado. El caso de (Eduardo, entrevista, 2016) además de adicto, vendió y traficó drogas. “Andaba haciendo cosas malas, entonces la usaba y la vendía, la consumía. Esta vez, de 2009 hasta el 2012 ya no era cocaína, era lo que le dicen aquí cristal, el hielo” (Eduardo, entrevista, 2016).

Felipe señala que muchos deportados que están en los albergues se sienten abandonados, por esa razón “agarramos la pisteadada (sic), agarramos la loquera (sic), pero es por lo mismo que estás pensando en tu familia y se va uno destruyendo entre uno mismo, y ya al último quedan como los que están alrededor del Estado, todos esos son deportados también” (entrevista, 2016). En su caso asegura que no consume drogas y actualmente tiene un trabajo estable con prestaciones como empacador de verdura.

En el caso de (Ignacio, entrevista, 2016) fue la adicción de su hermano en Estados Unidos lo que lo llevó a la cárcel, perder su residencia permanente y después ser deportado:

“Fue por defender a mi hermano, y le acomodé las narices a uno, y el otro le acomodé la boca. Son cholillos, de esos vale nada, pero eran tiradores (distribuidores de drogas) [...] pero ellos vinieron a buscar a mi hermano, porque mi hermano no les había pagado mucho, porque mi hermano no fue tirador sino que fue consumidor, pero se le hizo fácil, pero yo creo que ya iba a comenzar a tirar también para meterse, para poder con su vicio, pero consumía más de lo que ganaba, pues entonces yo le di un préstamo a mi hermano de 7 mil dólares, sin saber que andaba en eso” (Ignacio, entrevista, 2016).

En el caso de Néstor (entrevista, 2016) su adicción al alcohol le provocó que lo multaran por manejar ebrio y después de 6 meses en la cárcel fuera deportado. El caso de (Josefina, entrevista, 2016) es el más notable porque su adicción a las drogas en Estados Unidos nunca la dejó tener una vida y empleo estable, no es hasta que sale expulsada a México que deja el consumo, se convierte al cristianismo e inicia un estudio de tatuajes.

“Toda mi vida me la pasé en la cárcel, entonces nomás salía, o sea, nunca duré 1 año completo afuera, en esos periodos, duraba 6 meses, 4 meses, esa fue mi vida, me deportaban, entraba, y me agarraban, por entrarme, porque entrar es un crimen [...] yo toda mi vida me la pase en la cárcel, de allí con eso ya te doy a saber que toda mi vida me la pasé en la cárcel, trabajos de mí, yo no tenía, yo tuve trabajo aquí o acá, unos meses acá, pero es todo. Mi adicción es lo que me detenía para no poder tener un trabajo estable” (Josefina, entrevista, 2016).

Estos virajes son más visibles en las trayectorias ordenadas, de profesiones u oficios, con la características de una movilidad descendente inmediata, sin embargo, el caso de (Josefina, entrevista, 2016) es atípico porque no presenta una trayectoria laboral continua y menos ascendente en los Estados Unidos, pero sí al salir expulsada a México. También se considera que el *turning point*, ubicado en la última deportación de (Josefina, entrevista, 2016), es el que provoca un mayor cambio dentro de las trayectorias laborales analizadas en la tesis, debido a que sale de un periodo de inestabilidad permanente en una trayectoria laboral caótica en los Estados Unidos a uno de movilidad ascendente en Tijuana

También es atípico que las adicciones tengan una relación positiva con su inserción laboral en Tijuana, porque como era buena en el dibujo comenzó a tatuar, pero no como trabajo, sino como un medio para conseguir droga, ya fuera a través de intercambio directo o de dinero que utilizaba para su adicción.

“Me deportaron en el 2007, y me deportaron por San Luis Río Colorado, y ahí es cuando me di cuenta que o mi vida va a cambiar, o voy a morir, mi vida va a cambiar o voy a estar en la cárcel toda mi vida en otro país. O sea tenía tres opciones, o componerme, o de una vez decidir voy a

hacer adicta toda la vida y no voy a durar mucho en este mundo, o me van a encerrar aquí en México, no tenía muchas opciones, entonces la opción que yo quise fue superarme, cuando estaba en los Estados Unidos yo no me preocupaba de casa, de renta, porque tenía a mis padres, yo no me preocupaba de nada de eso, no me preocupaba de nada de eso porque tenía yo mi propia familia que me apoyaba, entonces nunca pagué un bill, nunca pague renta estando en los Estados Unidos, toda mi vida me la pase en la cárcel. Entonces cuando me vine a superar es aquí en México” (Josefina, entrevista, 2016).

En territorio mexicano comienza a utilizar sus habilidades como tatuadora. Debido a que la expulsan por San Luis Río Colorado, Sonora, se queda a laborar en ese estado desde el 2007 hasta 2015, después emigra a Tijuana donde actualmente cuenta con un estudio de tatuajes en la colonia Playas de Tijuana (de alto nivel socioeconómico).

La historia de (Daniel, entrevista, 2016) permite explicar la secuencia de un *turning point* que comienza con las adicciones, después avanza a la delincuencia, la cárcel, la pérdida de la residencia y la deportación, un viraje que trunca una movilidad ascendente dentro de la industria aeronáutica y le impide cualquier posibilidad de recuperación. El evento que marca el *turning point* en su trayectoria laboral aparece cuando era gerente regional en Chicago para Taesa e inicia a consumir metanfetaminas al grado de convertirse en adicto, aunado a problemas con una nueva administración, su drogadicción provoca que pierda su trabajo, tenga una movilidad descendente hacia la industria de la construcción y un cambio de residencia a California. En su nueva localidad comete un robo de medicamento para cambiar por droga y es deportado. Aunque en Tijuana es instructor de un *call center* su trayectoria previa en la aeronáutica ya no pudo seguirla, solamente su conocimiento de la cultura norteamericana y del idioma inglés le han servido para mantener cierta estabilidad tras su expulsión.

“Mira, te voy a ser bien franco, yo desde antes de que pasara eso, ya estaba usando drogas. La usaba de recreación, me iba a tomar unos tragos el fin de semana, lo hacía. Sin embargo, cuando estaba trabajando en Taesa, tenía que trabajar en la mañana, en la noche, entonces de repente me encontré que estaba usando más para poder hacer las dos cosas [...] En una ocasión me detuvieron porque traía un poco de droga conmigo y ya con eso quedas marcado para no poder regresar de nuevo” (Daniel, entrevista, 2016).

En relación al paso de las adicciones a la delincuencia común, Daniel explica el suceso:

“En una ocasión, fui a una tienda, agarré unas cajas de medicamento para catarro, esas las agarré, las iba a comprar, pero en lugar de comprarlas, decidí robármelas, yo traía dinero, fue una tontería, traía dinero para pagarlas, y lo que iba a hacer con ellas, se las iba a cambiar a una persona que conocía, por droga, entonces me arrestaron por ella. Al arrestarme me indican que el cargo por ese delito, era de 18 meses en la cárcel estatal, lo cual yo sabía que darme culpable a ese cargo, iba causar una deportación automática. Yo eso ya lo sabía, entonces yo por ningún motivo iba a aceptar un cargo que fuera mayor de un año” (Daniel, entrevista, 2016).

La trayectoria laboral de (Leonardo, entrevista, 2016) es similar a la de Daniel, con la diferencia que Leonardo no era residente legal. Logró también tener una movilidad ascendente en la empresa de jamones, pero la decisión que cambió su trayectoria laboral fue empezar a cometer fraude con la mercancía y alterar la nómina con empleados falsos, fue el punto de inflexión más importante de los acontecidos dentro su trayectoria laboral.

“Se me hizo fácil empezar a robar ahí en la tienda, empecé a desprogramar las cajas registradoras, empecé a hacer inventarios que no eran, empecé a vender jamones abajo del agua, las compañías grandes de *dealer* (distribución), llegaban y me decían quiero 100 jamones, estás hablando de 12 mil dólares, si quieres te podemos dar un cheque a tu nombre y otro cheque a la compañía, pero déjanoslo más barato, sobre, y entonces yo les bajaba hasta 1000, 2000 dólares del precio, pero yo agarraba dinero de ahí, y lo empecé hacer, el chiste es que se dieron cuenta, me corrieron [...] ese fue el error de mi vida.” (Leonardo, entrevista, 2016).

#### 4.4 Conclusiones del capítulo

Este capítulo muestra las características generales de los migrantes mexicanos deportados que están insertos en el mercado de trabajo de Tijuana y que son necesarias para analizar las trayectorias laborales. Entre las más destacadas es que son personas mayores de 35 años de edad con más de 10 años de residencia permanente o interrumpida en los Estados Unidos; en su mayoría formaron familias en suelo estadounidense con hijos americanos y su ciclo

laboral fue truncado por un *turning point* relacionado con la política antiinmigrante de los Estados Unidos, fueran o no documentados, así como con las adicciones y la delincuencia.

Hasta este punto las trayectorias que fueron presentadas permiten observar que tras la deportación consiguen mejores empleos o crean micro negocios en Tijuana quienes llegaron a territorio estadounidense después de nacer y realizaron todos sus estudios desde *kindergarden* hasta *high school* en los Estados Unidos o los que tuvieron sus primeros años de educación primaria en México, emigraron a suelo norteamericano, y concluyeron parcialmente o completamente hasta *high school*; mientras quienes emigraron a los Estados Unidos en la adolescencia o adultez con una educación básica máximo de secundaria cursada en México ocupan en su mayoría empleos precarios.

En la mayor parte de los casos los migrantes que regresan expulsados con el grado de estudios equivalente a la preparatoria mexicana y dominan el inglés encuentran trabajos con contratos permanentes en empresas como maquiladoras y *call centers*, además gozan de todas las prestaciones y los resultados muestran que tienen una trayectoria ascendente. También quienes tienen estas características se convierten en microempresarios con la posibilidad de contratar a otros deportados y cuyas ganancias según las respuestas que dieron les permiten afirmar que están contentos con su vida en México al grado de estar comprando vivienda para planes de permanencia en la ciudad.

La diferencia con el grupo de emigrantes que se fueron jóvenes y adultos con una preparación académica básica realizada en México, es que en los Estados Unidos trabajaron en empleos del sector secundario con bajos salarios y a su regreso a México continúan como empleados en ese mismo sector, también presentan falta de prestaciones laborales y un contrato permanente. Además en varias trayectorias hay un comportamiento migratorio circular, en algunos casos por decisión propia y en otros casos obligados por las deportaciones.

Aunque en el primer grupo (educados parcial y totalmente en los Estados Unidos) también hay deportaciones y reentradas se puede observar que siempre buscaron regresar rápido a suelo estadounidense, mientras que el segundo grupo tardó en planear los regresos, lo que advierte que pueden adaptarse a México sin problemas.

En las primeras fases del trabajo de campo se vislumbró que el estatus migratorio de documentado o indocumentado en los Estados Unidos iba a marcar la diferencia entre una inserción laboral exitosa o una precaria tras la expulsión a México, tras los resultados puede observarse, que en cualquiera de los dos casos el mercado de trabajo norteamericano da una oportunidad relativa de movilidad ascendente, siempre que los estudios y la cultura estadounidense se hayan formado desde edad temprana. En lo respectivo a las deportaciones puede observarse claramente que son consecuencia de la política antiinmigratoria de los Estados Unidos, más que deberse a una situación económica de crisis directa en la economía que impacte al mercado laboral.

En el análisis generacional se puede afirmar que el primer grupo pertenece a la generación 1.5, es decir, aquellos que fueron llevados por sus padres a los Estados Unidos cuando aún eran niños, mientras que el segundo grupo está más identificado con una generación 1, o sea, aquellos que migran sin tener una estructura familiar ascendente que los respalde o una red consolidada de familiares con muchos años de vivir en territorio estadounidense.

Por otra parte en el grupo de quienes crecieron y estudiaron en los Estados Unidos se observa, que de manera independiente a su estatus legal como documentados o indocumentados, su trayectoria marca un descenso por un *turning point* que está relacionado con comportamientos delictivos como las adicciones, el robo y tráfico de drogas, que en consecuencia llevan a la deportación y la pérdida de la residencia permanente en los casos que llegaron de manera legal a los Estados Unidos. Cabe aclarar que los de la segunda categoría, o sea quienes crecieron en México, también presentan comportamientos delictivos, pero en menor nivel.

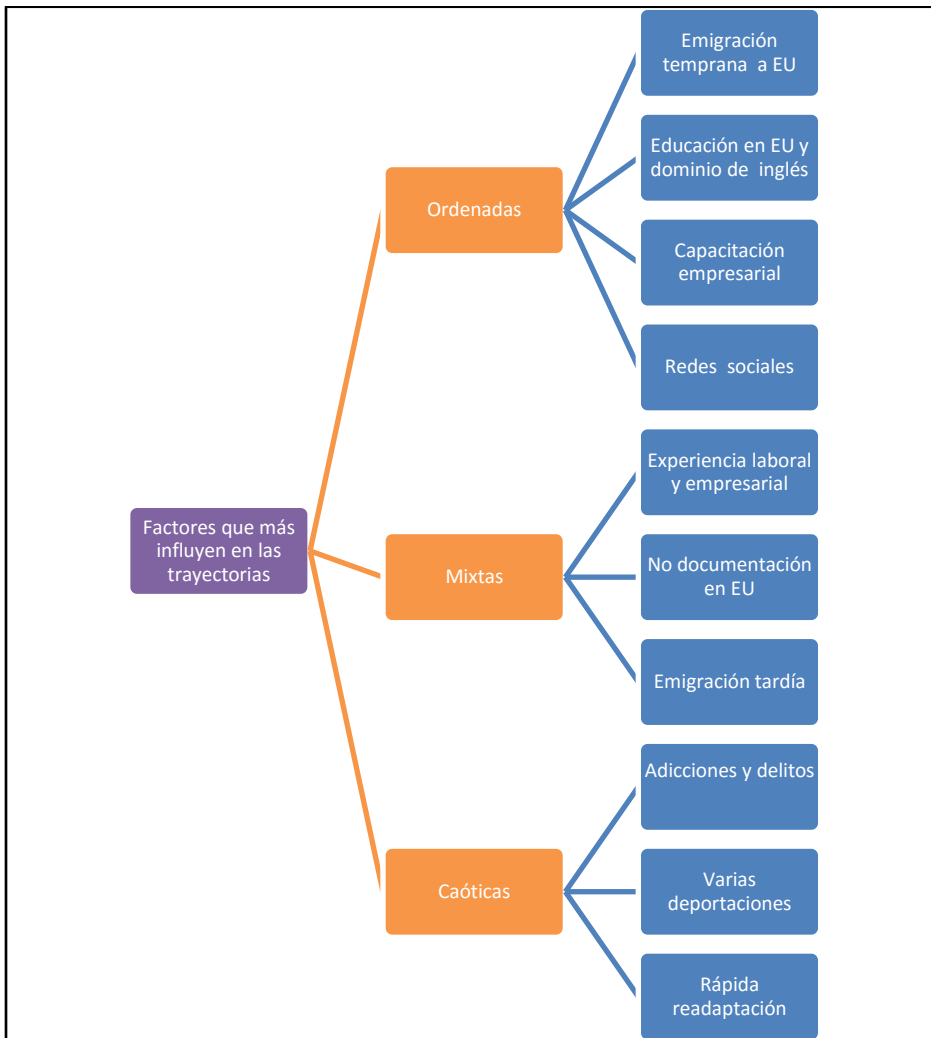
En consecuencia se puede concluir que hay dos grandes categorías de deportados, los que crecieron y estudiaron en los Estados Unidos, es decir los que asimilaron la cultura norteamericana, y quienes llegaron a una edad tardía y con la educación y la cultura mexicana asimilada. Hay factores que también intervienen en el nivel de asimilación a la estructura estadounidense y están relacionados con los empleos que tuvieron, por ejemplo, los que poseyeron trayectorias en empresas consolidadas y pertenecen al primer grupo

marcan más esta diferencia en la última secuencia de su trayectoria después de la expulsión, a diferencia de quienes aunque perteneciendo a este grupo se desarrollaron en el sector secundario con empleos precarios, que pudieran categorizarse en un punto intermedio; y en el otro extremo quedan quienes fueron educados en México, mantuvieron una trayectoria en el sector secundario en los Estados Unidos y al regreso continuaron en el sector secundario.

El uso de las competencias laborales adquiridas en las primeras secuencias de las trayectorias laborales y su efecto en la última secuencia en Tijuana puede explicarse desde la teoría del capital humano que señala que el aumento en las rentas monetarias o psíquicas son consecuencia de “la educación, la formación en el trabajo, el cuidado médico, la emigración y la búsqueda de información sobre los precios y las rentas” (Becker, 2005: 39). Este análisis se profundiza en el capítulo V, no obstante, puede observarse que los *turning point* provocaron movilizaciones en su mayoría descendentes que tuvieron que remontarse tras la expulsión, en algunos casos más por decisiones de reconstrucción personal que les permitieran alejarse de las adicciones y la delincuencia que por sus competencias laborales.

En cuanto a la teoría de la segmentación del mercado de trabajo se puede afirmar que los entrevistados entran a los sectores característicos de los mexicanos (bajo nivel) y al llegar a Tijuana se insertan al comercio y los servicios, así como la industria maquiladora, porque es lo que ofrece el mercado de empleo en Tijuana. No obstante, sus competencias laborales son determinantes para tener una trayectoria ascendente tras su deportación a México después del primer año de residencia.

Gráfica 4.1 Factores de mayor influencia según tipo de trayectoria



Fuente: Elaboración propia.



## **CAPÍTULO V. LA INSERCIÓN DE LOS MIGRANTES DEPORTADOS AL MERCADO DE TRABAJO DE TIJUANA: INSTITUCIONES, REDES Y COMPETENCIAS LABORALES**

### 5.1 La llegada a México y el uso de las instituciones y las redes sociales para comenzar a trabajar

En este capítulo el análisis se concentra en la última secuencia de la trayectoria laboral de los sujetos de estudio, que es el periodo posterior a la última deportación e incluye el proceso de inserción al mercado de trabajo de Tijuana. Una vez en suelo mexicano los migrantes deportados no pueden utilizar sus competencias laborales de manera directa para conseguir un empleo, debido a que enfrentan una serie de problemáticas que van desde la discriminación por motivos de apariencia, hasta la falta de documentación mexicana y el desconocimiento de la estructura gubernamental y laboral que rige en México.

Además existe un periodo de inestabilidad emocional (presentan depresión y adicción a las drogas) al que los propios deportados llaman la “cruda americana” y que dura aproximadamente un año después de su deportación (Reyes, Hernández, Vázquez, conferencia, 2015), sin embargo, en esta tesis se analiza la trayectoria laboral de los sujetos después de ese lapso, es decir, cuando han conseguido un trabajo estable y han decidido quedarse a radicar en Tijuana. Este periodo también fue referido, aunque no con ese nombre, por el director ejecutivo de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacindra) en Tijuana y propietario de una empresa que fabrica cajas de vino, quien contrató deportados a través de su red religiosa cristiana, pero tenían menos de 12 meses en la ciudad y le comenzaron a causar problemas en la empresa por su inestabilidad emocional: juntaban dinero durante un mes y se intentaban regresar a los Estados Unidos. Entonces desistió de darles trabajo después de un año y contratar gente local (Rodríguez, entrevista, 2016).

Cordón (2015) explica en las conclusiones de su tesis como psicóloga clínica que la deportación provoca efectos psicosociales en las dimensiones personal, familiar y comunitaria. La autora presenta dos casos en el que los sujetos perdieron todas sus pertenencias y dinero que ahorraron durante su estancia en los Estados Unidos y resume que experimentaron los sentimientos de impotencia, tristeza, depresión, frustración e ira. Aunque el análisis desde esta disciplina no es el objetivo de esta tesis, cabe hacer referencia porque entre los entrevistados de Tijuana hay quienes tuvieron este tipo de pérdidas materiales como (Arturo, entrevista, 2015).

Además en su investigación uno de sus sujetos de estudio recién llegado a Guatemala, al igual que sucede con muchos de los entrevistados de Tijuana, refirió que no tenía ningún pariente, mientras que todas sus consanguíneos se quedaron en los Estados Unidos. “Se puede observar que el hecho de no tener apoyo familiar en Guatemala, le ha dificultado su inserción a la sociedad Guatemalteca” (Cordón, 2015: 71-72).

En las entrevistas realizadas en la frontera tijuanaense, también se presenta en los primeros meses la falta de dominio del español. (Josefina, entrevista, 2016) dijo no podía ni siquiera darse entender para poder comprar los servicios básicos.

“Hablo el español poquito mejor que cuando recién llegué en el 2007. Pero lo hablaba, es más somos de un rancho en Michoacán, un ranchito, yo aprendí el español de la forma que lo habla mi mamá y mi papá, entonces de repente me salen palabras como naiden (sic), o así, y pues una risa y una burla de la gente” (Josefina, entrevista, 2016).

El mismo caso sucedió con Karla (entrevista, 2016) que tuvo que cursar de nuevo desde primaria hasta preparatoria en sistema abierto en México con la finalidad de dominar el español. “Tenía lectura de primero, escritura de primero” (Karla, entrevista, 2016).

A partir de este punto el análisis se concentra en los sujetos que superaron esta etapa de inestabilidad y decidieron asentarse en Tijuana. Los entrevistados siguieron dos rutas como primer paso para poder insertarse a un empleo: 1) utilizar las redes institucionales

como son los albergues para tener techo y alimentación; y / o 2) usar sus redes familiares o de amistad para pasar los primeros días o meses con casa y comida.

En el caso de las redes institucionales destaca la mención de la Casa del Migrante de Tijuana entre los entrevistados que quedaron en la frontera aislados de cualquier tipo de ayuda familiar o de amistad. El albergue pertenece a los religiosos scalabrinianos y para los fines de esta tesis, más que centrarnos en su modelo de hospedaje, interesa analizar la modificación que la asociación civil realizó a su estructura interna para crear el Programa de Reintegración Laboral mediante el cual ayudan a los migrantes deportados a conseguir su documentación mexicana y de acuerdo a las competencias laborales los contactan con empleadores para que se inserten a trabajar.

La oficina está a cargo de (Cervantes, entrevista, 2015) y nació como una necesidad debido a que los hombres que querían quedarse a vivir en Tijuana tras su deportación se encontraban con muchas dificultades para conseguir empleo. Operativamente los albergados son ayudados para tramitar su acta de nacimiento, la Clave Única de Registro de Población (CURP), su número del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y su Registro Federal de Causantes (RFC).

A través del Programa de Reintegración Laboral contactan a los recién llegados para que les den empleo con anteriores deportados que ahora tienen negocios en Tijuana y siguen colaborando con el albergue; además tienen contacto con los encargados de recursos humanos de las industrias maquiladoras y los *call centers* que van de manera permanente a la Casa del Migrante de Tijuana para conseguir deportados con competencias laborales específicas para sus empresas (inglés y conocimiento de la cultura norteamericana).

También ayudan a tramitar documentos y conseguir empleo a las mujeres que están albergadas en la Casa Madre Assunta. La institución es para mujeres y niños migrantes y pertenece a religiosas católicas, está ubicada en la misma cuadra que la Casa del Migrante. Sin embargo, es más complicado ayudar a las migrantes, señala Ange Cervantes, por las reglas de operación de las monjas.

“Se formalizó a partir de este año (2015), ya que el año pasado (2014) era nada más cuestión voluntaria, hasta veníamos como voluntarias a un programa que no estaba bien establecido, entonces, a partir de este año, de este 2015 tenemos 364 atendidos, hasta el mes de junio, de enero a junio, puros hombres, posiblemente una o dos mujeres, posiblemente, no es algo formal, pero porque tiene una dinámica de trabajo separada, a muchas de sus mujeres no las dejan, si las dejan trabajar pero base en horarios, que tengan establecidos las madres la hora de entrada y salida” (Cervantes, entrevista, 2015).

En el caso de la Casa del Migrante han adaptado los horarios del albergue a los horarios laborales, de tal manera, que si el migrante sale en la madrugada de su empleo le abren las puertas para que entre a dormir (Cervantes, entrevista, 2015).

Aunque existen otras instituciones públicas como son el Instituto Nacional de Migración, la Dirección Estatal del Migrante y la Dirección Municipal del Migrante, sus reglas de operación no permiten tener la flexibilidad de la Casa del Migrante para que se tramiten todos los documentos y además hacer el enlace con los empleadores.

Rodulfo Figueroa Pacheco (entrevista, 2016), delegado del Instituto Nacional de Migración en Baja California, explicó que cuando son repatriados a México los connacionales ellos tienen las listas de quienes cuentan con un proceso derivado de haber cometido un delito en los Estados Unidos, sin embargo, para la justicia mexicana ellos no tienen antecedentes penales, ni son buscados. Independientemente del historial a todos los expulsados les aplican un cuestionario donde les preguntan su información sobre educación y “algunos datos superficiales, no muy profundos sobre su actividad laboral en los Estados Unidos” (Figueroa, entrevista, 2016).

Sin embargo, el funcionario explicó que no necesariamente esa información biográfica se vincula con la gestión de esta persona una vez estando en México, solamente se utiliza para datos estadísticos. El entrevistado explicó que el Instituto Nacional de Migración está abierto para que acudan *call centers* a ofrecer trabajo al momento de la repatriación.

“Están los que quieren [...] son muchos [...] todos aquellos que quieran ofrecerle *chamba* a los migrantes les damos oportunidad de acercarse a ellos. No hemos firmado un convenio, en las realidades operativas lo que hacemos reflejan entre otras cosas, digo yo me reúno con frecuencia

con el Consejo Estatal de Atención al Migrante, con la Secretaría del Trabajo del Estado, con el clústers de *call center*, no hay un convenio formal, pero hay un convenio en la práctica donde sí estamos todos aterrizando para lograr la vinculación laboral y se han logrado algunas historias de éxito, los números no son muy grandes, pero si hay” (Figueroa, entrevista, 2016).

Figueroa Pacheco aceptó que estudiar las competencias laborales de quienes regresan no es el papel del Instituto Nacional de Migración. “Recuerda que las personas repatriadas no están bajo la custodia del Instituto, sino que están temporalmente con nosotros, entonces en esa ventana de tiempo nosotros hacemos lo que se puede” (Figueroa, entrevistas, 2016).

En el caso de la Dirección Estatal de Atención al Migrante, su titular Guillermina Delia Ávila Suárez, explica que su oficina está aislada y tienen poco personal, por lo que se dificulta atender y vincular a los migrantes deportados con los empleadores. (Ávila, entrevista, 2016).

Recordó que cuando se publicó la Ley para la Protección de los Derechos y Apoyo a los Migrantes del Estado de Baja California en septiembre de 2014 ya habían comenzado los recortes y sólo les dieron 1.8 millones de pesos de presupuesto para operar. De tal manera, que la ganancia fue que abriera la Dirección y sus tareas quedaron en fortalecer las actividades de la sociedad civil. En ese sentido estaban haciendo un diagnóstico de las asociaciones para su fortalecimiento.

Explicó que en Tamaulipas se coordinan con 5 asociaciones civiles de atención al migrantes, mientras que en Baja California, tienen registradas a 40, entre las cuales hay quienes cuentan con más de 20 años de historia como la Casa del Migrante y quienes apenas acaban de nacer. Dijo que apoyan con dinero, pero acepta que las necesidades que existen van más allá de los 500 mil pesos que algunas instituciones civiles reciben anualmente y que no les alcanza. Respecto al tema de inserción laboral indicó que “la facultad pertenece a la Secretaría Estatal del Empleo, pero es un tema que nosotros debemos impulsar y coordinarnos para poder salir adelante con ellos, para ver cuáles son las necesidades y optimizar los procesos” (Ávila, entrevista, 2016).

Respecto a la Dirección Municipal de Atención al Migrante de Tijuana todavía no se tenía un titular de la dependencia durante el trabajo de campo, por lo que se entrevistó a la

regidora de la Comisión de Asuntos Fronterizos, Leticia Castañeda Rojas. Explicó que al darse cuenta que en el Ayuntamiento solamente se contaba con una pequeña oficina en Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en la que trabajaban tres personas para atender a los migrantes deportados y servía para darles una credencial decidió empujar la iniciativa para crear la dirección; la nueva dependencia tendría la responsabilidad de atender al migrante con información inmediata para poder conducirse en la ciudad o regresarse a su lugar de origen una vez que se contactara con sus familiares. Señaló que en un principio buscó presupuesto para atender el tema, pero en ninguno de los tres niveles de gobierno encontró: la Federación a través de la Secretaría de Gobernación otorga presupuesto para los estados expulsores, pero no para receptores, por ejemplo, Michoacán cuenta con una Secretaría de Atención al Migrante, Zacatecas con una oficina de Atención al Migrante, Nayarit con una Dirección de Atención al Migrante, el D.F. tiene un Instituto de Atención al Migrante y Jalisco tiene un Instituto; en el Estado no hay un rubro específico y en el Ayuntamiento solamente en la Secretaría de Desarrollo Social, pero dentro de una bolsa de grupos vulnerables. Entonces sometió a Cabildo la iniciativa de creación de la Dirección de Atención al Migrante (Castañeda, entrevista, 2015):

“Para que [...] haya un presupuesto y haya quienes se dediquen exclusivamente a atender y a crear programas y acciones[...] la certificación de habilidades [...] empezamos, creamos un programa que le llamamos, Rescatando la Identidad, que más o menos era, que los estados nos apoyaran entregándonos de una manera gratuita los documentos de identidad a quienes llegaran aquí a Tijuana, que es acta de nacimiento, básicamente algún documento de la escuela o si estudio a medias, entonces, iniciamos una de convenios, a hoy día tenemos catorce convenios firmados con catorce estados de la República [...] le damos una carta de identidad en cuanto llegan a Tijuana, les damos, el Cabildo nos facultó para dar esta carta de identidad con su fotografía que se la sacamos y en los módulos, en la oficina, para que ellos tengan ese documento formal y oficial en donde diga yo soy ese fulano de tal y no los estén deteniendo por no traer ningún documento, eso es mientras llega su acta de nacimiento, esa carta de identidad está sellada” (Castañeda, entrevista, 2015).

Además explicó que a través de la Dirección Municipal de Atención al Migrante de Tijuana van a impulsar una campaña de dignificación para que la sociedad esté abierta a la integración social de los migrantes, que incluye la dimensión laboral. En el rubro específico de la certificación de las habilidades de trabajo dijo:

“Es gente que estuvieron allá por muchos años, diez, quince, veinte años, bilingües, con el conocimiento de muchos temas que se necesitan [...] que te pone el *tile*, el laminado profesional, la cocina [...] ahí es donde entra éste programa que traemos ahora, precisamente, en que una institución educativa los evalué y en base evaluación los certifique, el CECATI (Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial) de Fundadores [...] en un examen o dos o lo que se necesite, los evalué, y en base a esa evaluación, pues que se les certifique y entonces ya con este documento, a ver, ya eres experto, nivel [...] hay empresas que les dicen, oigan, sí llega éste me lo canalizan, entonces ahí vamos hacer una liga para que además los contraten de una vez” (Castañeda, entrevista, 2015).

Se puede concluir entonces que el apoyo para la inserción laboral a los migrantes mexicanos deportados se da a través de las asociaciones de la sociedad civil quienes reciben apoyos del gobierno. Pues en el caso del Instituto Nacional de Migración se desvincula una vez que entran a México, en el caso de la Dirección Estatal de Atención al Migrante no tiene recursos para operar directamente y en el caso de la Dirección Municipal de Atención en Migrante apenas estará operando de manera efectiva algunos de los programas mencionados cuando esta tesis sea publicada. La preocupación gubernamental para atender a la población de deportados es reciente, fue a finales 2013 cuando nació el Consejo Estatal de Apoyo al Migrante de Baja California impulsado por el gobernador Francisco Vega de Lamadrid. Fue una respuesta ante el crecimiento en el flujo de deportaciones, que tuvo entre sus objetivos iniciales otorgar ayuda humanitaria y aprovechar sus competencias laborales:

“Para la administración del Gobernador Francisco Vega es de vital importancia aprovechar el potencial tecnológico y educativo que buena parte de los deportados han adquirido en Estados Unidos durante varios años, a fin de integrarlos a los programas que las dependencias estatales cuentan para iniciar un negocio, pequeñas y medianas empresas mediante las cuales obtengan ingresos” (San Diego Red, 2013)

Aunque el Consejo es el organismo en donde se reúnen algunas de las instituciones vinculadas al tema de atención migratorio tanto del gobierno como civiles, existen asociaciones que se manejan de manera independiente.

Uno de los indicadores más importantes para que los migrantes deportados consiguieran empleo fueron las redes institucionales, tanto relacionadas con el gobierno como con las iglesias y la sociedad civil a través de los albergues. Los alcances de los tres niveles de gobierno fueron abordados en el punto anterior, por lo que en este segmento se enfocará a los alcances de la Casa del Migrante de Tijuana y su oficina del Programa de Reintegración Laboral, que fueron esenciales para lograr la inserción laboral de varios de los entrevistados, mientras que otros recibieron apoyos de centros cristianos y el mismo Instituto Nacional de Migración.

Daniel (entrevista, 2015) explica que el *call center* donde trabaja tiene un acuerdo con el Instituto Nacional de Migración para que les envíen a los deportados que quieran trabajar.

“(El *call center* con más de 18 años de experiencia)<sup>18</sup> lo que hace es que tiene un acuerdo con Migración para que las personas que vienen deportadas, a la hora de otorgarles el certificado de repatriación les estén engrapando en ese certificado una tarjeta, para el Seguro Popular, y una tarjeta de presentación de uno de los compañeros de reclutamiento [...] para que se puedan comunicar para ofrecerles empleo, y ya los muchachos de reclutamiento, lo que hacen, si reciben una llamada, ellos están capacitados para ir hasta donde está la persona, llevarla a [...] para hacer la solicitud, prestarle, no prestarle, darle ropa si requieren y hay un programa de hasta proporcionarles alimentos durante los primeros 15 días de su capacitación si son recién deportados y son aceptados al empleo” (Daniel, entrevista, 2015).

(Bernardo, entrevista, 2015) fue visitado en la Casa del Migrante, porque a pesar de haber cumplido su tiempo de permanencia máximo, lo dejan ir a comer. Explica que en la institución le otorgaron techo, vestido y sustento por 3 meses, además le consiguieron trabajo. “A muchos nos dan más días y a otros menos, pero el tiempo que nos dan aquí es para que aprovechemos y cuando salgamos de la casa poder rentar. A la Casa del Migrante llego en enero 30 de 2015 para el lunes ya era ayudante de albañil”, (Bernardo, entrevista, 2015).

---

<sup>18</sup> Se omite el nombre de la empresa para salvaguardar la identidad del entrevistado.



Eduardo (entrevista, 2016) explica que también recibió ayuda de la Casa del Migrante. Aunque su salida fue por Reynosa, señala que el Instituto Nacional de Migración los llevó a un albergue donde les dieron ropa y cama, además de dejarlos hacer una llamada telefónica y la oportunidad de regresar a su lugar de origen. Aunque tuvo la idea de irse al Distrito Federal (hoy Ciudad de México) prefirió irse a Tijuana, porque era el lugar más cercano a sus padres en Estados Unidos.

“Yo no sabía que habían más casas de emigrantes. A mí me dijo uno que estaba ahí encerrado conmigo, me dijo, mira, hay casas del migrante en la frontera, y fue cuando yo le dije, ¿pero cómo es eso? Y me comenzó a decir, me dice, mira, ahí puedes llegar, te dejan ahí unos cuantos días, mientras agarras trabajo, te ayudan” (Eduardo, entrevista, 2016).

Hilda (entrevista, 2015) recibió apoyo en la Casa Madre Assunta de religiosas católicas y que se dedica a la ayuda de mujeres y niños migrantes. Está en la misma cuadra que la Casa del Migrante en la colonia Postal de Tijuana. Recuerda que tras su deportación anduvo caminando por el Centro de la ciudad hasta que se acordó que en un programa de televisión de entretenimiento llamado Sábado Gigante y cuyo conductor era Don Francisco, un chileno, habían hablado de la Casa del Migrante y decidió ir a buscarla. “Ahí pueden estar nada más 15 días, pero yo estuve 3 meses, porque ahí me consiguieron un trabajo y como no tenía casa, me daban chance de dormirme ahí e ir a trabajar, en lo que juntaba dinero para ver que hacía, si me quedaba o me iba o a ver que hacía” (Hilda, entrevista, 2015). Hilda todavía es una activista de la Casa Madre Assunta porque está agradecida con la ayuda que le dieron, por lo que lucha para que no cierren el albergue.

“Cuando llega la ropa hay que ir a sortear la ropa. Hay que ir a cocinar, a veces cinco kilos de arroz, cinco kilos de frijol. Casi cada semana. El Día de Reyes hacerles la fiesta a los niños. Porque hay muchos niños migrantes, que ya no son deportados de Estados Unidos, ahora vienen huyendo de la violencia en Centroamérica, que hay en Michoacán, que hay en Guerrero, ya no vienen deportados de Estados Unidos, ya vienen huyendo del Sur para acá. A refugiarse acá. Yo pongo en la posada de diciembre 100 tamales. Que hacemos la posada en Playas de Tijuana, en El Bordo. El Día de Reyes le hago la fiesta a los niños, igual, con tamales y atolito y todo.

Siempre estoy con ellas, porque nunca me olvido que ellas me dieron comida, casa, baño, en un momento desesperado” (Hilda, entrevista, 2016).

Foto 5.1 Las habilidades aprendidas en Estados Unidos como es el oficio de cocinera permiten encontrar una inserción laboral tras la deportación en Tijuana



Fuente: Foto tomada por el autor.

Pero la ayuda de las redes religiosas no se limita a las de la iglesia católica, por ejemplo, Arturo (entrevista, 2015) es parte de la iglesia de los Testigo de Jehová y uno de sus miembros le ayudo a conseguir su último empleo hasta la entrevista en una pollería. En el caso de Gerardo (entrevista, 2016) desde chico creció en una colonia de mormones en Chihuahua, esa red le sirvió para migrar a Estados Unidos la primera vez y cuando fue expulsado regresó con su familia, quienes eran todos practicantes.

Marcos (entrevista, 2016) explica que su entrada al cristianismo le permitió crear vínculos para conseguir empleo:

“Cuando llegué a Tijuana, a querer hacer vida, se me hizo muy complicado que tuvo que venir mis padres, a que me relajara un tiempo, pues ellos vienen, llegan no sé si conozcan allá para Los Pinos, lo que se llama el Cañón del Sainz, allá estaba con unos cristianos, primos de mi mamá, entonces ahí me estuve dos meses yo, tratando de relacionarme, de buscar trabajo” (Marcos, entrevista, 2016).

### *Conversión religiosa*

El fenómeno de la conversión religiosa no se tuvo contemplado en el diseño del protocolo, sin embargo, su mención por parte de los entrevistados fue constante y su relación con el cambio de conductas que les permitieron insertarse a trabajar tras su deportación y mantener la estabilidad en sus empleos.

La conversión religiosa en algunos de los casos fue en prisión y en otros después de salir expulsados de los Estados Unidos a México. Les ayudó a dejar las adicciones y la delincuencia para iniciar una vida nueva en su país de origen.

Quecha (2014) explica que tiene un peso central el análisis de las redes y los vínculos que se crean a partir de la conversión religiosa:

“Es importante entender cómo se transforman y adecúan las creencias religiosas en las corrientes de migración reciente, las cuales se ven afectadas por el endurecimiento de las políticas antiinmigrante que impiden el cruce fronterizo o la inserción a un espacio laboral determinado. Con el análisis de las redes no se trata únicamente de brindar una descripción de afiliaciones, sino conocer todo un panorama de lealtades que otorgan un fuerte grado de cohesión entre las personas, y genera sentidos de pertenencia y colectividad ante los diferentes procesos de incertidumbre que supone la llegada a un territorio distinto y distante” (Quecha, 2014, 59-60).

(Arturo, entrevista, 2015) tiene dos conversiones religiosas. La primera al cristianismo en el 2004 antes de que fuera expulsado a México y como producto de una vida sin religión, sino de ambición como el mismo lo considera. Esa actitud lo llevó al fracaso y reflexionar que no era agradable ni al hombre, ni a Dios. La segunda conversión religiosa se dio en México y le sirvió como red para conseguir su último empleo, por lo que puede observarse que hay una conveniencia laboral en profesar una fe determinada.

(Bernardo, entrevista, 2015) explica que se convirtió al catolicismo en la Casa del Migrante, donde también le ayudaron a sobrevivir tras la deportación y le consiguieron empleo. Señaló que el practicar la religión católica además de darle tranquilidad le permite mantenerse “limpio” de las drogas.

En el caso de Eduardo (entrevista, 2016) aunque pasó por la Casa del Migrante señala que entraba a misa porque era obligatorio, sin embargo, ahora asiste con los Testigos de Jehová, religión con la que tuvo contacto en la cárcel.

“De hecho esta última vez que estuve encerrado, que hice los 24 meses, fue cuando comencé a estudiar la literatura de ellos. Entonces pues me llamó la atención y leía la literatura de ellos. *Jehovah's Witnesses*. Entonces estaba estudiando la *literature* esa ahí adentro, entonces cuando ya salí pa' fuera, me he estado acercado al Salón, a la iglesia de ellos” (Eduardo, entrevista, 2016).

Gerardo (entrevista, 2016) era mormón porque fue criado en esa religión desde que era niño, ya que su padre era un norteamericano que formaba parte de esa comunidad en el estado de Chihuahua, sin embargo en prisión decidió practicar el cristianismo, aunque después ya no acudió a ninguna. “No pos, ahí iba iban de todas clases de iglesias veda, cristianas, mormones y Testigos de Jehová, y pos de hecho ahí taba yendo a una iglesia que me gustó, me gustaba y me hice cristiano, me gustaba ahí, sí. Por las alabanzas y todo eso. No pos, ya, ya, ya anda ahorita ni a la cristiana, ni a la mormona, ya no voy a ni una” (Gerardo, entrevista, 2016). Resalta que uno de los problemas de su divorcio fue que su esposa era cristiana y no lo dejaba ni tomarse una cerveza, además como vivía la familia de ella en su casa lo comenzaron a presionar. “Pos hay gente que se fanatiza de más me entiendes, quieren meterse quién sabe qué y qué, que no quiebran un plato y como quiebran toda la vajilla me entiendes” (Gerardo, entrevista, 2016).

Ignacio (entrevista, 2016) se convirtió al cristianismo en la cárcel, incluso se preparó y es ministro de culto, una responsabilidad que ha ejercido un par de veces tras su expulsión a México en donde permanece como practicante.

“Hasta poquito antes de que cayera a la cárcel yo era católico por bautizo no más.[...] Yo aquí ahorita estoy muy campante porque soy un luchador, soy buen trabajador, el poder es querer y yo quiero y yo puedo, así es mi mentalidad, pero también hay una cosa muy grande, sí yo no le pido a Dios, Dios no me escucha, y Dios escucha a uno, aunque hable o no hable, Dios le da lo que se merece uno, lo que se merece uno es lo que nos va a dar, y yo trato como soy, pues conozco la palabra muy bien, entonces porque me va a dar algo que no merezco, porque me va a dar algo bueno, pues si haces algo mal, pues el diablo también te puede dar, y el diablo te da, es canijo, yo puedo decir ya me cansé de trabajar, y voy y robo, pero hay cosas que encuentras mal, si tu trabajas con Dios, lo sigues a él, te da cosas maravillosas, porque trabajar con Dios es hablarte a ti, hablarte a aquella persona de la palabra de Dios, y yo te digo una cosa no soy egoísta, para nada, para nada, yo con mucho le enseñé a una persona, le doy clases de guitarra, de armónica, o de lo que sea, si quieren trabajo, que se porten bien conmigo, yo les doy, no soy egoísta, entonces les digo, Dios me ha bendecido y los resultados ahí están, yo estoy bendecido, más de las bendiciones que nos da que respiramos el aire, conocemos, y todo, pero que pasa, ya cuando llega mucho trabajo es una friega sí, pero si llega mucho trabajo y nos da más y más dinero, o como ganarlo, esas son bendiciones” (Ignacio, entrevista, 2016).

Josefina (entrevista, 2016) explica que su conversión al cristianismo fue después de ser expulsada a México y le sirvió como un medio para dejar la adicción a las drogas. Marcos (entrevista, 2016) también es un caso de conversión religiosa al cristianismo en la cárcel y fue como un camino para dejar su adicción al alcohol que lo llevó a ser condenado.

“Yo cuando pasaron todas estas cosas yo acepte a cristo en la cárcel. Ahí fue donde yo dije hasta aquí, y deje de tomar, y gracias a Dios dejé de tomar y ya llevo 5 años sin beber [...] entonces yo cuando me pasa todo esto dije sabes qué, la borrachera no me está dejando más que problemas, yo hasta aquí, y yo ahí acepté a Cristo, y en sí en la prisión yo iba a la iglesia” (Marcos, entrevista, 2016).

Incluso Marcos narra que hizo un pacto con Dios para que le consiguiera un buen trabajo en Tijuana:

“Entonces yo le digo al Señor, sabes que Señor, yo te necesito y necesito que me busques una puerta, un trabajo, y vine a dar a (la maquiladora de semáforos). Vine a dar a (la maquiladora de

semáforos)<sup>19</sup> y Dios en sí me dio la fortaleza, más que él y solamente él, y mírame, ya no regreso yo a Estados Unidos. Ya no me gustaría ir, gracias a Dios” (Marcos, entrevista, 2016).

### *Redes de familiares y de amistades para conseguir empleo*

En el capítulo I se explicó que las redes sociales son definidas como los vínculos que se basan en la amistad, el parentesco o el paisanaje entre las comunidades de origen y destino (Durand y Massey, 2003). Para el análisis tras el retorno a México de como sirven para que los deportados se inserten al mercado laboral se hará uso de las redes de la amistad y paisanaje dentro de una misma dimensión.

Para el interés de esta tesis es importante retomar *La fuerza de los vínculos débiles* de Granovetter (2000), debido a que los recién expulsados de los Estados Unidos acuden con familiares y amigos con quienes solamente tuvieron contactos esporádicos, sin embargo, son ellos quienes les otorgan ayuda para poder insertarse al mercado laboral de Tijuana. Granovetter explica que “aquellos con quienes estamos débilmente vinculados son más propensos a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tendrán acceso a una información diferente a la que nosotros recibimos” (Granovetter, 2000: 48). El autor añade que esos lazos no fueron fuertes ni al principio de la relación, sin embargo, amigos en común ayudaron a reactivar el vínculo.

Además se retoma como parte de las redes institucionales las relaciones sociales, como son las membresías a diferentes grupos humanos entre los que están familias, iglesias y asociaciones (Portes, 1995: 2-5). Se recuerda que el autor habla de la importancia de utilizar el capital social, que permite a las personas apropiarse de los recursos tangibles e intangibles debido a que están vinculadas a las redes sociales. Portes (1995) pone de ejemplo la religión, más adelante se añade un punto para hablar de las redes que permiten obtener un empleo a partir de la incorporación a un grupo dogmático.

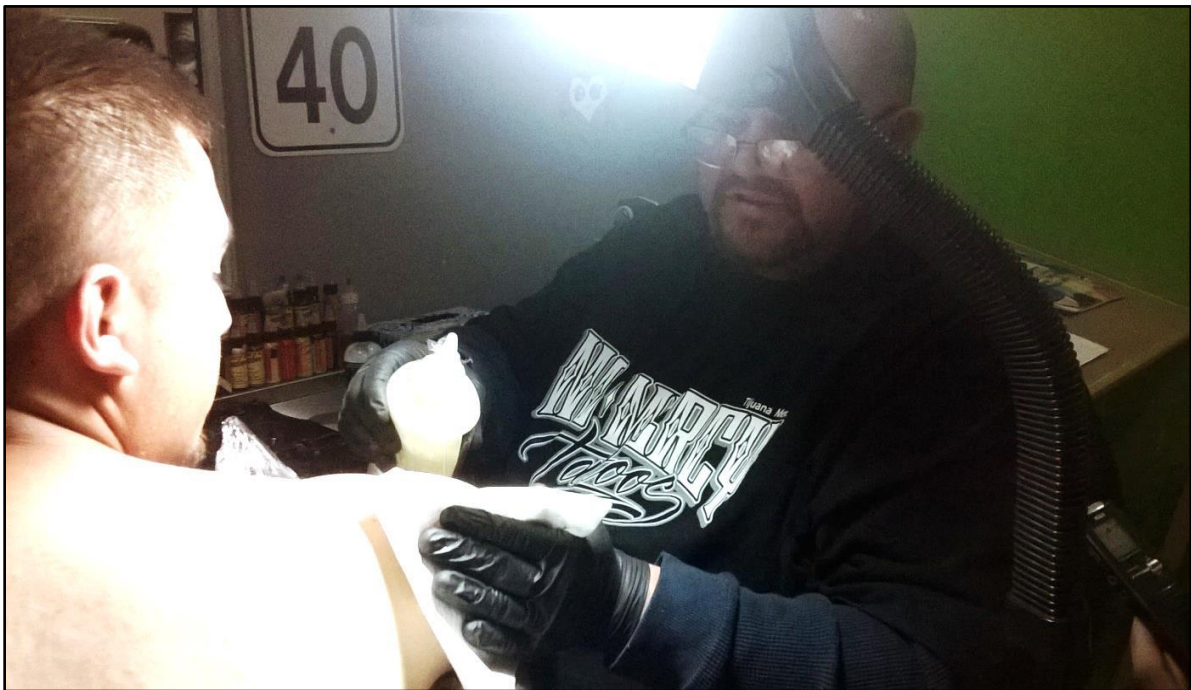
---

<sup>19</sup> El nombre de la empresa fue sustituido para mantener el anonimato de las fuentes.

Las redes familiares aparecen de manera constante como entramado social indispensable para la emigración e inserción laboral en los Estados Unidos y menos para la inserción laboral tras la expulsión a México, pero fueron esenciales en algunos casos.

(Carlos, entrevista, 2015) fue llevado indocumentado a Los Ángeles cuando era infante por su madre y cuando creció su hermano le ayudó a administrar uno de los tres negocios de tatuajes que abrió en los Estados Unidos. Tras su expulsión también le ayudó con recursos económicos para establecer el estudio que ahora tiene en la Avenida Revolución en la Zona Centro de Tijuana. “Mi hermano me ayudo a financiar el negocio, me dio dinero, me dijo, pues ya tuviste el negocio allá, aquí también lo podemos hacer y yo ya venía con las intenciones de hacer algo, y me avente a hacerlo” (Carlos, entrevista, 2015). Su hermano es menor que él y americano.

Foto 5.2 Los micro negocios de tatuajes son un nicho laboral que encuentran los deportados al llegar a Tijuana



Fuente: Foto tomada por el autor.

(Carlos, entrevista, 2015) recuerda que cuando llegó recibió apoyo de unos primos para vivir en lo que buscaba un departamento:

“Estuve viviendo en un hotel, unos tres días, y tengo unos primos que viven aquí, que yo la verdad nunca los traté cuando estaba en el otro lado, hasta que llegué aquí y entonces él me ofreció su casa, estuve viviendo con él un tiempo. Ellos han vivido acá en Tijuana, toda su vida. Él fue el que me ayudo y me abrió las puertas de su casa. Estuve ahí con ellos, y estuve ahí como unos tres meses, dos meses, con él nada más. Mientras que me acomodé y agarré dinero para rentar un apartamento” (Arturo, entrevista, 2015).

Además (Carlos, entrevista, 2015) explica que antes de abrir su micro negocio, la primera oportunidad que tuvo para reincorporarse a su oficio de tatuador fue con un amigo que conoció años atrás cuando estuvo un mes en Tijuana de visita y que tenía un negocio también en el Centro de la ciudad.

Arturo (entrevista, 2015) regresó Playas de Rosarito, un municipio conurbado al sur de Tijuana, con una hermana. En tanto Daniel (entrevista, 2015) explica que tras su expulsión a Tijuana, también su red familiar fue la que le tendió la mano para que su regreso fuera menos complicado. “(Llegué) a casa de mi tía, ella descansa en paz, pero ella todavía vivía, cuando llego, llegué ahí con ella, y con mi primo” (Daniel, entrevista, 2015).

En tanto Gerardo (entrevista, 2015) señala que cuando fue expulsado regresó con su familia a trabajar a Casas Grandes, Chihuahua, antes de que decidiera emigrar a Tijuana para radicar. “Aquí llegué con ellos, con mi hermano, mi hermano y mi cuñada”.

Karla (entrevista, 2016) al salir a Tijuana se quedó “con una conocida de una ex cuñada mía, una prima de ella”.

“Estuve una semana con las que me deportaron y como todavía traíamos dinero nos quedamos en hoteles, salimos, cada quien agarró su rumbo, y yo me quede con una prima de mi ex, en un fraccionamiento que se llama algo de la silla, por allá por Flamingos, pero de este lado, donde están las casas grandes en un cerro. Cerro de la Silla o algo así, me quedé ahí como uno o dos meses, conseguí trabajo en una casa de cambio” (Karla, entrevista, 2016).



En el caso de (Marcos, entrevista, 2016) presenta una mezcla entre las redes familiares y religiosas, porque tras su deportación a Tijuana se va a vivir con unos primos que son cristianos y empieza a relacionarse a través de la iglesia para conseguir empleo.

“Estaba con unos cristianos, primos de mi mamá, entonces ahí me estuve dos meses yo, tratando de relacionarme, de buscar trabajo e iba con ellos, no dejé de ir a la iglesia, y poco a poco yo le dije un día a Dios que me diera las fuerzas y que me abriera puertas para poder yo salir de todo eso, porque también en ese transcurso sale mi divorcio, o sea me separo de mi esposa y viene todo eso” (Marcos, entrevista, 2016).

En el caso de Néstor (entrevista, 2016) utiliza las redes de amistad de su papá para hacer frente a los primeros momentos de su deportación. “Me sacaron aquí a Tijuana. Tenía unos amigos de mis papás y fue ahí donde llegué. De ahí me vuelvo a tratar de meter y no logré entrar y me fui para Michoacán” (Néstor, entrevista, 2016).

### *Redes de deportados*

El fenómeno de las redes también presenta una variante que es la construcción del entramado social entre los más antiguos deportados que logran estabilizarse y ayudan a los migrantes más recientes con empleo.

Carlos (entrevista, 2015) señala que como miembro de una pandilla en Los Ángeles ahora ayuda a otro miembro más joven del mismo grupo que fue deportado con un empleo en su negocio. “Yo pertenezco a una pandilla en el otro lado, entonces a uno de ellos lo conocí porque es de mi barrio allá, entonces también fue deportado, y él está aquí [...] Él es una generación más joven que la mía [...] Entonces ellos me dijeron que había salido un camarada del barrio, que le ayudara. Y sí vino para acá” (Carlos, entrevista, 2015).

La pandilla a la que pertenecen se llama WSK, We So Krazy, Somos Bien Locos. Aunque descartó que exista una reagrupación de las pandillas tras las deportaciones, en su caso quiso ayudarlo como lo hubiera hecho con otra persona que supiera tatuar con calidad. Recordó que cuando llegó trabajó en una maderería de un deportado amigo suyo, sin embargo, sólo duró una semana porque el empleo era de cargador.

Daniel (entrevista, 2015) como instructor en el call center y activista pro migrantes procura ayudar lo más posible a los deportados. Incluso mezcla ambas ocupaciones porque su posición le permite seguir el activismo en el trabajo.

“Parte del motivo que sigo de instructor y no me regreso es [...] por lo que hago fuera del trabajo, el activismo, me está dando otra oportunidad de seguir [...] dentro del trabajo, porque parte del activismo es dedicado a ayudar a nuestra gente deportada, entonces ya ahora no nada más tengo esa oportunidad fuera del trabajo, sino que dentro del trabajo también” (Daniel, entrevista, 2016).

Ignacio (entrevista, 2016) explicó que uno de sus empleados en el negocio de carrocería, tapicería y pintura también es un deportado, aunque no le ha resultado muy productivo porque tiene la adicción al alcohol. También Josefina (entrevista, 2016) señala que su único empleado es un muchacho deportado que llegó un día a pedirle trabajo.

Aunque en el caso del Mercado de Abastos ubicado en la Zona Centro de Tijuana Felipe (entrevista, 2016) explica que el 90% de los empacadores son deportados, descarta que estén constituidos en una red. Mientras que en la maquiladora de semáforos los entrevistados Marcos y Néstor (entrevista, 2016) señalan que son aproximadamente un 20% de deportados los contratados, pero no hay una red organizada de trabajadores deportados de esa empresa

5.2 El uso de las competencias laborales tras la expulsión: educación, capacitación y liderazgo

En el capítulo I se explicó que uno de los conceptos de competencias laborales que se consideran más adecuados para el análisis de esta tesis es el que Vargas (2009) retoma de Le Boterf (1998) y que suma educación formal, capacitación por experiencia y la actitud, así como los recursos extraídos del contexto de trabajo: “Una construcción, a partir de una combinación de recursos (conocimientos, saber hacer, cualidades o aptitudes) y recursos del ambiente (relaciones, documentos, informaciones y otros) que son movilizados para lograr un desempeño” (Le Boterf 1998, en Vargas, 2009: 10).

Cabe aclarar que se considerará como parte de los recursos extraídos del contexto del trabajo las capacitaciones formales que los entrevistados tuvieron dentro de las empresas donde laboraban a través de cursos especializados, independiente a lo que aprendieron por experiencia. En el caso de la educación formal debido a las condiciones *sui generis* de los sujetos de estudio se añade la capacitación para el trabajo que obtuvieron dentro de las cárceles en Estados Unidos antes de sus deportaciones y que en algunos casos que se van a exponer les sirvieron para insertarse al mercado de trabajo tanto suelo norteamericano cuando regresaron indocumentados como en Tijuana después de su expulsión final.

Cobo (2008) presenta un marco explicativo para entender la migración internacional asociada a la movilidad ocupacional que es adecuado para interpretar los resultados encontrados en la inserción laboral en Tijuana de algunos casos de migrantes mexicanos deportados de los Estados Unidos:

“Potencialmente las experiencias migratorias pueden proveer activos de capital humano o físico a los migrantes, de tal suerte que tales acumulaciones les facilitarán reinsertarse en mejores empleos al regresar a su país de origen. Dentro de este esquema, el retorno migratorio incide en los mercados de trabajo. El marco explicativo está basado en el caso mexicano, dada la persistencia del retorno migratorio de Estados Unidos” (Cobo, 2008: 159).

Se coincide también con Cobo (2008: 169) en que el acceso a las mejores posiciones en el mercado laboral está relacionado con las redes sociales de los sujetos, incluso se basa en Zenteno (2000) para afirmar que en los Estados Unidos es a partir de los vínculos con otros migrantes. El mismo autor pide que se ponga a prueba su marco teórico con bases de datos de información sobre las trayectorias laborales y migratorias de los sujetos.

Una debilidad que muestra este marco explicativo basado en tres dimensiones analítico temporales: antes de migrar, la experiencia migratoria, y el regreso (Cobo, 2008: 172), es que no hace diferencia entre el migrante de retorno voluntario y el forzado, y es en esta coyuntura donde entra esta tesis, al dejar en evidencia el comportamiento del ciclo laboral en los deportados.

Ríos (2015) hace una caracterización de los salvadoreños deportados desde los Estados Unidos basado en sus capacidades acumuladas y su visión emprendedora, al respecto señala: “hace que se conviertan en dinamizadores de la economía nacional. Para ello se propone aprovechar las competencias con las que retornan al país para potenciar economías en comunidades concretas” (Ríos, 2015: 22).

El autor, quien escribió el artículo como director ejecutivo del Instituto Salvadoreño del Migrante (Insami) y coordinador nacional del Programa Inserción Socio Laboral de Personas Migrantes Retornadas, explica que según estudios un 20% de los expulsados vivieron al menos 5 años en el extranjero, cuentan con disciplina laboral, experiencia laboral, visión empresarial, multiculturalidad, disciplina fiscal, no son criminales, pero sí son estigmatizados como tales, tienen familia en los Estados Unidos y son bilingües (Ríos, 2015: 23).

Este perfil coincide con el de algunos deportados a Tijuana, sin embargo, es necesario destacar que el caso de la población expulsada a la frontera mexicana es más heterogéneo y no se presentan condiciones tan favorables de manera generalizada.

### *Educación*

Existe un patrón en la mayoría de los sujetos entrevistados en relación a su educación formal que es el *high school* (preparatoria) como su máximo grado de estudios. Están los casos en que los migrantes llegaron desde infantes a Estados Unidos por lo que estudiaron desde preescolar hasta *high school* en el sistema estadounidense. En otros casos empezaron a estudiar la educación básica en México antes de la emigración y completaron sus estudios en

territorio norteamericano. Existen quienes sólo estudiaron algunos años de primaria o secundaria en México, sin seguir su educación en los Estados Unidos.

En el caso de los deportados que vivieron indocumentados en territorio estadounidense es comprensible que no hayan entrado a la universidad porque están impedidos legalmente para entrar, sin embargo, en el caso de los residentes permanentes no, aun así su educación no traspasa este grado de estudios.

Los casos en que cursaron desde *kindergarden* hasta *high school* en los Estados Unidos son los de (Carlos, entrevista, 2015), que explica que llegó a los dos años de edad a Estados Unidos y terminó todos sus estudios hasta graduarse de *high school* y advierte que aunque era indocumentado el sistema norteamericano garantiza la educación básica.

Lo mismo es para (Daniel, entrevista, 2015), que gracias a su diploma de *high school* ahora trabaja en el *call center* más grande de Tijuana: “Si no traes tu diploma de *high school* no te aceptan, aunque ahora por la situación de apoyar a la gente deportada, están haciendo excepciones, y a personas que no traen el diploma de *high school*, las han aceptado. No que lo estén haciendo con todo mundo” (Daniel, entrevista, 2015). También terminó toda su escuela hasta *high school* Eduardo (entrevista, 2016) e Ignacio (entrevista, 2016).

Hay dos casos que vale la pena resaltar porque el estudiar en Estados Unidos hasta *high school* fue un problema tras la deportación debido a que no dominaban el español hablado y escrito. Al respecto Josefina (entrevista, 2016) dijo sentirse discriminada porque no podía comunicarse, mientras que en el caso de Karla (entrevista, 2016), explicó que ella volvió a cursar en México en el sistema abierto primaria, secundaria y estaba por terminar la preparatoria al momento de la entrevista, debido a que no podía ni leer en español cuando fue deportada.

La educación mixta se presenta en los casos de Arturo (entrevista, 2015) y Marcos (entrevista, 2016) quienes terminaron hasta su quinto año de primaria en México y en Estados Unidos terminaron hasta *high school*. Néstor (entrevista, 2016) comenzó en quinto grado de *elementary* al llegar a suelo norteamericano y alcanzó hasta el onceavo grado de *high school*. Mientras que Leonardo (entrevista, 2016) llega a la edad de 8 años a los

Estados Unidos y comienza a estudiar hasta *high school*, pero queda trunca porque a los 16 años es encarcelado por un periodo de cuatro años.

Bernardo (entrevista, 2015), Felipe (entrevista, 2016), Gerardo (entrevista, 2016) e Hilda (entrevista, 2016) estudiaron solamente en México y el máximo grado alcanzado fue la conclusión de la secundaria. En los primeros tres casos su trayectoria laboral está ligada al sector secundario de acuerdo a la definición de Piore (2005), ya que Bernardo trabaja en una carpintería, Felipe de empacador de verdura y Gerardo en la construcción, solamente está la excepción del caso de Hilda que es administradora de un negocio de desayunos y tamales ubicado en la Zona Centro de Tijuana, aunque sigue siendo empleada.

Bernardo (entrevista, 2015) solamente estudió hasta primero de secundaria. Señala que “si le sirvió leer y escribir”, pero cree que si hubiera estudiado más le hubiera ido mejor.

En el caso de Felipe llegó hasta tercero de primaria y Gerardo la terminó, ambos trabajaron en el campo en los Estados Unidos, aunque Felipe logró una movilidad horizontal hacia la construcción y su trayectoria continuó tras su deportación, sin embargo, Gerardo aún continúa como empacador en Tijuana. En el caso de Hilda terminó hasta la secundaria y le ha valido para mantener la administración de un negocio de tamales en donde tiene una empleada, también recibió educación en la cárcel en Estados Unidos como se verá párrafos abajo.

### *Capacitación en el trabajo y en la cárcel*

La capacitación en el trabajo se presenta en pocos casos y nos referimos con ello a la capacitación formal por medio de cursos que les otorgaron en las empresas donde trabajaron a los entrevistados durante su trayectoria laboral.

El caso más destacable es el de Daniel (entrevista, 2015) que fue capacitado por Aeroméxico varias veces a través de cursos que tenía que tomar en el Distrito Federal, fuera de los Estados Unidos, y que por el grado de complejidad de sus conocimientos permiten

considerar que su trayectoria de oficio puede ser profesional. Daniel explica su capacitación por el área técnica de aeronáutica llamada pesos y balances, que al ser una operación crítica, tuvo que aprenderla formalmente.

“Tuve la suerte de que se me enviara a la Ciudad de México, por parte de Aeroméxico a un curso de operaciones terrestres, que fue aproximadamente de un mes y medio, y en ese curso, ahora sí se nos indicaron todo lo que era lo básico de operaciones terrestres, peso y balance, meteorología, reportes de tiempo, dar *briefing* a los pilotos, o sea un curso completo” Daniel (entrevista, 2016).

Arturo (entrevista, 2015) fue capacitado como programador de tornos, el sujeto que tiene una trayectoria caótica y descendente tras la deportación, señala que: “estudie y me recibí, soy técnico en CNC, Control Numérico Computarizado”.

Un fenómeno característico de los entrevistados es que la mayoría de ellos pasó un periodo de tiempo en centros de detención migratorios o en cárceles de los Estados Unidos antes de ser expulsados a México. Durante ese tiempo en algunos casos tuvieron la oportunidad de estudiar formalmente idiomas y oficios que les permitieron después insertarse al mercado laboral en México.

Daniel (entrevista, 2015) narra que en cada centro de detención tienen diferentes programas, en particular en donde estuvo él estaba en Santa Ana, California y ofrecía muchísimos programas:

“Tenías para terminar tu escuela, si no tenías tu diploma de *high school* podías sacar tu certificado de GED (General Educational Development), que es equivalente a un *high school*, es equivalente a tu diploma de preparatoria, te daban por ejemplo clases de computación, tenían clases de música, clases para terminar tu escuela, clases de narcóticos anónimos, clases de cómo ser mejores padres, clases de *anger management* para las personas que tenían problemas con el coraje, o sea una serie programas”, (Daniel, entrevista, 2016).

El entrevistado narra que tomó algunos cursos que le sirvieron después para insertarse al mercado laboral y mantenerse estable:

“Aunque ya no usaba drogas, ni nada, las clases de narcóticos anónimos, complete como 70, 80, 90 clases; la de para ser mejores padres también, la de para controlar el enojo también, yo me metí en todo tipo de clases, aparte había unas clases que para mí eran muy importantes, que se llaman *breaking barriers*, quebrando barreras, y básicamente en esas clases lo que te trataban de enseñar es como poder lograr tú, por decir, ahorita estás detenido, es tu situación presente, que es lo que quieres hacer de aquí a 5 años, quiero ser equis persona productiva, persona positiva dentro de la sociedad, es lo que quiero hacer de aquí a 5 años, entonces que es lo que te impide a ti de llegar a ese punto a esa meta estando acá, entonces ahí es identificar las diferentes barreras que existen para poder llegar a esa meta, y como nada más identificar esas barreras, sino de cómo conquistar esas barreras, y el propósito de ello, es de ese tipo de programas que ahora se hace mucho en muchas prisiones estatales, es precisamente para evitar que la gente continúe ingresando a las prisiones” (Daniel, entrevista, 2016).

El caso de Eduardo (entrevista, 2016) está más enfocado al aprendizaje de oficios en la cárcel que después le permitieron salir y trabajar en la instalación de aire acondicionado e inclusive le sirvieron para trabajar en un segundo reingreso a la cárcel. “Lo que cursé ahí fue soldadura, construcción y lo que es electricidad, cableado de adentro de la casa, fue lo que aprendí, y aire acondicionado también”, (Eduardo, entrevista, 2016).

Un caso similar es el de Gerardo (entrevista, 2016) que aprovechó su estancia en prisión para aprender inglés durante tres años, ya que solamente había estudiado la primaria en México. Incluso participó en un conjunto de música nortea, era el cantante, y después de ser expulsado a México consiguió trabajo como cargador con un grupo nortea de Tijuana.

Hilda (entrevista, 2016) señala que participó en todo lo que pudo. “Hay arte. Hay escritura. Deporte. Tienes que entrar a las clases, tienes que hacer algo, no puedes estar no más durmiendo, porque mucha gente se la pasaba durmiendo, deprimida y todo, y todo eso es para que uno supere el encierro, correr, jugar futbol, jugar deporte” (Hilda, entrevista, 2016).

A diferencia Josefina (entrevista, 2016) a pesar de estar varias veces en la cárcel, no le gustaba entrar a las capacitaciones y la única vez que lo hizo quedó decepcionada.

“Sí había, muchas, pero yo no hice el esfuerzo por entrar, la vez que hice el esfuerzo, como una vez quise entrar a una clase que se llama Phothoshop, para aprender ya ves a la computadora,



entonces el maestro que según nos estaba enseñando, el nomás llegaba, él no era policía, los maestros son personas de afuera que vienen y trabajan en la cárcel, el entraba, se iba a su oficina, cerraba la puerta, y hagan lo que quieran. Yo no digo que fue así para todos, había gente que si les interesaba que los reclusos salieran adelante, desafortunadamente, el caso mío es que no aprendí nada, en esa época cuando yo quería, cuando yo trataba de superarme” Josefina (entrevista, 2016).

También Karla (entrevista, 2016) explica que en la cárcel aprendió a poner piso, electricidad, plomería y tomó un curso para aprender a apagar incendios forestales. En tanto Leonardo (entrevista, 2016) aprendió a tapizar y producir bolsas. Néstor (entrevista, 2016) explica que aprendió computación y actualmente aplica sus conocimientos en la empresa maquiladora donde trabaja.

Tabla 5.1 Tipos de cursos ofrecidos en prisión en los Estados Unidos

Educativos	Ofrecen la oportunidad de terminar los estudios hasta <i>high school</i> .  Permiten aprender el inglés.
Laborales	Otorgan la posibilidad de aprender soldadura, construcción, electricidad, instalación de aire acondicionado, instalación de cerámica, plomería, tapicería, computación (distintos programas), gastronomía, así como producción de bolsas para mujer y apagado de incendios forestales, entre otras opciones. (La variedad depende de cada cárcel).

Reintegración social y práctica religiosa	<p>Puede cursarse música, arte, literatura, deporte, superación personal (<i>anger management</i> y <i>breaking barriers</i>).</p> <p>Puede participarse en misas / culto de distintas religiones (católica, cristiana, testigos de Jehova, mormona, etc.).</p>
---	---

Fuente: elaboración propia.

### *Capacitación por experiencia*

En la capacitación por experiencia se consideran todos aquellos saberes que los trabajadores aprendieron en sus anteriores trabajos durante su trayectoria laboral tanto en Estados Unidos como en México antes de su último empleo y que les permiten tener una estabilidad y movilidad en sus trabajos o en las empresas de las que son propietarios.

La capacitación por experiencia se presenta en todos los casos y en diferentes oficios, por ejemplo, Karla (entrevista, 2016) señala que aprendió a darle los cuidados a una anciana cuadripléjica. “A mí me enseñaron a limpiarla, a cambiarle el pañal, a cambiarle la bolsa del orín, como levantarla con la máquina y darle de comer en la boca, muchas cosas”, Karla, entrevista, 2016.

Como parte de la unión de reparadores de techos (*rooferos*), Arturo (entrevista, 2015), explica que a medida que aprendió el oficio su salario se iba incrementando, aunque los cargos directivos eran para los dueños de las compañías. Bernardo (entrevista, 2015), explica que en los Estados Unidos, aprendió a quitar y poner transmisiones como ayudante de mecánico. Una vez que fue expulsado a México comenzó a trabajar en una carpintería y le enseñaron todo desde cero, en base a la experiencia del trabajo.

Los dos casos de tatuadores Carlos (entrevista, 2015) y Josefina (entrevista, 2016) aprendieron el oficio en las calles, y perfeccionaron una habilidad innata que tenían para el dibujo. “Estaba aprendiendo sólo yo en mi casa, practicando, iba a estudios de tatuajes y veía los muchachos trabajar, hacía preguntas y así, pero al principio si era una batalla, porque al principio nadie te quería ayudar. Nadie, te decía, tienes que hacerle así, o tienes que hacerle así” (Carlos, entrevista, 2015).

“Yo sola, desde joven, me gustaba dibujar, yo tatuaba, lo hacía para mantener mi adicción, hacía tatuajes, cuando salía para drogarme, pero nunca en un local profesional, hasta que llegué a México. En la casa de mis amigos hacía tatuajes. [...] Lo hacía para mantener mi vicio, nada más sacaba para eso. Era por dinero, por droga, lo que sea” (Josefina, entrevista, 2016).

Felipe (entrevista, 2016) señala que aprendió a cocinar en los restaurantes de comida china donde laboró en Estados Unidos, aunque ese conocimiento no lo utiliza en su trabajo actual de empacador de verdura, solamente le sirve para hacerse el mismo de comer y a sus compañeros al momento del descanso para almorzar. Hilda (entrevista, 2016) señala que hacer tamales lo aprendió por experiencia en México, una vez deportada, aunque la mayor parte de su vida laboró como cocinera de medio tiempo o completo.

El caso de Karla (entrevista, 2016), señala que aprendió a diseñar las tarjetas de presentación durante su trabajo en una imprenta en Estados Unidos.

Un caso interesante es el de Leonardo (entrevista, 2016) porque de no saber ni utilizar la máquina registradora logró estar de encargado de la sucursal de Honey Bake Ham con más ventas de su zona, donde laboró por 7 años antes de ser despedido por cometer un fraude.

“Entro ahí y de primero me pone en la caja registradora, me empieza a entrenar, mira que el jamón, lo pones así, las libras son así, y para eso, yo como acababa de salir (de la cárcel), se me hacía muy difícil, porque cuando me pagaban con un billete de 20 (dólares) no sabía cuántos ceros llevaba, uno de a 20, le ponía más ceros o le ponía menos ceros, y eso fue lo más difícil que tuve que hacer en ese momento, entonces lo que yo hice, es que llegué a mi casa y le dije a mi

hermanita, la más chica, le dije oye Lupe, así, y así, y le dije escíbeme en un papelito, 20 dólares, cuántos ceros debo de poner, 30 dólares, y ella me escribió en un papelito y yo lo puse a un lado de la caja registradora, 20 lleva dos ceros, sobres, 200, lleva tantos ceros, y así fue lo más difícil, me agarro mucha confianza ese señor, se llama Juan Chávez, y ya después me ponía barrer, a mapear, a limpiar, todo, y yo la neta no paraba de trabajar, no había clientes, me ponía a buscar algo que hacer, y ya después, yo iba a descansar dos días, y me dijo quieres venir a trabajar, simón, pero te voy a poner atrás en el día, haciendo los jamones, desmontando los jamones, y glaseándolos, la neta es más pesado el jale” (Leonardo, entrevista, 2016).

Marcos (entrevista, 2016) quien tiene una trayectoria de oficio aprendió a pintar con el paso de los años hasta convertirse en un especialista.

“Vas aprendiendo conforme vas creciendo, la experiencia tiene mucho que ver, hay maneras de pintar, hay *esprayado*, o con brocha o con rodillo vas aprendiendo con los años, se va haciendo más fácil el trabajo y le puedes poner mejor producto a las cosas. Si no sabes *esprayar* no te pueden pagar por *esprayar*, es un pago por *chalanear* es decir por un aprendizaje, si no sabes pintar aceite igual no puedes pedir más dinero, la persona que te contrata te pregunta si sabes *esprayar*, o pintar con aceite y o si saber pintar barniz, si le dices que si es probable que te den mucho más dinero en EU [...] un pintor calificado, estas capacitado para pintar donde sea, si no tienes esos conocimientos eres chalan y no puedes exigir más paga” (Marcos, entrevista, 2016).

### *Capacitación por experiencia en la prisión*

En algunos casos los entrevistados tuvieron una experiencia laboral dentro de prisión y las habilidades adquiridas les sirvieron cuando salieron deportados a Tijuana y área conurbada para trabajar, en otros casos no. A continuación se exponen estas experiencias de trabajo.

Eduardo (entrevista, 2016), explica que en su primer ingreso a la cárcel aprendió varios oficios de mantenimiento, entre ellos a instalar aire acondicionado, que usó para trabajar cuando salió y las otras habilidades las usó para laborar en un segundo reingreso a la cárcel. “Nada más apliqué lo que yo ya sabía, como mantenimiento, como del aire acondicionado, sabía un poco de electricidad, de cableado, entonces ahí adentro en la cárcel, trabajaba en el

mantenimiento. Como si se fundía una luz, iba y ponía otra, porque ya tenía la experiencia” (Eduardo, entrevista, 2016).

Hilda trabajó como cocinera en la prisión y lo sigue haciendo tras su deportación:

“Ahí me puse también a trabajar en la cocina, hacíamos comida para todos, eran mil mujeres, imagínese. Y la cocina está bien grande [...] hay unas mujeres que ya están de por vida ahí, y esas llevan la cocina, entonces nada más hay que llegar y ayudarlas a ellas. Y es diferente la comida, es más fácil. Pues es comida para preso, que una papa al horno, una carne que no es carne, es una carne enlatada. El jamón que no es jamón, es un jamón enlatado. La comida más fea que pueda existir” (Hilda, entrevista, 2016).

Hilda también aprendió escritura en la cárcel, lo que le sirve para mantener su negocio y escribir poesía para una revista especializada en migración como parte de su labor de activista.

### *La actitud y el liderazgo*

La actitud es una de las dimensiones de las competencias laborales y se asocia con la capacidad de liderazgo de los entrevistados, en ciertos casos puede observarse cuando ocupan cargos de responsabilidad a través de sus trayectorias o a través de los emprendimientos de micro negocios. Hay relación en los casos en que presentan esta competencia previa a su deportación y su presencia tras la expulsión, es decir, si fueron líderes en los Estados Unidos, también lo son en México.

(Daniel , entrevista, 2015) es el sujeto de estudio que ocupó los cargos más altos dentro de las trayectorias laborales descritas en la tesis, fue subjefe y jefe de Aeroméxico en el Aeropuerto de Los Ángeles donde llegó a tener hasta 40 personas a su cargo y llegó a la gerencia distrital donde eran 3 ejecutivos de alta responsabilidad. Cuando cambia de compañía vuelve a ocupar el mayor cargo en las plazas de Las Vegas y Chicago. “Acá en

Taesa, ya no era solamente gerencia de Aeropuerto, era gerencia en general, me encargaba no nada más de lo que era el Aeropuerto, de ventas, de promoción, de publicidad, de mercadotecnia” (Arturo, entrevista, 2015).

Incluso cuando su trayectoria comienza descender y termina trabajando en la construcción fue líder de un grupo de 3 obreros y al ser expulsado a México tras entrar a trabajar al *call center* más grande de Tijuana se convierte en instructor y fuera de su trabajo es un activista pro migrantes.

“El primer curso donde ya entré como instructor fue en diciembre del año pasado (2014). En realidad soy instructor suplente, hay un instructor, y hay dos suplentes, ahorita yo estoy como suplente, pero hago el mismo trabajo que el instructor, entonces mi sueldo es igual que un agente, y un incentivo que apenas se acaba de acomodar. Ya como encargado instructor, ya es un salario a un nivel un poco más alto, como ejecutivo” (Daniel, entrevista, 2015).

Otro ejemplo de actitud que genera alta producción es (Eduardo, entrevista, 2016) porque es el mejor vendedor de su campaña en el mismo *call center* donde trabaja Daniel y eso le permite acceder a un sueldo de 3100 pesos a la semana gracias a los bonos. Además ya aplicó para convertirse en instructor y al momento del trabajo de campo estaba en proceso de pruebas.

También existen críticas respecto a la calidad del trabajo que se realiza en México. (Gerardo, entrevista, 2015) que trabaja en la construcción señala que los albañiles locales dicen que saben realizar un trabajo aunque no sea cierto, a diferencia de quienes como él trabajaron en la industria en los Estados Unidos.

“Hay muchos que andan, dicen que saben trabajar y no saben, me entiende, el mismo patrón me dijo, digo ya aquí hallo como veinte o más dice y que saben trabajar y no saben y los ha corrido, ha corrido, ha corrido y pos ahí me he quedado yo, me entiende y hasta horita pos parece que andamos bien, el patrón tiene como cinco hoteles y, si sabes son hoteles todos donde dan masajes y todo eso” (Gerardo, entrevista, 2015).

(Hilda, entrevista, 2015) está a cargo de un negocio de comida y tamales, ella administra y lleva una cuenta en donde deposita el dinero al dueño del local. Además es activista migrante de la Casa Madre Assunta, que fue la institución que la acogió y ayudó a conseguir su primer empleo cuando fue deportada.

(Leonardo, entrevista, 2015) que actualmente es propietario de un negocio de segunda en la Zona Centro de Tijuana, ocupó varios cargos como manager de sucursales de la compañía Honey Bake Ham. En su área estuvo desde la tienda con menos ventas hasta la que tenía más ventas, incluso pudo cometer fraude contra la compañía debido a que tenía a su cargo el movimiento de ventas y de nómina. Antes que lo despidieran llegó a ganar 2700 dólares a la quincena. Cuando entra a trabajar a Taco Bell también ocupa cargos de responsabilidad:

Algunas experiencias de liderazgo tras la deportación son las de (Marcos, entrevista, 2016) y la de (Néstor, entrevista, 2016) quienes trabajan en la misma empresa maquiladora que exporta semáforos a los Estados Unidos y donde han alcanzado posiciones de jefatura gracias a su experiencia de vida en suelo norteamericano y su dominio del idioma inglés que les permite comunicarse con el gerente general que es filipino y no habla español.

“Carlos, el jefe de producción, me escogió como líder (jefe de pintores), porque yo creo que tengo más conocimiento o más experiencia que otros, y mi labor es que queden bien las cosas, que se haga lo mejor que se pueda, que estén bien elaboradas” (Marcos, entrevista, 2016).

En tanto (Néstor, entrevista, 2016) señala que como jefe de línea le ha tocado enseñar a otros empleados la dinámica de trabajo. (Arturo, entrevista, 2015) fue supervisor en construcción en California antes de verse obligado a irse al estado de Washington por una crisis económica en 1994, tuvo 60 trabajadores a su cargo y así describe su trato con ellos: “Yo les enseñaba a trabajar y ellos me respondían. Porque siempre andaban contentos conmigo, porque yo trababa de darles del poco dinero que yo podía sacar de la compañía, yo les daba iniciativas a ellos, dándoles que los 20, los 40 dólares más de su sueldo. Entonces estaban muy a gusto trabajando conmigo”, (Arturo, entrevista, 2015). Sin embargo, tras su deportación a México presenta una trayectoria caótica y descendente, al trabajar como

mecánico, en un vivero, en una pollería y una herrería. Una explicación es que el mismo manifiesta que a sus 59 años de edad se siente discriminado por la edad en México, a diferencia de lo que sucede en los Estados Unidos, aunque este punto será tratado más adelante.

### *La importancia de hablar inglés*

El dominio del idioma inglés es una de las habilidades más valoradas en los migrantes deportados por los empleadores de Tijuana, tanto en el sector de los *call center*, como en el maquilador y de los servicios, porque les permite obtener salarios por arriba del promedio de trabajadores locales que no cuentan con esta competencia laboral.

Carlos (entrevista, 2015) quien es propietario de un estudio de tatuajes, explica que el inglés es su idioma, y el español es donde tiene más dificultades, una característica que presentan varios de los entrevistados. En el caso de Carlos saber inglés le permite atender a clientes de Estados Unidos que bajan a tatuarse a Tijuana porque es más barato y con la misma calidad.

Tanto Daniel (entrevista, 2015) como Eduardo (entrevista, 2016) trabajan en el *call center* más importante de Tijuana y su labor se desarrolla 100% en idioma inglés ya que trabajan en campañas de atención a clientes ubicados en suelo norteamericano y que por lo regular nunca saben que son atendidos dentro de una empresa ubicada en México. Cabe reflexionar que los sujetos de alguna manera siguen trabajando en los Estados Unidos aunque deslocalizados.

Eduardo narra cómo fue contratado después de una semana de haber sido deportado gracias al dominio del inglés:



“Él lunes fue Luis, los de reclutamiento, y estábamos en la junta, que hacen a las 6 de la tarde (en la Casa del Migrante), bueno, antes de la junta... en la junta nos dijo hay... vino (el *call center* más importante de Tijuana)<sup>20</sup>, reclutamiento, y los que saben inglés que quieren ser entrevistados, para ver si les dan un empleo, van a estar tres muchachos allá afuera entrevistándoles, entonces sí, fuimos y me preguntaron preguntas en inglés, y que de dónde venía” (Eduardo, entrevista, 2016).

En el caso de Josefina (entrevista, 2016) explica que su dominio del español era mínimo, lo que le causó muchos problemas de integración porque no se podía comunicar. Sin embargo, ahora trabaja con otro joven deportado a quien empleó y su idioma de trabajo es el inglés.

Leonardo (entrevista, 2016) señala que saber inglés le permite vender a estadounidenses que han decidido radicar en Tijuana porque la economía es más barata. Respecto a la utilidad del idioma extranjero señala:

“Me está sirviendo, porque aquí ya hay mucho negro, mucho americano que se viene a vivir aquí a la frontera porque es más barato, so entonces, mi clientela la mitad es de americanos, aquí, que hablan inglés, y me ayuda porque me puedo comunicar con ellos, si yo no supiera inglés, ponle que no supiera nada, iba a venir ellos e iban a decir, *how much is this?*, no pues no sé, si me entiendes y como puedo hablar con ellos es más fácil [...]Yo la verdad aquí en el Centro, la última vez que cheque en la computadora hace un año y medio, éramos el 75% de deportados, aquí en el Centro, si tu caminas en el Centro, de aquí a la catedral, y le preguntas a la gente hablas inglés, de esas 10 personas que tú le preguntes, yo te lo garantizo que como 7 van a hablar inglés. Porque, porque todos están mirando que aquí la vida es más barata que allá, y toda esa gente que ya trabajo allá, está colectando dinero, de allá y lo está trayendo pa’ Tijuana, y eso está creando más poder para Tijuana, y más empleos para todos, y aquí en México” (Leonardo, entrevista, 2016).

En el caso de Néstor (entrevista, 2016) señala los beneficios de saber inglés dentro de la industria maquiladora:

“El inglés es fundamental, me ha servido mucho. Porque el gerente es filipino, entonces hay forma de entenderme directamente con él. Los aumentos que me han dado es básicamente por poderme comunicar con él, no necesito que me estén interpretando lo que me quiere decir” (Néstor, entrevista, 2016).

---

<sup>20</sup> Se omite el nombre de la empresa para mantener el anonimato del entrevistado.

### 5.3 Condiciones de trabajo en la región: discriminación, deshonestidad, bajos salarios y otras dificultades

Mestries señala que “los hallazgos de estudios anteriores sobre el retorno migrante requieren ser replanteados a la luz del incremento de los retornos forzados (deportados) o no planeados y precarios” (Mestries, 2013: 171). El autor explica que aunque después del 2008 se presenta una ligera recuperación económica en 2011-2012, sin embargo, para el caso de Veracruz inciden en la expectativa de los migrantes los índices altos de subempleo, economía informal y migración.

Además añade Mestries (2013) que no existe ayuda especializada del gobierno para los retornados, ni siquiera para los emprendedores y aunque menciona la existencia del Fondo de Apoyo al Migrante de Retorno 2012, este es insuficiente para poner un micro negocio: “es una limosna de cinco mil pesos”, cita a una mujer entrevistada para el artículo (Mestries, 2013: 199).

Aunque las condiciones de la región veracruzana no son las mismas que las de Baja California, es tangible que hay condiciones del contexto que dificultan la inserción laboral, por ejemplo la discriminación laboral se presenta en algunos casos de estudio por edad y apariencia, y constituye un obstáculo para insertarse al mercado laboral que con el paso del tiempo puede sortearse, según se demuestra.

Para Arturo su principal limitación es la edad de 59 años porque ya no le permite insertarse a las labores que desempeñó en Estados Unidos cuando era joven. “Por ejemplo yo que sé de jardinería, el gobierno tiene lugares donde puede uno trabajar, pero qué pasa, porque está uno grande ya no puedes, o porque mi hijo se va quedar con mi puesto, en Estados Unidos no hay eso, uno se tiene que ganar el puesto por medio de su trabajo”, (Arturo, entrevista, 2015).

En tanto Carlos (entrevista, 2015) señala que fue discriminado por tener tatuajes cuando fue a pedir empleo al *call center* más importante de Tijuana. Además señala que existe la percepción de que los deportados son delincuentes. “Yo tengo *record* por posesión de arma

y cosas así, no es nada de drogas, pero desafortunadamente mucha de la gente que es deportada son gente que viene de la calle, drogadictos, entonces todo eso afecta a la gente que quiere hacer la cosas bien” (Carlos, entrevista, 2015).

No obstante, tras su llegada en el 2007 ya no se siente que lo ven como si fuera un “malandro”, ahora ya no le importa lo que piense la gente porque es un micro empresario que dirige un estudio de tatuajes en la principal zona turística de Tijuana.

Felipe (entrevista, 2016) explica que la discriminación por apariencia todavía es una constante entre quienes trabajan como empacadores de verdura en los mercados de la ciudad, debido a que son perseguidos por la policía municipal quien les quita su dinero:

“A mí la policía me ha agarrado como tres veces y las tres veces me quitó mi dinero, y a veces hasta mis teléfonos. Una vez me agarró una y me dijo súbete porque ahí te estás orinando, y no era cierto. Y me subió y le dije: dame chance yo voy a trabajar, te voy a dar 300 pesos. Y sí luego me paró en la (calle) Negrete y me bajó, pero no va a haber *pedo*, no, y le dije, sólo traigo uno de 500, y me dijo, no traigo cambio, y le dije ni modo que te lo dé todo, nada más ese traigo. Y ya. Sacó su billete y cambió y me dejó ir [...] Una vez nos llegó la chota y nos agarró y nos cobró 150 pesos a los que estábamos ahí, ahí mismo enfrente de la bodega, y también una vez ahí mismo, nos agarró a tres y nos quitaron 200 pesos a cada uno” (Felipe, entrevista, 2016).

### *La apertura*

Juan Carlos Cruz López es el jefe de producción de una maquiladora de semáforos que exporta su producción a los Estados Unidos y Canadá. Su visión es interesante porque trata de combatir la discriminación al interior de su empresa y dar oportunidad de empleo a los migrantes deportados. (Cruz, entrevista, 2016) explica que los trabajadores deportados le resultan más eficientes y productivos que los locales, además que dominan el inglés lo que facilita la dinámica de trabajo. Dijo que a uno de ellos, que ha convertido en jefe de área, lo lleva a las juntas directivas porque estas se realizan en inglés y puede opinar sobre las mejoras. Indicó que en un principio los otros jefes se notaban sorprendidos pero después se dieron cuenta que dominaba mejor el inglés que cualquier de los presentes.

Foto 5.3 Algunos deportados tiene movilidad ascendente en la industria maquiladora



Fuente: Cortesía (Cruz, entrevista, 2016).

El gerente de producción indicó que un 30% de los trabajadores a su cargo son deportados y el resto locales que ya tienen antigüedad en la empresa. Algunos problemas que ha enfrentado son con el departamento de Recursos Humanos porque los obreros tienen tatuajes, sin embargo, les ha explicado que eso no importa debido a que sus competencias laborales son las que le deben interesar a la empresa porque mejoran la producción.

“Soy *open mind*, estoy en las empresas de las cuales, como en muchas en México, si el personal trae tatuajes, si el personal trae aretes, si el personal trae antecedentes penales no es contratado, entonces les doy la oportunidad, si traen antecedentes penales, les doy la oportunidad, si están tatuados, por qué, porque no, por un pasado, o no por una marca en tu cuerpo pues te define quien eres no, segunda que no tengan problema de horario, es importante para mí el no problema de horario [...] tristemente estamos en un país en el que somos muy elitistas, somos muy racistas y es triste, no solamente en las empresas, sino que sí pones más atención en tu vida cotidiana, te das

cuenta donde estamos orillando esta gente de mayor edad, ve al Calimax, ve al Soriana, donde están las personas de la tercera edad, laborando como empacadores voluntarios, su salario es lo que tu desees donar, entonces yo no tengo problema con la edad, para mí no es, dependiendo el puesto, dependiendo el puesto, porque, porque hay puestos de trabajo que requieren un esfuerzo físico muy demandante” (Cruz, entrevista, 2016)

### *La deshonestidad*

La deshonestidad entre algunos miembros de la sociedad mexicana es uno de los problemas a los que se enfrentan los expulsados. (Arturo, entrevista, 2015) señala que al ser deportado comenzó a realizar trabajos de mecánica y la gente simplemente no le pagaba o lo timaba. “Como no sabía cómo cobrar aquí, las personas se encajaban conmigo, el primer trabajo grande que hice, anille un motor, y me pagaron 700 pesos” (Arturo, entrevista, 2015).

Daniel (entrevista, 2015) explicó que adentro de la primera empresa de *call center* donde trabajó, de mediano tamaño, hay una mafia para poder avanzar entre los operadores y los supervisores:

“Si tú eres parte de ese grupito entonces ellos te van a proteger, dentro de ellos mismos, si no eres parte de ese grupo, entonces si tú tienes una llamada y esa llamada la calificas, tú nunca sabes si la calificaste o no, porque tú no la calificas, pero se pasa a otro departamento, ese departamento es el responsable de que califique o no, que se cierre por decir la venta, tú ya no sabes que sucede ahí, tienes que irte a lo que ellos dicen, si se calificó o si se cerró o no, entonces si tú no eres parte de ese grupo, entonces las ventas que tú tenías no te reportaban todas, sino que algunas de ellas se las pasaban a los amigos de ellos que no estaban teniendo las ventas, entonces ahí para quedarte tenías que ser parte de ese grupo y si no lo eras tarde o temprano ya no ibas a estar trabajando ahí, y entonces yo viendo la oportunidad (en el *call center* más grande de Tijuana), dije que estoy haciendo aquí” (Daniel, entrevista, 2015).

Leonardo (entrevista, 2016) fue timado por dos contadores para poder sacar los permisos de su tienda de artículos de segunda mano. El primero se lo recomendó la dueña del local que renta y el segundo un inspector de Reglamentos, en ambos casos perdió dinero y en el segundo también su documentación.

“Me dijo, mira yo te voy a cobrar 3000 pesos por todo el proceso, en menos de dos semanas te tengo todo, tienes que pagar uso de suelo, extinguidores, todo lo que se ocupa, que ocupas hacer un croquis, tomar fotos de enfrente, tomar fotos de atrás, no pues sí, pero ocupo la mitad por adelantado, y pues me lo recomendó la doña de aquí, y le dije, es de confianza, y sobres, simón, ya lo ocupaba, porque Reglamentos estaba *chingue* y *chingue*, ok, simón, le doy, le digo dame un recibo, ahí lo escribió, pasan 3 semanas, 4 semanas, viene y me dice, le puedes tomar una foto, así, así y así, oye puedes ir para Bomberos, y le digo, oye carnal, que yo te pague por esos jales, sí, pero yo estoy en Playas, le digo, si yo te estoy contratando a ti, tú tienes que venir, con tu cámara y tu tomar las fotos, tu imprimir las fotos, tu ir allá y hablar con ellos, si no en ese caso me hubieras dicho que me ibas a ayudar, que me ibas a decir como lo hacía yo, y me ibas a cobrar por no más decirme [...] ahora aquí tengo a Reglamentos, ahora me van a cerrar porque tú no fuiste a pagar 350 pesos, eres estúpido o qué, que clases de hombre eres, le dije un chingo de babosadas, y aquí estaba el de Reglamentos. Le hace mira carnal, pues lo que voy a hacer, voy a hablar con mi supervisor porque no cabe duda que te encontraste a alguien que no te está haciendo el trabajo bien, se hacen estos trabajos... en menos de una semana se acaban” (Leonardo, entrevista, 2016).

### *Los bajos salarios*

En este apartado se analizan las condiciones económicas regionales como son los niveles salariales; los migrantes mexicanos deportados los comparan con los estipendios recibidos en los Estados Unidos antes de su expulsión. Como se mencionó en el capítulo contextual el año 2008 estuvo marcado por una crisis económica en Estados Unidos que disminuyó los índices de trabajo, esta también tuvo sus repercusiones en Tijuana y su área conurbada.

Bernardo (entrevista, 2015) explica que la principal diferencia con su trayectoria en territorio norteamericano son los bajos salarios que hay en México. El entrevistado trabaja en una carpintería con un horario laboral de 7 de la mañana a las 5 de la tarde de lunes a viernes con un salario de 1000 pesos semanales y sin prestaciones.

(Arturo, entrevista, 2015) explicó que cuando llegó y trabajó en un vivero en Playas de Rosarito le pagaron 125 pesos por día, le permitía comer, sin embargo, no consideraba que estaba bien, ni mal. Eran 875 pesos a la semana. Después trabajó en una herrería y le daban 650 pesos a la semana, terminó trabajando en una pollería los fines de semana en donde le daban 300 pesos a la semana, pero le permitían dormir ahí.

Mientras que (Carlos, entrevista, 2015) explica que mientras en los Estados Unidos ganaba 80 dólares por hacer un tatuaje pequeño, en México lo cobra a 500 pesos (una tercera parte al tipo de cambio de mayo de 2016). En su empresa no cuenta con seguridad social y sus trabajadores ganan un porcentaje de los tatuajes, llegando a obtener de 1500 a 4000 mil pesos a la semana. En lo personal como propietario dijo que le salen libres 3000 pesos semanales una vez pagada la renta y los servicios.

(Carlos, entrevista, 2015) agrega que la diferencia es grande, pero todo depende de cómo se tomen las cosas, porque a pesar de que en Tijuana no puede cobrar lo que cobraba en Estados Unidos, también la escala de la economía es completamente diferente en cuestiones de clase media y clase baja, entonces el salario mínimo de una persona aquí no se compara con el mínimo que una persona gana allá, entonces tiene que bajar su estándar para poder ayudar a toda la gente y atender a todos.

(Eduardo, entrevista, 2015) explica que en el *call center* más importante de Tijuana cuenta con todas las prestaciones laborales y gana en promedio 3100 pesos con los bonos de productividad, además le pagan el triple los días festivos mexicanos porque deben seguir brindando el servicio de centro de llamadas en los Estados Unidos, mientras que descansan cuando son feriados en territorio norteamericano.

(Felipe, entrevista, 2016) gana 1650 pesos como empacador de verdura en el mercado Cuauhtémoc de la Zona Centro de Tijuana y cuenta con todas las prestaciones. (Karla, entrevista, 2016) gana 150 dólares a la semana como asistente dental bilingüe y auxiliar administrativa, lo que la posiciona como la mejor pagada de su rango.

(Marcos, entrevista, 2015) como jefe de pintores en la maquiladora de semáforos gana 3100 pesos a la semana y su compañero Néstor paso de ganar 740 pesos a la semana a 2800 pesos como jefe de línea, en ambos casos el dominio del inglés marcó la diferencia para sus aumentos salariales.

Felipe (entrevista, 2016) dice que las diferencias “son grandísimas, aquí con lo que sacas en un día, allá lo sacas casi en una hora”. Gerardo comenta al respecto:

“Yo allá pos todo el tiempo ganaba más o menos, me entiendes, de 1200 a 1500, ahí conocí las remodelaciones y todo eso llegué a ganar hasta 2000 dólares por semana, me entiendes, entonces con los 1000 dólares yo tenía mi esposa y mis dos niños pero de todos modos pagaba como setecientos de renta y pa’ la comida y todo eso pos la hacía fácil, la hacía fácil hasta para ahorrar y todo una lana me entiendes, entonces, digo, es difícil para uno porque te impones allá me entiendes, estas impuesto para allá y venir a ganar aquí, como decimos, una baba, es diferente, si me entiendes, pero lo bueno del asunto que pos todo el tiempo iba y venía, iba y venía a México, a Chihuahua y todo eso, como quiera no me afectó tanto, tanto porque ya estoy impuesto” (Gerardo, entrevista, 2016).

### *Falta de documentación mexicana y burocracia para hacer negocios*

Daniel (entrevista, 2015) explica que el principal contratiempo para trabajar al llegar es la falta de documentos porque si no se cuenta con la credencial de elector, aunque se tenga el acta de nacimiento las empresas no quieren emplear. Sin embargo, en el *call center* lo contrataron y le dieron oportunidad a que la sacara después: “Con la pura acta de nacimiento y copia de mis estudios (en Estados Unidos)” (Daniel, entrevista, 2015).

En el caso de Eduardo (entrevista, 2016) en la Casa del Migrante y en el mismo *call center* le ayudaron a conseguir sus documentos para poder trabajar:

“La acta de nacimiento la tuve que mandar pedir de acá de este lado, porque mi tía, una que está en el DF, ella las fue y las sacó allá en Guerrero, me sacó una y sacó una para un hermano mío, dijo, de una vez le voy a sacar una a Fernando, porque ya que salga la va a ocupar. Entonces ella las sacó y las envió en correo, para acá para California, y ya le dije a mi mamá, ahí guárdemela para cuando yo ya salga, y la puedo usar para agarrar mi credencial o algo, entonces llegué ahí a la Casa del Migrante, y ellos me iban a ayudar con la acta, pero yo les dije, la verdad ya la tengo, nada más necesito que me la manden a un correo, y me dieron una dirección ahí en San Diego, ahí llegó y parece que el padre Path (director de la Casa del Migrante de Tijuana), es el que va *del otro lado*, y él me la trajo. Y los de (el *call center*) ellos me ayudaron, como no tenía yo, mi diploma, mi certificado de *high school*” (Eduardo, entrevista, 2016).

En el caso de Hilda (entrevista, 2016) tuvo que esperar 6 meses para que llegara su acta de nacimiento, porque la obtuvo a través de la entonces Procuraduría de Derechos Humanos de



Baja California en el 2010. No tenía dinero, ni documentos mexicanos, entonces el trámite fue lento.

Carlos (entrevista, 2015) considera que la diferencia es muchísima para trabajar y hacer negocios entre México y los Estados Unidos, aquí señala que es un proceso complicado, en cuestiones de permiso y de todo. “Allá tú haces algo, y lo haces bien, y no tienes ningún problema. Aquí tratas de hacer las cosas bien y es un pero por aquí, un pero por acá, falta esto, falta lo otro, y lo más importante aquí es que falta el dinero. Uno batalla mucho, como cuando yo empecé mi negocio (de tatuajes)” (Carlos, entrevista, 2015).

Tabla 5.2 Características de la inserción laboral en Tijuana

No.	Nombre	Espera para la inserción	Empleo 1	Ingreso por semana empleo 1	Empleo actual	Sector	Ingresó Sem. máximo alcanzado	Prestaciones laborales
1	Arturo	Un año	Empleado en vivero	875 pesos	Ayudante en pollería	Comercio y servicios	875 pesos	Sin prestaciones
2	Bernardo	2 días	Ayudante de albañil	1000 pesos	Carpintero	Industria	1000 pesos	Sin prestaciones
3	Carlos	Menos de 3 meses	Cargador en maderería	900 pesos	Propietario de estudio de tatuajes	Comercio y servicios	3000 pesos (libres)	Sin prestaciones
4	Daniel	Menos de un mes	Operador en <i>call center</i> mediano	Desconocido	Instructor / operador en <i>call center</i> grande	Comercio y servicios	1900 pesos	Infonavit, IMSS, vacaciones, créditos, etc.
5	Eduardo	Inmediata	Instalador de pisos	1000 pesos	Operador en <i>call center</i> grande	Comercio y Servicios	3300 pesos	Infonavit, IMSS, vacaciones, créditos, etc.
6	Felipe	Un mes	Empacador de verdura (a destajo)	300 pesos	Empacador de verdura	Comercio y servicios	1650 pesos	Infonavit, IMSS, vacaciones, etc.
7	Gerardo	Inmediata	Ayudante de tienda familiar <sup>21</sup>	Desconocido	Albañil de material ligero	Industria	Variable	Sin prestaciones
8	Hilda	Menos de tres meses	Cuidado de anciana	1000 pesos	Administradora / cocinera de restaurante de tamales	Comercio y servicios	Más que el primero	Sin prestaciones
9	Ignacio	Menos de un mes	Empleado de carrocería	Variable	Propietario de carrocería	Comercio y servicios	Variable	Sin prestaciones
10	Josefina	Desconocido	Tatuadora (independiente)	Variable	Propietaria de estudio de tatuajes	Comercio y servicios	Variable	Sin prestaciones
11	Karla	Menos de dos meses	Cajera en casa de cambio	900 pesos	Asistente dental bilingüe	Comercio y	2700 pesos (tipo de	Infonavit, IMSS,

<sup>21</sup> Su primer empleo en México fue en Chihuahua a los dos años llega a Tijuana y comienza a trabajar como empacador a destajo. El pago aproximado es de 300 pesos a la semana.

						servicios	cambio actual de 150 dólares)	vacaciones, etc.
12	Leonardo	Menos de un mes	Propietario de tienda de segunda	Variable	Propietario de tienda de segunda / vendedor de ropa al mayoreo y taxista	Comercio y servicios	Variable	Sin prestaciones
13	Marcos	Menos de dos meses	Pintor en maquiladora de exportación	Desconocido	Jefe de pintores en maquiladora de exportación	Industria	3100 pesos	Infonavit, IMSS, vacaciones, etc.
14	Néstor	Un mes	Albañil en constructora	2500 pesos	Jefe de línea en maquiladora de exportación	Industria	2800 pesos	Infonavit, IMSS, vacaciones, etc.

Fuente: elaboración propia.

#### 5.4 Segmentos laborales para los migrantes mexicanos deportados

De acuerdo a las entrevistas realizadas a los migrantes mexicanos deportados pueden identificarse cinco segmentos laborales en donde se están insertando al mercado de trabajo de Tijuana. Su entrada depende de una combinación de sus competencias laborales desde la dimensión personal y de la economía regional desde la dimensión situacional.

El segmento de los mercados de abastos es un nicho de oportunidad para aquellos expulsados deportados que cuentan con menores competencias laborales, en las entrevistas los sujetos Felipe y Gerardo (entrevistas, 2016) cuya educación no era mayor a la primaria y la realizaron en México lograron incorporarse como cargadores y empacadores de verdura en estos mercados. Aunque existe la posibilidad obtener prestaciones laborales con la antigüedad en la mayoría de los casos el contrato es a destajo y se paga por caja.

Para el caso de Felipe (entrevista, 2016) gracias a su experiencia en la construcción de material ligero logró cambiar de segmento laboral, sin embargo, las percepciones económicas no varían mucho entre el empleo en los mercados y en la construcción. En ambos casos la característica es que fueron expulsados en su calidad de indocumentados en Estados Unidos.

El otro segmento identificable es el de la industria maquiladora donde se presentan dos casos de mexicanos deportados que han logrado obtener cargos de jefatura gracias a su

dominio del idioma inglés y su experiencia previa de trabajo en los Estados Unidos. En el sector industrial también están los que se insertaron a la carpintería.

También se manifiesta en el segmento del sector servicios que se encontraron trabajadores en la asistencia dental, venta de tamales y la mayor parte de los deportados que ahora tienen negocios como estudios de tatuajes, tapicería, carrocería y pintura; y en el comercio de mercancía de segunda mano.

Del sector servicios a través de la tecnología se desprende el trabajo en los *call centers*, uno de los nichos más socorridos por los deportados y que como se observó durante los puntos anteriores esta población constituye la mayor parte de los trabajadores en las campañas dirigidas al público estadounidense de los centros de llamadas más importantes de Tijuana.

El último sector identificado es el de los micro negocios; aunque los 4 casos presentados están relacionados con el sector servicios, el grado de complejidad que se requiere para administrar una empresa en México obliga a considerarlo como un nicho independiente.

### 5.5 Aspiraciones de quedarse en México y separación familiar

Después de ser deportados por una segunda o tercera vez y bajo la amenaza de los jueces de migración de que a la próxima entrada indocumentada podrían recibir hasta 5 años de cárcel, los deportados entrevistados han decidido rehacer su vida en México, en algunos casos extrañando el estilo de vida estadounidense, pero en otros casos convencidos de que tienen mayores oportunidades en territorio nacional

Carlos (entrevista, 2015) explica que prefiere estar en Tijuana que verse en prisión en Estados Unidos, además su trabajo como tatuador es más reconocido ahora que cuando era indocumentado.

“Todo el tiempo que estuve allá nunca pude hacer eso, sobresalir de esa manera por no tener papeles. No puedes manejar, vives en un país que según eso es libre, pero es una esclavitud no poder hacer nada de lo que te gusta hacer. Todo eso es... son cosas que a mí no... Por ninguna cosa del mundo regresaría a Estados Unidos a vivir” (Carlos, entrevista, 2015).

Eduardo (entrevista, 2016) compara la vida entre los dos países y señala que aunque en Estados Unidos todo está más limpio y ordenado, ya se hizo a la idea de echarle ganas en Tijuana. Leonardo (entrevista, 2016) que ahora es dueño de una tienda de artículos usados, vende ropa al mayoreo y maneja un taxi. Tiene la intención de comenzar a expandir su negocio.

Foto 5.4 La tienda de artículos usados de Leonardo le permite utilizar sus competencias adquiridas en Estados Unidos.



Fuente: Foto tomada por el autor.

Recuerda que le dijo a su esposa:

“Si nos quedamos aquí podemos abrir una segunda, me dice, una segunda, sí todo lo que tiren allá los gabachos, allá te lo traes, todo lo que tires te lo traes, y ella cuidaba unos viejitos, en un área rica, dice, sí, siempre hay un chingo de cosas tiradas, pues tráetelas en la camioneta y por casi 6 meses ella cruzaba del diario para ir a trabajar, pero cuando se regresaba traía la troca llena de cosas, rentamos una casa ahí en el Independencia y empezó a traer las cosas y surtirla y fue como abrimos este negocio, al mes que me deportaron, al mes abrimos este negocio” (Leonardo, entrevista, 2016).

En el caso de Marcos (entrevista, 2016) está pensando en comprar una propiedad en Tijuana y poderla dejar a sus hijos.

Karla señala que en México se siente libre: “a pesar que es un país lleno de corrupción, siento que es un país libre, siento que no vivo como un robot detrás del tiempo, siento que tengo tiempo libre para mí, siento bonito salir a la calle y ver un montón de gente, me siento libre, me gusta estar aquí” (Karla, entrevista, 2016).

Hilda (entrevista, 2016) está agradecida con los Estados Unidos con todo y que la expulsaron porque le dieron la oportunidad de conocer, de vivir y ahora su hija que es una ciudadana americana está disfrutando de los beneficios al ser una estudiante universitaria de veterinaria. No obstante, dice que en allá tiene que trabajarse duro para poder vivir, pasear, ir a comer a un restaurante.

## 5.6 Conclusiones del capítulo

En este último capítulo se plantea que la atención a la población de deportados es incipiente por parte de los tres niveles de gobierno, son las organizaciones de la sociedad civil y las religiosas las que atienden con mayor efectividad los problemas que existen alrededor del fenómeno de las expulsiones. En ese sentido se explica que existen redes sociales institucionales y familiares que utilizan los migrantes mexicanos deportados para poder

insertarse al mercado laboral de Tijuana. Las primeras son las de los albergues para migrantes y las segundas son las familiares y de amistades, ambas les permiten salir adelante los primeros meses con techo y comida y les ayudan a conseguir su primer empleo o establecer sus micro negocios.

También se explica que existe en algunos casos una conversión religiosa que les ayuda a los deportados a rechazar las adicciones y los comportamientos delictivos, es decir, les ayuda a tener una reconstrucción social. Asimismo les otorga una red de apoyo que les permite insertarse al mercado laboral, como sucede con la Casa del Migrante, que a pesar de ser un albergue cuenta con una oficina especializada de empleo para los expulsados.

Para emplearse, además de las redes sociales, hacen uso de sus competencias laborales, que incluyen sus estudios en los Estados Unidos o México, su capacitación para el trabajo y también su actitud y liderazgo. El dominio del inglés resultó una habilidad indispensable para tener una movilidad ascendente en su trayectoria laboral una vez que son expulsados a territorio mexicano. Sus aspiraciones son tener un nuevo proyecto de vida en una nación que consideran es más libre que los Estados Unidos porque no tiene que estar trabajando de manera permanente.

El tener un empleo fue un criterio de selección de los sujetos, tras las entrevistas se encontró que los consiguen con diferentes niveles de estabilidad. En los mejores casos han logrado ascender a posiciones de jefatura y tener prestaciones laborales o han logrado montar sus micro empresas. No obstante, hay una crítica constante a la burocracia mexicana que les impide avanzar en el trabajo y sobre todo en los emprendimientos. De tal manera que la comparación entre los sistemas legales y laborales entre los Estados Unidos y México es una constante.

Finalmente se expone que los cinco segmentos donde se encuentran mayormente empleados los deportados son en los mercados de abastos, la construcción, la industria maquiladora, comercio y servicios y los micro negocios. Algo que se esperaba ya que el sector industrial y de comercio y servicios son los característicos de la zona de estudio.

## CONCLUSIONES GENERALES

La realización de esta tesis busca comprender las consecuencias que tiene el fenómeno de las deportaciones masivas de Estados Unidos a México en el mercado de trabajo de Tijuana a través del estudio de las trayectorias laborales de los expulsados que se insertan a un empleo. En la tesis se presenta un marco interpretativo que combina elementos de las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, capital humano, capital social y redes sociales, entre las más importantes.

También se explica el contexto de las deportaciones desde suelo norteamericano desde principios del Siglo XX hasta la actualidad; una época en que la política antiinmigrante de los Estados Unidos aunada a una crisis económica provocó la expulsión de millones de mexicanos. Aunque hay diversos caminos metodológicos para analizar el mercado laboral se decide utilizar el ya probado estudio de las trayectorias laborales desde el enfoque cualitativo haciendo énfasis especial en la última secuencia del ciclo de trabajo posterior a la deportación.

Es la investigación del ciclo laboral de 14 expulsados la que permite comprender como los acontecimientos personales y que ocurren en su lugar de residencia marcan el rumbo de la movilidad en el mercado de trabajo; convirtiéndose estas vicisitudes en puntos de inflexión en su mayoría negativos que los deportados logran superar gracias a sus competencias laborales, sus redes sociales y el ambiente político-económico del lugar.

Cabe mencionar que los resultados tienen limitaciones en lo que se refiere a su generalización y por la metodología: no solo porque es cualitativa, sino porque no se entrevistó a la gente desempleada (que de acuerdo a lo observado en campo es poca), tampoco se estudia qué sucede con los deportados que regresan a sus lugares de origen o vuelven ingresar a los Estados Unidos.

Realizada la acotación, se señala que los migrantes mexicanos deportados son una población que ha logrado reconstruir sus trayectorias laborales, pese a que enfrentaron el trauma de una expulsión a un territorio que para muchos es desconocido y en el que ya no tienen vínculos

familiares o de amistades. Hombres y mujeres muestran comportamientos semejantes en sus trayectorias laborales: expulsiones que los enfrentan al reto de insertarse y superar los problemas de un sistema de trabajo diferente en México, aunado en la mayoría de los casos a la separación de sus familias que quedaron en territorio estadounidense. Son marcados por una decisión política que durante los últimos 20 años ha buscado la salida de los extranjeros del territorio estadounidense, con especial énfasis en aquellos que cometen alguna falta al sistema de justicia. Un ambiente que se agravó con los ataques terroristas del 2001 y la crisis económica de 2008 en Norteamérica.

Tijuana es la ciudad donde muchas de estas personas deciden quedarse ante la falta de un entramado social que los respalde en sus lugares de nacimiento y debido a que es el punto geográfico donde están más cerca de sus familias sin vivir en el temor constante de ser encarcelados o lanzados de un territorio por su falta de documentación migratoria.

La frontera tijuanaense, como se observó en el capítulo II, recibió casi una tercera parte del flujo de deportados que llegaron a México durante la última década. Dentro de esta población destacan aquellos que tenían más de 5 años de vivir en los Estados Unidos y en algunos casos la mayor parte de su vida porque emigraron con sus padres después de nacer. Esto provoca un cambio de la estructura social en la que aprendieron a trabajar, no obstante, logran reconstruir su ciclo laboral.

Tijuana es una ciudad que se caracteriza por tener dos sectores económicos más desarrollados, que son comercio y servicios; y la industria maquiladora, por lo tanto los sujetos deportados buscan insertarse a un trabajo en estas áreas ya sea como empleados o como microempresarios. Existen competencias laborales adquiridas durante la residencia en los Estados Unidos que en algunos casos son mayormente aprovechadas después de su deportación a México como son la educación, aprendizaje del inglés, y la capacitación para el trabajo; mientras que otras corresponden a los atributos personales como son la actitud y el liderazgo. Además aparece el capital cultural con una valoración alta por parte de los empleadores y clientes en el caso de los micro negocios, es decir, el conocimiento sobre el estilo de vida en los Estados Unidos.



Sin embargo, se hace hincapié en que las competencias laborales adquiridas en suelo estadounidense no eximen a los migrantes deportados de enfrentar problemas en México por el desconocimiento del idioma español y la forma de vida: leyes y cultura mexicana.

Los migrantes mexicanos deportados que trabajan en Tijuana se encuentran en una edad productiva, de los 35 a los 60 años, no obstante, los mayores enfrentan más dificultades para insertarse que los más jóvenes por la oferta de empleo que existe para su rango. También incide el tiempo de permanencia en los Estados Unidos, sin importar la edad, debido a que entre más grande fue el lapso (en algunos casos prácticamente toda su vida productiva) más diferencias encuentran en los procesos de trabajo cuando llegan a México.

La población de migrantes mexicanos deportados fueron analizados al menos después de haber pasado un año de su expulsión, el tiempo máximo promedio que la población con las características definidas tarda en insertarse al mercado laboral en México (Albo, Ordaz, y Li, 2012). La condición fue que estuvieran empleados o tuvieran negocio propio, así se concluyó que la mayoría de ellos tuvieron secuencias ascendentes en su trayectoria laboral en los Estados Unidos, pero su movilidad tuvo un descenso por un *turning point* relacionado con su deportación, no obstante lograron una reconstrucción de su ciclo laboral y muestran de nuevo movilidad ascendente en México, aunque nunca al mismo nivel del nivel social y salarial que alcanzaron en los Estados Unidos.

Los migrantes mexicanos deportados tienen varias características que los distinguen al interior del mismo grupo las cuales se explicarán a lo largo de este cierre. La primera tipología divide a la población en dos grupos: 1) los sujetos que tuvieron una experiencia previa de trabajo en México antes de su emigración a los Estados Unidos; y 2) los comenzaron su trayectoria laboral en los Estados Unidos. La capacidad de reconstrucción de las trayectorias laborales de los sujetos posterior a su última deportación está relacionada con la experiencia de trabajo internacional y presenta diferentes niveles de éxito en ambos casos. Existen experiencias, por ejemplo (Hilda, entrevista, 2016), que muestran una movilidad ascendente al comparar su primera secuencia en México y la tercera secuencia después de su última expulsión a Tijuana. En este caso puede observarse como su experiencia laboral internacional le permitió convertirse de empleada doméstica a una administradora de un

negocio gastronómico y además participar como activista en pro de la reunificación familiar de los deportados varias décadas después. Se acepta que analizar la movilidad laboral después de tanto tiempo en un segmento de los sujetos entrevistados que es minoría es complicado, sin embargo, se considera como válido porque la adquisición de las competencias de trabajo en el extranjero representan parte de la mejora en la calidad de vida que este grupo identificado con la generación 1 tuvo al emigrar y se concluye entonces que es importante estudiar las repercusiones que esta experiencia tiene tras la expulsión para no volver al mismo punto en el que iniciaron. Otros casos similares muestran un cambio que va del trabajo en el campo al trabajo en la construcción, y los niveles de éxito gracias a la experiencia internacional de trabajo disminuyen hasta verse obligados a ocupar empleos que aunque sean de menor categoría a los ejercidos en los Estados Unidos ofrezcan mayores salarios en México.

En el caso de quienes solo tienen una experiencia de trabajo en los Estados Unidos en la reconstrucción no puede hacerse la misma comparación, sin embargo, hay una percepción principal cuyo punto de balance es el nivel de vida que tenían como clase media en suelo norteamericano, de tal manera que la experiencia de trabajo posterior a la deportación muestra una insatisfacción. La reconstrucción de las trayectorias laborales posterior al *turning point* relacionado con la expulsión no permite alcanzar de nuevo el éxito obtenido en los Estados Unidos. Pese a esta situación hay quienes consideran que la residencia en Tijuana les ha permitido obtener un buen nivel de vida, esto se refleja en los casos de los micro empresarios, quienes están conscientes de la nueva economía en la que viven y el lugar que ocupan como patrones en una estructura laboral mexicana que los coloca en un lugar privilegiado por arriba de los empleados. Entre los subordinados esta percepción sólo puede observarse entre aquellos que en los Estados Unidos tuvieron un empleo en el sector secundario, por ejemplo en la construcción o la jardinería, y después de llegar a México obtuvieron empleos con contratos permanentes y prestaciones laborales en las áreas de la maquila y los *call centers*, en donde gracias al uso del idioma inglés también tienen acceso a posiciones de mando y un sobresueldo que les permite posicionarse por arriba del promedio de las clases sociales más bajas.

Tabla 6.1 Categorías de los migrantes mexicanos deportados por las secuencias de su trayectoria laboral	
Trabajaron en México antes de emigrar a EU	Sólo trabajaron en EU antes de ser expulsados
Presentan mejoría tras la deportación en relación a su primera experiencia laboral en México.	Disminuyen su nivel económico en relación a su experiencia laboral en EU, pero avanzan respecto a nativos en inicios semejantes.

Existe otra clasificación dicotómica por escolaridad para los migrantes deportados mexicanos que presenta cierta relación con la tipología anterior y tiene dependencia con la generación de inmigrantes que ocupan en los Estados Unidos. De acuerdo a los resultados los sujetos de inmigración 1 en territorio estadounidense se fueron jóvenes o adultos por una necesidad económica, sin embargo, los sujetos de la generación 1.5 a la que pertenecen la mayoría de los entrevistados de este trabajo, ni siquiera estaban conscientes de lo que sucedía en su emigración porque fueron llevados por sus padres a los Estados Unidos cuando tenían 2 ó 3 años de nacidos, de tal manera que consideran la cultura estadounidense como propia y usan el idioma inglés para relacionarse.

Los sujetos de la generación 1.5, que cruzaron con documentos o sin ellos, tuvieron acceso a la educación en los Estados Unidos hasta el *high school*. No tuvieron dificultad para aprender el idioma porque fue la lengua que oyeron desde que iban al *kindergarden*, mientras que las personas que emigraron cuando estaban en la primaria y entraron a *elementary* al llegar a la nación de acogida tuvieron dificultades por algunos meses para comunicarse, sin embargo, después asimilaron el sistema de educación de los Estados Unidos.

Tabla 6.2 Categorías de los migrantes mexicanos deportados según escolaridad		
Educación en México	Educación mixta México-EU	Educación en EU
Bajo nivel de escolaridad con un grado máximo completado de secundaria al emigrar a EU.	Emigración con un grado intermedio de primaria y educación trunca o completa hasta <i>high school</i> en EU.	Educación trunca o completa hasta <i>high school</i> en EU.

La importancia de analizar la trayectoria educativa de los sujetos es porque tiene consecuencias directas en su trayectoria laboral. Al centrarse en los sujetos con educación en México puede analizarse que desde antes de la emigración a los Estados Unidos se desempeñaban, de acuerdo a la definición dual de Piore (2005), en el sector secundario en segmentos precarios como el campo y el servicio doméstico, durante su estancia en los Estados Unidos siguieron en esos segmentos que son los “menos deseados y peor pagados” (Levine, 2006) y tras su regreso continúan como empleados en el sector secundario en México.

La división por escolaridad tiene una mediana validez debido a que la mayoría de los entrevistados cuentan con *high school*, de tal manera que se pueden hacer solamente algunas reflexiones en relación a los que tienen un menor grado educativo; al respecto se encuentran tres segmentos moderadamente definidos en relación a las trayectorias laborales:

- 1) Tienen *high school* y empleos con buenos salarios o en puestos ejecutivos.
- 2) Tienen *high school* y trabajan en algún oficio o actividades poco calificadas y con bajos salarios en el contexto de los Estados Unidos.
- 3) Tienen escolaridad básica cursada en México y sus trayectorias son más precarias.

Como fue explicado en el capítulo II desde la teoría de la segmentación del mercado de trabajo los mexicanos en los Estados Unidos no tendrían una expectativa de movilidad ascendente en su trayectoria laboral, sin embargo, en los casos presentados en esta tesis se

observa que sí la tienen, sean residentes permanentes o indocumentados. Por lo tanto la teoría del capital humano funciona en parte como marco de interpretación para explicar el fenómeno porque puede comprobarse que hay una relación directa para el subgrupo de quienes tuvieron su preparación académica en los Estados Unidos en la posibilidad de tener una trayectoria ascendente en territorio estadounidense como después de su deportación, aunado a su capacitación formal y su actitud. Los sujetos que muestran una mayor especialización y liderazgo tienen un mayor éxito aunque tengan la misma trayectoria educativa. También tiene un grado relativo de explicación su estatus migratorio, pero este punto se aborda en otra clasificación que será analizada más adelante. No obstante, hay quienes no lo logran y permanecen en el sector dual secundario en ambos países y se relaciona más con el subgrupo de los educados en México y con su emigración tardía.

Además los sujetos con educación mixta y completa en los Estados Unidos presentan una habilidad adicional que cobra mayor valor tras su deportación: el dominio del idioma inglés. Es parte de su capital cultural que integra sus competencias laborales y les permite a los empleados poder conseguir contratos permanentes, prestaciones laborales y la posibilidad de ascender en segmentos económicos característicos de Tijuana como la industria maquiladora o los *call centers*; además a los micro empresarios les otorga la posibilidad de atender a clientes norteamericanos en su lengua. Esta ventaja se transforma en mayores ingresos monetarios. Para el caso de los educados en México sólo mencionaron hablar el idioma inglés de manera básica o no hablarlo, de tal manera que al llegar de nuevo expulsados a México no tienen ninguna ventaja sobre los nativos a diferencia del primer grupo.

Aunque el dominio del idioma inglés fue perfeccionado entre quienes pudieron cursar su educación formal hasta *high school* en suelo estadounidense, en la mayoría de los casos el lenguaje fue adquirido debido a que crecieron en la cultura norteamericana. Esta habilidad altamente valorada en el mercado de trabajo de Tijuana se suma a otra todavía menos tangible que forma parte de su capital cultural: conocer el estilo de vida norteamericano. (Daniel, entrevista, 2015) explicó que en el *call center* es más fácil convencer de una compra a un cliente con quien puede hablar de los mismos referentes culturales, por ejemplo, los supermercados norteamericanos y sus ubicaciones, que hacerlo con una persona de quien no conoce su contexto. Esta realidad permite cuestionar la esencia de la teoría del capital

humano, que sostiene una relación entre la inversión en la educación y sus tasas de rendimiento, debido a que estos sujetos adquirieron parte de sus competencias laborales que utilizan en Tijuana por haber crecido en la cultura de los Estados Unidos.

“Al dejar de reubicar las estrategias de inversión escolar en el conjunto de las estrategias educativas y en el sistema de las estrategias de la reproducción, se condenan a dejar escapar, por una paradoja necesaria, la más oculta y la más determinada socialmente de las inversiones educativas, a saber, la transmisión del capital cultural” (Bourdieu, 1987, s/n)

En el análisis de las trayectorias laborales se distinguen tres tipos: las ordenadas, las mixtas y las caóticas, todas con distintos niveles. Sin embargo, no se puede hacer una relación directa entre cada una y la clasificación por generación o escolaridad. La tendencia identifica a la generación 1.5 con educación parcial o completa en EU con las ordenadas y las mixtas; y a la generación 1 y con escolaridad en México con las mixtas y las caóticas.

Tabla 6.3 Relaciones de categorías		
Trabajaron en México antes de emigrar a EU	Educación en México o educación mixta México-EU	Trayectoria laboral tiende a ser mixta o caótica
		Pueden no dominar o dominar el inglés
Sólo trabajaron en EU antes de ser expulsados	Educación mixta México-EU o educación en EU	Trayectoria laboral tiende a ser mixta u ordenada
		Dominan el inglés

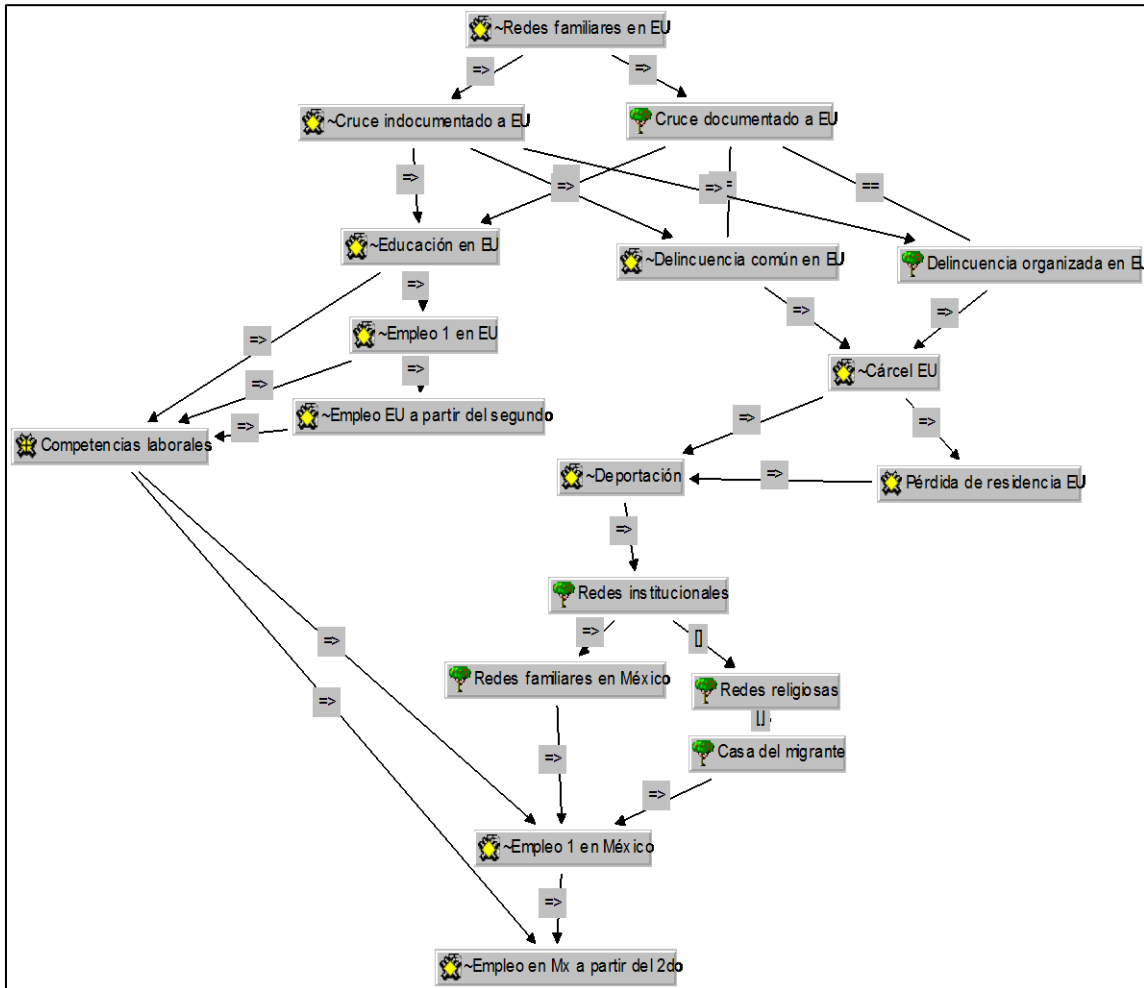
En este punto vamos a analizar el estatus migratorio de los sujetos de estudio durante la secuencia en que residieron en los Estados Unidos y sus repercusiones en las trayectorias

laborales. Aunque al inicio de la investigación de campo se pensó en categorizar entre los que eran documentados y los que eran indocumentados para diferenciar el comportamiento de su ciclo de trabajo después de la deportación, se llegó a la conclusión que su situación migratoria no es tan determinante en su historia laboral para el caso de los educados parcial o totalmente en territorio estadounidense. Si tuvieron o no residencia permanente no fue impedimento para que los sujetos alcanzaran una trayectoria ascendente durante el periodo en el territorio norteamericano, ya fuera de oficio u ordenada.

Para el caso de los que recibieron su educación en México existe una relación directa con la falta de documentación al momento de su cruce a los Estados Unidos, de tal manera, que no existe una posibilidad de comparación, es decir, los que cruzaron jóvenes o adultos a territorio estadounidense con un bajo nivel educativo lo hicieron fuera de la ley.

A continuación se presenta un esquema que fue elaborado en el programa Atlas.ti para entender la secuencia en el tiempo y el espacio de las trayectorias laborales en las categorías de deportados con educación mixta y completa en los Estados Unidos:

Cuadro 6.1 Relaciones de causalidad en torno a la deportación



Fuente: Elaboración propia con la herramienta Atlas.ti

El cuadro muestra que fueron las redes familiares las que permitieron la emigración documentada o no documentada a los Estados Unidos y en consecuencia tener una educación mixta o completa en el sistema académico norteamericano. Después el apoyo de estas redes y la preparación escolar permitió obtener el primer empleo y los siguientes en los Estados Unidos, sin embargo, en el caso de los indocumentados su estatus migratorio o en combinación con actos no lícitos les propicio la cárcel y la deportación; en el caso de los documentados las mismas acciones les provocaron la pérdida de residencia y la deportación.



Una vez en México las redes institucionales, que incluyen las gubernamentales, las religiosas, civiles y familiares, se convierten en factor indispensable para conseguir su inserción laboral al primer trabajo y los siguientes en combinación con el uso de sus competencias laborales.

La principal diferencia en cuanto al estatus migratorio surge entre quienes tuvieron su documentación en regla, la perdieron y fueron expulsados, una salida que puede ocurrir por una serie de acontecimientos interrelacionados o un hecho brusco causal de un *turning point* ligado a un mal comportamiento; y quienes nunca tuvieron su residencia legal, siempre vivieron en un estado de vulnerabilidad y fueron expulsados porque simplemente se encontraron con las autoridades migratorias en la calle. Como parte del análisis del *turning point* quedan aquellos que cumplen las dos condiciones: tuvieron un mal comportamiento y no tenían su documentación migratoria, este es el tercer tipo de *turning point* que aplica para las trayectorias laborales de los migrantes mexicanos deportados.

En el periodo de la trayectoria laboral en el que aparecen los fenómenos de las deportaciones, las adicciones y la delincuencia los atributos de los sujetos pasan a un estatus relativo en la relación al ciclo laboral.

Esto quiere decir que los sujetos “no gobiernan” sus trayectorias laborales, los contextos los arrastran sin que puedan dar una dirección a su vida y hasta que no terminan estos periodos lo demás queda “en suspenso”. El ejemplo más claro son los lapsos que pasan en la cárcel porque su trayectoria de trabajo está detenida. Además los *turning point* en algunas trayectorias aparecen varias veces y la historia laboral queda marcada por ellos, así como sucede cuando se presenta la secuencia de adicciones, delincuencia y deportación.

No obstante, es paradójico que el periodo más difícil en una trayectoria laboral, cuando la persona está en la cárcel, puede convertirse en una oportunidad para capacitarse y reconstruir su ciclo de trabajo tras recuperar la libertad.

Tras su expulsión a México ya no importa si fueron documentados o no en los Estados Unidos, debido a que adquieren una nueva personalidad jurídica como nacionales mexicanos, sin embargo, no en todos los casos cuentan con su documentación, por esa razón son

indispensables para los primeros días o meses de su llegada el apoyo de las redes institucionales, familiares y de amistad que les ayuden a tramitar sus documentos de identidad como acta de nacimiento, credencial electoral, CURP y RFC. Después este capital social entra en funcionamiento como medio para conseguir el primer empleo.

Tabla 6.4 Análisis del capital social para integrarse y conseguir el primer empleo en Tijuana

Deportación	Redes institucionales	Redes gubernamentales y empresariales (incluye a los primeros deportados con micro negocios)	1.-Dan vivienda y comida al llegar
		Redes civiles y religiosas	2.- Ayudan a conseguir documentación
		Redes de familiares y amistades	3 Ayudan a obtener el primer empleo

Una vez pasada esta etapa de transición y acomodo<sup>22</sup> se pasa al análisis de su éxito y fracaso en la trayectoria laboral post deportación. El tiempo para la inserción laboral es relativo a cada sujeto y su capital social, hay quienes en menos de una semana consiguen trabajo gracias a una asociación civil que es intermediadora, mientras hay otros que tardan hasta máximo un año como encontraron en su investigación Albo, Ordaz y Li (2012). A partir de

<sup>22</sup> El proceso no fue estudiado en esta tesis porque se determinó que el análisis fuera por lo menos un año después de su deportación y por ende ya hubieran superado la etapa de inestabilidad.

ahí viene un proceso de reconstrucción que puede tener diferentes grados de dificultad y que implica otras dimensiones que van más allá de la laboral, por ejemplo, la familiar y la religiosa. Para las trayectorias analizadas en esta tesis se reitera que quienes tuvieron una educación parcial o completa en los Estados Unidos están en la mayoría de los casos en empleos decentes o tienen micro negocios. En tanto quienes tuvieron su educación en México en su mayoría están en empleos que presentan distintos niveles de precariedad.

Esta coyuntura nos permite hacer la presentación de las otras dos dimensiones de las competencias laborales, que son: las capacitaciones que obtuvieron dentro de las empresas en los Estados Unidos y el liderazgo como parte de los atributos personales de algunos de los sujetos.

Tabla 6.5 Análisis de la trayectoria y las competencias laborales antes y después de la deportación			
Secuencia en EU	Educación parcial o total en EU e idioma inglés	Trayectoria laboral ordenada profesional y movilidad ascendente	Uso de las capacitaciones empresariales y el liderazgo
		Trayectoria laboral mixta y continuidad	Uso de la experiencia laboral y no uso del liderazgo
Secuencia en México	Educación parcial o total en EU e idioma inglés	Reconstrucción social y movilidad ascendente dentro de la nueva realidad mexicana	Uso de las capacitaciones empresariales y el liderazgo
	Educación en México y no uso del idioma	Reconstrucción social y movilidad ascendente	Uso de la experiencia

	inglés	dentro de la nueva realidad mexicana	laboral y uso del liderazgo
		Reconstrucción social y continuidad dentro de la nueva realidad mexicana	Uso de la experiencia laboral y no uso del liderazgo

Las competencias laborales como parte del análisis de la teoría del capital humano permiten entender el comportamiento de las trayectorias laborales de sujetos, sin embargo, no se puede prescindir de la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, porque nos permite ubicar al segmento primario y a las trayectorias ordenadas profesionales; y al sector secundario y a las trayectorias mixtas y caóticas. En cuanto a la teoría del capital social y la teoría de redes son indispensables para entender tanto el proceso de emigración a los Estados Unidos y su inserción laboral en este país destino, además del proceso de llegada tras la deportación a Tijuana y su inserción laboral para el caso de quienes nunca habían trabajado antes en México.

A la llegada a Tijuana cobran más importancia como capital social las redes institucionales, sean gubernamentales o civiles y religiosas, además de las redes de migrantes deportados. En segundo término se desplazan las redes familiares y de amistades, pues en gran parte de los casos no cuentan con algún conocido tras su deportación a la ciudad fronteriza.

En cuanto a las entidades gubernamentales es observable que no hay una coordinación interinstitucional entre los tres niveles de gobierno para la atención del fenómeno, es decir, no hay un mecanismo que permita unir los esfuerzos para operar como lo hace la red civil y religiosa que existe en la Casa del Migrante, que ayuda a los deportados en un solo lugar con techo, comida, vestido, tramites de la documentación de identidad y les consigue empleo.

Es interesante observar el caso de los *call centers* porque brindan apoyo para tramitar la documentación y mientras tanto ofrecen el empleo sin que se tengan los papeles de identidad completos, es decir, el sector se ha flexibilizado para dar atención al fenómeno. A diferencia, la industria maquiladora aún requiere de toda la documentación previa a la contratación.

En cuanto a las redes familiares y de amistad apoyan con techo, comida y vestido, sin embargo, los trámites de documentación de identidad y la ayuda para la inserción laboral no es tan efectiva como en el caso de las redes institucionales.

Respecto a la corrupción y burocracia que los deportados encontraron al llegar a México es más notable con las personas que abrieron micro negocios, que con expulsados que son empleados, lo interesante de estos dos temas constantes en la agenda mediática mexicana es que los recién llegados son más sensibles cuando realizan la comparación de los sistemas gubernamentales y laborales de los Estados Unidos y de México. No obstante buscan adaptarse para sortear los obstáculos y poder echar andar sus proyectos de trabajo.

De manera general se puede concluir que aunque la población estudiada ha pasado por puntos de inflexión difíciles como son el encarcelamiento y la deportación (en muchos casos a un país que no conocen) son capaces de reconstruir sus trayectorias laborales. Entonces su fuerza de trabajo se convierte en un factor positivo para el desarrollo regional de Tijuana.

Sin importar sus errores pasados, los sujetos encuentran en México una oportunidad de empezar de nuevo y cambiar su perspectiva de vida apoyados en empleos donde empiezan a ser reconocidos por sus competencias laborales. El cambio entre los empleadores es claro en los *call centers* y va en proceso en la industria maquiladora, mientras se va abriendo paso por el esfuerzo de los migrantes en la iniciativa privada a través de los micro negocios.

Esta modificación social no sólo es observada en el mercado de trabajo, es parte de una integración social que se está dando en distintas dimensiones, sin embargo, ese análisis es una línea que queda abierta para investigaciones venideras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alanís Enciso, Fernando Saúl, 2007, *Que se queden allá. El gobierno de México y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos (1934-1940)*, Tijuana, Baja California, México, El Colegio de la Frontera Norte / El Colegio de San Luis.
- Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, Gabriel González-König, Antonio Izquierdo, Guillermo Yrizar y René Zenteno, 2009, La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana. *Migraciones internacionales*, 5 (1), pp. 193-210.
- Alarcón, Rafael, y William Becerra, 2012, “¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California”, *Norteamérica*, año 7, núm. 1, enero-junio, pp. 125-148.
- Alarcón, Rafael y Luis Calva, 2014, “La EMIF y la deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos (1999-2012)”, en *20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México*, Consejo Nacional de Población, pp. 57-75.
- Albo Márquez, Adolfo, Juan Luis Ordaz Díaz y Juan Li , 2012, “Inserción laboral y características de los migrantes mexicanos de retorno 2005-2011. Comparación urbana-rural”. En *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, Conapo, pp.238-240.
- Arango, Joaquín, 2003, “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, *Migración y desarrollo*, vol. 1, núm. 1, p. 4-22, en <<http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf>>, consultado el 11 de junio de 2015.
- Avalos González, Juan Manuel, y Uteley García, Nancy G., 2014, *Aproximación al análisis de datos cualitativos con Atlas.ti*, Departamento de Estudios Culturales, El Colegio de la Frontera Norte, 3ra Edición.
- Ávila Suárez, Guillermina Delia [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.
- Becker, Gary, 2005, “Inversión en capital humano e ingresos”, en Luis Toharia, comp., *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza Universidad Textos, pp. 193-221.

- Bisquerra, Rafael, 1992, *Orientació psicopedagògica i desenvolupament de recursos humans*, Barcelona: La Llar del Llibre.
- Blaug, Mark, 2005, “El status empírico de la teoría del capital humano: una panorámica ligeramente desilusionada”, en Luis Toharia, comp., *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza Universidad Textos, pp. 193-221.
- Bourdieu, Pierre (1987), “Los tres estados del capital cultural”, traducción: Monique Landesmann, *Sociológica*, año 2, no. 5 México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, en < <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/0503.pdf> >, consultado el 18 de junio de 2016.
- Bourdieu, Pierre (2005), *Capital cultural, escuela y espacio social*, compilación y traducción: Isabel Jiménez, 6<sup>ta</sup> ed., México D.F., siglo xxi editores.
- Caballero, Yolanda, 2015, “Es BC cuarto lugar en los Call Center a nivel nacional”, *Frontera*, en <<http://www.frontera.info/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/20062015/982530-Es-BC-cuarto-lugar-en-los-Call-Center-a-nivel-nacional.html>>, consultado el 28 de junio de 2015.
- Caicedo Riascos, Maritza, 2010, “Integración económica y desigualdad: tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 72, No. 2, abril-junio, pp. 255-282, Universidad Nacional Autónoma de México, en <<http://www.jstor.org/stable/25677043>>, consultado el 17 de mayo de 2016.
- Castañeda Rojas, Leticia [entrevista], 2016, por Israel Ibarra y Alfredo Hualde, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.
- Castles, Stephen, 2003, “La política internacional de la migración forzada”, *Migración y desarrollo*, 1, en <<http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/StephenCastles.pdf>>, consultado el 17 de junio de 2015.
- Cervantes Bustos, Ange [entrevista], 2015, por Israel Ibarra y Alfredo Hualde, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.
- Cobo, Salvador, 2008, “¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23, no. 1, pp. 159-177.
- Coleman, James, 1988, “Social capital in the creation of human capital”, *The American Journal of Sociology, Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure*, vol. 94, pp. S95-S120, en <<http://links.jstor.org/sici?sici=0002->

[9602%281988%2994%3CS95%3ASCITCO%3E2.0.CO%3B2-P>](#), consultado el 19 de junio de 2016.

Cordón Giammattei, María del Rosario [tesis de licenciatura], 2015, “Efectos psicosociales de la deportación: estudio de caso de dos migrantes guatemaltecos”, Guatemala de la Asunción, Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades, sin pie de imprenta, en <<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/42/Cordon-Maria.pdf>>, consultado el 19 de junio de 2016.

Da Cruz, Michaël y Anne Fouquet, 2010, “La figura del operador mundializado: jóvenes trabajadores en los call centers de Monterrey”, en Lylia Palacios, edit., *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el área metropolitana de Monterrey, México, México*, El Colef/UANL/Tecnológico de Monterrey/UEM/Escola Centenaria Benemérita/CEMCA, pp. 393-415.

Da Cruz, Michaël [tesis de doctorado], 2014, “Back to Tenochtitlan. Migration de retour et nouvelles maquiladoras de la communication: le cas des jeunes migrants employés dans les centres d’appel bilingues de la ville de Mexico”, Francia, Université d’Aix-Marseille.

De Genova, Nicholas, 2002, “Migrant ‘illegality’ and deportability in everyday”, *Annual Review of Anthropology*, Vol. 31, pp. 419-447

De Haas, Hein, 2007, “Turning the tide? Why development will not stop migration.” *Development and Change*, vol. 38, no 5, p.p. 819-841.

Ducci, María Angélica, 1997, “El enfoque de competencia laboral en la perspectiva internacional”, *Formación basada en competencia laboral*, Montevideo, Cinterfor/OIT.

Durand, Jorge, 2000, “Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXI, núm, 83, verano, El Colegio de Michoacán A.C., Zamora, México, en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708302>, consultado en 10 de diciembre de 2015.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, 2003, *Clandestinos*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas – Miguel Ángel Porrúa Editor, Capítulo 1, pp. 11-43.

Durand, Jorge, 2006, “Los inmigrantes también emigran: La migración de retorno como corolario del proceso”, *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, año 14, núm. 26 y 27. pp. 167-168

Durand, Jorge, 2007, “El Programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico”, *Revista Migración y Desarrollo*, 27–44, en <http://rimd.reduaz.mx/pagina/secciones?id=164>, consultado el 6 de enero de 2016.



- Durand, Jorge, 2013, “Nueva fase migratoria”, *Papeles de población*, vol. 19, núm. 77, pp. 83-113, Toluca, México, en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252013000300007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000300007&lng=es&tlng=es), consultado en 10 de diciembre de 2015.
- Fernández-Huerga, Eduardo, 2010, “La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro”, *Investigación Económica*, vol. 69, no. 273 (julio-septiembre de 2010), pp. 115-150.
- Figuroa Pacheco, Rodolfo [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.
- García Blanco, José María y Rodolfo Gutiérrez, 1996, “Inserción laboral y desigualdad en el mercado de trabajo: cuestiones teóricas”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 75, pp. 269-293. En <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=761449>, consultado el 5 de diciembre de 2015.
- García, Celia, 2014, “Emplean a 37 migrantes por Feria de Canacintra”, *Frontera*, en sección local, 2 de mayo, edición digital, en < <http://www.frontera.info/EdicionEnlinea/Notas/Noticias/02052014/836885-Emplean-a-37-migrantes-por-feria-de-Canacintra.html> > consultada el 16 de abril de 2016.
- Gil Flores, Javier, 2012, “La evaluación de competencias laborales”, *Educación XXI*, núm.10, en <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/298>, consultado en enero de 2015.
- Granovetter, Mark S., 2000, “La fuerza de los vínculos débiles”, *Política y Sociedad*, traducción: Ma. Ángeles García Verdasco, No. 33, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0000130041A/24597>>, consultado el 19 de junio de 2016.
- Guadarrama, Rocío, 2014, “Configuraciones de empleo y trayectorias laborales en el trabajo artístico. El caso de los músicos de concierto en México”, Capítulo 6, en Rocío Guadarrama, Alfredo Hualde y Silvia López, coords., *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados*, Tijuana, El Colef; UAM-Unidad Cuajimalpa, pp. 257-291.
- Guadarrama, Rocío, Alfredo Hualde y Silvia López, 2012, “Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 74, núm.2, pp. 213-243.
- Guadarrama, Rocío, Alfredo Hualde y Silvia López, coords., 2014, *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados*, Tijuana, El Colef, y México D.F., UAM-Unidad Cuajimalpa.

- H. XIX Ayuntamiento de Tijuana, 2010, *Actualización del Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Tijuana, B.C. (2010-2030)*, en <<http://www.implantijuana.org/informaci%C3%B3n/planes-y-programas/pduct-2010-2030/>>, consultado en mayo de 2015.
- Hualde, Alfredo, 2014, “La dimensión temporal de la precariedad: configuraciones de empleo y trayectorias laborales”, Segunda Parte, Introducción, en Rocío Guadarrama, Alfredo Hualde y Silvia López, coords., *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados*, Tijuana, El Colef; UAM-Unidad Cuajimalpa, pp. 183-188.
- Hualde, Alfredo, Hedald Tolentino y Mario A. Jurado, 2014, “Trayectorias laborales en los call centers: ¿empleos sin futuro?”, en Rocío Guadarrama, Alfredo Hualde y Silvia López, coords., *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados*, Tijuana, El Colef; UAM-Unidad Cuajimalpa, pp. 238-248.
- Hualde, Alfredo, Rocío Guadarrama y Silvia López, 2014, “Introducción: La precariedad laboral desde la perspectiva de la heterogeneidad. Una propuesta analítica”, en Rocío Guadarrama, Alfredo Hualde y Silvia López, coords., *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados*, Tijuana, El Colef; UAM-Unidad Cuajimalpa, pp. 13-41.
- Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C. (INEDIM), 2014, *Proyecto piloto de México. Migración y empleo: Reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional*, Proyecto UE-ALC en <[http://www.migracion-ue-alc.eu/documents/proyecto\\_piloto\\_mexico/Informe\\_proyectopiloto\\_Mexico.pdf](http://www.migracion-ue-alc.eu/documents/proyecto_piloto_mexico/Informe_proyectopiloto_Mexico.pdf)>, consultado el 9 de junio de 2015.
- Instituto Mexicano de Teleservicios, 2011, *Reporte del Censo Nacional de Agencias de Centros de Contacto*, en <http://www.contactforum.com.mx/estudios/imt/4975.html>, consultado el 16 de diciembre de 2015.
- Infobaja, 2014, “Integran a migrantes al sector productivo local”, *Infobaja*, Tijuana, viernes 2 de mayo. <http://www.infobaja.info/tijuana/17498-integran-a-migrantes-al-sector-productivo-local> consultado el 5 de mayo.
- Kochansky, Jim, 1998, “El sistema de competencias”, en: *Training and Development digest*, Madrid.
- Le Boterf, Guy, 1998, *La ingeniería de las competencias*, París, D’organisation.
- Levine, Elaine, coord., 2006, *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*, Ira Reimpresión, México.

- Levine, Elaine, 2015, “¿Por qué disminuyó la migración México-Estados Unidos a partir de 2008?”, *Revista Problemas del Desarrollo*, 182, vol. 46, no. 182, pp. 9-40.
- López, Silvia, Marlene Solís y Luis Alberto Hernández, 2014, “Itinerantes y precarias: trayectorias laborales en la industria de la confección. Estudio de tres regiones”, en Rocío Guadarrama, Alfredo Hualde y Silvia López, coords., *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados*, Tijuana, El Colef; UAM-Unidad Cuajimalpa, pp. 189-216.
- Maruna, Shadd; Louise Wilson y Kathryn Curran, 2006, “Why God is often found behind bars: Prison conversions and the crisis of self-narrative”, *Research in human Development*, vol. 3, no. 2-3, pp. 161-184.
- Mauro, Amalia, 2004, *Trayectorias laborales en el sector financiero: Recorridos de las mujeres*, Naciones Unidas Cepal.
- Mestries, Francis, 2013, “Los migrantes de retorno ante un futuro incierto”, *Sociológica*, año 28, no. 78, pp. 171-212.
- Miguélez, Fausto, Antonio Martín, Ramon De Alós-Moner, Fernando Esteban, Pedro López Roldán, Óscar Molina y Sara Moreno, 2011, *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*, Centre d’Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball, UAB/QUIT/Obra Social “La Caixa”, Barcelona.
- Mitrani, Alain, et al, 1992, *Las competencias: claves para una gestión integrada de recursos humanos*, Bilbao: Deusto
- Ojeda, Norma y Silvia López, 1994, *Familias fronterizas en Tijuana: dos estudios complementarios*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Padilla, Héctor, 2012, “¿Repatriado? Una historia de vida y su contexto”, en *Migrantes, desplazados, braceros y deportados: Experiencias y prácticas políticas*, París Pombo, María Dolores, coord., 210-248.
- Papail, Jean, 2002, “De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México”. *Migraciones Internacionales*, vol. 1, núm. 3, jul-dic.
- Papail, Jean y Robles, Fermina, 2006, “La inserción laboral de los migrantes urbanos de la región centro occidental de México en la economía estadounidense (1975-2000)”, en, Elaine Levine, coord., *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*, 1ra Reimpresión, México.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo, 2014, *Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*, 1ª. ed., San José, C.R., FLACSO.

- Piore, Michael J., 2005, "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo", en Luis Toharia, comp., *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza Universidad Textos, pp. 193-221.
- Portes, Alejandro, 1995, "Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview", en Alejandro Portes (comp.), *The Economic Sociology of Immigration, Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, Nueva York, Russell Sage Foundation, pp. 1-41.
- Quecha Reyna, Citlali, 2014, "Experiencias de conversión religiosa entre los afrodescendientes de la Costa Chica de Oaxaca. El caso de los migrantes de retorno", *Dimensión Antropológica*, año 21, vol. 62.
- Reyes, Pedro Carmelo, Diego Hernández y Carlos Vázquez [conferencia], 2015, *Vivir la Frontera: experiencias de las Dreamers' Moms USA Tijuana, Deported Veterans Support House y usuarios internos en el Desayunador Salesiano Padre Chava*, Tijuana, México, jueves 26 de noviembre, en <https://www.colef.mx/evento/vivir-la-frontera-experiencias-de-las-dreamers-moms-usa-tijuana-deported-veterans-support-house-y-usuarios-internos-en-el-desayunador-salesiano-padre-chava/>, consultado el 27 de mayo de 2016.
- Ríos, César, 2015, "Los deportados como agentes de cambio para el desarrollo comunitario en El Salvador", *entorno*, Universidad Tecnológica de El Salvador, No. 60, pp. 22-24.
- Rivera Sánchez, Liliana, 2012, "Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo". En Velasco y Ariza coord., *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, El Colef, pp. 455-494.
- Roberti, Eugenia, 2012, El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico - metodológicos de las trayectorias laborales, en *Revista Colombiana de Sociología, suppl. Sociología de la protesta social*, vol. 35, no.1, pp. 127-149.
- Rodríguez Monárrez, Manuel [entrevista], 2015, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.
- Romero, Virginia, Eva Pérez, Susana Vida y Mónica Juez, 2004, *Inserción ocupacional, Servicios socioculturales y a la comunidad*, CFGS Integración Social, Barcelona: Altamar.
- Ruben, Ruerd; Marieke van Houte, y Tine Davids, 2009, "What Determines the Embeddedness of Forced-Return Migrants? Rethinking the Role of Pre-and Post-Return Assistance", *The International Migration Review*, vol. 43, no. 4, pp. 908-937.

- San Diego Red, 2013, “Instalan Consejo Estatal de Apoyo al Migrante en Baja California”, *San Diego Red*, Sección Tijuana y Baja California, San Diego, California, 18 de diciembre, en <http://www.sandiegored.com/noticias/46628/Instalan-Consejo-Estatal-de-Apoyo-al-Migrante-en-Baja-California/>, consultado el 27 de mayo de 2016.
- Rubio, Carlos, 2003, “Dona empresario español premio a México”, *Reforma*, Sección Cultural, México, D. F., 5 de junio, en <<http://www.reforma.com/cultura/articulo/300468/pdf>>, consultado el 6 de junio 2003.
- San Martín Cantero, Daniel, 2014, “Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa”, en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 16, no. 1, pp. 104-122. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no1/contenido-sanmartin.html>, consultado el 20 de mayo de 2016.
- Toharia, Luis, 2005, *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Introducción, Alianza Editorial, Madrid, pp.9-37.
- Trigueros, Paz, 2006, “Participación de los migrantes mexicanos en la agricultura estadounidense”, en, Elaine Levine, coord., *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*, 1ra Reimpresión, México.
- Vargas, Fernando, 2004, *40 preguntas sobre competencia laboral*, Montevideo, ILO/Cinterfor, (Papeles de la oficina técnica, 13). ISBN: 92-9088-173-9, en [http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file\\_publicacion/papel13.pdf](http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/papel13.pdf)
- Velasco, Laura y Coubès, Marie Laure, et al., 2013, *Reporte sobre dimensión, caracterización y áreas de atención a mexicanos deportados desde Estados Unidos*, El Colef: Tijuana, pp. 1-39, en <<http://www.colef.mx/wp-content/uploads/2014/01/Reporte-Deportos.pdf>>, consultado en enero de 2016.
- Ventura, Javier, 2005, [Tesis doctoral], “El prácticum en los estudios pedagógicos y la inserción laboral. Nuevos enfoques ante el reto europeo”, Universidad de Barcelona.
- Verea, Mónica, 2010, "Principales lineamientos de las políticas migratorias en Estados Unidos, España y Singapur", en Elaine Levine y Mónica Verea, edits., *Políticas migratorias y movilidad laboral en Estados Unidos, España y Singapur*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Villa, Paola, 1990, *La estructuración de los mercados de trabajo: La siderurgia y la construcción en Italia*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, Colección Economía del Trabajo, núm. 39, pp. 21-319.
- Visher, Christy y Jeremy Travis, 2003, “Transitions from Prison to Community: Understanding Individual Pathways”, *Annual Review of Sociology*, vol. 29, Annual Reviews, pp. 89-113.

Weber, Max, 2014, *Economía y sociedad. Nueva edición revisada, comentada y anotada*. Fondo de cultura económica.

Wellman, Barry, 2000, "El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia", *Política y sociedad*, vol. 33, p. 11-40.

Witte, Lothar, 1988, "Migrantes internos y mercado de trabajo en Tijuana, Baja California", *Estudios demográficos y urbanos*, pp. 507-535.

## **Listado de entrevistas**

Arturo [entrevista], 2015, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Bernardo [entrevista], 2015, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Carlos [entrevista], 2015, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Daniel [entrevista], 2015, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Eduardo [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Felipe [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Gerardo [entrevista], 2016, por Israel Ibarra y Alfredo Hualde, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Hilda [entrevista], 2016, por Israel Ibarra y Alfredo Hualde, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Ignacio [entrevista], 2015, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Josefina [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Karla [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Leonardo [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Marcos [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

Néstor [entrevista], 2016, por Israel Ibarra, [trabajo de campo], *Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*, Tijuana.

## ANEXOS

La guía que se utilizó para entrevistar a los sujetos de estudio es una adaptación de la elaborada por el Dr. Alfredo Hualde Alfaro para el proyecto Conacyt: *Trayectorias migratorias, laborales y educativas de las y los migrantes internacionales de retorno en México*. La diferencia sustancial es que los sujetos de estudio de esta tesis son un segmento de la población de retorno que cumplen con la condición de haber sido expulsados de los Estados Unidos. El proyecto Conacyt los incluye, pero también analiza a los migrantes que regresan a territorio nacional por su cuenta.

Anexo 1 Guía de entrevista sobre las trayectorias laborales de los trabajadores deportados

*Esta entrevista tiene exclusivamente objetivos de tipo científico por lo que se respetará en todo el momento el anonimato de las personas entrevistadas y la confidencialidad de sus respuestas.*

Orientaciones para el entrevistador:

La entrevista se lleva a cabo con una perspectiva longitudinal que permita conocer la evolución de la vida laboral en dos o tres grandes secuencias: La primera secuencia es la del trabajo en México antes de emigrar en el caso de que el entrevistado no haya emigrado a los Estados Unidos en la infancia o a una edad muy temprana. La segunda es la secuencia del tiempo que el entrevistado vivió en Estados Unidos compuesta a su vez por varios trabajos y/o empleos o periodos de inactividad durante su estancia en Estados Unidos. La última etapa es la del retorno forzoso a México.

Son importantes varias observaciones:

-Se trata de descubrir los principales rasgos de la trayectoria laboral de los entrevistados. El ámbito del trabajo es el prioritario pero no es posible entender lo que ocurre en el mundo del trabajo, sino se sabe cómo influye el entorno familiar (origen social de la familia) y sus eventos (divorcios, muertes, transiciones). En segundo lugar es importante tomar en cuenta la influencia de los entornos institucionales y normativos (leyes laborales, instituciones de protección social, asociaciones civiles). Asimismo es muy importante el acervo de recursos cognitivos, emocionales que los entrevistados adquieren y utilizan a lo largo de su trayectoria: títulos y certificados, aprendizajes formales e informales, capacidades relacionales etc.

-Al tratarse de un análisis de trayectorias son fundamentales los elementos de continuidad/discontinuidad y/o rupturas a lo largo de la trayectoria. De aquí que no todas las secuencias deben ser tratadas en principio con el mismo grado de detalle. Partimos de la idea de que el regreso a México después de la experiencia de vida y trabajo en Estados Unidos, es generalmente un hecho traumático, una ruptura fuerte por lo que esa etapa debe observarse



con mayor grado de detalle. La etapa de inserción en el mercado de trabajo mexicano es posiblemente la secuencia más importante para este proyecto, aunque ciertamente el entrevistador debe averiguar qué otros acontecimientos tienen un relieve particular que influyen de manera decisiva en la trayectoria, ya sea por sus efectos catastróficos (cárcel, accidentes, muertes) o porque permitieron al entrevistado una mejor situación económica, familiar etc.

-Tiempo de permanencia y trayectoria laboral: No es necesario preguntar en todas las entrevistas por todas y cada una de las experiencias de trabajo, sino que se debe averiguar si hay algún tipo de empleo/s que es determinante por su duración, por su importancia en términos económicos o por su profesionalización (oficios como plomeros, jardineros, pintores o habilidades técnicas). Ahora bien, puede ocurrir que el entrevistado tenga una trayectoria poco coherente, con rupturas constantes. En este caso hay que documentar con más detalles este tipo de trayectoria sin continuidad porque tal vez el regreso a México supone más de lo mismo.

En la etapa de la deportación hay que preguntar por los arreglos familiares, los apoyos institucionales o la ausencia de dichos apoyos, el uso de los recursos mencionados anteriormente (relacionales, cognitivos, financieros, etc.).

No que hay que olvidar que la guía de entrevista no es un cuestionario cerrado. En ocasiones el entrevistado menciona aspectos no contemplados en la guía que sin embargo, explican aspectos importantes de su trayectoria: giros, cambios en las percepciones o valores acerca del trabajo, su vida personal, etc. El entrevistador debe estar muy atento para captar estos aspectos *imprevistos* y debe permitir que el entrevistado se explye sobre las temáticas mencionadas.

#### DATOS GENERALES

Nombre del entrevistado: \_\_\_\_\_

Ciudad de la entrevista: \_\_\_\_\_

Fecha de la entrevista: \_\_\_\_\_

Hora de inicio de entrevista: \_\_\_\_\_ Hora de término de la entrevista: \_\_\_\_\_

Teléfono del entrevistado: \_\_\_\_\_

Correo electrónico del entrevistado: \_\_\_\_\_

Entrevista realizada por: \_\_\_\_\_

#### DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS (del padre o madre)

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Escolaridad: \_\_\_\_\_

Estado civil: \_\_\_\_\_

Ocupación: \_\_\_\_\_

Domicilio (ciudad) : \_\_\_\_\_

Estructura familiar

Número de hijos: \_\_\_\_\_  
Edad de hijos: \_\_\_\_\_  
Estado civil de hijos: \_\_\_\_\_  
Lugar de nacimiento de hijos: \_\_\_\_\_

#### EXPERIENCIA MIGRATORIA

(Preguntar por todas las veces que ha emigrado)

- ¿Cuándo se fue a los Estados Unidos?
- ¿Qué edad tenía usted?
- ¿Por qué emigró?
- ¿Recibió ayuda de alguien?
- ¿Qué tipo de ayuda?
- ¿Cómo decide ir a Estados Unidos?
- ¿Cómo emigró? ¿Qué ruta utilizó?
- ¿Cómo aprendió a vivir en Estados Unidos?
- ¿Qué edad tenían sus hijos cuando emigró?

#### EXPERIENCIA ESCOLAR EN EU

- ¿En dónde fuiste a la escuela por primera vez?
- ¿Hasta qué grado?
- ¿Qué grados escolares estudió en México o EU?
- ¿Realizó algún curso de inglés en EU?
- ¿Realizó algún curso de español en EU?

#### EXPERIENCIA LABORAL EN MÉXICO ANTES DE LA EMIGRACIÓN

- ¿Trabajó en México antes de irse a los Estados Unidos?
- ¿Cuántos trabajos tuvo?
- ¿Cómo conseguía los trabajos?
- ¿Aproximadamente cuánto ganó?

#### EXPERIENCIA LABORAL EN US

(Preguntar por los trabajos que ha tenido en EU y averiguar cuál es más importante)

- ¿Trabajó en EU?
- ¿Cuál fue el primer trabajo?
- ¿En qué ciudad?
- ¿Cómo lo consiguió?
- ¿Qué hacía?
- ¿Cuántas horas trabajaba a la semana?
- ¿Cuál era su sueldo? (ingreso si es por cuenta propia)
- ¿Tenía prestaciones? (*social benefits*)
- ¿Cuánto tiempo duró? ¿En qué años?
- ¿Fue capacitado en ese trabajo?

¿Tenía trabajadores a su cargo?  
¿Qué era lo que más me gustaba de ese trabajo?  
¿Qué era lo que menos le gustaba de ese trabajo?  
¿Por qué dejó ese trabajo?  
¿Estudiaba mientras trabajaba? (En caso afirmativo preguntar qué estudiaba)  
¿Qué es lo más importante que aprendió en sus trabajos en Estados Unidos?  
¿Cuánto tiempo permaneció sin trabajar?  
*Si es un tiempo prolongado hay que preguntar que hacía en este tiempo y cómo se sentía.*

*Después la entrevista continúa con los siguientes trabajos*

¿Cree que es difícil conseguir trabajo en Estados Unidos? ¿Por qué?

#### LA DEPORTACIÓN

¿Cómo fue su proceso de deportación?  
¿Era residente o indocumentado?  
¿Estuvo en algún centro de detención o cárcel?  
¿Participó en algún programa de apoyo o capacitación laboral en el periodo que estuvo en prisión?

#### EXPERIENCIA LABORAL EN TIJUANA

¿Cuándo llegó a Tijuana?  
¿Tuvo ayuda a su llegada?  
¿Quiénes le ayudaron?  
¿Cómo? (papeles, contacto con empleadores)  
Preguntar por los trabajos que ha tenido en Tijuana desde que regresó  
¿Cuántos trabajos ha tenido?  
¿Cuál fue el primer trabajo?  
¿Cómo lo consiguió?  
¿Qué hacía?  
¿Cuántas horas trabajaba a la semana?  
¿Cuál era su sueldo? (ingreso si es por cuenta propia)  
¿Tenía prestaciones? ¿Cuáles?  
¿Cuánto tiempo duró? ¿En qué años?  
¿Fue capacitado en ese trabajo?  
¿Tenía trabajadores a su cargo?  
¿Qué era lo que más me gustaba de ese trabajo?  
¿Qué era lo que menos le gustaba de ese trabajo?  
¿Por qué dejó ese trabajo?  
¿Estudiaba mientras trabajaba? (En caso afirmativo preguntar qué estudiaba)

*Después la entrevista continúa con los siguientes trabajos*

Opinión sobre los conocimientos y experiencia de la emigración si cree que le ayuda en algún aspecto de su vida actual (familia, educativo, laboral, socialización)

¿Qué es lo más importante que aprendió en sus trabajos en Estados Unidos que utiliza en México?

- ¿Cree que es difícil conseguir trabajo en México? ¿Por qué?
- ¿Ha tenido apoyos de alguna organización?
- ¿Ha tenido apoyos del gobierno?
- ¿Trabajó en US?

#### TRABAJO ACTUAL

- ¿Cuál es su trabajo actual?
- ¿Cómo obtuvo este trabajo?
- ¿Si es negocio propio, de dónde obtuvo su capital inicial?
- ¿Cuánto tiempo hace que empezó a trabajar?

Si es asalariado:

- ¿Cuántas horas trabaja a la semana?
- ¿Cuánto gana quincenalmente?
- ¿Tiene prestaciones sociales?
- ¿Cuáles?
- ¿Está satisfecho de su trabajo?
- ¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo?
- ¿Qué es lo que menos le gusta?
- ¿Le ayudó lo que aprendió en Estados Unidos?
- ¿En caso afirmativo: qué le ayudó? (cosas aprendidas en trabajos anteriores, en instituciones educativas, conocidos, etc.)
- ¿Es rentable su negocio?
- ¿Tienen intención de cambiar de trabajo? ¿Por qué? ¿Qué tipo de trabajo quisiera tener?

Si no es asalariado:

- ¿Qué tipo de negocio tiene?
- ¿Tiene empleados?
- ¿Hubo dificultades para sacar los permisos para echar andar su negocio?
- ¿El negocio le da un ingreso suficiente para vivir?
- ¿Le permite ahorrar?

#### PERCEPCION DE LA VIDA EN MEXICO

- ¿Crees que debe de existir algún tipo de ayuda para quienes regresan?
- ¿Qué opinas sobre la vida en Tijuana?
- ¿Cómo defines tu nivel de vida en relación al que tenías en Estados Unidos?
- ¿Cuáles son sus planes para el futuro? ¿Piensa volver a Estados Unidos?

Anexo 2 Guía de entrevista para los empleadores de migrantes mexicanos deportados

Datos generales

Nombre del entrevistado: \_\_\_\_\_

Ciudad de la entrevista: \_\_\_\_\_  
Fecha de la entrevista: \_\_\_\_\_  
Hora de inicio de la entrevista: \_\_\_\_\_ Hora de término de la entrevista: \_\_\_\_\_  
Teléfono del entrevistado: \_\_\_\_\_  
Correo electrónico del entrevistado: \_\_\_\_\_  
Entrevista realizada por: \_\_\_\_\_

A qué se dedican en el sector económico

¿Cuál es la actividad que realizan en su empresa dentro del sector?

¿Qué áreas existen?

¿En qué área se desarrolla usted?

Competencias laborales

¿Cuáles son las competencias laborales que deben tener los empleados para el área?

¿Cuáles son los requisitos de contratación?

¿Cuál es el promedio de salario de los trabajadores?

¿Cuáles son las prestaciones laborales que tienen?

Discriminación laboral

¿Los contratan con tatuajes?

¿Hasta cuál edad los contratan?

¿Cómo se comenzaron a percatar de la presencia de trabajadores deportados?

¿En general ha visto que hay presencia de deportados en otros sectores de la maquiladora?

Género

¿Hay trabajadoras deportadas mujeres?

Trayectoria laboral en EU

¿Cuál es el porcentaje de trabajadores con estas características de deportado?

¿Cuáles son las características de educación que observan?

¿Cuáles son las características de capacitación anterior que observan?

¿Dónde aprendieron esas capacitaciones, por experiencia o en cursos?

Idioma

¿Existen personas que hablan el inglés?

¿Les es de utilidad saber inglés?

Liderazgo

Algunos de los deportados tienen características de liderazgo, fueron jefes en Estados Unidos o encargados de área ¿esa experiencia les sirve ahora en su labor?

Diferencia con los nativos

¿Cuáles son las diferencias con un empleado local y que no tienen la experiencia laboral en el extranjero?

#### Apoyos institucionales

¿Tienen algún vínculo con instituciones de apoyo al migrante de la sociedad civil?

¿Tienen algún vínculo con instituciones de gobierno de apoyo al migrante?

#### Pasado delictivo

¿Algunas de estas personas cometieron delitos en EU y por eso fueron deportados, incide en su contratación?

¿Algunos de estas personas fueron capacitados en oficios y el idioma inglés en la cárcel, se los dicen e incide en su contratación?

¿Algunos de ellos recibieron apoyo de instituciones religiosas y clases de superación personal en la cárcel, se los dicen, e incide en su contratación o en el mejor ambiente laboral?

#### Tipo de redes de contratación

¿Los contratados llegan por anuncios o por referencias de otros deportados o personal?

Esta guía de entrevista para los empleadores es de elaboración propia.

El autor es Licenciado en Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California. Ha sido periodista por 15 años en medios internacionales, nacionales y locales. Egresado de la Maestría en Desarrollo Regional de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico: [ji.ibarra.gonzalez@gmail.com](mailto:ji.ibarra.gonzalez@gmail.com)

*© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.*

Forma de citar:

Ibarra González, José Israel (2016). “Inserción laboral y trayectorias de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana”. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 183 pp.